

Año I, N° 29, Buenos Aires, 9 de mayo de 1989

Avance o Retroceso

CUANDO alguien dice que en esta elección el triunfo del justicialismo podría poner en riesgo el sistema democrático, mucha gente se molesta porque siente que esta es una manifestación presuntuosa y arrogante. Efectivamente, es perfectamente comprensible que muchos justicialistas que creen realmente en la democracia sientan que ningún partido político pueda arrogarse para sí el mérito de la democracia en exclusividad.

Indudablemente el radicalismo no tiene el monopolio de la democracia. Es verdad que de los partidos que han ejercido el poder en la Argentina, es el único que la respetó ciento por ciento y es el único que hizo de la defensa del sistema y de la Constitución su bandera principal. Pero no serían democráticos los radicales si pensarán que solamente ellos lo son.

Sin embargo, realmente es justificable que se piense que en esta elección un triunfo justicialista no daría las mismas seguridades de consolidación del sistema democrático que las que otorgaría un triunfo del radicalismo. Y no se trata de mirar al pasado; se trata de mirar precisamente el presente y de tratar de visualizar el futuro. A lo largo de la campaña y en especial en las últimas semanas, fueron notorios los actos de prepotencia que hicieron renacer el miedo, del que ya nos habíamos desacostumbrado. Más graves aun que los actos de prepotencia fueron las acusaciones a las víctimas, de haber sido ellas los victimarios.

Estamos seguros de que muchos militantes democráticos del justicialismo sufrieron espiritualmente aun más que los radicales estos actos de violencia y patoterismo. Y digo aun más porque en su ilusión pudieron haber pensado que la democracia se había instalado definitivamente en el justicialismo.

Hay dos concepciones fundamentales que, combinadas entre sí, constituyen un explosivo peligroso para el sistema: a) la concepción de que su doctrina es la "Doctrina Nacional", la única abarcadora de todos los elementos que constituyen la Nación, es decir, la única y verdadera; y b) el populismo.

Quien se cree custodio de la "Doctrina Nacional" cree "sacramentalmente" que debe impedir por todos los medios que se intente atacarla, debilitarla, "agraviarla" o, de cualquier manera, evitar su instalación definitiva. En este aspecto, sobre todo los sectores menemistas del justicialismo, tienen un estilo de pensamiento totalitario. Realmente creemos que existen defensas creadas en la sociedad argentina que harán imposible, aunque gane el justicialismo, la instalación de un régimen totalitario en la Argentina. En cambio, pensamos que podría sí instalarse un régimen muy autoritario.

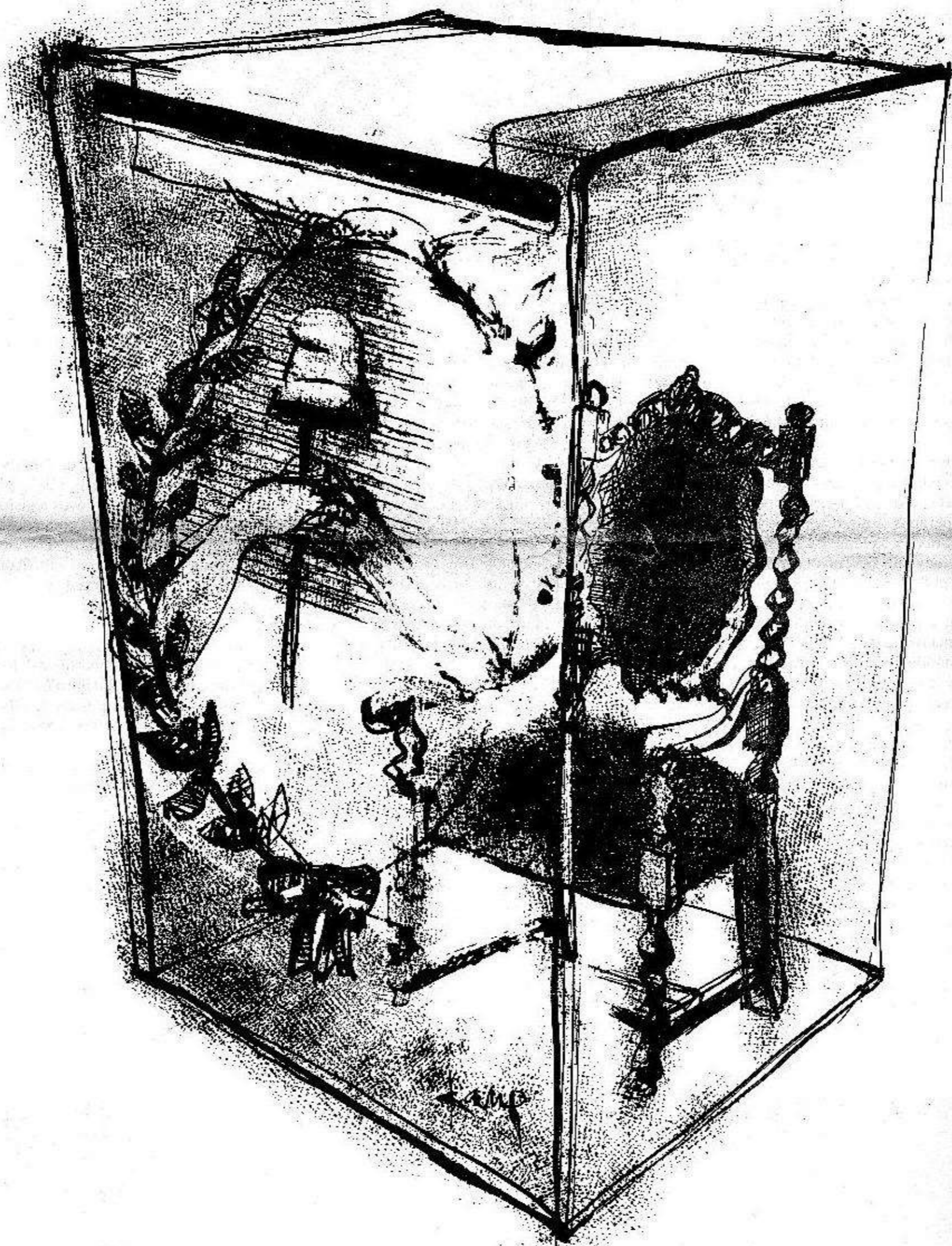
Quien se crea dueño de la verdad, de la justicia, del "futuro trascendente", de "la nueva historia", se siente con derecho a acallar la disidencia. La historia está llena de estos ejemplos.

El otro aspecto que mencionamos como conducente al autoritarismo es la concepción populista. Todos los gobiernos populistas que encontraron un país sin recursos han fracasado en el mundo. Han sido incapaces de producir riqueza y agravaron la situación económica, perjudicando especialmente a quienes querían mejorar. Es altamente previsible que al justicialismo, si llega al poder, le pase lo mismo. Y aquí cuando los ilusionados con las promesas de distribución y felicidad reclaman, sufrirán las consecuencias del autoritarismo combinado con la imagen de que los reclamantes son saboteadores y que representan la antipatria.

Por todas estas consideraciones y no por arrogancia mucha gente piensa que el sistema democrático puede sufrir un fuerte retroceso si triunfara el menemismo.

EL EDITOR

UNA ELECCIÓN HISTÓRICA



Con los comicios del 14 de mayo se consolida la etapa abierta el 10 de diciembre de 1983. Por primera vez en 61 años, se elegirá un Presidente que recibirá los atributos del mando de otro Presidente electo por el pueblo. Lo que es un hecho normal en cualquier país democrático, en la Argentina constituye un hito histórico. El próximo domingo confrontan dos propuestas, dos modelos de país, dos estilos de vida, lo que convierte a estos comicios en un desafío para el futuro

Por el 14 de Mayo

NO se trata de un lugar común: es, sin duda, una elección histórica, y por varias circunstancias, la del domingo venidero.

Por primera vez desde 1928, vamos a designar mediante el voto a un mandatario constitucional, a quien otro, del mismo origen, ha de transferirle el poder. El caso anterior, el de 1951, no es equiparable, porque entonces el Presidente en ejercicio obtuvo un segundo mandato: el 4 de junio de 1952, el señor Juan Perón fue sucedido por el señor Juan Perón.

Tampoco debe computarse la elección de 1937, cuando el señor Roberto Ortiz logró la herencia del señor Agustín Justo: esos comicios fueron tachados por el fraude, que los déspotas conservadores llamaban "patriótico", y, por lo tanto, no expresaron sino la voluntad de un puñado de autócratas.

Por primera vez desde 1951, la elección del domingo no es el desenlace de un gobierno de esos que, en virtud de la deserción cometida en 1930 por la Corte Suprema de Justicia, denominamos, erróneamente, *de facto*, cuando en verdad son regímenes usurpadores, lisas y llanas dictaduras disfrazadas con algún harapo institucional obsequiado por los intereses económicos y demás corporaciones enemigas de la soberanía popular. Estos comicios de cierre se inauguraron en 1931, y fueron reiterados en 1946, en 1958, en 1963, en 1973 y en 1983. La primera excepción, viciada, tuvo lugar en 1937; la segunda, y última hasta ahora, catorce años más tarde.

También por vez primera desde 1928, un Presidente civil electo entregará el mando a otro Presidente civil del mismo origen: en 1937, un general impuso la banda y el bastón a un abogado; en 1951, ganó la Presidencia el militar que la ejercía desde 1946; y, tras los comicios de setiembre de 1973 —mero arreglo de cuentas del partido oficialista—, un civil fue sustituido por un general, aquel de 1946 y 1951.

En fin, por primera vez desde 1928 la transición entre dos gobiernos constitucionales ha de darse sin fraude electoral, como en 1937, y con libertades absolutas para la oposición, al revés de 1951, cuando, para agravar un panorama ya irrespirable, votaron los ciudadanos bajo el imperio del "estado de guerra interno", que los tenía sometidos *ab initio* a los tribunales castrenses. Tampoco regirán el domingo las coerciones, vetos, límites diversos y entendimientos de trastienda reinantes en los comicios de desenlace de 1931, 1946, 1958, 1963, 1973 y 1983.

Por eso, la del 14 de mayo es una elección histórica. Pero no lo será del todo si el domingo no lo declaramos en las urnas, si no la convertimos en la primera de una larga serie que emplace definitivamente la democracia, que consolide las libertades (todas las libertades) y las justicias (todas las justicias), cuya amalgama indisoluble crea, alienta, afianza, robustece y mantiene el único sistema, querido por los argentinos, que nos permite vivir. Vivir en paz, abiertos al mundo, dueños de nuestro crecimiento y nuestra prosperidad, seguros de nuestra grandeza, artífices de nuestro porvenir.

EL DIRECTOR

La Próxima Edición de El Ciudadano

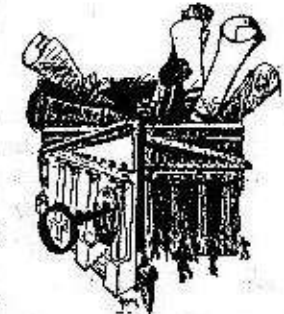
Con motivo de los comicios del domingo venidero, la edición N° 30 de *El Ciudadano* aparecerá un día después, el miércoles 17 de mayo; por lo tanto, ha de ser puesta en venta la noche del martes 16.

Índice

La Argentina / 2



El Mundo / 22

Transiciones / 24
La Cultura / 25Cartel / 32
La Sociedad / 33

Deportes / 37

El Ciudadano

EDITOR: EMILIO WEINSCHELBAUM
DIRECTOR: RAMIRO CASABELLASAsesor de la Dirección: Juan Carlos Toer
Secretario de Redacción: Jorge E. Sánchez

Prosecretarios de Redacción: Ricardo Arcucci, Jorge Aulicino, Pablo Giussani, Ricardo Ibarlucia, Edgardo Silberkasten. Jefe de Sección: Néstor Straimel.

Redacción: José Alemán, Gustavo Capdevila, Walter Domínguez, Javier Franzé, Alberto González Toro, Ricardo Fevrier, Viviana Gorbato, Sonia Greco, Daniel Juri, Alejandro Lomuto, Ana María López, Pablo Mendelevich, Silvia Naishat, Julio Orione, Eduardo Parise, William Puente, Ricardo Rios.

Columnistas: Julio Ardiles Gray, José Arico, Mario Diamant, Santiago Kovadloff, Rodolfo Pandolfi, Juan Carlos Portantiero, Ernesto Schód.

Corresponsales: Alicia Dujovne Ortiz (París), Alfredo Rojas (Santiago de Chile).
Colaboradores: Daniel Acosta, Pablo Avelluto, Horacio Bernades, Jorge Búscio, Sergio Cheffec, Alicia Depetri, Gerardo Fernández, Christian Ferrer, Daniel G. Helder, Ana Goldstein, Daniel Guebel, Roxana Kreimer, Graciela Montaldo, Daniel Leyba, Julieta Lionetti, Federico Monjeau, Bengt Oldenburg, Martín Prieto, Andrés Rosler, Graciela Safranchik, Lelé Santilli, Carola Sainz, Pablo Scholz, Susana Villalba y Pablo Zunino.

Servicios noticiosos: EFE, Inter Press Service, Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información. Servicios fotográficos: Noticias Argentinas, The Associated Press, Post Imagen.

Jefe de Arte: Carlos Montanari

Jefe de Diagramación: Juan Bautista Pérez. Diagramación: Horacio Fernández, Emilio Cohan, Guillermo Pelocch. Ilustradores: Kane, Villanueva. Archivo: Mario Matarucco, Gabriela Foces, Susana Sánchez. Traducciones: Carlos M. Graves.

Coordinador: Eduardo Flores Maini.

Gerente General: Juan Carlos Matagolli

Gerente de Publicidad: Horacio Lombardero. Gerente Administrativo: Luis García Rosa. Jefe de Contaduría: Oscar Segade. Jefe de Tesorería: Héctor Scovotti. Jefes de Circulación: Marcelo Molina, Julio Presas. Jefe de Producción: Juan Luis Ribero.

El Ciudadano es una publicación de la Fundación Argentina para la Libre Información, con domicilio en Wenceslao Villafañe 740, 1160 Buenos Aires. Tel 362-4831/4034/4134/4236/4339/4732/4832 FAX: 362-4938, Télex: 28671 ELCIUD AR. Impreso en Talleres Gráficos IMPREBA S.A., Int. Beguiristain 182, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Fotocomposición y armado: COMPUTYPE S.R.L., Esmeralda 779, Buenos Aires. Distribución en Capital Federal: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226, Buenos Aires; en Interior: Ryela S.A., Belgrano 1580, Buenos Aires.

Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite. APARECE LOS MARTES. Impreso en la Argentina.

Derecho de Réplica

Historias de los Tartufos del 1 de Mayo



AL editorializar, el miércoles 3, sobre el mensaje presidencial a la asamblea de senadores y diputados, se agraviaba *La Nación*: "Por último, es indispensable destacar que el primer mandatario dijo su discurso ante un Congreso indebidamente ocupado por barras adictas al oficialismo, representativas de los peores estilos de conducta cívica. El recinto quedó transformado en una especie de local partidario, con lluvias de papelititos arrojados sobre funcionarios y parlamentarios, sin que faltaran ofensas verbales a algunos representantes del pueblo. El oficialismo no supo, de tal manera, guardar diferencias con otras épocas que podían creerse superadas definitivamente en el país" (pág. 6).

Por cierto, debe coincidir en la necesidad de que los recintos parlamentarios —vacíos, ante el silencio de mucha prensa, en 1976-83— sean respetados. Pero es una exageración deliberada, y una nueva señal de tartufismo, sostener que fue violada la compostura en la mañana del lunes 1, con "los peores estilos de conducta cívica", y que la sala de sesiones de la Cámara de Diputados devino en "una especie de local partidario".

En cuanto a la tesis según la cual "el oficialismo no supo [...] guardar diferencias con otras épocas que podían creerse superadas definitivamente en el país", habrá de convenir *La Nación* en que el 1 de mayo de 1989 no ocurrió lo mismo que en el Senado, el 23 de julio de 1935, cuando el ministro de Agricultura y Ganadería, Luis Duhau, agredió a puñetazos al senador Lisandro de la Torre, y un matón a sueldo de los conservadores, el ex policía Ramón Valdez Cora, asesinó a balazos al senador electo Enzo Bordabehere.

(El diputado nacional conservador Francisco de Durañona y Vedia, en un artículo difundido por *La Nación* el sábado 6 "Aplausos en la barra", pág. 7, dedica sólo cinco renglones y medio a tan bárbaro atentado, y aun denomina "un asistente, no desvinculado de la pasión partidista y empujado por ella a la sala de sesiones del Senado", al pistolero que durante veinte días permaneció de pie junto a la mesa de los ministros, hecho que no lo convierte en un mero "asistente" a los debates por la investigación del tema de las carnes, ni lo vincula a ninguna "pasión partidista": no fue "empujado por ella", entonces, al Senado, sino por el dinero que le pagaban sus amos conser-



El Presidente Bush (aquí, junto a la esposa) se ducha con su perra

vadores —¿Duhau? ¿Alberto Barceló?—, quienes demostraron más pasión económico-financiera que partidista.)

PERO, volviendo a las "otras épocas que podían creerse superadas definitivamente", es bueno recordar que el fundador de *La Nación* las conoció, y, al menos en una ocasión, tuvo que intervenir para evitar una masacre, ya no la sencilla tarea de arrojar papelititos o aplaudir y gritar consignas políticas, como sucedió el lunes 1.

En la segunda mitad de 1879, se esbozaban dos candidaturas presidenciales: la del general Julio Roca, ministro de Guerra y Marina, y la del gobernador de la Provincia de Buenos Aires, doctor Carlos Tejedor. La candidatura del ministro enardece a los bonaerenses, dispuestos a alzarse en armas contra ella. Una ley promulgada en octubre por el Presidente Nicolás Avellaneda, veda a las provincias convocar a las milicias (Guardia Nacional) ni hacerlas desarrollar ejercicios doctrinales seis meses antes de una elección de Presidente o de gobernador. Se trataba, así, de restar apoyos militares al Sr. Tejedor, quien, desde luego, no podía disponer del Ejército y la Armada nacionales.

Sin embargo, *La Nación* del 16 de octubre recomienda "no fiarse en la fuerza del derecho y armar a los electores". Propone, entonces, don Bartolomé Mitre, organizar una Sociedad de Tiro y Gimnasia, con secciones en cada parroquia de la ciudad, cuyos integrantes harían ejercicios bajo dirección castrense.

El consejo del ex Presidente (1862-68) es atendido, y el 9 de noviembre comienza la instrucción de los "rifleros" en Pa-

lermo, con la presencia del Sr. Tejedor. A estos cuerpos se suman los Bomberos Voluntarios, la Policía y los guardiacárceles, todos ellos militarizados. Hasta se forman "cantones cívicos": frente a la casa del doctor Avellaneda se instala uno. Los ciudadanos así enrolados, que disponen aun de cañones y guardan los fusiles en sus casas, realizan ejercicios en las plazas de Buenos Aires, aplaudidos y ovacionados.

EN este clima, la Cámara de Diputados se reúne el 7 de mayo de 1880 para examinar los diplomas de los legisladores electos el 1 de febrero. Toman posición en las galerías los rifleros del coronel Joaquín Montaña (a) El Negro, mitrista, veterano de la Guerra del Paraguay y de la sublevación que el ex Presidente dirigiera en 1874 para impedir la asunción del Sr. Avellaneda. Uno de los presentes, el diputado Felipe Yofre, recordó así los episodios de aquel día, en su libro *El Congreso de Belgrano* (J. Lajouane & Cía. Editores; Buenos Aires, 1928, págs. 74/75):

"Entonces el diputado [Juan] Rivera, por Corrientes, hombre nervioso y violento, bajo la convulsión de la ira, protestó diciendo: 'que se les quería vencer con la fuerza del número y, poniéndose de pie gritó a la barra alta ocupada por los rifleros armados al mando del Coronel Montaña: ¡YA ES TIEMPO! A ese grito, que parecía una consigna, los rifleros levantaron sus armas en ademán de hacer fuego sobre los diputados roquistas, a la vez que los tejedoristas hicieron en sus asientos un movimiento de desviación hacia el lado opuesto del asiento que ocupaban los roquistas, con el visible propósito de

aislarlos, no fuera que por error de puntería les tocara a ellos una bala, pero los roquistas notando ese movimiento se inclinaron también al mismo lado tratando de frustrar esa actitud defensiva. En tan solemne instante, el general Bartolomé Mitre, que tenía su banca en la primera fila baja, frente a la presidencia, saltó rápidamente sobre ella y parado cuan alto era, con sus largos brazos abiertos hacia uno y otro lado de la barra, como quien contiene a alguien, exclamó: ¡NO ES TIEMPO TODAVÍA! agregando en alta voz: 'Señor Presidente: Hago moción para que se levante la sesión'. Al instante el Dr. [Manuel] Quintana, tocando la campanilla, dijo: 'Queda levantada la sesión', abandonando el recinto.

"El tumulto que produjo la actitud de Rivera en la barra fue indescriptible. Los mueras a los roquistas, los apóstrofes ofensivos convertían al recinto de la Cámara en un campo de Agramante; todo era tumulto y confusión."

Por suerte, estaba allí el numen de los rifleros, que pudo "salvar al país del horrible espectáculo de un Congreso disuelto a balazos dejando ensangrentado el sagrado recinto de las leyes", comenta el doctor Yofre. Quien añade: "Este episodio no se registra en el Diario de Sesiones porque ha sido intencionalmente suprimido del acta, para ocultar tan grande atentado, pero lo consigna quien lo vio y actuó en él..."

OTRO censor de los acontecimientos del lunes 1 de mayo de 1989 fue el doctor Mariano Grondona. Bajo el imperio de las ideas morales, el ex glorificador del general Juan Carlos Onganía sostuvo el martes 2, en el viejo programa *Tiempo Nuevo* (Canal 2), que comparte con el señor Bernardo Neustadt:

"Usted se imagina, por ejemplo, a [el Presidente George] Bush entrando al Congreso norteamericano con la 'coordinadora' de Bush... el Partido Republicano tirando papelititos... Se quema para siempre en Estados Unidos un hombre que hace eso. Es decir, lo quema la gente. El Presidente de la Nación es el Presidente de la Nación, de los republicanos, de los demócratas, de los opositores, de todos. Entonces, un acto partidista como el de ayer, pero en la Argentina, ¿quema ese acto? ¿Se quemaron por lo que hicieron o no se quemaron?"

El Sr. Grondona conoce al dedillo los Estados Unidos y, acaso, también su historia, que incluye el asesinato de cuatro presidentes (Abraham Lincoln en 1865, James Garfield en 1881, William McKinley en 1901, y John Kennedy en 1963), algo nunca visto en la Argentina, si bien es cierto que aquí, para destruir al sistema, ha bastado con derrocarlo, mientras en los Estados Unidos ni la muerte por mano ajena de los presidentes ha terminado con él.

Es una lástima que el Sr. Grondona olvide que tirar papelititos es un hábito originario de los Estados Unidos, de donde lo tomamos los argentinos. Y que si acaso se salvó de estas efusiones el Congreso norteamericano, lo cual es incierto, no escasearon nunca otras demostraciones dignas de incendio por parte de senadores y diputados nacionales.

De todas maneras, es verdad que el Sr. Bush todavía no se ha quemado por recibir una lluvia de papelititos en los recintos parlamentarios. Pero mientras el Sr. Grondona negaba a los Estados Unidos esas coloridas y bulliciosas traducciones políticas ideadas en los Estados Unidos, la señora Barbara Bush revelaba en Baltimore que el marido toma baños con su perra Millie.

"Como no es lo suficientemente alta como para alcanzar los grifos, un alto personaje público electo se ducha con ella más o menos una vez por semana, tal como ocurrió por ejemplo ayer. Espero que ese hombre público no se enojará por mi indiscreción" (*La Nación*, 3 de mayo, pág. 2). ■

© El Ciudadano



En los tiempos del coronel Montaña y el general Mitre

CUADRO DE SITUACIÓN

Las Máscaras que se Derriten

Una declaración del brigadier Ernesto Crespo puso de golpe sobre el tapete, más que nunca, la cuestión del enjuiciamiento a militares, por la represión y por Malvinas. El Sr. Menem quiere una salida a la uruguay. Pero hay otras interpretaciones

El jueves 4, el jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea, brigadier Ernesto Crespo, tras una entrevista con el Presidente Raúl Alfonsín, manifestó su convicción de que es necesario un "reencuentro a nivel nacional" para resolver la cuestión de los militares enjuiciados o condenados por violaciones a los derechos humanos o por su responsabilidad en la etapa bélica del conflicto Malvinas. El Sr. Crespo no aludió a los involucrados en los alzamientos de Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli, lo que no parece un detalle menor. Tampoco quiso tipificar la medida que proponía como indulto o amnistía: insistió en la figura reencuentro. Naturalmente, no se puede ignorar que esto ocurría cuando la Justicia dilucida la libertad del ex brigadier Orlando Ramón Agosti, quien ya cumplió la pena impuesta por la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de Buenos Aires —confirmada por la Corte Suprema— como consecuencia de la revisión de los métodos empleados para combatir la insurgencia armada. Si su libertad no se hace efectiva, es porque también está involucrado en una causa por sedición debido al derrocamiento de la Presidente María Estela Martínez de Perón, el 24 de marzo de 1976.

El Sr. Seineldín reconoció que el presunto pacto de Martelli no se cumplió

El mismo día en que el Sr. Crespo habló de reencuentro, el doctor Carlos Menem, en San Carlos de Bariloche, descartó totalmente, según *La Nación*, que su partido respalde un indulto o amnistía. Un día después, el viernes 5, según *Página 12* y otros diarios, el Sr. Menem, en Resistencia, Chaco, volvió a descartar la amnistía pero "por ahora" y reveló que el peronismo contempla la posibilidad de que la cuestión se resuelva a través de un plebiscito, a la manera de lo ocurrido en el Uruguay. Por su parte, el Vicepresidente Víctor Martínez desmintió que el Gobierno estuviese considerando el tema en forma alguna, y el candidato radical Eduardo Angeloz se manifestaba en Posadas contrario a una amnistía, aunque subrayaba su acuerdo "en lograr consenso para superar el problema militar, pero después del 14 de mayo y luego de la actuación de la Justicia". Paralelamente, advirtió que no firmará una amnistía pues considera al recurso "un avance del poder político sobre el Poder Judicial", mientras consideraba que "es imprescindible que se terminen cuanto antes todos los juicios, para que realmente nivelemos las situaciones jurídicas de la República". El Sr. Menem, el sábado 6, avanzó un paso más: reiteró que el plebiscito "podría ser una de las grandes posibilidades", y coincidió con el Sr. Angeloz en acelerar los juzgamientos. También descartó una amnistía.

El mismo sábado 6, en *La Prensa*, el columnista Horacio Daniel Rodríguez Lupa, un carapintada ferviente, realizaba un análisis surrealista de las palabras del Sr. Crespo, que también precipitaron la propuesta del Sr. Alsogaray ya conocida. Según el Sr. Rodríguez Lupa, la del Sr. Crespo —a quien considera un militar adicto al Gobierno— es "una maniobra alfonsinista". Su deducción es esta: en las Fuerzas Armadas, existe la masiva convicción de que, en caso de triunfar, el Sr. Menem satisfará todas las demandas (es decir, amnistía o como se la llame). Esto —sigue Don Lupa— le significa un enorme caudal electoral en ese campo. Al advertir esta situación, entonces, el gobierno ensaya, a través del Sr. Crespo, algo que el Sr. Rodríguez Lupa considera una suerte de maniobra de diversión. Estos asertos tienen, por lo demás, otras migas. En sus últimos aportes al análisis político mágico, el Sr. Rodríguez Lupa venía advirtiendo que el coronel Mohamed Alf Seineldín no aceptaría ni un in-



Brigadier Crespo: El reencuentro nacional

dulto ni una amnistía, pues eso significaría aceptar de hecho que algún delito se cometió, y en su óptica no hubo tal cosa. Esto no es lo único. El martes 2, el Sr. Seineldín emitió una comunicación de prensa —ya se sabe, sus famosos voceros— en la que manifestó que podría pedir su pase a situación de retiro si en los próximos meses "el nuevo gobierno constitucional asegura el cumplimiento" de los puntos del supuesto acuerdo que permitieron poner fin al alzamiento de Martelli. Los voceros carapintados exhibieron su confianza "en que un gobierno de Menem pueda dar cumplimiento a los puntos en cuestión". Obviamente, el Sr. Seineldín y sus amigos juzgan que el Sr. Menem —que esta semana se manifestó opuesto a "la concepción excluyente del sexo-placer a través de los medios de comunicación y la escuela", cuestionó la educación sexual y reivindicó "la legítima y necesaria autoridad paterna"— es el seguro ganador en los comicios del domingo próximo.

Lo cierto es que de las manifestaciones del Sr. Seineldín divulgadas por la prensa se deduce en forma transparente una cosa: el bendito acuerdo de Martelli, para el Sr. Seineldín, no fue cumplido. El Sr. Menem, directamente involucrado por el jefe rebelde, pero que además realizó

El jefe rebelde cree que el Sr. Menem, si triunfa, lo cumplimentará

múltiples declaraciones sosteniendo que el Gobierno había acordado con los alzados, no consideró necesario realizar ninguna aclaración. Tampoco hubo análisis en ese sentido en la prensa de izquierda, que en los últimos meses dio por sentado que se había cumplido el mentado acuerdo.

Después de todo, acaso esto no sea otra cosa que el resultado de una concepción de la política que bien puede considerarse monárquica. Después del discurso del Sr. Alfonsín ante la Asamblea Legislativa, el 1 de mayo, se descargó sobre el Presidente —que sin duda cometió errores, y los admitió— una verdadera carnicería verbal, desde la izquierda y desde la derecha. De un lado se le reprochó una supuesta claudicación ante los militares alzados. El Sr. Rodríguez Lupa, en cambio, se encrespó porque el Presidente igualó, en el concepto de sedición, los sucesos de Semana Santa, Monte Caseros, Martelli y La Tablada.

Lo concreto es que, en el análisis del discurso, primó la convicción de que el Sr. Alfonsín, por su única y exclusiva voluntad, podría haber solucionado las siete plagas de Egipto y alguna adicional. Aquí es donde anida una concepción monárquica de la política, pues, con inocencia o sin ella, las más de las veces, se pretende ignorar que en una sociedad democrática las responsabilidades son compartidas. Es simple: no es fácil construir una sociedad democrática sin una izquierda democrática y una derecha democrática. Lo es menos si la hipocresía domina el discurso político. Después del relevo del ministro Juan Vital Sourrouille, ahora, entidades como el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, que responde al Partido Comunista, y también el diario *Clarín*, subrayan curiosamente al unísono que el Gobierno cedió a la presión de los grandes grupos. Se admite, entonces, que esa presión existió. Pero ¿quién la denunció mientras se desarrollaba? La política, a veces, parece el juego de las escondidas. Pero algunas máscaras, de a poco, comienzan a derretirse solas. Por ejemplo, la señora Adeline Dalesio de Viola, para su debate televisivo con el canciller Dante Caputo, el viernes 5, contó entre sus veinte asesores con el concurso del señor Juan Bautista Yofre, jefe de política de *Ámbito Financiero* y, hasta dos meses atrás, jefe de prensa del Sr. Menem. □

Qué se Vota el 14 de Mayo

EN las elecciones del 14 de mayo —que se realizarán de acuerdo con el mecanismo establecido por la Constitución Nacional de 1853— habrá en juego 1.151 cargos electivos, entre ellos, 600 electores para Presidente y Vicepresidente.

- Los cuatro distritos con mayor cantidad de electores son Buenos Aires (144), Capital Federal (54), Santa Fe (42) y Córdoba (40). El de menor cantidad es Tierra del Fuego, con 4.
- La tarea de los electores —que son 600, es decir, el doble de los diputados y senadores que tiene el Congreso de la Nación— es la de decidir con su voto la fórmula presidencial que asumirá la conducción del país a partir del próximo 10 de diciembre. Si alguno de los candidatos consiguiera más del cincuenta por ciento de los electores (es decir, más de 300), en ese caso contaría con colegio electoral propio. De esa manera, no tendría dificultades en consagrar la fórmula.
- También el 14 de mayo se elegirán 54 electores para el senador por la Capital Federal; 127 diputados nacionales (que constituyen la mitad de los integrantes de la Cámara) y 370 legisladores provinciales.
- La Capital Federal es el único distrito donde se elige el Senador Nacional por Colegio Electoral.
- Los legisladores provinciales a elegirse

son: 101 senadores, 254 diputados y 15 legisladores territoriales (correspondientes a Tierra del Fuego).

- En la Capital Federal se renovarán en el Concejo Deliberante 30 ediles titulares y 10 suplentes. Los porteños, como se sabe, no eligen a su intendente, ya que, según la Constitución Nacional, esta es una facultad del Presidente de la Nación.
- Es importante destacar que la elección del domingo 14 tendrá carácter indirecto, ya que el ciudadano vota por electores. Estos, por su parte, reunidos en colegios electorales (que son 24, uno en cada una de las provincias, en Tierra del Fuego y en la Capital Federal), elegirán al Presidente y al Vicepresidente de la Nación.
- Los electores no votarán una fórmula, sino a un candidato para cada cargo y por separado. En otras palabras, cada elector llenará una boleta con su candidato a Presidente y otra con el candidato a Vicepresidente, que pueden ser otros —en rigor, cualquier ciudadano— aunque no haya presentado candidatura.
- Los candidatos que obtengan la mayoría absoluta (la mitad más uno) de todos los votos de los electores del país serán proclamados Presidente y Vicepresidente de la Nación.
- Podría ocurrir que no se lograra esa mayoría absoluta. Si se obtiene sólo para Presidente y no para Vicepresidente, o

viceversa, deberá decidir el Congreso de la Nación.

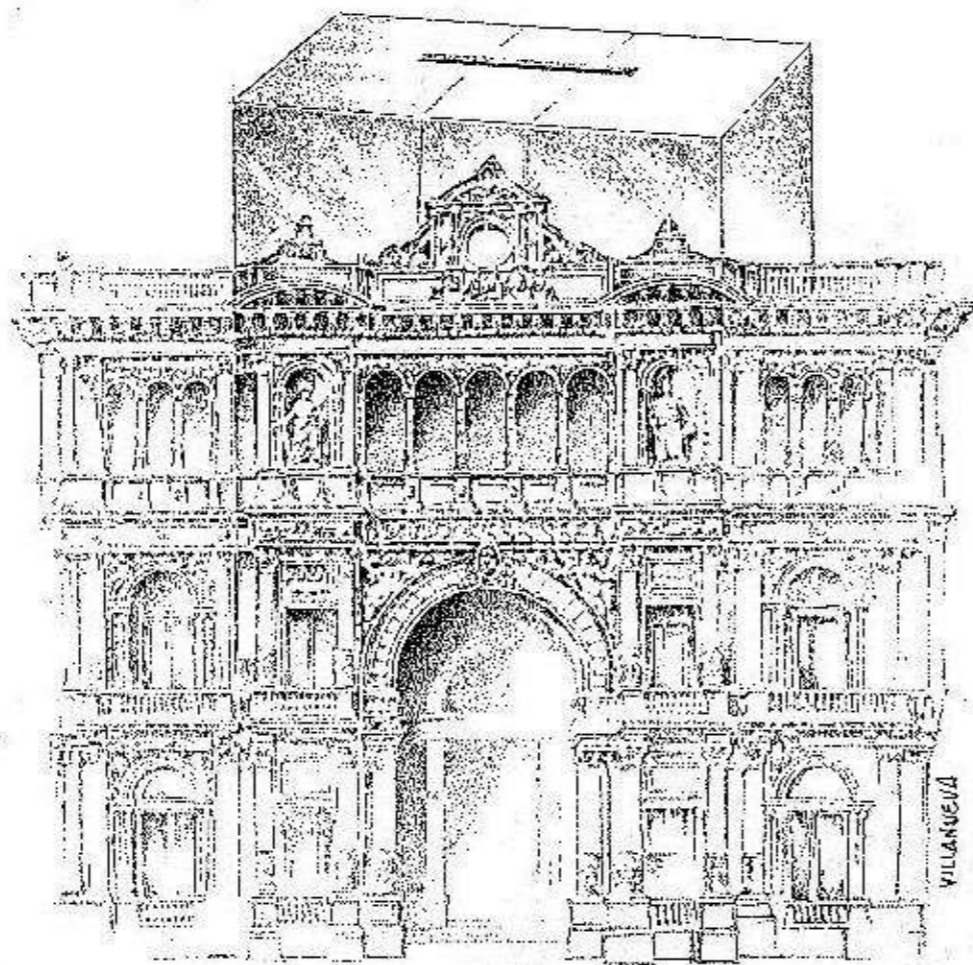
- Pueden presentarse estos tres casos: 1) El Congreso elegirá entre los dos más votados. 2) Si la primera mayoría correspondiera a dos o más personas con igual número de votos, el Congreso deberá elegir sólo entre estas. 3) Si la primera mayoría corresponde a uno y la segunda a dos o más con igual número de votos, el Congreso elegirá entre todos los que hubieren obtenido la primera y segunda mayoría.
- Después de conocerse por cuáles candidatos se votará, los legisladores elegirán por votación nominal (de viva voz) y a pluralidad absoluta de sufragios. Es decir, la mitad más uno. Si así no se lograra la mayoría absoluta, se repetirá la elección entre los más votados. En caso de empate se volverá a votar. Si siguiera el empate, la decisión final quedará en manos del Presidente del Senado.
- La elección de Presidente y Vicepresidente —en la Asamblea Legislativa— deberá hacerse en una sola sesión. Pero no necesariamente debe concluir en el día. La Constitución establece que la elección debe efectuarse en una sola sesión, pero esta puede tener cuartos intermedios y prolongarse en el tiempo sin un plazo predeterminado para su conclusión. □

14 DE MAYO

Por la Libertad, por la Vida

Escribe Rodolfo Pandolfi

El 14 de mayo se cierra un ciclo en la historia argentina. Carlos Menem encabeza casi todas las encuestas pero Eduardo Angeloz pelea centímetro a centímetro la Presidencia de la Nación. Inseguridad del candidato peronista para afrontar el debate



La mezquindad y el rencor evidenciado por peronistas y alsogaristas al comentar el mensaje presidencial del 1 de mayo es solamente una faceta del sórdido estilo opositor con que debió enfrentarse el doctor Raúl Alfonsín en estos años.

Peronistas y alsogaristas hablaron de él como los noruegos deben haber hablado de Quisling, hablaron de él como se alude al jefe de un gobierno de ocupación extranjera, no como se valora a un hombre que puede haber cometido errores en algunos terrenos, pero que deja al país un sistema democrático, que gobernó con la Constitución en la mano, que respetó la independencia de los poderes, que no intervino ninguna provincia (quizá, ni siquiera, cuando puede pensarse que debió hacerlo), que no clausuró un solo diario, que no persiguió a nadie, ni torturó, ni asesinó y que inauguró un estilo convencional desconocido para los argentinos contemporáneos.

El lúgubre consenso de los peronistas y de los alsogaristas giró en torno de que, en esos casos, no hay mérito alguno del Presidente, que el mérito es de toda la sociedad y que el Sr. Alfonsín no había hecho sino cumplir con su deber. ¿Como si hubiera sido tan sencillo cumplir con ese deber en las condiciones casi imposibles en que le tocó gobernar! ¿Como si el peronismo hubiera cumplido con ese deber durante los gobiernos de Juan Domingo Perón, de Héctor Cámpora, de Raúl Lastiri y de Isabel Perón! ¿Como si los conservadores no hubieran recurrido en la Argentina al fraude y al asesinato de opositores, senadores de la Nación incluidos!

En momentos de prosperidad, en coyunturas favorables, es más fácil elegir el camino de la racionalidad

En realidad, no hablaron de democracia porque nadie habla de aquello que no le interesa. Esa mezquindad de despedida es correlativa a la avidez canibal con que algunos sectores toman ganancias, provocando una redistribución terriblemente negativa del ingreso, en un verdadero festival de irresponsabilidad moral y de irresponsabilidad histórica, sin siquiera tratar de preservar el decoro en una estrategia de engullimiento y asalto que aprovecha el punto en que la relación de fuerzas es desfavorable a un gobierno que se está despidiendo. Y el peronismo, protector de los humildes, culpa de todos los males al Presidente sin esbozar ni una sola acusación a los responsables de la perversa especulación de estos días, que se escudan en la libertad de los mercados a costa de desprestigiar al mismo concepto que dicen defender.

Otros sectores de la oposición masculan que no debería permitirse al Presidente Alfonsín el mérito histórico de ser el primero, desde 1928, que transmite normalmente el mandato a su sucesor. ¿Como si un atentado criminal restara ese mérito! Por lo contrario, si alguien quisiera evitar el traspaso legal del poder de un Presidente electo a otro Presidente electo, resultaría históricamente tan evidente el propósito que el mérito se acrecentaría aun, ubicando como contraste la increíble sordidez con que se quiso evitar el reconocimiento futuro a un hecho —el cumplimiento de un mandato— que, de todos modos, ya está esencialmente concretado en la culminación del período, con algunos aciertos trascendentes y con muchos errores. Un Presidente constitucional leyó su sexto mensaje consecutivo a la Asamblea Legislativa, trece días antes de las elecciones que se realizarán el domingo próximo. Y no era fácil hacerlo, al punto que nadie lo había hecho desde 1951.

El 14 de mayo se cierra un ciclo en la historia argentina. Se cierra en un momento en que todas las nubes parecen tapar el cielo, con una crisis económica desatada —crisis económica de causas muy complejas, pero cuyo actual tramo de *epopeya wagneriana del salvajismo* tiene culpables muy precisos— y con un intenso sentimiento de angustia social. El candidato que sigue encabezando casi todas las encuestas, Carlos Saúl Menem, surgió y se constituyó como alternativa

en cuanto grandes sectores populares habían sido llevados frívolamente a una situación desesperante: no es una esperanza de solución a la crisis, desgraciadamente, sino un síntoma más de la gravedad de la crisis.

El candidato radical, Eduardo César Angeloz, pelea centímetro a centímetro la Presidencia de la República en estas condiciones, no en otras. La situación se ha agravado desde la derrota del partido gobernante, en 1987. La legitimidad del poder democrático es un bien consensuado por la sociedad argentina, pero es como si se desarrollara una crisis de eficacia. Golpeado duramente por los hechos, el Gobierno no está en su mejor momento ni exhibe siempre reflejos adecuados: a veces, inclusive, deja pendientes temas que parecen servidos para iniciar una contraofensiva.

El candidato peronista se ha deteriorado a sí mismo, con la demostración de su inseguridad para afrontar un debate democrático. La propaganda justicialista dice que lo único que le interesa a los radicales es hablar, pero que lo importante no es el sillón vacío en la mesa de la confrontación de ideas, sino la existencia de supermercados vacíos o de un espacio de poder vacío (esto último es el argumento de todos los golpes de Estado).

Lo de los supermercados vacíos es una metáfora, porque cualquiera sabe que, como en todos los momentos de aguda incertidumbre e inflación galopante, los supermercados están llenos, más llenos que nunca, ya que la gente siente que el dinero le quema las manos. Pero puede aceptarse como idea: los sectores de bajos y medianos ingresos pasan tremendas dificultades y viven con angustia el miedo a carecer aun de dinero para lo imprescindible.

¿Cree el Sr. Menem que puede solucionar los terribles problemas de la crisis sin reflexión? Aun para pensar, los seres humanos utilizan palabras: la solución no nacerá solamente de las palabras, pero también de las palabras, del diálogo, de la comunicación. ¿Cree el candidato peronista que convencerá a la sociedad sobre su falta de miedo a ocupar el sillón presidencial cuando tiene miedo evidente a debatir la situación con su principal competidor? En la impunidad que le otorga la crisis, primero dijo que deseaba discutir con todos los candidatos, una forma de buscar la confusión: había que ofrecer al público una discusión con Luis Ammann, Alvaro Alsogaray, Guillermo Estévez Boero, Néstor Vicente y otros, algunos ignotos. Luego, afirmó que el Sr. Ange-

loz lo había ofendido, pero nadie sabe cómo, ni dónde, ni cuándo. Finalmente, agregó a todo eso el criterio de que no discutiría con perdedores, aunque su idea simultánea era introducir a los perdedores más evidentes, excepto que piense que los señores Vicente, Estévez Boero o Ammann ganarán las elecciones.

Pero todo ese razonamiento es inútil. El Sr. Menem no discute, simplemente, porque no le conviene nada que se parezca a una confrontación racional y lógica. Es falso que no le gusten las palabras: habla hasta el hartazgo, siguiendo una tradición fundacional del peronismo. Habla y vuelve a hablar todos los días, con disonancia o afonía, en los grandes actos y en privado. Lo que no quiere es confrontar. Quiere hablar solo, quiere evitar que la gente piense en lo que dice, quiere que sus admiradores no lo vean en el trance penoso de escaparse por la tangente.

El mundo que lo seduce es prelógico, o postlógico, si se quiere. Eso lo hace de alguna manera fuerte, sin duda, frente a quienes quieren convencer: no busca persuadir, mucho menos confrontar, sino encantar (producir encantamientos). El candidato Angeloz siempre dijo que hubiera preferido como antagonista al doctor Antonio Caffero, con quien hubiera tenido un idioma común —la creencia en la racionalidad humana—, a pesar de las enormes diferencias de criterio: el Sr. Menem no ha convencido a la sociedad de que es el mejor candidato, el más diestro para salir de la crisis. *Una amplia y desesperada franja de la sociedad, en el paroxismo de su angustia, ha huído hacia él.*

Nadie debe subvalorar esos hechos sociales, que los peronistas saben percibir y que los radicales no saben explicar. En Alemania, luego de la tremenda crisis económica producida durante la República de Weimar, una parte muy importante del pueblo rehusó buscar a quien fuera más capaz. Esto no pretende ser una bur-

El esoterismo y la magia no son extraños al pensamiento de la extrema derecha y del peronismo

da comparación entre los señores Adolfo Hitler y Carlos Menem, que responden a realidades históricas profundamente diferentes, sino que marca ese tipo de momentos en que parecen enfrentarse dos concepciones mismas de la vida, de la forma de resolver los problemas, antes que dirimirse qué respuesta es más racional ante una crisis.

Quien está comandando el barco, bien o mal, en este infierno de obstáculos y de canibalismo político, económico y social, es el Presidente Alfonsín. No ha desatado la persecución contra nadie por eso: ni siquiera entra en su cabeza la idea de convertir a una parte de la misma sociedad en chivo emisario de sus desventuras. La pregunta más importante que deben resolver el domingo los votantes es la siguiente: ¿Cómo piensan que hubiera reaccionado el Sr. Menem ante este conjunto de adversidades?

Para saber cómo funciona el razonamiento del Sr. Menem puede recordarse un dato reciente. El 24 de abril último habló a los empresarios en la Sociedad Rural Argentina. Leyó el texto que, seguramente, prepararon los especialistas de su equipo, señalando que habrá menos impuestos, tasas más bajas, menor déficit estatal y mayor bienestar general. Pero los escribas del discurso ni siquiera imaginaron en qué punto aflorarían las discrepancias del candidato. El Sr. Menem leyó, un poco cohibido, que el futuro no sale de quienes lo predicen "y menos de leer las cartas del tarot o de leer las manos". Allí interrumpió un momento la lectura, creando el suspenso entre los insignes empresarios que lo escuchaban. "Dudó un momento y sus convicciones le ganaron. Sin levantar la vista, pero con firmeza, aclaró: *Quiero que quede en claro que estas son ciencias que yo respeto absolutamente, por supuesto*" (Página 12, 25 de abril de 1989). Luego siguió: "El futuro se hace con las manos, es lo que nosotros hacemos". Al final, terminó con una nueva *morcilla*, absolutamente creíble, como se verá: "Por Dios, no pensemos en el 14 de mayo sino en las futuras generaciones".

La crisis económica y social es, sin duda, muy profunda y afecta especialmente a quienes dependen de un sueldo fijo. La discusión no está en ese punto, sino en cómo salir de la crisis. El peronismo y su candidato se adaptan bien al malestar que perciben y acompañan las quejas generalizadas —nada resulta más fácil— pero carecen de percepción sobre la naturaleza misma de la crisis.

Es difícil que los espíritus del faraón Akhenatón y de su esposa Nefertiti o el Dios Solar único de la secta milenarista a que ha adherido el Sr. Menem tengan una solución para la crisis pero, en todo caso, esa solución está lejos de constituir una propuesta confesable. Aunque uno de los menemistas-milenaristas, el señor Roberto Jorge Martínez, explica que vendrán hombres que harán milagros mayores que Cristo, y que uno de esos hombres puede ser el Sr. Menem, es difícil convencer al conjunto de la población sobre el Dios Solar y los milagros del neopaganismo riojano, en la línea faraónico-vareliana. El tema, de todos modos, no es broma: adhieren al movimiento hombres como Juan Labaké, Hugo Santilli y César Urien, entre otros, además, por supuesto, del candidato peronista (*Somos*, 19/4/89).

El esoterismo y la magia no son extraños al pensamiento de la extrema derecha: tampoco, por cierto, los matices neopaganos. Y es interesante observar cómo esas sectas han tenido influencia en todos los Gobiernos peronistas. El Sr. Menem no constituye, en ese sentido,

una casualidad.

Las elecciones del 14 de mayo no dividen aguas entre dos partidos sino entre dos culturas: una cultura nostálgica, tradicionalista y mágica, por una parte; una cultura racional y moderna, por otra parte. El Sr. Menem piensa realmente que existe una religiosidad popular confusa, que no se expresa sólo a través de las religiones oficiales, aunque está vinculada a la presencia de tradiciones católicas interpretadas libremente, combinadas muchas veces con ritos ancestrales. Piensa, también, que existe una franja de sacerdotes que opta por el apostolado a través de esas formas heterodoxas de religiosidad popular antes que por el catolicismo más racionalista, más depurado y menos intuitivo que genera, por ejemplo, católicos al estilo de Pastoral Universitaria o de los grupos de ese signo religioso existentes en el radicalismo y en la renovación peronista. Esa franja tradicionalista y populista no se espanta por los ingredientes mágicos: los acepta, como acepta la combinación, en el Norte, de cultos ancestrales y doctrina de la Iglesia.

El Sr. Menem capta la existencia de fenómenos como la proliferación de las llamadas sectas electrónicas, de los pastores, de los milagreros, de los curanderos, de los astrólogos y entiende, también, la importancia del Papa como personalidad-referente, antes que como jefe de la Iglesia Católica.

No es casual que —como han difundido sus colaboradores— el candidato peronista haya visto muchas veces las películas sobre la visita del Papa a la Argentina y observado sus movimientos, elabo-

Las elecciones dividen aguas entre dos culturas. Una, nostálgica y mágica, y otra, racional y moderna

rando inclusive temas como el *Papamóvil*. El asombroso anacronismo de los carteles peronistas, de su grafía, de sus colores, de la utilización de los tipos de letras, del simbolismo de la banda presidencial en el centro de la palabra Menem, de las famosas obleas redondas, conforman parte de la definición sobre el peronismo histórico.

Lo cierto es que, a esta altura de la campaña electoral, ningún candidato ha sido destruido ante el conjunto de la población (en el sentido en que había sido destruido el señor Herminio Iglesias). La crisis otorgó al peronismo del Sr. Menem una increíble impunidad y la campaña no se volvió, en su transcurso, demasiado exigente para el candidato justicialista, quien, sin embargo, no pudo dispararse hacia arriba ni perforar el techo del peronismo posterior a la muerte de su creador.

La prueba es difícil: en los momentos de prosperidad, en coyunturas favorables, resulta más fácil elegir el camino de la racionalidad democrática. Pero esta es la encrucijada del 14 de mayo: los votos por el partido de la democracia y de la razón serán votos puros, sin exitismo, sin la mágica idea de que en adelante será todo más llevadero; los votos por el partido de la nostalgia y de la ilusión pueden llevar al país a la fragmentación o a la dictadura en un plazo relativamente corto. La apuesta es incierta, pero hay motivos para tener confianza en la voluntad de rechazar el suicidio, en la decisión popular de acompañar a la vida.

La victoria de Eduardo César Angeloz dejaría atrás al país lúgubre y permitiría iniciar una nueva etapa con un país coparticipante del mundo contemporáneo. Para ello deben votar todos los radicales, deben acompañar al Sr. Angeloz todos los liberales que crean en la libertad y no en el autoritarismo, en el capitalismo y no en el feudalismo; todos los socialistas que tengan conciencia sobre los peligros que agobian al mundo racional en que están insertos; todos los que pueden ser discriminados o convertidos en chivos expiatorios de la crisis y comprendan la peligrosidad de un gobernante con una interpretación conspirativa de la política; todos los desposeídos que intuyan la falacia de un reparto imaginario, sin desarrollo económico ni progreso tecnológico. □

© El Ciudadano

OPINIÓN

Reflexiones a la Hora de Votar

Escribe Mario Diamant

Por primera vez en más de medio siglo, los argentinos nos disponemos a participar de una elección presidencial que sucede naturalmente a otro mandato constitucional que llega a su término. Y sin embargo, lejos de hacerlo con la alegría de una comunidad que por fin ve afianzada la democracia, nos encontramos en medio de una angustia generalizada que, sobre la grave situación económica, añade para muchos la incertidumbre que despierta la posibilidad de un triunfo del candidato peronista, el doctor Carlos Menem.

Con esto no intento inferir que la figura del doctor Eduardo Angeloz no provoque dudas e incógnitas. Las provoca. La diferencia fundamental entre los dos candidatos es que mientras el Sr. Angeloz es candidato de un partido que se ha caracterizado por el respeto a las libertades públicas, el Sr. Menem no puede evitar el lastre de la turbulenta y a menudo siniestra historia del peronismo en el poder.

Pero aun aceptando que el pasado no es siempre una vara justa para medir el presente, la personalidad, las contradictorias declaraciones, los deliberados silencios y el entorno del Sr. Menem son responsables de que, por lo menos, medio país mire el futuro inmediato con preocupación.

Para entender esto que nos pasa y, sobre todo, el que estemos una vez más frente a una disyuntiva cuyo peligro no es meramente una mala administración y la persistencia del estancamiento, sino la demagogia, el autoritarismo y el caos, tenemos que empezar por aceptar que si hemos tenido más de medio siglo de vergonzosa historia política es porque en buena medida hemos colaborado para que así fuera. De la misma manera, si el Sr. Menem triunfa en los comicios del 14 de mayo será porque una mayoría del país así lo quiere o se resigna o lo acepta irresponsablemente.

¿Qué tiene el Sr. Menem para ofrecernos? Nadie lo sabe con certeza, porque esto el Sr. Menem no lo ha dicho. Nos habla de una "revolución productiva" que no puede disimular su vacío de slogan y nos promete un país de tarjeta postal que nadie puede tomar seriamente. Y, sin embargo, conozco mucha gente aparentemente inteligente que se propone votar.

Cómo un hombre (buena persona, estoy seguro) con una ideología confusa, cierta inclinación peligrosamente corporativa, una visión aldeana del mundo, un aspecto, cuando menos, exótico y un discurso elemental, rodeado de alguna gente de dudosa eficacia y/o moralidad, puede llegar a ocupar la Presidencia en el país de Jorge Luis Borges, de César Milstein, del Instituto Balseiro, de Astor Piazzolla, de César Pelli, de Marta Argerich, de Gabriela Sabatini, de Julio Bocca o de Jorge Lavelli, es algo que escapa a la comprensión de muchos.

Todos estos argentinos destacados no son el resultado de una fantástica conjunción que no volverá a repetirse; son, por lo contrario, la excelencia de un país real, donde hay médicos, físicos, arquitectos, artistas, músicos, escritores y deportistas que sin alcanzar, tal vez, el nivel superlativo de los mencionados, trabajan, crean y producen con notable rigor. No son el producto de una clase privilegiada o iluminada; son hijos o nietos de inmigrantes, que se educaron, como la mayoría de nosotros, en escuelas públicas, y padecieron, como nosotros, toda la sintomatología de la decadencia nacional.

Se dirá que hasta las naciones más ilustradas han tenido sus tiranos y demagogos, pero nosotros ya hemos pagado nuestra cuota de aberraciones: ¿quién puede exigirnos que paguemos una vez más?

¿Será que nos merecemos lo que nos pasa? ¿Será que es cierto aquello de que los pueblos tienen los gobernantes que se merecen? Si esto es así, ¿por qué nos lo merecemos? ¿Por incapacidad, por desidia, por egoísmo, por estupidez? ¿Cuál de estos adjetivos nos alcanza como co-



mún denominador nacional?

A los políticos populistas les encanta afirmar que "el pueblo no se equivoca". Naturalmente, esta es una expresión de deseos cuando no una desfachada adulación. El "pueblo" no es un ente superior; es un conjunto de individuos que, a veces, se equivocan colectivamente de manera estrepitosa. Buena parte de la historia universal está hecha de esas equivocaciones.

¿Cómo explicar, si no, que el grueso del país, incluyendo empresarios y sindicalistas, se alineara en 1966 detrás de un megalómano como el general Juan Carlos Onganía? ¿Cómo justificar que en 1973 se haya votado masivamente a la fórmula Perón-Perón, cuando todo el mundo sabía que el viejo líder tenía 78 años y estaba enfermo, y que su esposa no sólo era incapaz de manejar una proveeduría, sino que, además, se encontraba bajo la influencia de José López Rega? ¿Cómo explicar el apoyo masivo al general Leopoldo Galtieri, en 1982, cuando cualquiera podía adivinar que la ocupación de las Malvinas tenía el propósito de desviar la atención pública del grave malestar económico generado por la dictadura, lavar las violaciones a los derechos humanos y perpetuar a los militares en el poder? ¿Cómo explicar que el general Antonio Bussi, a quien la ley de Punto Final salvó de rendir cuentas ante la Justicia por más de trescientas muertes y desapariciones en Tucumán, se haya convertido en un "fenómeno electoral" en esa provincia, con un caudal posible de más de 200 mil votos?

La elección del 14 es trascendental porque lo que está en juego es mucho más que la suerte de un partido. Es la suerte de la Argentina democrática y lúcida, que no está asegurada ni mucho menos, como pretenden algunos. Y si no, que se lo pregunten a los militares Rico y Seineldín y a los asaltantes de La Tablada. La Argentina democrática se columpia sobre una cuerda floja desde el 10 de diciembre de 1983, aunque muchos elijan ignorarlo, como los pasajeros de aquel "buque de tontos" que navegaban alegremente en ruta a la Alemania de 1933.

Esto no significa pensar que el Sr. Me-

nem tenga la intención, *a priori*, de violar la Constitución o imponer una dictadura; significa, en cambio, que la desordenada mezcla de aventureros, ultras y carapintadas que configuran su entorno, sumada a las intensas rivalidades dentro del peronismo, representan una endeble garantía a la libertad del sistema democrático.

¿Qué es lo que convierte al Sr. Menem en una alternativa presidencial para los argentinos? No es su programa, porque su programa no existe o, por lo menos, no ha sido presentado como tal. Su campaña política se apoyó en un curioso camaleonismo donde se le dijo a cada grupo lo que este deseaba escuchar. No, no son ideas ni programas lo que el Sr. Menem vende sino un acto de fe, una promesa vaga de felicidad futura, que abreva más en las fuentes del vudú provinciano que en las aguas del realismo político.

No está mal irradiar fe y esperanza a la gente que lo necesita. Esta es la función de la religión. Pero en la política, cuando detrás de la fe y la esperanza no hay nada que las sustente, no hay un proyecto factible de desarrollo, la fe y la esperanza se convierten en formas de engaño.

Yo entiendo la fascinación que siente mucha gente por la figura del Sr. Menem. ¿Cómo no entenderla? Somos un país acostumbrado a los caudillos, a la sonrisa picara, al guiño cómplice, a la frase adúlona. No importa si estos caudillos se enriquecieron a expensas nuestras y fueron la barrera contra el cambio, mientras nos den la palmadita confanzuda en la espalda, nos hablen como si fuéramos iguales y muestren un gesto de grandeza cada tanto. Somos el país que inventó al piola, al chanta, al fiaca, al rey del rebusque. Somos ese país y el Sr. Menem lo representa.

Y está el otro país, más peligroso y más siniestro, que cree en la sangre y en el fuego, que predica la pureza o la muerte, la victoria a toda costa o la inmolación. Ese país medieval de ultras e "ismos", que vive tanto en la derecha como en la izquierda, también se siente representado por el Sr. Menem.

Si todos ellos van a votar al Sr. Menem, yo no puedo votar con ellos. □

El Ciudadano

La Metáfora de la Vaca y el Pollo

Escribe Pablo Giussani

Si el apotegma menemiano de no debatir con los derrotados guiara los pasos de un futuro Gobierno peronista, el país habría sufrido una regresión de 40 años

Lo dijo más de una vez, de manera que la declaración ya no puede ser considerada producto de un arrebatado o de un *raptus* temperamental. Su reiteración más reciente tuvo por marco la extravagante rueda de prensa que siguió al diálogo del candidato presidencial justicialista con el diputado Alberto Albamonte, de la Unión del Centro Democrático (UCEDÉ). "Yo no discuto con derrotados", repitió desdenosamente allí el doctor Carlos Saúl Menem, en su enésimo rechazo del desafío a afrontar un diálogo con su contendiente radical, el doctor Eduardo Angeloz.

La frase, que algún periodista desprevenido calificó de "ingeniosa", tiene preocupantes implicaciones. Es difícil, por lo pronto, que una persona dotada de seguros reflejos democráticos diga una cosa semejante. En boca del Sr. Menem, la expresión delata la subsistencia de la filosofía exclusionista que hace cuatro décadas fue definitiva del criterio seguido por el primer régimen peronista para manejar sus relaciones con la minoría opositora.

Según este criterio, con los adversarios sólo se discute cuando están en el poder, cuando son más fuertes que uno; es decir, cuando no hay más remedio. Pero cuando se consigue derrotarlos, caducan todas las razones que pudiera haber habido en otras circunstancias para dialogar con ellos, aceptarlos como interlocutores, tenerlos en cuenta.

El Sr. Menem, sospechando quizá que su posición frente al candidato radical resultaba por sí misma escasamente defendible, trató de reforzarla invocando una frase del general Juan Domingo Perón que en su momento fue considerada también ingeniosísima. Invitado en la década pasada a debatir ideas por el señor Francisco Manrique, el caudillo rechazó de hecho la propuesta respondiendo: "Yo pongo la vaca y usted pone el pollo".

El pobre Galileo Galilei podría haber recibido esta misma respuesta de la Santa Inquisición si hubiera tenido la ocurrencia de proponer a los gestores de esa entidad un debate público sobre la traslación de la Tierra. ¿Se le podía permitir al sabio pisano un intento de probar que tenía razón si empezaba por no tener la fuerza? Este es el criterio escondido tras las dos muestras de ingenio en cuestión, la del general Perón frente al Sr. Manrique y la del gobernador riojano frente al Sr. Angeloz.

La razón de la fuerza

La réplica del Sr. Menem a su oponente radical parte de la presunción de que las relaciones políticas son relaciones de fuerza y no relaciones de convivencia; es decir, relaciones en las que a uno le toca ser todo por haber ganado y a otro le toca ser nada por haber perdido. La idea de que ambos se deban respeto mutuo y de que los pensamientos de cada uno puedan tener una consistencia independiente de sus respectivas musculaturas políticas, medidas naturalmente en votos, no parece caberle en la cabeza al candidato peronista.

La lucha por el poder resulta ser así una lucha por el monopolio del espacio político. Lo que está en disputa no es la distribución convivencial de los contendientes en ese espacio sino el excluyente derecho de colmarlo: el que gana pasa a ocuparlo en su totalidad y el que pierde queda fuera del cuadro.

En estos términos estuvieron planteadas las relaciones del gobierno peronista con la oposición en el período 1946/1955. Y a estos términos se tradujo durante muchos años la pretensión peronista de presentar como democrático un modo esencialmente autoritario de ejercer el poder.

Democracia, según esta concepción, significa pura y exclusivamente gobierno de la mayoría. Los títulos de democracia se obtienen demostrando en las urnas ser el más fuerte. Quien logra esta demostración adquiere el derecho de exhibirse ilimitadamente por toda la superficie política del país sin dejar claros para los vencidos; el derecho de imponer el propio discurso como el único válido, inmune a cualquier pretensión afrentosa de polemizar con él. La victoria en las urnas acredita a quien la consigue el privilegio de ser un incontrastado monologista y de no reconocerle dignidad de interlocutor a nadie. El reclamo de esta dignidad por parte del Sr. Angeloz fue calificado de "bravuconada" por el Sr. Menem a partir de la ficción de que el candidato radical ya es un derrotado.

La verdad es que no hay modo de conciliar este criterio con la democracia, un sistema político al que le es esencial el supuesto de que el gobierno y la oposición son, cada uno a su manera, copartícipes en el ejercicio del poder. Una mayoría no es democrática por ser mayoría sino por entender y admitir que su propia condición mayoritaria no la redime de ser sólo parte de un todo que debe ser compartido con otros, administrado con otros, encarado como tema de diálogo y discusión con otros.

Y si ya es malo pretender para la mayoría los derechos de exclusividad y omnipotencia que pretende de hecho para ella el Sr. Menem, a la luz de la actitud que ha adoptado ante el Sr. Angeloz, peor aún es pretenderlas para una mayoría ficticia, o sea para esa primera minoría que por el solo hecho de serlo es considerada ahora por el peronismo como acreedora legítima del poder.

Los signos de un futuro posible

Los comportamientos preelectorales de los candidatos son a menudo prefiguraciones de los que tendrían en el poder si resultaran triunfantes. Si desde el llano el Sr. Menem encara del modo que se ha visto sus relaciones con el radicalismo, ¿cómo puede esperarse que las encare desde la Casa Rosada, suponiendo que llegue a instalarse en ella? Porque frente a un Carlos Saúl Menem convertido en Presidente los radicales seguirían siendo perdedores y conservarían por ello plena validez en la lógica menemiana la negativa a debatir o intercambiar ideas con ellos.

Decir "yo no discuto con Angeloz porque lo considero un derrotado" equivale a decir "un futuro gobierno en el que yo sea Presidente mantendrá a los opositores en estado de incomunicación con el poder". La lucha del Sr. Menem por la Presidencia vendría a ser de esta manera un esfuerzo por retornar al ejercicio autoritario del poder que fuera propio del peronismo histórico.

Quizá no esté de más subrayar aquí que todos los esfuerzos puestos hoy en juego para dar continuidad a la experiencia democrática iniciada por el país en diciembre de 1983 se basan en la convicción de que esta tarea no admite un retorno semejante. Puede decirse incluso que la solidez del actual ordenamiento democrático se debe en no escasa medida a que millares de peronistas, encuadrados en la corriente renovadora, han confluído con el resto del arco democrático argentino en esta convicción básica. Unos rechazan los estilos del peronismo histórico por considerarlos intrínsecamente inapetables; otros, con menos rigor auto-crítico, los evalúan como ajustados a las necesidades de una época, pero inadecuados para nuestros tiempos. La resultante, de cualquier manera, es la coincidencia objetiva de unos y otros en la voluntad de no resucitar el pasado. □

El Ciudadano

CANDIDATOS / EDUARDO ANGELOZ

Yo, el Pragmático

El doctor Eduardo César Angeloz es un pragmático. El pragmatismo es un método filosófico según el cual el único criterio válido para juzgar la verdad de toda doctrina religiosa, moral o científica—por extensión, política—debe fundarse en sus resultados prácticos. La divulgación de esta teoría se debe al filósofo y psicólogo norteamericano Guillermo James (1842-1919).

Hijo de un teólogo, James se educó en Harvard, donde más tarde ejerció la cátedra. Según su pensamiento, pesan sobre el intelecto humano dos mandatos: conocer la verdad y evitar el error. "Cuando el pragmático dice que una idea es positiva—escribió—significa que es útil para la vida." Completó el concepto así: "La verdad de una idea es su valor efectivo, o sea lo que presta de apoyo, de coraje, de utilidad vital".

El Sr. Angeloz nació en Río Tercero, Córdoba, el domingo 18 de octubre de 1931, o sea que para los oráculos su signo es *Libra*, que se representa con una balanza y ostenta como rasgo esencial el equilibrio. Su abuelo paterno, Philibert, era nativo de la aldea de Corminboeuf, a tiro de piedra de Friburgo, Suiza. Ese cantón, al oeste del país, antaño habitado por los helvecios y en el siglo VI conquistado por los francos, perteneció al Sacro Imperio Romano Germánico hasta que se unió a la Confederación Suiza, en 1481. Durante la reforma religiosa, su población se mantuvo fiel al catolicismo, y la región es, por lo demás, la cuna del queso *Gruyère*. Friburgo quiere decir ciudad libre. Allí, el apellido Angeloz es casi como Pérez aquí, y distingue, inclusive, a uno de los *shoppings* céntricos.

Fue desde esa comarca que permanece intacta y parece hoy un pueblo encantado que en 1876 Philibert partió en busca de un mundo mejor y recaló en la Argentina. Su asentamiento definitivo fue en Río Tercero, donde tuvo cinco hijos. El mayor, Carlos Angeloz, ya muerto, fue el padre del candidato radical, que se crió en el almacén de ramos generales que la familia regentaba frente a la estación ferroviaria de Río Tercero.

La madre del hoy gobernador, María Elena Lavaselli, a punto de cumplir noventa años—vive con su otra hija, Telma, casada, tres hijos—no olvida la vocación precoz de su vástago, que cuando era un chico ya improvisaba discursos. Es que su padre, militante activo de la UCR, fue candidato fallido a senador y durante la Presidencia del doctor Arturo Illia ocupó un cargo en la embajada argentina en Lisboa.

El mote de Eduardo fue siempre *Pochito*, el mismo del teniente general Juan Domingo Perón. En su caso, se explica que, por mimetismo de conducta, la familia se lo endilgó pensando en Puchos, un cacique comechingón célebre por su rebeldía. Los estudios primarios los comenzó en la escuela José Vicente Olmos y los completó—lo mismo que el secundario integro—en el exclusivo Colegio de La Salle, del que también fue alumno el Vicepresidente Víctor Martínez, regentado por la congregación católica fundada por el beato francés Juan Bautista de La Salle, cuyos miembros, aunque usan hábito, no son sacerdotes.

Estudiante distinguido, el joven Angeloz, hincha de Talleres de Córdoba y de River Plate—en este último caso, como el doctor Carlos Menem—fue un deportista hiperactivo: practicó básquetbol, fútbol, waterpolo y natación. Ya adulto, comenzó a jugar tenis y últimamente, para mantenerse en forma—mide 1.82, ronda los noventa kilos—realiza largas caminatas.

Adelante, radicales

En 1949 ingresó en la Universidad de Córdoba para cursar abogacía. Desde el año anterior, cuando tenía dieciséis, estaba afiliado a la UCR. En los claustros se identificó con el reformismo y fue presidente del Centro de Estudiantes de Derecho. En 1950 fue electo presidente de la Juventud Radical de la sección cuarta, la correspondiente al domicilio paterno de la avenida Pueyrredón, barrio Nueva Córdoba.

En ese entonces ya era un habitué de la mesa dominical del bar *El Galeón*, en la primera cuadra de la avenida Olmos, que presidía el doctor Santiagó del Castillo, quien acompañó al doctor Ricardo Balbín en la fórmula de la UCR del Pueblo cuando, en 1958, triunfó la UCR Intransigente del doctor Arturo Frondizi. El Sr. Del Castillo, que en 1943 ocupó una efímera función en el factó de entonces, según el Sr. Angeloz, "sacrificado a una estrategia

equivocada", fue luego uno de los primeros políticos argentinos en manifestar su adhesión a la Revolución Cubana.

Al recordar su juventud en el primer peronismo (*El tiempo de los argentinos*, Emecé, 1987), el Sr. Angeloz elogia la administración provincial del justicialismo, ejercida entonces por el brigadier Juan Ignacio San Martín, por la iniciación del proceso de industrialización. También puntualiza que celebró "el arribo de los trabajadores a la escena política nacional", algo que le significó "enfrentar situaciones conflictivas con algunos segmentos estratificados del radicalismo".

El Porteño (enero, 1988) habló en cambio de su "antiperonismo fejo" de aquella época y relató que cuando el golpe de 1955, el radical unionista Medardo Ávila Vásquez, un comando civil lo fue a buscar a su casa para sumarlo a esas huestes, pero su madre lo excusó informando que estaba enfermo, algo que la revista interpretó con sorna. Lo que está probado, en fin, es que los Sres. Angeloz y Ávila Vásquez eran amigos entonces: solían compartir sus correrías tripulando sus motos (una BSA verde de 250 de cilindrada el hoy candidato, una Guzzi su compinche), mientras el Sr. Menem, estudiante como ellos, recorría la ciudad manejando un Chevrolet.

Después del golpe de 1955, cuando ya era presidente de la JR de la provincia, el Sr. Angeloz se desempeñó como secretario privado del ingeniero Miguel Ángel Ferrando, entonces ministro de Obras Públicas de Córdoba, quien luego ejerció el mismo cargo en el orden nacional (1963-66); y en 1956 fue secretario general de la Empresa Provincial de Energía. Estos datos figuran en la currícula oficial del candidato.

Corría 1958 cuando el Sr. Angeloz se recibió de abogado. Poco más tarde iba a casar con la docente mendocina Marta Rosa Martín, una profesora de Ciencias con ascendientes en Castilla La Vieja. Se habían conocido en el verano de 1947 en el Córdoba Lawn Tennis, cuando tenían catorce y dieciséis años, respectivamente, y él comenzó a festejarla mojiándola cuando tomaba sol al borde de la piletta.

Tuvieron tres hijos. Eduardo César, 29, casado, es contador público y cursó un *master* en economía en Washington; cuando el doctor Ricardo Campero era secretario de Comercio, en tiempos del ministro Bernardo Grinspun, integró su gabinete de asesores. Carlos Miguel, 27, es un casi flamante ingeniero, y María Marta del Pilar, 21, cursa el tramo final de su carrera de abogacía.

Como abogado, el Sr. Angeloz se vinculó con la concesionaria automotriz *Marimón*, en la que tenía intereses el corredor Oscar Cabalén, y que luego quebró. También fue asesor de la financiera *Hispanocorfin*. Sus opositores lo relacionan con el *Grupo Arcor* (que opera en golosinas, cartón corrugado, conservas, envases, maquinarias, construcción, bancos regionales) y empresas medianas como *Rigazzio* (calzados, cueros) y *Whelan Hermanos* (Julio fue su secretario de Industria). También se lo liga con la Fundación Mediterránea, aunque relativizando esto por la militancia activa del doctor Domingo Felipe Cavallo en el menemismo, y con el *Grupo Macri*, cuya vinculación con el licenciado Carlos Grosso, sin embargo, está probada. *El Porteño* relacionó al Sr. Angeloz con el especialista en quiebras doctor Horacio Roitman, sin aportar otras precisiones. *El Periodista*, en 1984, indicó que "cobró puntualmente

hasta noviembre pasado—1983—dos mil dólares mensuales como asesor de Alejandro Orfila en la OEA". La condición de asesor del Sr. Angeloz en la Organización de los Estados Americanos también figura en su currícula oficial.

A todo esto, en 1961 fue secretario general del Comité Central—así se llama—de la UCR de Córdoba y, dos años después, presidente del Comité Capital. Ese mismo año fue electo senador provincial y presidió la Comisión de Negocios Constitucionales y también el bloque. En las postrimerías de la Administración Illia participó de la fundación de la Línea Córdoba, que recogió como tendencia interna la herencia del sabatinismo. Cuando el cañerismo intentaba profundizar su perfil de centroizquierda, antes de la derrota frente al Sr. Menem, desde sus cuarteles se publicó que en la constitución de la Línea Córdoba intervino el cura Eleodoro Fierro, con la aparente intención de contrapesar la vocación eclesástica del Sr. Cañero; que entonces imaginaba al Sr. Angeloz como su rival. Tras el golpe del teniente general Juan Carlos Onganía, el Sr. Angeloz volvió a su estudio de Vélez Sarsfield 25, piso primero, que todavía conserva.

Gustos y disgustos

El Sr. Angeloz tiene pasión por su perro salchicha, que se llama Asdrúbal, lo mismo que el general cartaginés que gobernó España y fundó Nueva Cartago (Cartagena) para después morir asesinado en 221 a.C. Es un lector voraz, no fuma y le gustan los vinos tintos gruesos. Se resistió firmemente a cambiar el corte de sus trajes y el armazón de sus anteojos, que algunos consideran *demodé*.

En mayo de 1969, cuando la efervescencia del Cordobazo, el Sr. Angeloz defendió un documento de la UCR de Córdoba en el que se cuestionaba la vía reformista y se subrayaba que la solución del país debía buscarse "con las Fuerzas Armadas, sin las Fuerzas Armadas o contra las Fuerzas Armadas". En 1972, cuando el Sr. Alfonsín alumbró el Movimiento de Renovación y Cambio para enfrentar al

Sr. Balbín, Línea Córdoba, incluyendo al Sr. Angeloz, estuvo de su lado en la interna (Alfonsín-Storani perdieron 45% a 55% con Balbín-Gammond).

Cuando el triunfo peronista de 1973, el Sr. Angeloz fue electo senador nacional por Córdoba. Un año después, como miembro informante por el radicalismo, iba a tener una encendida participación en el debate que se suscitó por la intervención federal a la provincia, ordenada por el Gobierno para deponer al gobernador constitucional peronista Ricardo Obregón Cano y colocar en su lugar al brigadier Raúl Lacabanne, un lopezrreguista. En esa época, el Sr. Angeloz fue amenazado de muerte por la Triple A.

Desde 1972 ya era presidente del Comité Central de la UCR de Córdoba, cargo que mantuvo hasta 1982. Fue el único dirigente cordobés que transitó paso a paso el escalafón partidario hasta llegar a la cumbre. Era pues conductor del radicalismo cordobés cuando se produjo el golpe de 1976. Su actitud de entonces ha sido objeto de múltiples y ácidas críticas. Por ejemplo, es recurrente la mención a que un centenar de intendentes radicales y otros funcionarios permanecieron en sus cargos. Como complemento, se mencionan las relaciones del Sr. Angeloz con Luciano Benjamín Menéndez, el general de la Tercera Guerra Mundial, y con el arzobispo de Córdoba, Raúl Francisco Primatesta. La revista *Fin de siglo*, que expresaba al peronismo de izquierda, indicó que cuando fueron secuestrados Ángel Jaeggi y Edelmiro Bustos, militantes de la JR cordobesa después desaparecidos, el Sr. Angeloz se comunicó telefónicamente con el Sr. Menéndez y, tras un diálogo breve, admitió como único comentario que "ya no hay nada que hacer".

Detrás de los gruesos vidrios de sus anteojos Angeloz replica que todo es una infamia. Admite que muchos intendentes efectivamente quedaron en sus cargos: "Fueron cien por el peronismo y noventa y nueve por el radicalismo". En cuanto a Menéndez, aceptó en un reportaje con *La Voz del Interior*, que lo entrevistó una docena de veces "para reclamar por la libertad y la vida de personas". Y añade: "Más de uno sabe que a partir de 1976 tuve que asumir la defensa de muchos que se encontraban perseguidos y cumplí esa tarea sin preguntar a qué color político pertenecían". Algunos de sus allegados van más allá: realizan un prolijo inventario de los vínculos de figuras del peronismo con la represión y mencionan la actitud del Partido Comunista con el régimen cuando estaba en boga la teoría de la "convergencia cívico-militar"; en esta misma línea, subrayan que muchos militantes de la Federación Juvenil Comunista se refugiaron en la JR de Córdoba durante la dictadura; aluden a quienes se integraron hacia 1985 en el llamado Radicalismo de Liberación, que se alineó en el Frente del Pueblo y finalmente optó por abandonar la UCR. Angeloz enfrentó violentamente a esa fracción ("A mí el zurdaje no me va a copar el partido").

Quiero retruco

Otros, en fin, como el Sr. Menem, prefieren *denunciar* la probada amistad del Sr. Angeloz con los abogados Lucio Garzón Maceda y Gustavo Roca, vinculados a los sectores combativos de aquel entonces. Lo cierto es que en un plenario del radicalismo cordobés realizado el 7 de octubre de 1980, cuando se discutía una convocatoria a elecciones inmediatas, el Sr. Angeloz manifestó que prefería "preservar la paz entre los argentinos y asegurar totalmente el triunfo sobre la subversión", lo que le valió la crítica de Víctor Martínez, quien subrayó entonces que "el radicalismo ha hecho siempre del sufrimiento la herramienta fundamental para ejercer la defensa de la soberanía".

El resto es historia nueva. El primer acuerdo del Sr. Alfonsín cuando inició el *rush* que lo llevaría a la Presidencia fue con Línea Córdoba. Después, ya se sabe, el Sr. Angeloz fue electo gobernador en 1983, y renovó su mandato en 1987. Eficientista que avanza sin mirar a los costados, obsesivo y minucioso como un relojero suizo, el Sr. Angeloz pretende ahora convertirse en el quinto Presidente radical de la historia argentina. Según una de sus manos derechas, el doctor Antonio Tróccoli, será el encargado de ejecutar las políticas que elaboró "el gran arquitecto" (por el Sr. Alfonsín). El Sr. Angeloz sonríe y parece definir en tres palabras: Yo, el pragmático. □

El Ciudadano
Jorge Ezequiel Sánchez

CANDIDATOS / CARLOS MENEM

Yo, el Supremo

El apellido Menem, que es capicúa, como descubrió en el colmo de la sagacidad *Ámbito Financiero*, deriva del verbo de idioma árabe bendecir (*name*). El candidato peronista es hijo de sirios musulmanes sunnitas nativos de Yabrud, al Norte de Damasco, una ciudad de tradición milenaria. El padre del gobernador, el señor Saud Menem, nació allí en 1895. La madre, señora Mauhibeh Akil, también, pero en 1911. Saud quiere decir *felicidad* y Mouhibeh *belleza deslumbrante*. Ambos nombres fueron registrados aquí erróneamente.

Tanto Menem como Akil son apellidos con relieve singular en Yabrud todavía ahora. El señor Hussein Menem fue *moukhtar* (alcalde) en la década del cuarenta, y un sobrino suyo entre 1970 y 1973. El señor Hassan Menem es hoy un funcionario de rango mayor en Damasco. Los Akil, línea materna del político argentino, llevan el nombre del hermano de Alí, primo y cuñado de Muhammaad (Mahoma, 570-632 dC) fundador del islamismo, religión monoteísta que recoge buena parte de la tradición judeocristiana y reconoce como libros revelados el Pentateuco de Moisés, los Salmos de David, los Evangelios y el Corán, que es su propia Biblia. Hay en todo el mundo más de novecientos millones de musulmanes. El culto es mayoritario en cincuenta y tres países de Asia, África y Europa, incluyendo Albania. El linaje de los Akil, que incluye juristas, médicos, poetas y funcionarios, gozó del título de pashá en forma hereditaria. El último que lo usufructuó, el señor Shafik Akil Pashá, murió en 1946; un nieto suyo es hoy médico en La Rioja. El padre del doctor Menem, Saud, abandonó Yabrud a principios de este siglo y, siguiendo los pasos de su hermano mayor —aquí Manuel—, que ya se había instalado en Anillaco, La Rioja, viajó a la Argentina. Según sus hijos, el Sr. Saud Menem trabajó junto a su hermano Manuel como vendedor ambulante en La Rioja, a veces a lomo de mula. Sin embargo, según declaró un primo suyo a *El Periodista*, se instaló primero en Cruz del Eje, Córdoba, la tierra del Presidente radical Arturo Illia, donde prosperó con un obraje, para después pasar a La Rioja.

Hay coincidencia en que en esa provincia el Sr. Saud Menem instaló un almacén de ramos generales, primero en Anillaco y luego en la capital de la provincia. Con los años, su fortuna creció con una bodega en Anillaco (*El Velazco*, que ahora se lanzó al mercado nacional con un torrente que lleva la marca *Menem*), una empresa pavimentadora, explotaciones rurales y una concesionaria de jeeps marca *Willy's* y camiones *Reo*. Hacia 1930, el Sr. Saud Menem, que ya tenía aquí un hijo (Amado, el mayor, nacido en 1924, que devino enólogo) regresó a Yabrud para buscar a Mouhibeh, la muchacha con la que su familia lo había prometido. Aquí tuvieron tres hijos: Carlos Saúl, nacido el miércoles 2 de julio de 1930 —para los abracadabristas *Cáncer*, el signo de los ultrasensitivos, con una sensualidad volcánica— quien hasta no hace mucho, por aparente coquetería, se restaba cinco años; Munir, en 1932, y Eduardo, en 1938. Carlos y Eduardo se recibieron de abogados; Munir es contador. Todos nacieron en una casona de calle Bazán y Bustos 562 de la capital riojana, con un gran patio que perfuma un jazmín del país, pegada al depósito de vinos y enfrentada al almacén de ramos generales, y no, como quiere cierto folclore, en una casa de piedra y adobe que pertenece a la familia y se conserva en Anillaco, a la que *La Semana* fotografió el mes pasado como solar natal del candidato.

Caramelos surtidos

Según la saga familiar, Saud Menem profesó primero el yrigoyenismo y después el peronismo. Su esposa, cuando una enfermedad la puso al borde de la muerte, a poco de nacer Carlos, se convirtió en devota de la Virgen del Valle. En su niñez, Carlos se distinguió como un travieso incorregible. Simulaba caer al pozo del aljibe, hacía navegar los cacharros de su madre por la acequia, le distraía a su padre cajas enteras de chocolates. No lo sosegó ni la Acción Católica. Aprendía doctrina en el templo de San Francisco, a una cuadra de su casa, y aprovechaba el cine y el chocolate, pero también se quedaba con alguno de los peces de colores que los curas criaban. La primaria la cursó en la Escuela Normal Mixta Pedro Ignacio Castro Barros, de la calle Pelagio Luna, donde tuvo como condiscípulo al locutor Enrique Alejandro Mancini. La maestra, señora

Berna de Capdevila —para los chicos Doña Serna— tuvo que lidiar con su caligrafía desquiciada. Su primera vocación fue ser vigilante, pero ya en el secundario, que cursó en el Colegio Nacional Joaquín V. González, le creció la pasión por la abogacía. Simultáneamente, se interesó por Juan Manuel de Rosas y los caudillos.

Terminado el secundario marchó a Córdoba para cursar derecho en la Universidad. Tuvo que dejar atrás la rosa y el jazmín que todas las noches su madre le ponía sobre la almohada. Vivía con su hermano Munir en la casa de una paisana de apellido Flores en Salguero y Ronda, barrio Nueva Córdoba. En la facultad, fundó una agrupación nacionalista rosista. Al margen, jugó básquet en la primera división del Club General Paz Juniors —la práctica la había empezado en su provincia— y se animó con el boxeo, entrenando con un sparring del señor Pascual Pérez, que en aquellos años consiguió el título mundial de los moscas.

Esa pasión se la había inculcado el señor Alfonso Moreno, que peleó dos veces por el título argentino. En los veranos, había noches de verbena en Anillaco, fuese por serenatas bohemías tratando de imitar a Cuco Sánchez, el Silvio Rodríguez de su época, salvando las distancias, o por las representaciones teatrales en las que arremetían con *M' hijo el doctor* o *El rosal de las ruinas*, con el joven Carlos invariablemente actuando como galán. También practicaba fútbol en la primera división del club riojano Defensores de la Boca, de la capital provincial, o en el Atlético de Anillaco, donde brillaba como medio-campista junto al cura Virgilio Ferreyra, fanático del Racing Club y un virtuoso con la pelota. También cabalgaba (una vez se le desbarrancó una mula y casi se mata), cazaba liebres y perdices y comenzaba a despuntar con un karting con motor *Zanella* su pasión por el automovilismo, que años después se volcó en los rallies.

Introducción al derecho

Ya recibido, Carlos volvió a La Rioja, poco después del golpe de 1955. Durante un año y medio trabajó en el estudio del abogado Germán Kamerath Gordillo, pero más tarde, hacia 1959, instaló el propio, primero en la casa familiar y luego en

calle Catamarca 9, donde está todavía (su padre compró la propiedad y la escrituró a su nombre). Según la bibliografía oficial partidaria, en 1956, cuando el general Juan José Valle intentó la restauración peronista, el joven Carlos pasó unos días en la comisaría de La Rioja. Eran los tiempos en que, según se indica, lideraba la Juventud Peronista y defendía presos políticos. Su hermano Amado brindó otras precisiones. Según él, la familia, hasta el derrocamiento del teniente general Juan Domingo Perón, no profesaba el justicialismo sino que el padre seguía siendo radical y criticaba ciertas tendencias que consideraba demagógicas. Carlos ya defendía al peronismo por su labor social, pero el propio Amado, cuando la UCR se escindió en 1957, se quedó en la UCR Intransigente del doctor Arturo Frondizi. Durante el gobierno desarrollista que sobrevino a partir de 1958, Carlos, según Amado, hizo su primera expe-

riencia política directa al presentarse como candidato a diputado provincial por el Partido Laborista, la forma que había adoptado el peronismo para gambetear la prohibición, y perdió. Ya en ese entonces Carlos —anatemizado por cierta ortodoxia partidaria que lo consideraba *neo*— había obtenido su *brevet* de piloto para aviones mono y multimotores y avanzado como radioaficionado.

En 1964, Carlos viajó con sus padres a Damasco (el viaje comprendió cuatro meses en Siria y dos en Europa, incluyendo una escala en Puerta de Hierro para presentarse ante Perón). En Damasco se topó con la señorita Zulema Fátima Yoma, riojana de Nonogasta, estudiante frustrada de bellas artes que después sería su mujer. Según él, la conoció en la calle, piropeándola en Damasco. Según ella, la presentación fue implacablemente formal, en el living, pues existía un añejo conocimiento entre las familias. El señor Amín Yoma, el padre de Zulema, era un rico comerciante en pieles, materiales de construcción, herramientas, comestibles y metales (oro, cobre) que había viajado a Damasco cuando se sintió morir. Con su segunda esposa, la señora Ghaha Gazal, tuvo nueve de sus diez hijos (Amín, el mayor, es hijo de la señora Pastora Baigorri). Zulema y Carlos se casaron por poder en Chilecito, en 1966. Pero ni así el Sr. Amín Yoma dejó a su hija regresar sola a la Argentina. Cobró fuerzas y la acompañó; el 7 de setiembre de ese año fue el compromiso y el 1 de octubre el casamiento musulmán. Según la Sra. Yoma declaró a *Para Ti* (Nº 3221, abril, 1984) los padres habían obligado a Carlos a viajar para separarlo de la señora Ana María Luján, una divorciada con hijos por la que estaba chalado. La Sra. Yoma también subrayó en ese reportaje que al momento de su casamiento Carlos era todavía musulmán, y que sólo después abrazó la religión católica, pero sobre esto no hay registro. Tuvieron dos hijos: Carlos Saúl Juan Facundo, en 1968, y tras tres embarazos perdidos, Zulema María Eva, en 1970. El joven heredó de su padre la

pasión por el automovilismo. La muchacha quiere ser modelo y cursar abogacía.

La escalada

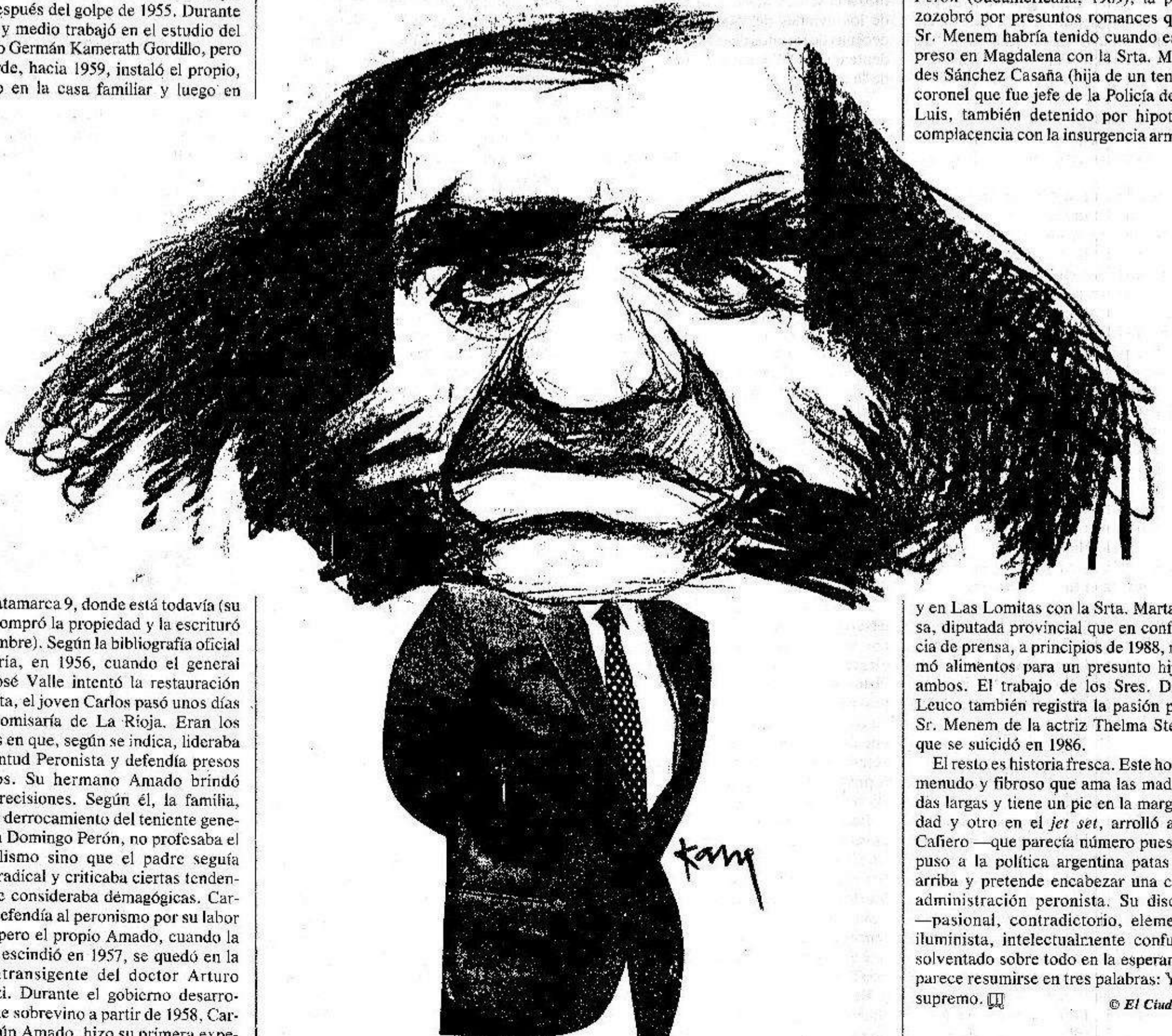
A todo esto, durante el onganato, Eduardo Menem fue ministro de Gobierno de la provincia durante el facto del brigadier Guillermo Iribarren. Eso no impidió que en 1969 los hermanos Menem se viesen involucrados en una denuncia por usura que investigó la delegación Córdoba de la DGI, sin que surgieran probanzas de delito. Para entonces, Carlos ya había logrado desplazar a la dirigencia tradicional del peronismo local, y en 1973 fue electo gobernador. En principio, se permitió cierto acercamiento con el ala radicalizada, y el montonero Miguel Ángel Bustos habló en el acto en que asumió, algo que desasosegó al Vicepresidente Vicente Solano Lima, quien también se había hecho presente. Después, a medida que el abismo entre la tendencia revolucionaria y la ortodoxia se profundizó, el Sr. Menem volvió a cruzar el Jordán y fue así que no sufrió el riesgo de correr la misma suerte que gobernadores como Oscar Bidegain, Ricardo Obregón Cano, Elías Adre, Jorge Cepernic y Miguel Ragonc. Cuando la señora María Estela Martínez quedó al frente del Ejecutivo, la respaldó con cautela. En las postrimerías de su gobierno, cuando ya se había anunciado el adelantamiento de las elecciones para 1976, proclamó su precandidatura presidencial. Con el golpe del 24 de marzo el Sr. Menem —que se había dejado crecer las patillas poco antes de ser electo— fue preso. Primero estuvo en el Batallón de Ingenieros 141, y a los tres días se lo trasladó a Buenos Aires para confinarlo en el buque *Treinta y Tres Orientales*, donde permaneció siete meses. Desde allí lo trasladaron al penal militar de Magdalena, de donde no pudo salir ni para asistir al velatorio de su madre —murió el 7 de abril de 1977— por decisión del dictador Jorge Rafael Videla. En Magdalena estuvo siete meses, hasta que pasó al régimen de libertad vigilada, en Mar del Plata. Hu-

bo un confuso intento de secuestro hasta que cuatro meses después —su popularidad veraniega, aparentemente, irritó al régimen— se lo obligó a trasladarse a Tandil, siempre en libertad vigilada. Allí se instaló en un departamento, propiedad del licenciado Luis María Macaya, y jugaba al fútbol con el hijo del doctor Juan Carlos Pugliese. Finalmente, fue confinado en Las Lomitas, Formosa, a trescientos kilómetros de la capital provincial.

Primero estuvo en una guarnición, y, después, con régimen de libertad vigilada, en casa del matrimonio Nassif, que regentaba un almacén. Por último quedó totalmente libre. El juez Pedro Narvaiz hizo lugar a su recurso judicial, y en segunda instancia el fallo fue confirmado. El facto apeló, y cuando la Corte tramitaba la causa, el régimen optó por dejarlo libre. Tras probar la legitimidad de sus bienes ante la llamada Comisión Nacional de Responsabilidad Patrimonial, se lo excluyó de la pomposa Acta de Responsabilidad Institucional ideada por la dictadura. Después, el Sr. Menem querreló al Sr. Videla y al general Albano Harguindeguy por abuso de autoridad, y cuando el difunto Vicente Leonides Saadi intentó agrupar a los saldos del montonismo en Intransigencia y Movilización, en 1982, se vacunó preventivamente con el isabelismo y declinó el convite.

Días de otoño

Nuevamente electo gobernador en 1983, al año siguiente Menem se separó de hecho (el trámite se sustanció en el Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil Nº 5, Secretaría 9, Fuero C, Sala 5 de la Capital Federal hasta que se archivó en junio de 1988, un mes antes de que derrotara a Antonio Cafiero). La reconciliación de la pareja, según *Somos*, se debió a los buenos oficios del nuncio apostólico Ubaldo Calabresi. El naufragio había empezado por razones políticas, ya que la Sra. Yoma respaldó sin hesitar al comisario Héctor García Rey, un ultraderechista a quien su marido nombró jefe de Policía y que terminó acusándolo vagamente de infiltración marxista en su gobierno y de presunta convivencia con jefes guerrilleros como Enrique Gorriarán Merlo, una infamia que después de La Tablada el Sr. Menem no parece haber tenido en cuenta. Según los periodistas José Antonio Díaz y Alfredo Leuco en su libro *Menem, el heredero de Perón* (Sudamericana, 1989), la pareja zozobró por presuntos romances que el Sr. Menem habría tenido cuando estaba preso en Magdalena con la Srta. Mercedes Sánchez Casaña (hija de un teniente coronel que fue jefe de la Policía de San Luis, también detenido por hipotética complacencia con la insurgencia armada)



y en Las Lomitas con la Srta. Marta Mesa, diputada provincial que en conferencia de prensa, a principios de 1988, reclamó alimentos para un presunto hijo de ambos. El trabajo de los Sres. Díaz y Leuco también registra la pasión por el Sr. Menem de la actriz Thelma Stefani, que se suicidó en 1986.

El resto es historia fresca. Este hombre menudo y fibroso que ama las madrugadas largas y tiene un pie en la marginalidad y otro en el *jet set*, arrolló al Sr. Cafiero —que parecía número puesto—, puso a la política argentina patas para arriba y pretende encabezar una cuarta administración peronista. Su discurso —pasional, contradictorio, elemental, iluminista, intelectualmente confuso y solventado sobre todo en la esperanza— parece resumirse en tres palabras: Yo, el supremo. □□

El Ciudadano

JES

ÁLVARO ALSOGARAY

El Hombre de la Receta Inflexible



ÁLVARO Carlos Alsogaray, nacido en Esperanza, Santa Fe, el domingo 22 de junio de 1913, bajo el signo de Cáncer —considerado el de la sensibilidad por los astrólogos—, es de una dinastía de hidalgos pobres que abrazaron la milicia quizá como un medio de ascender en la escala social. Entre sus antepasados se cuenta el secretario del almirante Guillermo Brown, llamado, como él, Álvaro.

También Álvaro se llamaba uno de los diez integrantes del comando conspirador que derrocó, en 1930, al Presidente Hipólito Yrigoyen: era el padre de Álvaro Carlos, el hoy candidato a la Presidencia de la República por la Alianza de Centro. Juan Domingo Perón, subordinado por entonces del padre de Álvaro, registra en sus memorias los "cabildos inútiles" de aquel coronel con oficiales de la policía, a quienes pedía "datos e inspiraciones". Según el entonces capitán Perón, el señor Alsogaray planeaba apoderarse del señor Yrigoyen, en su propia casa, utilizando para el operativo un camión del diario *La Prensa*.

El candidato de la Alianza del Centro, tenía 17 años y cursaba el Colegio Militar de la Nación. Lo mismo que harían después sus hermanos, Federico, que llegó a brigadier en la Aviación, y Julio Rodolfo, que casi cuarenta años más tarde intentaría sacar a punta de pistola al doctor Arturo Umberto Illia de la Casa de Gobierno. Ascendido posteriormente a teniente general, Julio tendría dos hijos de su matrimonio con Zulema Legorburu. Juan Carlos, el mayor, integró la *Fuerza de Monte* del grupo terrorista Montoneros y fue muerto, según la revista *Evita Montonera*, el 13 de febrero de 1976, en Tucumán.

Álvaro Carlos había concluido su escuela primaria en Bahía Blanca: sexto grado lo dio libre e ingresó tempranamente en el Colegio Nacional de esa ciudad, donde su padre cumplía funciones como jefe del Regimiento de Infantería 5. El primogénito estudiaba francés en la Alianza Francesa y tomaba clases de piano con su hermano Federico. En primero y segundo año de secundario, tuvo diez absoluto de promedio. Ganó dos veces la carrera de 100 metros llanos y también una prueba de salto en alto.

Entre Verne y el cuartelazo

Al trasladarse su familia a Buenos Aires, en 1927, terminó la escuela secundaria en el Nacional Mariano Moreno e ingresó en el Colegio Militar, donde revistó en el arma de Infantería. Fue tres veces consecutivas abanderado y, asistió al golpe militar contra Yrigoyen, desde el *sidecar* de una moto —tenía una pierna enferma— que encabezó una de las columnas sublevadas. Lector apasionado de Julio Verne, era un muchacho moderadamente bullanguero. En 1931, ganó un concurso de bailar rancheras. Su primer destino,

como subteniente, fue la ciudad de Río Cuarto, a donde llegó en 1933. Había obtenido el título de ingeniero militar en la Escuela Superior Técnica del Ejército y alcanzó entonces el de ingeniero mecánico aeronáutico en la Universidad Nacional de Córdoba. Pidió la baja en 1946, cuando ostentaba el grado de capitán. Casado con Edith Ana Gay, hoy su asistente en relaciones públicas, el candidato Alsogaray ingresó en la compañía mixta de navegación *Zonda* como gerente general. Posteriormente, fue interventor de la estatal Flota Aérea Mercante Argentina (FAMA), cargo en el que se desempeñó seis meses: fue despedido porque le facturó a la señora María Eva Duarte el uso de los aviones de FAMA, e hizo retirar decenas de retratos de la esposa del Presidente que se habían colocado en oficinas de la empresa.

Ministro de carrera

Pero la carrera del señor Alsogaray en el área económica empieza, en realidad, en 1955, cuando fue, en los meses de octubre y noviembre de ese año, subsecretario de Comercio en el gabinete del general nacionalista Eduardo Lonardi. Tras el golpe palaciego de Pedro Eugenio Aramburu pasó a revistar como ministro de Industria y Comercio, munido ya de un inflexible monetarismo que en rigor no se practica en ninguna parte. Desplazado al perder la batalla ideológica frente al economista Raúl Prebisch, quien diseñó el plan monetario del régimen, el señor Alsogaray reaparece en la función pública durante el gobierno de Arturo Frondizi.

Cuando la presión sobre Rogelio Frigerio —acusado paradójicamente de marxista por los golpistas— era insostenible, el Presidente Frondizi lo convoca al cargo de ministro de Economía. Entre 1959 y 1961, fue también interinamente ministro de Trabajo.

Aunque había enfrentado al dirigente desarrollista en las elecciones de 1958 con su módico Partido Cívico Independiente, no vaciló en acudir a su llamado. Datan de su gestión la frase "hay que pasar el invierno", los recuerdos del Estado de Conmoción Interna (CONINTES), que depositó en las cárceles a cientos de activistas sindicales; y también un triunfo formal sobre la inflación y el aumento de las reservas del Estado.

Despedido por Frondizi en 1961, sucedió como ministro a Federico Pinedo, entre abril y diciembre de 1962, durante la ficción constitucional del doctor José María Guido. Para pagar los sueldos atrasados de la Administración, inventó entonces el célebre y poco liberal Empréstito 9 de Julio, que terminó pulverizando el bolsillo de los asalariados.

Después del golpe contra el Presidente Illia, en el que su hermano Julio cumplió un papel protagónico, reivindicó como de

su autoría el Anexo III de los documentos de la llamada Revolución Argentina, referido a economía. Sin embargo, hegemonizado el golpe por los "nacionalistas", su destino no fue esta vez el Ministerio de Economía, sino la más lejana embajada en Washington.

Para esa época, regentaba una empresa exportadora de aceite y manejaba su propia compañía minera. También comenzaba a desempeñarse como asesor de empresas, función que mantiene hasta hoy. Cuando dimitió como embajador, en 1968, ingresó en los astilleros Alianza, aprovechando —paradoja en la que suelen incurrir los libreempresistas— un plan oficial de fomento a la industria naval.

Goles son amores

No tuvo otra actuación política hasta 1973, cuando fundó otro partido político, Nueva Fuerza, que, a pesar de una considerable inversión publicitaria para respaldar el slogan "Los argentinos queremos goles", sólo obtuvo el 2,07 por ciento de los votos, en la elección que consagró la fórmula justicialista Cámpora-Lima. En esta ocasión, el señor Alsogaray no fue candidato, sino que colocó en ese lugar al fabricante de chacinados, Julio Chamizo.

Se mantuvo crítico, aunque desde la misma vereda, ante la gestión del doctor José Alfredo Martínez de Hoz, durante el último gobierno militar. En 1983, al producirse la restauración democrática, tenía lista la estructura de la Unión del Centro Democrático, su quinto partido. La semejanza con la agrupación del piloto de la transición española, Adolfo Suárez, es sólo de nombre, y acaso no por casualidad.

De todos modos, el señor Alsogaray debió deponer el uso de las siglas UCD porque la minúscula Unión Cristiana Democrática se lo cuestionó judicialmente. De esta manera, la semejanza se diluyó aun más y, como si fuera poco, el que en realidad demostró simpatías por la UCEDE fue el dirigente de la derecha española Manuel Fraga Iribarne, quien durante una visita al país en aquel año sugirió que el alsogarismo, el desarrollismo y el señor Herminio Iglesias, candidato a gobernador en la provincia de Buenos Aires por el justicialismo, debían converger en un gran partido de derechas.

El señor Alsogaray, un exímio asador, fue candidato a Presidente en 1983, pero también se anotó como postulante a diputado por la Capital Federal. Obtuvo entonces la banca, que revalidó en 1987.

En las últimas elecciones el crecimiento de su partido en la Capital Federal fue notable. No obstante, el señor Alsogaray debió soportar cuestionamientos internos y el nacimiento de una corriente que remeda tristemente —la diferencia es su notable tilinguería— al populismo oligárquico del caudillo Alberto Barceló: es la de la concejala Adelina Dalesio.

El señor Alsogaray sigue operando desde su *bunker* de asesor de empresas en Riobamba y Arenales, en cuya sala de espera hay un cenicero que ostenta la leyenda *Inteligencia potencia est* (La inteligencia es poder), regalo del Servicio de Inteligencia Naval. Sus hijos son María Julia, Álvaro Luis y Eduardo. Los dos primeros tratan de hacer política en el partido de su padre, especialmente Álvaro Luis. María Julia, nacida el 8 de octubre de 1943, se educó en el Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, en el barrio de Belgrano. Estudió Ciencias Exactas, carrera que abandonó para seguir la de ingeniería industrial, en la Universidad Católica Argentina. Electa diputada en 1985, trabaja en las comisiones de Relaciones Exteriores, de Defensa y de Ciencia y Tecnología de la Cámara. Esta casada con Francisco Erize, un hombre de fortuna, que preside la Fundación Vida Silvestre, y tiene dos hijos varones.

Su hermano Álvaro Luis, nacido en 1945, socio político del almirante en retiro Carlos Sánchez Sañudo, tiene seis hijos y revista en las internas de la UCEDE aliado con la señora Dalesio y los hermanos Francisco y Héctor Siracusano, por lo que se encuentra distanciado de su hermana. Ingeniero también, se desempeñó como asesor de los ministros de Industria, Eduardo Oxenford y Livio Kuhl, y del gobernador bonaerense Jorge Aguado, durante los años finales del último gobierno militar.

El menor de los hijos del señor Alsogaray no hace política. Pero también es ingeniero. □

© El Ciudadano
JES y JRA

NÉSTOR VICENTE

Un Cristiano Ubicado a la Izquierda

NACIÓ en el barrio porteño de Mataderos, el viernes 23 de febrero de 1940. Es de Piscis, signo de la bondad y la exquisitez romántica, según los cabuleiros. Su padre, de origen castellano, trabajó como empleado en una fábrica de neumáticos y en el Instituto Olivares, casa de fotocopias, entre las que pasó gran parte de su vida. Era admirador de Alfredo Palacios, fue jugador de hándbol y hasta poco antes de morir, a los 72 años, mientras su hijo Néstor participaba de un acto político, aún practicaba básquet.

El doctor Néstor Vicente, candidato a Presidente por la alianza Izquierda Unida, fue el mayor de los tres hijos del señor Alberto Vicente y la señora Rita Salomón, descendiente de mallorquíes. Héctor fue el segundo, fallecido en 1984, psiquiatra, y María Cristina, la tercera, es psicopedagoga.

Néstor tenía diez años cuando la familia se mudó a Almagro. La primaria la cursó en escuelas públicas, como la secundaria: fue alumno del Nacional Urquiza, del barrio de Flores. Sólo se fue a examen en dibujo, en segundo año, y en matemática, en cuarto.

Influido por un profesor de religión, materia obligatoria durante el primer peronismo, Néstor se incorporó a la Acción Católica en 1954 y meditó fugazmente la posibilidad de ingresar a un seminario. Actuó en la parroquia San José de Flores, e ingresó en la Facultad de Derecho en 1958. Tenía 18 años y, dos años más tarde, se afilió a la Democracia Cristiana.

En mayo de 1964, tiempos del doctor Arturo Illia, se recibió de abogado, y ese mismo año, el 19 de diciembre, se casó con la señora Elena Santesteban, también militante parroquial. Tuvo con ella cuatro hijos: Paula, Vanina, Facundo y Agustina. La pareja se separó, pero mantiene una óptima relación. El señor Vicente vive ahora con la señora Norma Gallo, su hijo Facundo, y un hijo de ella, Sebastián, en un piso de la avenida Las Heras, que la da un poco de pudor exhibir. "No me saquen fotos muy bacanas", dijo hace poco a un fotógrafo durante una entrevista.

Los trabajos y los días

Hasta que se recibió, a los 24 años, el señor Vicente no había trabajado, por oposición de su padre, quien en cambio le exigió que aprendiese natación y a conducir automóviles. Recién recibido, trabajó en el estudio Neumann, luego fue abogado de una empresa pavimentadora y agente judicial de Obras Sanitarias. Des-

de 1976, se dedicó exclusivamente a su estudio y tras una incursión breve en la defensa de empleadas domésticas, se especializó en previsión municipal, es decir jubilaciones en el ámbito de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Llegó a atender 2.400 casos, desde obreros hasta jefes de repartición, y reconoce que su nivel de ingresos es excelente, aunque mantiene la norma de no cobrar un peso hasta que el juicio esté ganado.

Sus primeros pasos en la Democracia Cristiana los dio en la línea de los doctores Salvador Bussaca y Guillermo Frugoni Rey. En 1973, al quebrarse la DC ante la formación del Frejuli, el señor Vicente se queda en el Partido Popular Cristiano, que adhiere a aquel frente hegemonizado por el peronismo. Es electo, entonces, concejal por el Frejuli. Su abuela materna, Catalina, una anciana diminuta que lo adora, lo acompaña en los actos desde entonces.

Tras el golpe militar de 1976, influido por las lecturas del trapense Ernesto Cardenal, actual ministro de Cultura de Nicaragua, se incorpora a la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. Es uno de los fundadores, junto con los doctores Enrique de Vedia, Augusto Conte y Carlos Auyero, de la línea interna "Humanismo y Liberación", que hegemoniza el PDP.

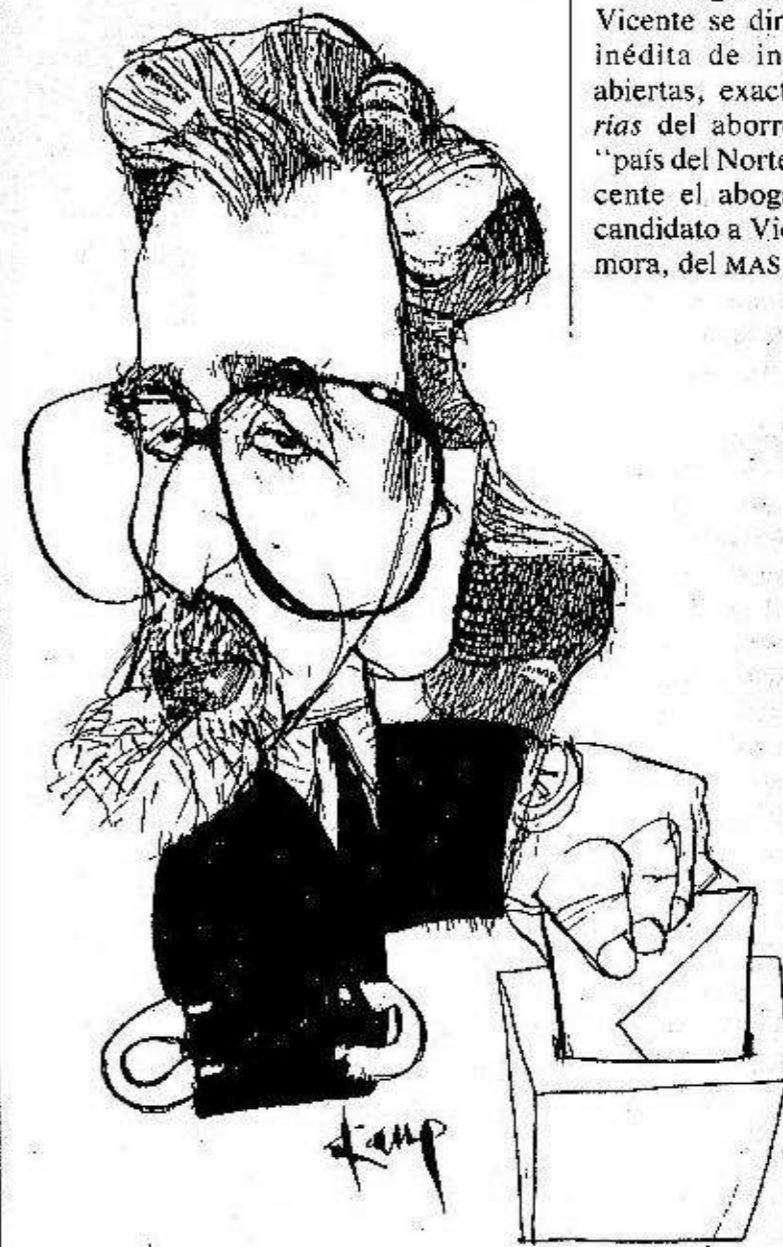
En 1984, convencido de que el PDC estaba imposibilitado de llevar adelante una línea de ruptura de la dependencia económica, el señor Vicente emigra al Partido Intransigente. En diciembre de 1986, bajo vagas acusaciones de personalismo e indisciplina, y tras haberse prohibido vender en un acto su propia revista, el señor Vicente se une al abogado peronista Eduardo Duhalde, quien fuera socio del historiador Rodolfo Ortega Peña, abastido por la Triple A, y funda la Izquierda Democrática Popular (IDEPO) junto con el coronel retirado Luis César Perlinger, el arrendatario oficial que en 1966 secundó al general Julio Alsogaray en el asalto a la Casa de Gobierno.

La IDEPO se integra al Frente Amplio de Liberación (FRAL), junto al Partido Comunista, para las elecciones legislativas y de gobernadores de 1987. Ahora, el PC coincidió nuevamente con el Movimiento al Socialismo (MAS) y formó la Izquierda Unida, a la que también se sumó la IDEPO, junto con grupos menores de origen peronista.

El señor Vicente no es hincha de San Lorenzo, como podría esperarse, sino de Huracán, y aseguró hace poco en la televisión que el club de sus amores es una víctima más de la crisis económica. Por otra parte, declara que el deporte es su manía y haría que el deporte se incorpore "claramente" a la educación si fuera Presidente.

Al integrarse la IU, la elección del señor Vicente se dirimió por una experiencia inédita de internas paradójicamente abiertas, exactamente como las *primarias* del aborrecido (para la izquierda) "país del Norte". Acompaña al señor Vicente el abogado Luis Zamora, como candidato a Vicepresidente. El señor Zamora, del MAS, perdió la interna abierta.

© El Ciudadano
JRA



ESTÉVEZ BOERO

Un Socialista que se Tiene Mucha Fe



EN las elecciones de 1987, el socialismo nativo quebró una racha de más de dos décadas sin representación parlamentaria. El protagonista de la hazaña —el término, en este caso, no parece exagerado— fue el abogado Guillermo Emilio Estévez Boero, quien accedió por el distrito Santa Fe, a una banca en la Cámara de Diputados. En este sentido, vale recordar que desde la muerte del doctor Alfredo Lorenzo Palacios, ocurrida en 1965, ningún integrante de esa línea política había podido alcanzar semejante posición.

Hombre de pelo color ceniza, ojos azules, bigote grueso y voz grave, el doctor Estévez Boero nació en Rosario, Santa Fe, el domingo 28 de diciembre (Día de los Santos Inocentes) de 1930, bajo el signo de Capricornio, cuya característica es la tenacidad, según algunos esotéricos. Cursó los estudios primarios y secundarios en el Colegio Sagrado Corazón, de su ciudad natal. Tras ello, viajó a Santa Fe para inscribirse en la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad Nacional del Litoral, en la carrera de abogacía. Fue precisamente en ese ámbito donde comenzó —en las filas del socialismo— su militancia política.

En la Universidad fue secretario general del Centro de Estudiantes de la Facultad de Derecho y, más adelante, presidente de la Federación Universitaria del Litoral. Fue durante esa etapa de su vida cuando el señor Estévez Boero fundó la agrupación Acción Socialista junto con el escritor Dardo Cúneo. La política ya ocupaba la mayor parte de su tiempo.

A poco de recibirse —fines de la década del cincuenta—, el flamante abogado marchó hacia la ciudad santafesina de Cañada de Gómez. Allí la tarea fue intensa. Ejerció su profesión, la docencia (en el Colegio Nacional y Comercial de la zona) y la política. "Esta es, en realidad, mi gran pasión —explicó el actual diputado y candidato a la Presidencia de la Nación por la Unidad Socialista (US). Y es una actividad tan absorbente que demanda una dedicación absoluta. Por eso es fundamental que un político cuente con un respaldo familiar sólido."

Así ocurre. El señor Estévez Boero se casó en los años sesenta con una colega, la abogada de Villa Trinidad (otra localidad de Santa Fe) Inés Bertero. Según explicó el candidato, con su mujer, que además es licenciada en Ciencias Políticas, comparte muchos otros aspectos de la vida cotidiana. A tal punto, que es su mano derecha en la Cámara de Diputados y en la actual campaña electoral. El ma-

trimonio Estévez Boero-Bertero tiene dos hijos: Enrique (6) y Emilio (3).


¿Qué es el socialismo?

Quienes se oponen al señor Estévez Boero acostumbran a señalarlo —con algo de maldad—, como socialista y estanciero. El, ante esos casos, no duda en señalar que se trata, lisa y llanamente, de un intento de descalificarlo que "se viene repitiendo desde hace muchos años, desde sectores marginales". Y aclara: "Estos sectores se refieren al hecho de que yo, por una cuestión de familia, heredé unos campos para la explotación agropecuaria". El señor Estévez Boero considerará que la falta de debate para confrontar qué es el socialismo "lleva a emitir esa contradicción totalmente hueca".

A fines de la década del sesenta, funda el Movimiento de Acción Popular Argentina (MAPA), que luego, el 23 de abril de 1972, confluiría en el Partido Socialista Popular. De este pronto se derivaría el Movimiento Socialista de Liberación Nacional, que en 1973 apoyó al FREJULI (Frente Justicialista de Liberación). Con el correr del tiempo también se dividiría y de él nacería el Partido Socialista Unificado (cuya figura más notoria es el doctor Simón Lázara).

El candidato presidencial por la Unidad Socialista (integrada por su partido, el Socialista Popular; el Socialista Democrático y el Socialista del Chaco) es actualmente vicepresidente de la Coordinadora Socialista Latinoamericana, fue miembro del Consejo para la Consolidación de la Democracia y, hasta el momento, el único representante de la izquierda en el Congreso Nacional.

Como legislador (le gusta remarcar) considera que el proyecto más importante que presentó es el del Consejo Económico Social y Político, "que asesoraría a los poderes Ejecutivo y Legislativo antes de adoptar decisiones importantes para la sociedad". También presentó un proyecto de ley sobre medicamentos, otro sobre ley universitaria y también uno sobre ley de deporte nacional, proyecto este último en el que fue asesorado por el futbolista de Rosario Central Edgardo El Patón Bauza.

Su compañero de fórmula es el maestro Alfredo Bravo. Para las próximas elecciones, el señor Estévez Boero explicó sus expectativas electorales. Son las siguientes: "Vamos a llevar nuevos diputados a la Nación, como Héctor Cavallero por Santa Fe y al profesor Alfredo Bravo por Capital Federal. Esto sería lo más seguro. Me olvidaba: volveremos a ganar los municipios de Mar del Plata y Zárate". El 14 de mayo se sabrá su nivel de aciertos. 

El Ciudadano
José A. Alemán

LOS CHICOS

Variedad Ideológica

Jorge Altamira

Jorge Altamira es, por primera vez, candidato a Presidente por el Partido Obrero. Nació el martes 14 de abril de 1942 (es ariano, signo del combate) en un conventillo de la calle Anchorena, en el hoy poco proletario Barrio Norte. Su padre, un obrero gráfico, fue en la década de los 30 uno de los constructores de la Federación Gráfica bonaerense y militaba en el escindido grupo del Partido Comunista, comandado por José Penelón. Altamira hizo el colegio primario en la Escuela Juan Larrea de Capital y el secundario en el Hipólito Vieytes.

De chico lo que más le gustaba era "jugar a la pelota", pero también fue un sobresaliente jugador de ajedrez: a los 13 años estuvo entre los finalistas argentinos para el mundial de Dinamarca, y lo superó quien luego fue campeón del mundo.

Cursó Ciencias Económicas en la UBA y fue elegido delegado para el Congreso de la FUBA en 1959. Se vinculó directamente a la actividad política en la adolescencia: "A los 13 años me preocupé por la izquierda; tuve en cuenta la posibilidad de afiliarme al PC, pero rápidamente la descarté, porque ya era antistalinista", declaró. Por esos días se acercó en su búsqueda a un seguramente no muy tumultuoso acto del ex futbolista misionero y hoy líder del Partido Obrero Revolucionario, José Posadas. Lo escuchó ávidamente, pero aquellas roncas palabras constituyeron una nueva frustración: "Me pareció un delirante", confiesa.

Probó entonces inmiscuirse en el grupo del señor Nahuel Moreno, que por entonces practicaba el "entrismo" en el peronismo. Eso lo llevó nuevamente al destierro ideológico. Se unió a un tercer grupo trotskista de la época, con el que rompió a los 18 años de edad. Con otros iniciados forma, en 1964, el grupo editor de la revista *Política Obrera*.

Hacia el 64 leyó *La tercera Internacional después de Lenin*, de su maestro, Lev Davidovich Bronstein, más conocido como Trotsky. Quedó tan impresionado como enfervorizado: "Fue una llamada", recuerda.

Fue periodista, y en la época de la dictadura hizo changas. Su pasión reprimida es el teatro y no olvidará nunca la representación que vio en París de la obra *1789*, por la compañía del Théâtre du Soleil, que dirige Ariane Moutschkin. Entre sus fervores se encuentran el cine polaco y el inglés, la literatura de James Joyce, Thomas Mann y John Dos Passos. Detesta el llamado "realismo socialista" staliniano: "Para mí el arte debe reflejar la visión única del artista; el mito del obrero feliz arriba del tractor me da asco", concluye.

Ángel Bustelo

Ángel Bartolo Bustelo, candidato a presidente por el Frente Acuerdo Popular (Movimiento Democrático Popular Antimperialista y Partido Socialista Obrero para la Liberación) nació el martes 24 de agosto de 1909, en la provincia de Mendoza, bajo el signo de la intelectualidad, Virgo. Su padre, "un estanciero adinerado", cumplía funciones de cónsul del gobierno español nombrado por el rey Alfonso XIII de Borbón. Reclama para sí diversos aunque emparentados oficios: político, periodista, novelista, poeta, abogado y viñatero. Cursó sus estudios primarios en la Escuela Normal de Mendoza, y la secundaria, donde llevó a cabo su tal vez primer gesto libertario, en el Colegio Nacional de su provincia y en el Colegio San José de Buenos Aires.

Luego de hacer el primer año en el establecimiento de Mendoza, sus padres lo enviaron al de Capital para recibir instrucción religiosa y, en lo posible, terminar de cura. Pero no fue posible: aquel ademán libertario, arrojar una bombita de mal olor, truncó el seminario. Expulsado, volvió entonces a Mendoza para terminar el bachillerato.

Dejó nuevamente su lugar natal hacia 1927, y otra vez el motivo fue el estudio, pero en esta oportunidad se trataba de una carrera algo más laica que el sacerdocio: la de abogacía, que cursaría hasta 1930, en la Facultad de Derecho de La Plata. En esos ámbitos áulicos se plegó indistintamente a las luchas estudian-



tiles. Ya recibido, vio a los cadetes comandados por el general José Félix Uriburu terminar con la segunda Presidencia de Hipólito Yrigoyen, el 6 de setiembre del 30.

Durante 15 años ejerció su profesión en San Rafael, pero fue la Guerra Civil Española lo que lo arrojó en el debate, la manifestación y, acaso, la utopía cotidiana, es decir, la lucha política. Hacia el año del fin de aquella contienda, 1939, se afilió al Partido Socialista Obrero de Benito Marianetti, en Mendoza. Casi de inmediato se sumó al Partido Comunista, donde militó a lo largo de casi 50 años, pues fue expulsado en 1987 "por pedir más democracia". Entonces, fundó el partido que hoy preside, el Socialista Obrero para la Liberación, "que humildemente es una continuación del de Marianetti".

Luis Ammann

El licenciado Luis Ammann es candidato a Presidente de la Nación para este comicio bajo el lema "Alianza Humanista-Verde". El señor Ammann —cuyo apellido debe acentuarse en la primera a— preside el Partido Humanista desde su fundación en 1984, un año antes de obtener, en el comicio del 3 de noviembre de 1985, un magro 0,23 por ciento de votos en todo el país.

En rigor de verdad, el hecho de que la agrupación haya surgido en 1984 no quiere decir que los verdes vernáculos sean hijos de esta democracia. De hecho, el Sr. Ammann integró los primeros grupos que se formaron en torno del místico-pseudofilósofo y neorientalista con veleidades de gurú Mario Luis Rodríguez Cobo, más conocido como Silo. En el caso específico del licenciado Ammann —nacido en Córdoba en 1942, de padre luterano y madre católica— se podría decir que su trayectoria política se inicia, en cargos directivos, en 1973, cuando funda el Frente Unido de la Juventud (FUJ), desempeñándose como vicepresidente del Congreso Nacional de ese partido entre ese año y 1976. También fue miembro del grupo organizador de la Asociación La Comunidad, lugar este en el que ocupó la titularidad de la Secretaría de Asuntos Políticos y Sociales, desde donde luego impulsó, junto a los señores Luis Milani y Alejo Croce, la fundación del Partido Humanista. En 1985, este escorpiano —que, según los astrólogos, debería caracteri-



zarse por su "sexualidad tortuosa" —fue candidato a diputado nacional por su provincia. En esa oportunidad, lo tortuoso fue sólo el escrutinio: sobre un padrón conformado por 1.700.000 electores, el candidato del PH obtuvo 3.802 votos. Dos años después, los humanistas integraron el Frente Amplio de Liberación (FRAL), liderado por el Partido Comunista —curiosamente, el mismo partido que hasta hacía poco tiempo atrás, acusaba a su numen, Silo, de agente de la CIA y personero del imperialismo americano en la Argentina—. El Sr. Ammann se postuló entonces como diputado provincial, cargo que, por supuesto, no logró alcanzar. Fumador empedernido —lo que no condice con su postulación a Presidente por los verdes, a pesar de que él se autoexima por ser humanista—, este licenciado en Letras Modernas inició su carrera académica en la Universidad Popular de Bell Ville, donde tuvo a su cargo las cátedras de literatura y periodismo. También ejerció esta última profesión en el diario *La Voz del Interior* y en la revista literaria *Jerónimo*.

José Corzo Gómez

Se hizo famoso por hacer saltar con sus manotazos —acompañados por sus gritos inconfundibles— todos los papelitos que tenía sobre el escritorio, en su espacio de *Nuevediarlo*, el noticiero de Canal 9. Gracias a ello, el periodista José Corzo Gómez también recibió en 1987, una oferta del Partido Blanco de los Jubilados —a quienes se dirige, permanentemente, desde su estentóreo espacio televisivo— para ocupar la primera candidatura a diputado nacional por la Capital Federal, en las elecciones del 6 de setiembre de ese año. No le fue nada mal entonces: 85.404 votos (apenas 200 sufragios menos que el Partido Intransigente).

En 1983 votó por el doctor Raúl Alfonsín y, hoy, se muestra fanático por la figura del doctor Carlos Menem. Sobre el cierre de esta edición, el señor Corzo Gómez —58 años de edad, casado, tres hijos, estudiante frustrado de abogacía e hincha fanático de Independiente— desconocía aún si podía postularse como candidato a Presidente, debido a un conflicto surgido en su partido, que rechazó su postulación y su inclusión en las listas del distrito Capital Federal. De todas formas, ya hizo uso de los espacios televisivos cedidos por el Ministerio del Interior, en su carácter de candidato presidencial por la provincia de Santa Fe.

Antonio Bussi

Con 45 años de vida militar y 63 de edad, el general de división (RE), Antonio Domingo Bussi acaba de convertirse en un paradigma de la política argentina: a pesar de haber sido una figura de peso en la última dictadura militar, hoy puede encabezar una fórmula presidencial con posibilidades de cierto éxito.

Nacido en la ciudad entrerriana de Victoria, su base de operaciones está en la provincia de Tucumán, Estado que gobernó de facto entre el 24 de marzo de 1976 y el 6 de diciembre de 1977. Y aunque su gestión quedó registrada en un lujoso libro titulado *Tras la incertidumbre, una esperanza* (texto editado por la gobernación) muchos recuerdan de su gobierno otros hechos. Por ejemplo, que en ese período —según la CONADEP—, en esa provincia desaparecieron 340 personas. A pesar de ello fue desprocesado por la Corte Suprema de Justicia, en junio de 1988, al aplicarse la Ley de Punto Final.

Miembro del arma de Infantería (egresó como subteniente el 22 de julio de 1947), su postulación a Presidente se produce por el Partido Fuerza Republicana (reconocido en julio del año pasado como agrupación de distrito) que encabeza el propio Sr. Bussi.

También se presenta en sólo tres distritos el casi desconocido Partido de la Liberación, cuyo antecedente más cercano es que en las presidenciales de 1983 llamó a votar por la fórmula justicialista Luder-Bittel. Su candidato a Presidente es el señor Mario H. Geller, y para ocupar la Vicepresidencia se presenta la extrapartidaria señorita Dolores Dalboy. En los distritos donde no presentan candidatos (21), recomiendan el voto en blanco.

El Ciudadano

ESTADÍSTICAS

Los Colegios Electorales

Periodo 1854-1860

Escrutinio definitivo de 20 de febrero de 1854 (*)

Table with 3 columns: Distritos Electorales, Urquiza, Otros. Rows include Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Tucumán, and TOTALES.

(*) No practican elecciones: Buenos Aires, Tucumán y Santiago del Estero; la primera, por estar segregada, y las otras dos por estar en guerra civil.

Periodo 1860-1866

Escrutinio definitivo de 6 de febrero de 1860 (*)

Table with 3 columns: Distritos Electorales, Derqui, Otros. Rows include Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Sgo. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

(*) No participó Buenos Aires.

Periodo 1862-1868

Escrutinio definitivo de 5 de octubre de 1862

Table with 2 columns: Distritos Electorales, Mitre. Rows include Buenos Aires, Catamarca (*), Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Sgo. del Estero, Tucumán, and TOTAL.

(*) Catamarca no elige. De esta omisión no se hace mención en el acta original de la Asamblea Legislativa, que está firmada. Esta sola original dice que Mitre es electo por unanimidad, sin dar cifras totales ni porcentajes.

Periodo 1868-1874

Escrutinio definitivo de 16 de agosto de 1868

Table with 3 columns: Distritos Electorales, Sarmiento, Otros. Rows include Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes (*), Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Sgo. del Estero, Tucumán (*), and TOTALES.

(*) No llegaron las actas de Tucumán y Corrientes.

Periodo 1874-1880

Escrutinio definitivo de 6 de agosto de 1874

Table with 4 columns: Distritos Electorales, Avellaneda, Mitre, Totales. Rows include Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, Mendoza, La Rioja, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Sgo. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1880-1886

Escrutinio definitivo de 9 de octubre de 1880

Table with 4 columns: Distritos Electorales, Roca, Tejedor, Totales. Rows include Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Sgo. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1886-1892

Escrutinio definitivo de 14 de agosto de 1886

Table with 3 columns: Distritos Electorales, Juárez Celman, Otros. Rows include C. Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, San Juan, San Luis, Santa Fe, Sgo. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1892-1898

Escrutinio definitivo de 12 de agosto de 1892

Table with 3 columns: Distritos Electorales, L. Sáenz Peña, Otros. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Sgo. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1898-1904

Escrutinio definitivo de 12 de agosto de 1898

Table with 4 columns: Distritos Electorales, Roca, Mitre. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Sgo. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1904-1910

Escrutinio definitivo de 15 de julio de 1904

Table with 4 columns: Distritos Electorales, Quintana, Otros. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Sgo. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1910-1916

Escrutinio definitivo de 21 de julio de 1910

Table with 4 columns: Distritos Electorales, R. Sáenz Peña, Conite, Totales. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, San Juan, San Luis, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1916-1922

Escrutinio definitivo de 20 de julio de 1916

Table with 3 columns: Distritos Electorales, Yrigoyen, Otros. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, S. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1922-1928

Escrutinio definitivo de 27 de julio de 1922

Table with 3 columns: Distritos Electorales, Alvear, Otros. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, S. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1928-1934

Escrutinio definitivo de 12 de agosto de 1928

Table with 4 columns: Distritos Electorales, Yrigoyen, Melo, Matienzo. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, S. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1932-1938

Escrutinio definitivo de 16 de febrero de 1932

Table with 4 columns: Distritos Electorales, Justo, De la Torre, Barrotaaveña. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, S. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1938-1944

Escrutinio definitivo de 25 de noviembre de 1937 (*)

Table with 3 columns: Distritos Electorales, Ortiz, Alvear. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, S. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

(*) En esta elección se aplica la Ley 12338, aprobada el 25 de julio de 1938, que suprimió la representación de la minoría en las elecciones de electores de Presidente y Vicepresidente de la Nación.

Periodo 1946-1952

Escrutinio definitivo de 28 de mayo de 1946

Table with 3 columns: Distritos Electorales, Perón, Tamborini. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, S. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1958-1964

Escrutinio definitivo de 31 de marzo de 1958

Table with 4 columns: Distritos Electorales, Frondizi, Balbin, Meade. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Chubut, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Pampa, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan, San Luis, Santa Cruz, Santa Fe, S. del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1963-1969

Escrutinio definitivo de 12 de agosto de 1963

Table with 6 columns: Distritos Electorales, Illia, Aramburu, Allende, Otros, En blanco. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Chaco, Chubut, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan, San Luis, Santa Cruz, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán, and TOTALES.

Periodo 1983-1989

Escrutinio definitivo de 7 de diciembre de 1983

Table with 6 columns: Distritos Electorales, Alfonsín, Luder, Allende, Frigerio, Sra. de Perón. Rows include Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Chaco, Chubut, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan, San Luis, Santa Cruz, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán, Tierra del Fuego, and TOTALES.

EVOLUCIÓN DEL VOTO PARA DIPUTADOS NACIONALES DESDE 1983

Table with 6 columns: Partido, 1983, %, 1985, %, 1987, %. Rows include Unión Cívica Radical, Partido Justicialista, Unión de Centro Democrático, Partido Intransigente.

(*) En 1985 Antonio Cafiero encabezó el Frente Renovador disidente con la conducción de Herminio Iglesias. Obtuvo 1.549.724 votos (26,98%), mientras el Frejuli logró 563.269 (9,60%). En el gráfico están sumadas ambas cifras.

El Voto en Capital Federal y Buenos Aires desde 1983

CAPITAL FEDERAL

Table with 6 columns: Partidos, 1983, 1985, 1987. Rows include Intransigente, Justicialista, UCR, UCEDÉ.

BUENOS AIRES

Table with 6 columns: Partidos, 1983, 1985, 1987. Rows include Intransigentes, Justicialismo, UCR, UCEDÉ.

El Voto en el Interior Durante el Actual Período

CÓRDOBA

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Justicialismo	561.964	39,92	549.929	39,14	546.945	39,22	508.235	35,64	649.861	43,89	661.016	44,45
MID	13.078	0,93	19.814	1,41	22.880	1,64	—	—	20.563	1,39	14.497	0,97
UCR	791.470	56,22	773.659	55,06	778.715	55,84	743.958	52,37	692.876	46,80	729.927	49,09
Unión Demócrata de Centro	—	—	—	—	—	—	50.674	3,57	61.784	4,17	36.537	2,46

CATAMARCA

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Justicialismo	45.329	43,64	43.096	41,89	41.719	39,71	49.831	43,77	66.405	54,09	66.902	54,16
Mov. Popular	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Catamarqueño	4.464	4,29	10.049	9,76	17.311	16,48	—	—	—	—	—	—
UCR	48.595	46,78	43.008	41,30	37.874	36,05	57.807 ⁽¹⁾	50,77	50.664 ⁽²⁾	41,27	51.096	41,36

(1) La Unión Cívica Radical se unió con el Movimiento Popular Catamarqueño.
(2) La Unión Cívica Radical se unió con el Movimiento Popular Catamarqueño y con la Voz del Pueblo.

CORRIENTES

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Justicialismo	94.105	28,38	82.463	25,51	76.145	22,94	68.047	19,43	67.717	18,02	69.366	18,44
MID	11.662	3,52	13.079	4,05	13.127	3,95	—	—	9.036	2,40	9.014	2,40
Pacto	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Autonomista Liberal	104.052	31,38	—	—	154.717	46,61	172.470	49,25	166.746 ⁽¹⁾	44,38	166.864	44,35
UCR	112.216	33,84	101.345	31,35	68.723	20,70	87.791	25,07	93.828	24,97	93.518	24,85

(1) Para las elecciones de 1987, el Pacto Autonomista Liberal incorporó a su alianza a la Democracia Progresista.

CHACO

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Justicialismo	158.721	47,98	157.302	47,57	156.368	47,32	156.245	44,28	190.000	49,85	191.596	50,32
MID	7.141	2,16	7.478	2,26	9.235	2,79	7.253	2,06	2.806	0,74	2.441	0,64
UCR	153.971	46,55	151.976	45,96	152.645	46,20	168.189	47,68	174.642	45,82	176.791	46,43

CHUBUT

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Justicialista	46.400	41,46	44.991	40,69	43.677	39,36	43.587	35,31	58.262	44,69	63.654	47,78
UCR	56.912	50,85	52.791	47,75	44.424	40,03	53.501	43,34	48.754	37,40	52.507	39,42
Acción Chubutense	2.640	2,36	5.544	5,01	15.152	13,65	20.537	16,64	11.041	8,47	7.890	5,90

ENTRE RÍOS

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Conf.Nac. de Centro	1.065	0,21	1.338	0,26	—	—	20.863 ⁽¹⁾	3,99	19.198	3,52	17.088	3,12
Intransigente	7.558	1,49	8.059	1,60	7.803	1,51	24.184	4,62	7.785	1,43	6.428	1,17
Justicialismo	224.778	44,21	218.044	43,17	206.334	40,93	207.878	39,74	264.436	48,45	268.240	48,98
UCR	251.811	49,53	243.852	48,24	248.999	49,39	243.820	46,61	232.748	42,64	240.178	43,85

(1) En 1985 pasó a llamarse Alianza Popular de Centro.

FORMOSA

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Justicialismo	54.660	45,11	54.280	44,96	51.867	42,85	59.101	44,96	74.565	50,69	82.220	52,94
MID	16.680	13,77	16.929	14,02	27.969	23,11	7.347	5,59	—	—	—	—
UCR	45.065	37,20	44.129	36,55	33.383	27,58	58.965	44,85	71.151	48,37	72.035	46,38

JUJUY

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Justicialismo	84.051	48,72	82.737	48,19	80.803	46,75	42.610	23,61	82.605	42,53	85.304	43,87
Mov. Pop. Jujueño	22.303	12,92	26.535	15,45	38.867	22,48	38.130	21,13	—	—	—	—
UCR	61.173	35,46	56.133	32,70	44.863	25,85	61.403	34,03	70.393 ⁽¹⁾	36,24	65.501	33,69

(1) En 1987 la UCR concurreó a los comicios junto al Movimiento Popular Jujueño bajo la denominación de UCR-Convergencia.

LA PAMPA

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Justicialismo	50.138	40,87	49.133	40,21	50.088	40,77	52.253	39,97	73.924	53,63	74.874	53,27
Mov.Fed. Pampeano	15.296	12,47	16.480	13,50	24.619	20,04	11.394	8,72	—	—	—	—
UCR	50.753	41,38	48.870	40,00	39.299	32,00	58.080	44,42	58.266	42,28	59.019	41,99

LA RIOJA

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
MID	1.588	1,83	1.651	1,91	1.650	1,85	1.225	1,35	1.355	1,39	1.291	1,31
Justicialismo	48.073	55,52	47.416	54,85	50.466	56,51	46.839	51,69	59.292	60,86	61.299	62,41
UCR	35.534	41,04	35.226	40,76	35.605	39,66	38.106	42,05	32.892	33,76	33.273	33,88

MENDOZA

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Demócrata	17.192	2,70	29.245	4,60	83.044	13,03	94.988	14,74	99.749	14,62	93.663	13,71
Justicialismo	233.035	36,56	225.488	35,50	229.673	36,03	188.844	26,90	315.216	46,20	318.661	46,65
UCR	366.484	57,81	351.001	55,26	300.140	47,08	342.875	53,22	243.321	35,66	252.427	36,95

MISIONES

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Justicialismo	114.454	47,80	113.615	47,30	113.620	47,40	102.632	38,88	140.497	48,01	138.558	47,43
MID	3.885	1,62	4.222	1,77	4.241	1,77	4.333	1,84	—	—	—	—
UCR	118.676	49,55	118.055	49,36	119.853	50,00	144.209	54,63	134.559	45,98	136.389	46,69

NEUQUÉN

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Justicialismo	23.663	22,20	22.681	21,62	24.413	22,62	28.595	23,63	14.863	10,94	12.732	9,39
Mov. Pop. Neuquino	30.546	28,67	36.168	34,47	59.626	55,26	33.520	27,71	61.859	45,54	64.290	47,43
UCR	48.279	45,31	40.925	39,00	21.646	20,06	48.294	39,92	39.645	29,18	39.830	29,39

RÍO NEGRO

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Intransigente	2.868	1,82	3.254	2,00	2.756	1,74	11.946	7,46	—	—	—	—
Justicialismo	62.801	39,94	60.952	39,18	58.129	36,90	45.042	28,11	61.674 ⁽¹⁾	34,21	64.116	35,14
UCR	84.226	53,56	81.879	52,63	82.989	52,68	85.097	53,11	68.404	37,94	69.279	37,97

(1) El Justicialismo formó el Frente para la Victoria junto con el Partido Intransigente.

SALTA

Partidos	1983			1985			1987					
	Presidente		Legisladores		Gobernador		Legisladores		Legisladores		Gobernador	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Justicialismo	137.369	45,27	135.238	45,07	152.718	50,67	108.600	34,47	180.984			

“Yo lo voto a Menem porque en mi casa dicen que con él nos tiramos a la piletta”, cuenta Bárbara, con la contundencia implacable de sus cinco años. Esta es una de las respuestas de un sondeo de opinión realizado entre 160 chicos de cinco a doce años. Pibes que en la calle y en la puerta de la escuela se apasionaron, discutieron y olvidaron, por un momento, que ellos estrenarán su voto a Presidente recién en el 2001.

Del muestreo realizado en los barrios de Belgrano, Caballito, Pompeya y Liniers se obtuvieron los siguientes resultados:

Eduardo César Angeloz, 78 votos
Carlos Saúl Menem, 60 votos
Néstor Vicente, 4 votos
Álvaro Alsogaray, 4 votos
En blanco, 7 votos
No sabe, 1 voto
Otros, 6 votos.

Como entre los grandes, la polarización entre los dos partidos mayoritarios fue una de las características del sondeo (UCR 48,75%, FREJUPO 37,5%), pero ahí se acaban las similitudes: la justificación de estos votos sólo puede leerse desde la lógica de los chicos, habitantes de un mundo particular donde la magia o el aspecto de los candidatos tiene tanta importancia como una propuesta sobre el pago de la deuda externa.

La diferencia más notable con las encuestas convencionales aparece en el caso de los indecisos: sólo uno de los chicos (el 0,7 por ciento del total) declaró no saber a quién votar. Con más pasión o sin demasiada confianza, influenciados o convencidísimos, los demás tomaron partido, aunque no en todos los casos lo hicieron por una plataforma: el 1,4 por ciento inauguró el rubro “cualesquiera”, el 4,3 por ciento eligió el voto en blanco y Valeria, una futura actriz de nueve años, decidió hacerse impugnar el voto. Otros apoyaron la candidatura espontánea de su compañerito de banco y hubo quien apostara “por Alfonsín”. El frente de izquierda y la alianza de derecha obtuvieron un empate: 2,5 por ciento para cada uno.

El 85 por ciento de los votos del candidato del FREJUPO se concentró en los barrios de Pompeya y Liniers, mientras que en Caballito y Belgrano la UCR recogió alrededor del 63 por ciento de sus simpatizantes.

En las huestes radicales hubo mayoría de chicas (prácticamente el 52 por ciento de los votos angelozistas); en cambio, el menemismo tuvo más de un 56,6 por ciento de votantes de sexo masculino.

El voto escéptico tuvo mayoría femenina, que se llevó más de la mitad de los obtenidos por esa categoría disconforme, y casi el total de los chicos consultados mencionó los defectos del virtual oponente como razón y fundamento de su elección.

A la entrada o a la salida del colegio, las mayorías y minorías del siglo XXI jugaron al escrutinio.

Un peluquero aquí, por favor

“¿Como se llama el de los rulos? Es lindo y bueno.” Daniela, de ocho años, dibuja una patilla invisible en su mejilla pecosa y desata la polémica.

Entre los encuestados, las nenas son las que hacen más hincapié en la pinta de los candidatos. Para Sabrina, de ocho, Angeloz es el elegido “porque es anteojudo y tiene pecas”; María José, de doce, asegura que el candidato radical “me da figura de hombre así, más serio”.

Peronistas y radicales coinciden en que la “buena presencia” es un requisito fundamental que debe cumplir todo aspirante a la Presidencia. Los kilos de más, el aspecto sedentario o descuidado, pueden hacer descender al candidato hasta el borde de la impopularidad y el descrédito.

Los seguidores del gobernador de La Rioja esgrimen que Angeloz “es anteojudo” (Sofía, 8), “tiene la voz que raspa” (Martín, 6), y —como si esto fuera poco— “¡tiene una panza!” (Diana, 7). Los angelozistas, por su parte, afirman que Menem es “un patilludo” (Joaquín, 8), “un groncho” (Adriana, 12) y “un payaso” (Patricia, 12).

“Yo voy a votar por Alfonsín—asegura Ulises, 7— porque no grita como los otros; es más bueno.”

Para Mariela, de siete años, Angeloz es “un viejo feo” y Esteban, de apenas cinco, da su voto a Menem “porque tiene más pelo que todos”.

Una cabeza más arriba que el resto,



EL VOTO INFANTIL

Elecciones Siglo Veintiuno

Un muestreo realizado por *El Ciudadano* con 160 chicos de los barrios porteños de Belgrano, Caballito, Pompeya y Liniers, revela en última instancia de qué modo ellos traducen los sentimientos de sus padres ante los comicios

Adrián, de doce, y Ernesto, de diez, tapan la discusión y gritan que lo votan a Menem “porque nos gusta de las patillas a los pies”.

Entre el piberío que grita y se enardece se cuela Daniel, un gordito de ocho años, y dice bajito, como disculpándose, mientras se toca las mejillas: “Yo lo voto a Menem porque tiene gomoso aquí”.

Ríndete, candidato, y tendrás un juicio justo

En 1983 muchos todavía no habían aprendido a hablar, pero ya escuchaban que había que votar por “Luder o Coca Cola”, por “Alfonsín o el caos”. El voto castigo, el voto *en contra de*, forma parte de los códigos infantiles a la hora de definir los criterios de su elección. “No tengo muy claro por qué voto a Angeloz—dice Natalia, 11— pero sí tengo en claro que Menem no me gusta.” Angelozistas, menemistas, ¿qué castigan los chicos en las urnas?

Más allá de dietólogos, estilistas, foniatras y odontólogos, los pibes fundamentan su voto en el grado de responsabilidad que atribuyen a los candidatos en el actual estado de cosas y por la incertidumbre y el miedo a un pasado que sólo conocen a través de los mayores.

“Me gusta Menem porque estoy harto de Alfonsín y de las mentiras que dice; de Angeloz también” (Diego, 12).

“Yo voto por Angeloz porque no me gustaría que ganara Menem. Y no digo que sea genial pero es mil veces mejor que los demás y, aparte, porque los peronistas hicieron muchas cosas mal” (Lorena, 11).

“A Angeloz porque Menem es un trucho” (Maximiliano, 8).

“Hay que votar a Menem porque el otro prometió un montón de cosas y es un mentiroso; y este prometió y va a cumplir” (Carlos, 12).

“A mí me gusta Angeloz, porque creo que es lo mejor y Menem es un desastre, no sabe lo que dice y si sabe va a haber golpe de Estado” (Patricia, 12).

“A Angeloz le faltan los bigotes y es igual que Alfonsín! Yo lo voy a votar a Menem” (Pablo, 10).

“Si gana Menem muchos se van a ir del país, por eso le tengo miedo a que gane” (Marina, 11).

“Angeloz prometió muchas cosas que después no las hizo, igual que Alfonsín, que el otro día dijo que estamos todos bien, que se hicieron muchas cosas, que adelantamos mucho... No importa cómo

subieron los precios. Es una cargada decirle a la gente de la villa que estamos todos bien: para hablar uno tiene que pensar en quién lo está mirando” (María, 11).

“De Presidente lo elegiría a Angeloz, porque me parece un hombre serio, y no me gusta la imagen que causaría Menem en otros países” (Gabriela, 11).

“Angeloz me parece sincero, y aparte le tengo miedo al Proceso, y si sube Menem van a poder subir más rápido” (Paola, 12).

“Voy a votar a Menem porque estoy cansada de un gobierno radical” (Luciana, 10).

“Me gusta más el partido radical porque a los peronistas les tengo miedo” (Paula, 12).

Los supercandidatos

Los problemas cotidianos, esos que les tocan de refilón en las quejas de las abuelas o del rezongo de la mamá cuando vuelve del mercado, la amenaza de la droga y el fantasma de la pobreza, aparecen en la decisión de voto de los chicos, donde la esperanza se entreda con la magia y la incalce omnipotencia infantil.

Paola, de nueve años, vota a Menem “para que cure a los enfermos, a los ancianos y a los pobres”. Otros, como Ivana o Mercedes, de diez, confían en que el candidato radical “arregle el problema de la drogadicción”, una preocupación que comparten Hernán, de ocho, y Pablo, de diez, que votan a “Menem y los militares para acabar con la droga”.

Marisa, de nueve años, asegura que elige a Menem “para que a los jubilados les paguen la pensión, para que los pobres tengan casa y no se inunden”, mientras Alejandro disiente y hasta se enoja cuando grita: “¿Qué decís, nena. Angeloz es el que puede dar comida a la gente pobre”.

Más práctico, a Martín, de ocho, le preocupan los cortes de energía y vota a Menem “para que arregle la tele”. Bárbara, de cinco, elige al candidato peronista “porque si no me cortan el agua”. Problemas graves, soluciones mágicas, para chicos que, como Anibal, de ocho, creen que si gana Menem “va a hacer muchas cosas en el mundo”.

Si la tele lo dice...

Años de gobiernos militares en la Argentina dejaron como huella la notoria ausencia de tinta en las últimas hojas de los documentos de identidad y la falta de práctica en lo que hace a la vida democrática. Romina, con sus doce años, pasó

más de la mitad de su vida bajo una dictadura, pero dice que quiere votar la fórmula Alsogaray-Natale “porque ya me cansé de todos los partidos que ganan y después no hacen nada”. En otros encuestados, la influencia de los mayores y de los mensajes publicitarios es menos sutil:

“Yo voto a Menem, que dice las cosas y las hace. Yo lo sé porque lo veo en la tele y porque me lo dice mi tía” (Nadia, 8).

“A Angeloz, porque lo vota mi papá” (Damián, 6; Ana, 8).

“A Menem, porque lo vota mi mamá” (Carolina, 7).

“A Angeloz porque lo vota *miermano*” (sic) (Juan Pablo, 7).

“A Menem porque...” Melina de 7 se detiene y su madre interrumpe: “porque a la mamá le gusta Menem”.

“A Angeloz porque lo dice la propaganda” (Lucas, 8).

“A Menem porque un amigo de mi papá, Abel, está con él” (Carolina, 9).

“A Angeloz porque se puede” (María de la Paz, 8; Vera, 8; Martín, 7; Mariana, 9).

“A Menem porque tengo un perrito que se llama así” (Marilina, 4).

Y también los chicos pueden estar desilusionados. “Todos hablan y al final no hacen nada. Uno espera y nunca pasa nada” asegura Paola de diez. “No votaría a nadie porque todos dicen, ninguno hace” afirma Helga, de doce.

Con más esperanza pero igual de crítica, Jessica, de diez, contesta que “a Menem cuando lo oigo, pienso que dice cosas que no se pueden lograr. A Angeloz nunca lo escucho. Y de Alsogaray me gusta su forma de hablar. No estoy conforme con ninguno... pero yo estoy indecisa”. En cambio, Fernando, de diez, ya tiene decidido cómo votaría y lo explica así: “Si tuviera que elegir Presidente haría el voto en blanco porque todos son un desastre”.

Dándose lugar a la duda, Silvio, de doce, señala que “no sé, porque todos dicen lo mismo, pero si tendría (sic) que votar lo haría por Angeloz, porque dice que va a salir todo bien. Menem dice lo mismo pero le tengo más confianza a Angeloz”.

“En las elecciones voy a votar en blanco porque ningún candidato sabe qué es lo que la Argentina necesita” dice Ezequiel, de nueve. Igual postura sustenta Leandro: “yo no votaría a nadie porque ninguno ofrece lo que se necesita”.

Juzgando más a la administración saliente que las posibilidades que le brinda el candidato radical, Mario, de once, asegura que “voy a votar a Menem, porque

además que mi mamá es de Menem, Angeloz prometió muchas cosas y no las hizo. Igual que Alfonsín que dijo, dijo tanto y no lo hizo”.

Sencillo y con timidez, Martín, de ocho, contesta “no sé”. Cuando le llega el turno, Valeria, de nueve, con suficiencia, responde: “Todos dicen mentiras y si voto en blanco después le dan mi voto al que más tiene, así que le hago un garabato y lo tienen que tirar”.

Pero no siempre la desilusión o la inconformidad son las características del llamado voto independiente. Alejandro, de seis —haciendo alarde de pluralismo— sostiene que “votaría a Menem, Angeloz y Alsogaray”. No son épocas de andar desperdiciando candidatos por ahí.

Persuadidos

Jorge, de doce años, saca pecho y desafiante afirma: “yo voto a Menem porque soy de Boca”. Paul, de doce, dice que vota a Angeloz “porque es bueno, da buenos consejos y Menem es un negro. No sabe lo que dice”.

Son muchos los que toman partido por una simple cuestión de gustos. Tal es el caso de Mirella, Diana, Violeta, Victoria, Carolina, Mario y Florencia que lo harían por Angeloz “porque me gusta”. En este rubro Menem tiene los votos de Diego, de doce, y Cristian, de cinco, que lo prefieren “porque sí”.

Ilusionados con un país mejor y persuadidos de que los aspirantes a la Presidencia de los dos partidos mayoritarios conocen el camino para llegar a ese objetivo, los chicos disienten en sus predilecciones y argumentos. “Voto a Angeloz porque estoy segura de que va a ser bueno” asevera Mariana, de siete. Emiliano, de diez, está convencido de su voto a Angeloz “porque haría cambios en el país”. En otros casos la elección se sostiene en la credibilidad: “Voto a Angeloz por lo que dice”.

Menem también suma votos de confianza: “Yo lo voto porque es el mejor Presidente de todo el mundo” exclama grandilocuente Leonel, de ocho. Adriana (10), Marcelo (12), Mariel (9) y Mauro (8) —sin sospechas— afirman que lo hacen por Menem “porque es el mejor”. Lo mismo ocurre con Martín, de doce, quien agrega un deseo: “Quiero que sea Presidente”. Diego piensa igual, pero con su corazón apuntando a Angeloz.

Hay veces que los chicos se esfuerzan más en explicar el porqué de su voto. “Lo hago por Menem, porque Alsogaray está muy metido con los militares igual que Angeloz” cuenta José, de doce. Elías, de siete, se opone y dice que vota a Angeloz “porque la Argentina lo quiere”, y enseña Pablo, de ocho, agrega, como quien tiene la precisa: “Hay que votarlo a Angeloz. La Argentina lo necesita”.

Embarcados en una polémica que parece no tener fin, los chicos apelan a distintos motivos para justificar su elección. “Yo votaría por Angeloz porque creo que sus propuestas son las más adecuadas y acertadas” observa Gabriela, de séptimo grado. Roque, de nueve años, vota a Menem porque confía en “que va a ser un grande y buen Presidente para los argentinos”. Con la misma intención de votar al gobernador riojano y mucho de sospecha, Lorena, de ocho, y Aldana, de siete, señalan que “algunas veces dice la verdad”. Gabriel, de once, votaría “a Angeloz porque creo en su ‘se puede’”. Julia, de ocho, con todo su entusiasmo, exclama a quien la quiera escuchar: “¡Prendete con Angeloz!”.

Existen, entre los decididos, chicos que se inclinan por las opciones de derecha e izquierda. “Voto a Alsogaray, que es el único que dice lo que hace y cómo lo hace” asegura Bernabé, de once años. Para Georgina, de doce, la historia es distinta: “Voto a la Izquierda Unida porque es el único partido que tira la posta, y además porque me gusta el MAS”. Damián, de nueve, expresa que vota a Zamora “porque es el único que no habló. Ya hablaron todos y no me gusta lo que dicen”. La razón de Andrés, de seis, es simple: “Lo voto a Alsogaray porque sí”. Diego, de once, se complica un poco más: “Voto a Zamora, bueno, a Vicente, porque me parece un buen candidato”.

En disidencia con los de su generación, Leandro, de diez, dice que vota a Menem “porque soy peronista” y hace notar que la tradición también es un argumento de peso, tanto como para Luciano, de seis, la amistad: “Yo voto a mi amigo Esteban”.

© El Ciudadano

Jorge Belauzarán, Ivana Costa, Liliana Esclari

REFLEXIÓN

General Lanusse: "Por qué Voto a Angeloz"

El teniente general en retiro Alejandro Agustín Lanusse, ex comandante en jefe del Ejército (1968-73) y ex Presidente de la República (1971-73), fue participante del golpe de Estado que derrocó en 1966 al Gobierno constitucional del doctor Arturo Illia. Hace ya mucho tiempo que piensa —y expresa— que ese derrocamiento constituyó un grave error. En 1971 puso en marcha un mecanismo para devolver al país la vigencia de la Constitución Nacional, empresa que demandó, como paso intermedio, el sucesivo relevo de los Presidentes de facto Juan Carlos Onganía (1970) y Roberto Marcelo Levingston (1971). Dio elecciones generales, con la presencia del peronismo, que triunfó el 11 de marzo de 1973. En 1977 fue detenido por el Gobierno del llamado "Proceso de Reorganización Nacional". Durante la campaña electoral de 1983 expresó su simpatía hacia la candidatura del doctor Raúl Alfonsín. En los difíciles años siguientes, no dejó de criticar numerosos aspectos de la política del Gobierno, sobre todo en lo que respecta al tratamiento del tema militar. Ahora apoya a la fórmula que encabeza el doctor Eduardo César Angeloz, por razones que explicó en una extensa conversación con *El Ciudadano*, de la que aquí se extractan los pasajes esenciales. Termina de publicar su segundo libro, *Protagonista y Testigo*.

—Su vida política estuvo marcada, en gran parte, por una persona a la que vio personalmente una sola vez, en 1944: el entonces coronel Juan Domingo Perón. ¿Qué impresión le causó a usted esa primera reunión?

—Fue un encuentro, una entrevista muy formal, propia del ámbito militar. Yo hablo en mi libro sobre el Ejército del interior, sobre los regimientos diseminados en el país, donde las preocupaciones eran profesionales. Los temas políticos no tenían entonces mucho interés para los militares, y mucho menos en las guarniciones del interior. Entre los militares con destino en la Capital Federal se vivía otro clima completamente distinto. Cuando conocí a Perón, yo tenía 26 años y estaba destinado, como teniente, al quinto Regimiento de Caballería con asiento en Salta. Perón concurre a unas maniobras que se realizaban en Pampa de Olacn y se hizo presente después de una comida que me había ofrecido su ayudante de campo, el entonces mayor [Héctor] Solanas Pacheco. Todo muy formal, muy militar.

—Usted reproduce en sus libros, como testimonio, diversas cartas de su padre.

Los peronistas tienen mucha imaginación pero carecen de memoria

¿Es una manera de ir hilvanando sus recuerdos?

—Mi libro es una mezcla de memorias y reflexiones. Inclusive entrego material para alguna persona que quiera analizar al libro o a mí mismo, estudiar por qué actué como lo hice. Y en eso entra la influencia de mi padre, entra toda la educación que recibí.

—Su padre tuvo algunas esperanzas en el movimiento de 1943, esperanzas que ya había perdido en 1945. En 1954, desilusionado, murió mientras usted estaba preso.

—Murió esperándome. Estaba convencido de que a nosotros nos alcanzaba la amnistía. Yo estaba preso desde 1951. Mis padres vivían en una casa que era un elefante blanco, propio de épocas mejores, cerca de la Iglesia del Pilar. Habían ido a misa, el 31 de diciembre de 1953, y mi padre no tomó la comunión: dijo que iba a esperar unos días más para hacerlo conmigo, tan convencido estaba de la amnistía, persuadido en gran parte por Felipe Yofre, el padre de estos muchachos.

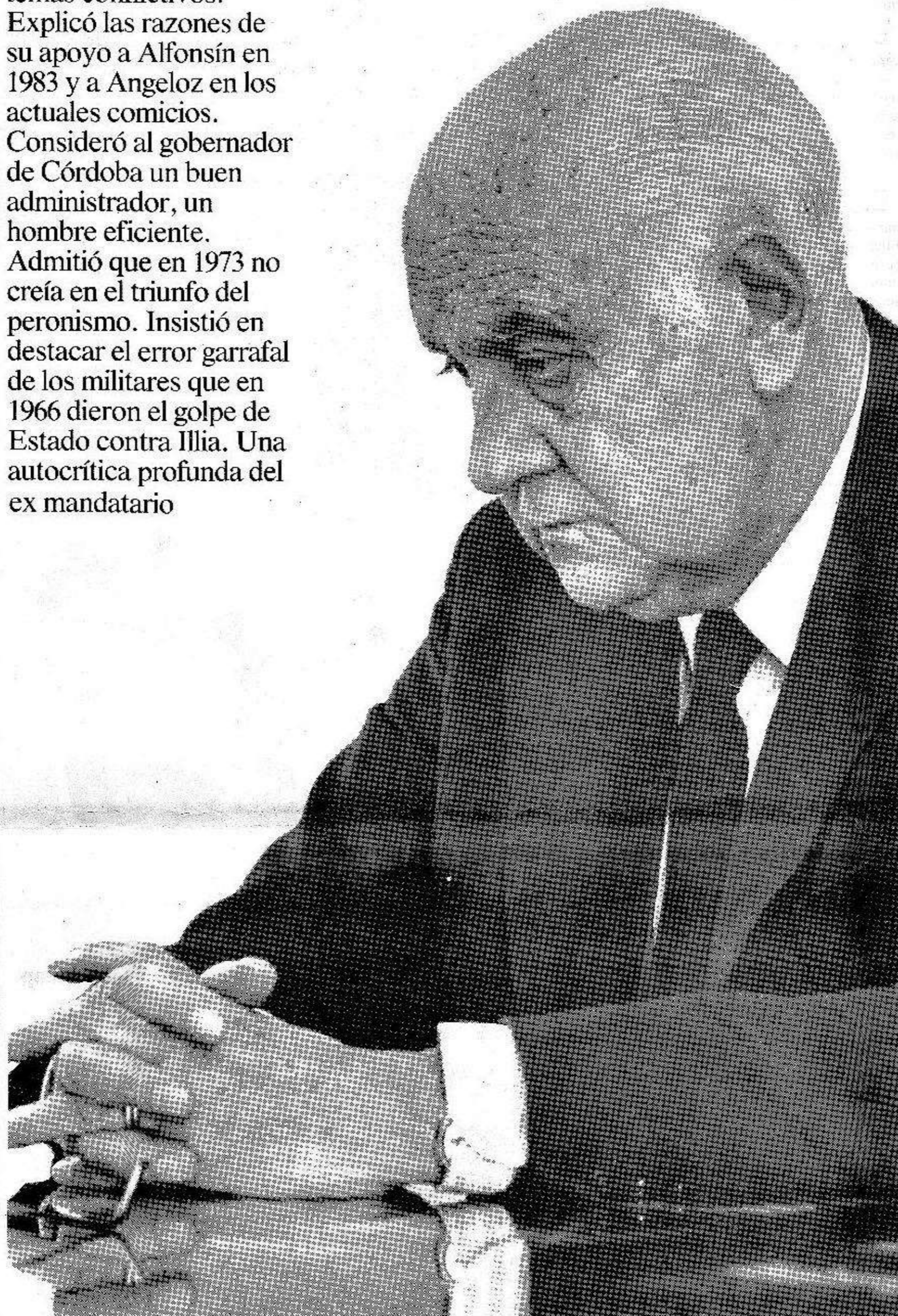
—Usted vivió tratando de ensamblar a civiles y militares. El tema aparece en sus dos libros, *Mi Testimonio y Protagonista y Testigo*.

No eludió ninguno de los temas conflictivos.

Explicó las razones de su apoyo a Alfonsín en 1983 y a Angeloz en los actuales comicios.

Consideró al gobernador de Córdoba un buen administrador, un hombre eficiente.

Admitió que en 1973 no creía en el triunfo del peronismo. Insistió en destacar el error garrafal de los militares que en 1966 dieron el golpe de Estado contra Illia. Una autocrítica profunda del ex mandatario



—Era la aspiración de mi padre, amigo de su primo hermano, el general Agustín P. Justo.

—La pregunta es: ¿Cuándo se abrió la brecha entre civiles y militares?

—En la segunda mitad del año 1943. Yo recibía pocas noticias en el interior sobre la política militar que se vivía en Buenos Aires. Pero en algunos viajes que hice a la Capital, en setiembre de 1943, me encontré con algunos amigos de mi padre, como el doctor [José María] Cantillo, que ya eran poco prudentes, por así decirlo, cuando hablaban con preocupación sobre el militarismo. Mi padre fue dos veces funcionario público, primero en la Junta Nacional de Carnes y luego en Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Cuando estaba en la Junta de Carnes, siendo presidente el general [Pedro Pablo] Ramírez, el ministro de Agricultura era el general [Diego] Mason y el subsecretario el capitán [Juan Carlos] Lorio, personalmente un buen hombre y con prestigio en el Ejército. Un día convocaron a mi padre y le dijeron que les interesaba conocer su opinión pero, de todos modos, ya tenían decidido lo que iban a hacer. Mi padre no fue más. Todos eran militares en ese gabinete.

—En su libro, usted recuerda una anécdota de Perón diciéndole al doctor [Ricardo] Guardo, que fue quien escribió la Doctrina Peronista, que los argentinos no tienen memoria política, que tienen mala memoria histórica y que si tienen memoria emocional. Pero usted tiene memoria política. Peronistas muy importantes como los candidatos Carlos Saúl Menem y Eduardo Duhalde invocan una rigurosa tradición ética del justicialismo. Sus recuerdos ¿avalan una pretensión peronista tan severa?

—Por supuesto que no. Tienen mucha imaginación los peronistas, pero carecen de memoria. Yo aceptaría que hubieran evolucionado de lo que fueron sus gobiernos entre 1946 y 1955 o entre 1973 y 1976, pero para demostrar esa evolución tendrían que haber dado algunas explicaciones. Cada vez que aparecen en público se presentan con enormes fotografías del general Perón y de su esposa. Y yo pregunto: ¿Es ese el modelo que piensan repetir? Porque yo no me voy a quedar tranquilo si repiten ese esquema. Yo quisiera poder verificar con hechos que han cambiado. ¿Usted se acuerda del "sabio dedo de Perón"? ¿Usted se acuerda cuando Perón decía desde España que había aprovechado los años de lo que él llamaba

exilio para formar la materia gris que necesitaba el movimiento para volver al gobierno? El "sabio dedo de Perón" indicó luego a los hombres más capaces para dirigir el país: a José López Rega, a Raúl Lastiri, a Isabel Perón, a todos los equipos que conocimos, incluido Héctor J. Cámpora.

—Usted menciona en su libro numerosas frases de los discursos de Perón.

—Algunas de esas frases aparecen ahora en la película *Permiso para pensar*. Y no hay un dirigente peronista que reflexione sobre las mismas, que las critique. Vuelvo a preguntar: ¿Ese es el modelo?

—Es una constante del peronismo. Cuando ahora se produce un hecho de violencia, no se disculpa, no lo autocrítica, no lo explica en función de tales o cuales circunstancias. Los radicales, por ejemplo, se atacaron a sí mismos en La Rioja. Y eso genera una inquietud mucho mayor que la violencia misma, porque aparece la violencia y cierta amenaza implícita adicional. Al decir que las agresiones no ocurrieron, se omite la rectificación.

—Perón tuvo, como Presidente, expe-

siones que no eran acordes con la responsabilidad de un Presidente. Yo alguna vez también: por ejemplo, cuando dije que a él no le daba el cuero. Pero aceptemos que ni en cantidad ni en calidad es lo mismo.

—Perón tenía una manera muy peculiar de ejercer el poder.

—Pero observe usted que como militar no tenía experiencia de mando. No fue jefe de batallón, no fue jefe de regimiento, no fue comandante de cuerpo. Pero aparece en la Casa de Gobierno desde el 6 de setiembre de 1930, siendo capitán. Pasó a ser agregado en Chile, luego en Italia, cuando estaba Mussolini, luego fue inspector de tropas de montaña, luego profesor de la Escuela de Guerra. Pero nunca tuvo mando de tropas.

—Sin embargo, escribió sobre estrategia.

—Aparecen con su nombre unos *Apuntes de Historia Militar*. No tengo precisiones sobre ese folleto, pero existe la convicción de que están transcritas las ideas de un autor muy conocido.

—Al comentar la caída de Isabel Perón, usted afirma que no debió dejarse que las Fuerzas Armadas tomaran el poder. ¿Qué significa esa apreciación en usted?

—Yo no me puedo poner en lugar de otros, pero ante la evidente crisis del gobierno de Isabel Perón debió apelarse, según mi criterio, a otras soluciones. Yo quiero ser muy sincero, y no hubiera excluido la presión. Por ejemplo, podría haberse inducido a una reunión de la Asamblea Legislativa para la designación de un nuevo Presidente. Explico en mi libro por qué un nuevo gobierno militar no podía tener éxito, o era muy difícil que lo tuviera. En esos días, en la intimidad de la rueda de amigos, llegué a decir que, con la discreción que fuera posible, se exigiera al Congreso Nacional una salida. Nuestra manera de actuar fue un error, un error más en que hemos incurrido los militares.

—Umberto Eco, creo, dice que la Argentina es uno de los poquísimos países del mundo donde los golpes de Estado son tan groseros que incluyen tanques en la calle, ocupación de edificios públicos. Esto, claro, no implica que los golpes más sutiles sean buenos. Pero dejando de lado que no debe haber golpes de Estado, el estilo argentino de golpes de Estado parece muy anacrónico, muy primitivo.

—Lo más grave es que en 1976 los militares asumimos la responsabilidad de un golpe de Estado que ya estaba hecho y

Cuatro años son algo así como el término natural de un gobierno

que no necesitaba ser asumido por las Fuerzas Armadas. Y yo me pregunto para qué se asumió la responsabilidad de un golpe de Estado. Cuando pienso en el golpe contra Illia, no hablo tanto de arrepentimiento, porque esa palabra es muy complicada y lleva a hacer un *replay* con toda la película, sino que digo que fue un error garrafal; en esas circunstancias, una locura, que espero ningún otro militar vuelva a cometer.

—Usted cita a [Ricardo] Balbín señalando que no tenía soluciones. Pero Balbín se había empeñado en buscar una fórmula, inclusive estudiaba la idea tentativa de un gabinete de coalición. Pasando a otro tema, usted devolvió el poder al peronismo, en 1973, como consecuencia del proceso electoral que decidió abrir. ¿Entendía que el peronismo había evolucionado desde 1955?

—No, nunca me hice ilusiones. Voy a contestarle con todas las letras. Yo creí que no iban a llegar, que no iban a ganar. Cometí un error de captación de la realidad. Pensé que iba a haber segunda vuelta, y que en la segunda vuelta iban a perder. Pero en la enmienda constitucional de 1972 —que fue una barbaridad jurídico-legal— habíamos acertado en algunas

cosas. Hicimos la enmienda para facilitar el camino a otros. Y como se vio muy claro en 1987, cuatro años son algo así como el término natural de un gobierno, luego de lo cual hace falta una convalidación que otorgue nueva fuerza, o hace falta un nuevo gobierno. También tendríamos que cambiar muchas costumbres, entre otras la excesiva identificación entre los funcionarios y el partido al que pertenecen. Una vez elegido un Presidente, debería despegarse algo de la política partidista. Y pienso que la unificación de los mandatos puede evitar las elecciones casi continuas.

—Si me permite, general, creo que la unificación de los mandatos fue un error. La realidad política de 1975 era esencialmente distinta a la realidad política de 1973, y hubiera sido bueno que ese cambio hubiera estado reflejado en el Congreso.

—Sí, eso también es cierto. Pienso que, de la enmienda de 1972, lo fundamental es la reducción del mandato a cuatro años, la posibilidad de reelección y, sobre todo, la elección con doble vuelta, que asegura limpiamente el gobierno de la mayoría. No creo mucho en eso de quitar poder al Presidente. La Argentina necesita un Presidente fuerte. No es fuerte el gobierno que dispone de fuerza, claro. Un ejemplo de Presidente fuerte: Alfonsín en la primera etapa de su administración. Y fue tan fuerte, entre otras cosas, porque llegó al poder con el 52 por ciento de los votos. Nadie puede ser tan fuerte si no tiene el aval explícito de una mayoría del pueblo.



La consolidación del sistema debe realizarse a través de la eficiencia

—¿Usted no cree que un Primer Ministro a la francesa facilitaría la acción administrativa del gobierno, sin transformar al Presidente en débil?

—Yo creo que los argentinos somos golpistas porque queremos cambiar las cosas de golpe. Y no es tanto un chiste. Un golpe también es la idea de una mudanza instantánea de las cosas. Quizá deba irse hacia la idea de un Primer Ministro...

—En Inglaterra fue una figura que surgió paulatinamente.

—Claro.

—Volviendo un poco al tema anterior, general... Usted entregó el gobierno al doctor Cámpora. ¿No encuentra algún aire de familia entre el odontólogo Cámpora y el abogado Carlos Saúl Menem?

—No, de ninguna manera. Cámpora era un hombre modesto, con defectos pero con percepción de sus defectos. Tenía conciencia de sus limitaciones. Se manifestaba como un instrumento del peronismo. No, no encuentro semejanza.

—Como profundo conocedor del Ejército, ¿cree usted que se pueda repetir una división sobre el modelo de "azules" y "colorados" de 1962 y 1963?

—Lamentaría estar me acercando a una apreciación acertada, en el sentido que usted menciona. No tengo muchos elementos de juicio para confirmar o negar esa impresión. De todos modos, existen

variantes. Aquella fue una división vertical. Ahora, creo, puede llegarse a divisiones horizontales, que se insinúan por faltas de respeto y aun de acatamiento a los superiores, lo que, sin duda, sería aún más grave.

—¿Usted tuvo el gobierno y el poder?

—No entiendo cómo el doctor [Arturo] Frondizi, un político inteligente y con mucha experiencia, puede haber dicho que tuvo el gobierno pero no el poder...

—Esa frase parece implicar una concepción ingenua del poder...

—Yo tuve el gobierno y el poder, en la medida en que me lo permitía una responsabilidad compartida con los comandantes. Pero siempre hay responsabilidades compartidas.

—Y nadie gobierna en el vacío.

—Claro. El doctor Frondizi debe haber querido decir que no podía manejar a las Fuerzas Armadas. Podría analizarse hasta qué punto. También puedo hacer una interpretación de otro tipo y decir que no sentía tener el poder porque en su subconsciente se había instalado la idea de que llegó con votos prestados. Así me explico mejor su frase.

—¿Por qué va a votar usted a Eduardo Angeloz?

—En 1983 me entrevistó un periodista de la revista *Siete Días* y allí manifesté por primera vez que iba a votar por el doctor Alfonsín. Confesé entonces que no me había detenido a analizar la plataforma de la Unión Cívica Radical y dije que yo votaba a Alfonsín y a los radicales porque eran quienes me daban más garantías de respeto a la Constitución Nacional, de respeto a los opositores. Al votar por Alfonsín, mostré mi preocupación por quienes iban a ser opositores. Voté también por ellos, voté para que sus derechos estuvieran garantizados. Y antes de decirle por qué voy a votar ahora por Angeloz quiero contarle una anécdota. Cuando salió la candidatura de Ronald Reagan pensé que solamente a los americanos se les podía ocurrir votar como Presidente a un actor en decadencia. Pero entonces no me había detenido yo a reflexionar en qué se estaban fijando los norteamericanos. Los norteamericanos se estaban fijando en que Reagan había tenido dos períodos muy exitosos como gobernador de California, uno de los Estados más difíciles de Estados Unidos. Y el éxito como gobernador lo llevó a la Presidencia. Angeloz es un gobernador eficiente y existe consenso sobre este hecho: un buen administrador, un hombre eficiente. Pienso que, ahora más que nunca, la consolidación del sistema debe realizarse a través de la eficiencia.

—No quería terminar esta conversación sin una reflexión personal. Usted se casó hace 48 años. Su mujer es el personaje heroico de su libro, la persona que se banca sus años de cárcel, que se banca las persecuciones y las angustias. Pero en su libro casi no formula comentarios sobre ese personaje tan decisivo en su vida.

—Dios fue muy generoso conmigo al darme la compañera que tengo. Y fue muy generoso porque, cuando uno tiene 23 años —la edad en que yo me casé— el margen de error es muy grande. Yo sentí después que Dios me había ayudado, que yo había acertado en la elección de mi compañera, de la madre de mis hijos. Este comentario lo hacen ahora mis hijos, que van descubriendo detalles, que están aprendiendo a admirar más a su madre. Yo también sigo aprendiendo en ese sentido. Hace veinte días me enteré de cómo se movió mi mujer cuando murió mi padre y yo estaba preso, cómo se las ingenió para ir estableciendo los reaseguros emocionales. Entre la una y las seis de la mañana de ese día, siempre con la solidaridad de un gran amigo nuestro, el entonces teniente de navío [Horacio] Mayorga, salió de Ezeiza hacia el Sur, en compañía de su madre y de mi hijo mayor, Alejandro, sin saber siquiera si podrían verme en la Penitenciaría. Lo lograron: habían conseguido autorización mis hermanos, mientras ellos estaban en vuelo. Era la época del famoso [director del Servicio Penitenciario, Roberto] Petinatto. Al día siguiente del entierro, consiguieron autorización para verme mi hermano Rafael y un sacerdote amigo. En Ezeiza hicieron bajar al sacerdote. Rafael siguió viaje con la autorización que tenía, hasta llegar a Río Gallegos. Una vez allí, le dijeron que la autorización estaba cancelada.

© El Ciudadano

Entrevista: Rodolfo Pandolfi

ENCUESTA

Los Intelectuales Definen un Momento Histórico

El Ciudadano consultó a un grupo de profesionales, científicos, artistas, intelectuales en general, sobre la actual etapa política que vive la Argentina. Todos coinciden en subrayar su importancia. A continuación, sus reflexiones



María Elena Walsh
(poeta y compositora)

Yo prefiero pasar... Es un tema del que no tengo ganas de hablar en este momento. No hay ningún motivo en especial, pero me abstengo de hacer reflexiones públicas.



Fernando Solanas
(cineasta)

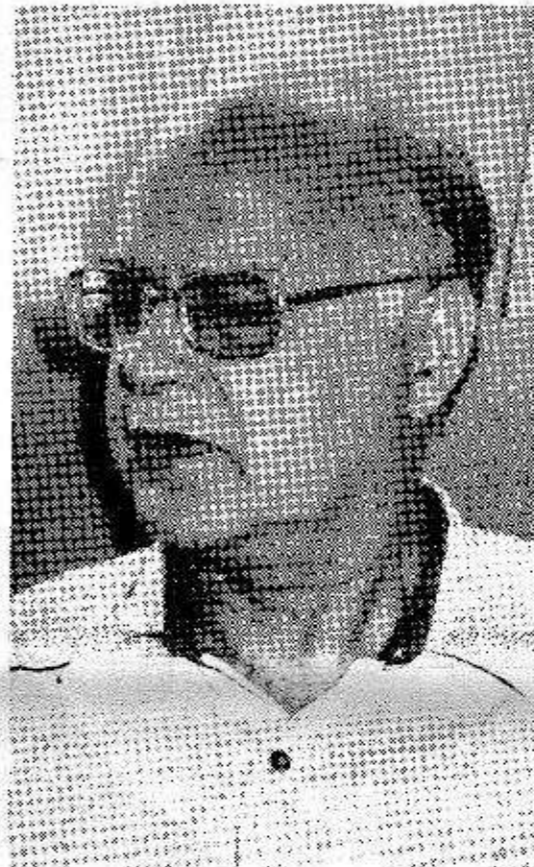
El acto más importante de la ciudadanía siempre es el voto. Y creo que en este momento es especialmente importante porque implica defender la soberanía popular por la vía constitucional.

Por un lado es un hecho auspicioso que, después de sesenta años, volvamos a renovar autoridades a través de una elección. Es el resultado al que llegamos todos; por un lado el Gobierno, y por el otro el pueblo luchando contra el saqueo que ha estado sufriendo en estos últimos años.

Creo que lo más destacable del momento actual es la madurez de la clase trabajadora, porque mantiene la calma a pesar de los ataques que ha estado sufriendo (a pesar, por ejemplo, que desde el Gobierno nunca se ha impulsado una real investigación sobre el mercado financiero); defiende, sobre todo, la tranquilidad para poder llegar a los comicios.

Además, la regla de oro para que exista la democracia es, justamente, que se respeten la Constitución y los mecanismos

previstos en ella para la renovación del gobierno. Y es aquí en donde todos nos necesitamos. Tenemos que profundizar los debates para saber convivir a pesar de las diferencias. Creo que con el bajo nivel que tienen las campañas políticas no se ataca a un candidato en particular, sino a todo el pueblo. Especialmente, si los ataques van dirigidos a un candidato elegido por ese pueblo en una interna democrática. Me parece, entonces, que una verdadera confrontación política sería la mejor manera de defender al pueblo.



José Federico Westerkamp
(físico, investigador del CONICET)

Este es un momento importantísimo que yo celebro como una reafirmación de la democracia. Pero estoy decepcionado por los malos candidatos que tenemos, por lo que veo un futuro muy negro.

En síntesis: no veo grandes diferencias entre los dos partidos mayoritarios. Angeloz no me da confianza aunque repita que va a usar el "lápiz rojo". Encima veo que el radicalismo que está en el gobierno ha optado por un liberalismo incompleto que no va a funcionar. Los radicales hace unos cincuenta años eran liberales, pero en estos últimos tiempos no. Ahora me encuentro con algunas medidas típicamente liberales al lado de otras como el congelamiento de precios. Yo no digo esto porque sea liberal (se podría decir que soy liberal en lo político pero no en lo económico), simplemente marco una contradicción en medidas que me parecen poco coherentes.

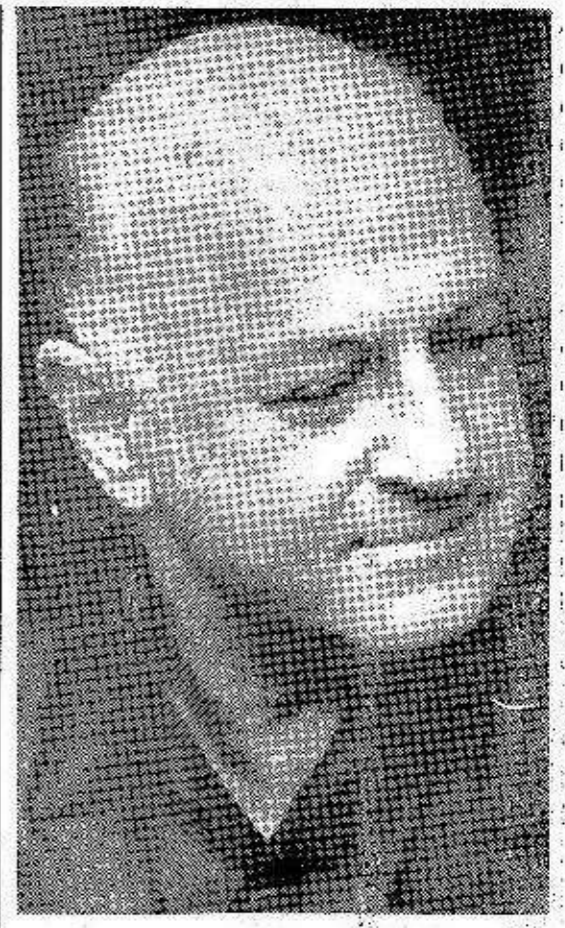
En cuanto al futuro, repito que lo veo negro. Si ganara Angeloz... bueno, no creo que pudiera hacer demasiado. Y si ganara el justicialismo sería mucho peor. Me asusta ver quiénes son los que están rodeando a Menem...

Mauricio Abadi
(psicólogo y psicoanalista)

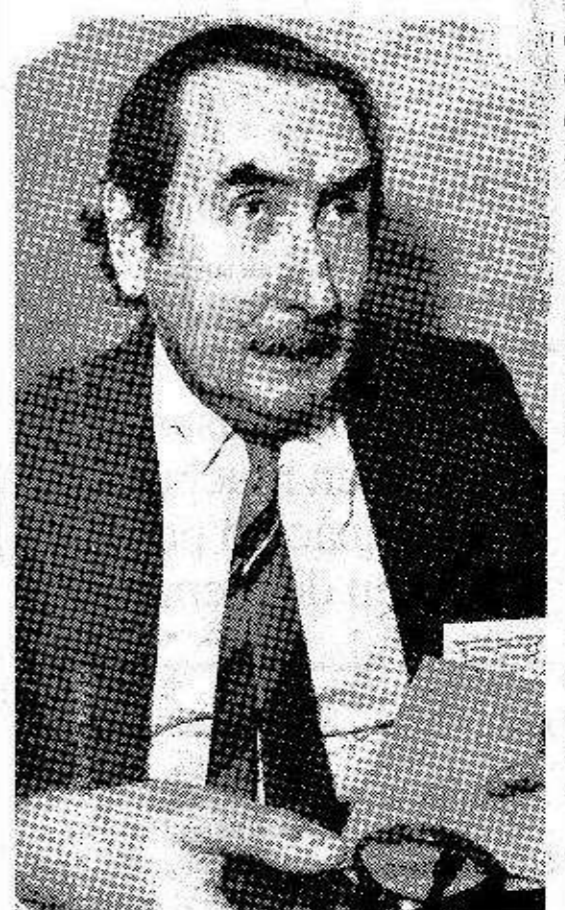
Yo diría que estamos des acostumbrados a los procesos democráticos, por eso hay tanta ansiedad con respecto a la transición constitucional de un gobierno civil a otro. Reaccionamos con más nerviosismo de lo que el hecho en sí merece.

Independientemente de las causas que motivan ese nerviosismo, creo que esa ansiedad pasa de ser motivada a motivante. Esto es: se convierte en la causa principal de todos los malestares que ahora tenemos.

Yo no soy sociólogo ni político, pero me siento un psicólogo capaz de entender y analizar ese nerviosismo como un sínto-



ma que puede causar otros síntomas peores. En la clínica, si un hombre enloquece, lo primero que hacemos los profesionales es tratar de que ese acceso de locura no lo lleve a matar a un semejante (por ejemplo), una vez parado ese síntoma analizaríamos sus orígenes. Y en el terreno social, creo que es lo mismo. Ahora debemos parar ese síntoma, el nerviosismo exagerado. De lo contrario podríamos estar provocando mayores males que podrían traducirse en una libanización o el advenimiento de una dictadura.



Gregorio Klimovsky
(Profesor plenario de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires)

Es muy importante terminar un período democrático completo. Eso es lo principal a destacar. Por otro lado, sería de desear que de estas elecciones surgiera un gobierno que defendiera los intereses democráticos en su totalidad. No me gustaría que subiera un demagogo sin auténtica vocación de libertad.

Yo simpatizo con el candidato Angeloz porque, en comparación con los otros, coincide más con mis ideas. Lo que no me gusta es el clima preelectoral, porque no se ha hecho una campaña en donde se explicara claramente los planes de cada uno. Hay demasiadas frases generales, demasiadas contradicciones o indecisiones sobre temas fundamentales. Entonces es muy difícil determinar qué haría

cada uno de los candidatos en caso de ser gobierno. Por ejemplo, hace poco lo escuché a Menem (creo que durante un acto que hizo en San Juan) diciendo que iba a restablecer el imperio de los Incas, lo que es bastante difícil de imaginar en la práctica.



Clorindo Testa
(arquitecto)

Veo este momento con mucha emoción, ya que creo que es la primera vez que asisto a algo así. Claro que mi primer recuerdo infantil relacionado con la política es la revolución del general [José Félix] Uriburu. A partir de allí, hubo una sucesión de hechos que hicieron natural que un Presidente durara dos o tres años. Pero, por suerte, la democracia ya ha sido incorporada por la población, y sería absurdo y rarísimo que a alguien se le ocurriera romper el sistema constitucional. Pienso que cualquiera de los partidos con posibilidades de ganar sostendría este sistema que, insisto, ya ha sido perfectamente asimilado por el común de la gente. Lo que sí, no puedo asegurar qué impulso tomarán las cosas, puesto que todos los candidatos tienen diferencias.



Juan José Sebreli
(sociólogo)

La primera reflexión que me provoca el momento histórico que estamos viviendo es que hay un verdadero progreso con relación a nuestra práctica democrática. Pero de todas formas habrá que esperar los resultados de la elección para ver qué grado de profundidad tiene este proceso. Porque, si gana Menem, quiere decir que la democracia ha fracasado. Digo esto porque él representa una instancia antidemocrática, con características movimientistas y carismáticas que no encuadran dentro del sistema. Además, otro problema grave es que detrás suyo está el fundamentalismo de [Aldo] Rico y [Mohamed] Seineldín. Yo creo que, si gana Menem, luego de un período de transición es muy probable que la alianza que lo apoyó para llevarlo al poder se rompa; y que entonces él busque apoyo en esos sectores retardatarios del Ejército por los

que —por otra parte— siempre ha tenido afinidad ideológica.

Uno se preguntaría hasta dónde sería democrático un gobierno con tales características, a pesar de ser producto del voto popular. Corremos el riesgo de caer en el fetichismo del sufragio. Porque el problema es que el sistema en sí presenta una fisura que lo podría anular, y el voto entonces podría servir para legitimizar cualquier cosa. El paradigma más claro de todo esto es el de Hitler, que subió al poder luego de una elección popular. Y nadie diría que, a pesar de su origen, Hitler haya sido democrático.

La única salida a este sofisma estaría dada por la conciencia democrática de toda la sociedad. Y eso nos remite nuevamente a los resultados de las elecciones. Yo, personalmente, no creo que la sociedad en general se haya democratizado globalmente. Incluso creo que muchos que, el catorce, optarán por una propuesta verdaderamente democrática, tal vez lo hagan por motivos contingentes y no por un verdadero convencimiento. Es que aquí todavía está muy arraigada la mentalidad fascista y tendrán que pasar varias décadas para poder modificarla. Me parece que el peor problema que tenemos no son los pequeños grupos de fascistas declarados, sino todos los que creen no serlo y, en profundidad, son fascistas inconscientes.



Raúl Soldi
(pintor)

El hecho de acceder a elecciones y que un gobierno constitucional derive en otro es la demostración de que hemos llegado a una madurez, madurez que antes nos faltó. Yo deseo fervientemente que las cosas se mantengan de este modo, sea quien sea el ganador. Ni loco van a sacarme a quién voto, pero igualmente confío en que cualquiera de los partidos que gane se encargará de mantener el sistema democrático.



Manuel Sadosky
(secretario de Ciencia y Técnica)

Debemos darle a este momento histórico toda la importancia que tiene. Aquí se está definiendo cuál es el camino a transitar y cuáles deben ser los regímenes que marquen a dónde vamos. Principalmente, y en líneas generales, que se respeten los derechos constitucionales y se pro-

fundicen las libertades individuales. Los hechos concretos son los que justifican los hitos históricos, por lo que es fundamental que los derechos civiles se fortifiquen cada vez más y que aumente la determinación de la gente. También me parece importante que se marquen las prioridades que se deben dar, sobre todo en política tecnológica y política educativa, que deben estar vinculadas con conocimientos de la realidad argentina. Por mis actividades, debo recorrer el país y descubro que no hay conocimiento de nuestra geografía. Considero que hay un conservadorismo mental y real que es muy difícil de sacudir, sobre todo en las clases más acomodadas y que no están dispuestas a cambios. Particularmente, creo que se debe continuar con una política de paz, democracia y libertad, que sea un nuevo período de constatación de todo lo que se ha trabajado. Para mí, hay que cuidarse de políticas conservadoras; ya que se sabe que el que no crece, decrece.

Gregorio Weinberg
(escritor, integrante del Consejo para la Consolidación de la Democracia)

Pese a ciertas inquietudes y sobresaltos, estoy francamente convencido de que las instituciones están encaminadas en un proceso de consolidación, y algunas expresiones que por momentos pueden parecer preocupantes no son otra cosa que manifestaciones de una ardua etapa de normalización. La dureza verbal que, por momentos, ha adquirido la campaña electoral, constituye una prueba de que todavía no parecemos acostumbrados a los procesos naturales del ejercicio democrático. Pero de todos modos, confío en que el robusto sentido común de nuestro pueblo y la sensatez de la clase dirigente —superado el estrépito circunstancial— encontrarán soluciones acordes con las exigencias que plantea la coyuntura política, económica y social, cuyo objetivo esencial debe ser, precisamente, el fortalecimiento de dichas instituciones, dentro de las cuales las encontraremos, si no mágicas, sí constructivas. Debemos acostumbrarnos a restar dramatismo a procesos, insisto, que ya merecen ser considerados como naturales y poner todas las energías al servicio de objetivos tan trascendentes como encontrar soluciones concertadas a nuestra crisis, que es también latinoamericana en sus rasgos más generales.



Antonio Seguí
(pintor)

Del 83 a hoy se ha dado un paso muy importante. Pero la impresión que me llevé las últimas veces que estuve en la Argentina no es la mejor. Pienso, por ejemplo, que el Gobierno no ha respondido en materia cultural. Me duele que nadie se haya preocupado por la Biblioteca Nacional. Se puede tomar como un detalle, pero para mí es un gran detalle que no debió ser descuidado. Creo, además, que la clase dirigente sigue en la politiquería, y eso es algo que debe cambiar urgente, porque hace que la gente no crea en los políticos. No incluyo en esto al doctor Alfonsín sino a muchos cuadros intermedios, especialmente los que actúan en las provincias. Prefiero no agregar más por una cuestión de ética. Sucede que hace ya un tiempo que no vivo en la Argentina y eso hace sentirme con poco derecho para hablar de estas cosas, porque no soy actor. De todas formas, el argentino debe seguir poniendo el hombro, gane quien gane, porque lo que más importa es la continuidad democrática.

ESTADÍSTICAS

Las Presidenciales a Partir de 1916

Abril 2 de 1916

Presidente electo: Hipólito Yrigoyen

	Votos	Porcentaje
Unión Cívica Radical	372.810	51,5
Partido Conservador	154.849	21,3
Partido Demócrata Progresista	140.443	19,4
Partido Socialista	56.107	7,8
Total	723.909	100,0

Abril 2 de 1922

Presidente electo: Marcelo T. de Alvear

	Votos	Porcentaje
Unión Cívica Radical	458.457	55,7
Concentración Nacional	260.080	24,3
Partido Demócrata Progresista	73.222	8,9
Partido Socialista	73.186	8,9
UCR Principista	18.435	2,2
Total	823.380	100,0

Abril 1 de 1928

Presidente electo: Hipólito Yrigoyen

	Votos	Porcentaje
Unión Cívica Radical	839.140	61,8
UCR Antipersonalista	439.178	32,4
Partido Socialista	64.422	4,7
Partido Demócrata Progresista	14.173	1,1
Total	1.356.913	100,0

Noviembre 8 de 1931

Presidente electo: Agustín Justo

	Votos	Porcentaje
Concordancia	887.419	63,8
Alianza Demócrata Socialista	488.535	36,2
Total	1.355.954	100,0

Setiembre 5 de 1937

Presidente electo: Roberto M. Ortiz

	Votos	Porcentaje
Concordancia	1.097.962	57,4
Unión Cívica Radical	815.190	42,6
Total	1.913.152	100,0

Febrero 24 de 1946

Presidente electo: Juan Domingo Perón

	Votos	Porcentaje
Partido Peronista	1.479.511	55,2
Unión Cívica Radical	1.210.822	44,8
Total	2.690.333	100,0

Noviembre 11 de 1951

Presidente electo: Juan Domingo Perón

	Votos	Porcentaje
Partido Peronista	4.745.168	63,6
Unión Cívica Radical	2.415.750	32,5
Partido Demócrata	174.399	2,3
Partido Comunista	71.318	0,9
Partido Socialista	64.920	0,7
Total	7.461.555	100,0

Febrero 23 de 1958

Presidente electo: Arturo Frondizi

	Votos	Porcentaje
UCR Intransigente	4.070.875	44,9
UCR del Pueblo	2.618.058	28,9
Part. Demócrata Cristiano	285.688	3,2
Partido Socialista	264.746	2,9
Partido Demócrático	147.498	1,6
Part. Demócrata Progresista	125.432	1,4
Otros partidos	172.958	1,9
Votos en blanco	638.243	7,0
Total	9.063.496	100,0

Julio 7 de 1963

Presidente electo: Arturo Illia

	Votos	Porcentaje
UCR del Pueblo	2.440.536	26,2
UCR Intransigente	1.592.872	17,1
Unión del Pueblo Argentino	726.663	7,8
Part. Demócrata Progresista	632.701	6,8
Partidos del Centro	499.822	5,4
Partidos del Interior	457.594	4,9
Part. Demócrata Cristiano	434.713	4,7
Part. Socialista Argentino	282.799	3,1
Part. Socialista Democrático	258.787	2,8
Otros partidos	304.792	3,3
Votos en blanco	1.694.718	18,2
Total	9.325.997	100,0

Marzo 11 de 1973

Presidente electo: Héctor J. Cámpora

	Votos	Porcentaje
Frente Justicialista de Liberación	5.899.842	49,53
Unión Cívica Radical	2.535.581	21,29
Alianza Popular Federalista	1.775.767	14,91
Alianza Popular Revolucionaria	885.274	7,43
Alianza Republicana Federal	347.262	2,92
Nueva Fuerza	235.188	1,97
P. Socialista Democrático	109.069	0,92
P. Socialista de los Trabajadores	73.799	0,62
Frente de Izquierda Popular	48.571	0,41
Total	11.910.152	100,00

Setiembre 23 de 1973

Presidente electo: Juan Domingo Perón

	Votos	Porcentaje
Frente Justicialista de Liberación	7.359.252	61,86
Unión Cívica Radical	2.905.719	24,42
Alianza Popular Federalista	1.450.996	12,20
P. Socialista de los Trabajadores	181.474	1,53
Total	11.897.441	100,00

Octubre 30 de 1983

Presidente electo: Raúl Alfonsín

	Votos	Porcentaje
Unión Cívica Radical	7.725.173	51,74
Partido Justicialista	5.994.406	40,15
Partido Intransigente	347.648	2,33
Movimiento de Integración y Desarrollo	177.426	1,19
Alianza Federal	57.027	0,38
Alianza Demócrata Socialista	47.736	0,32
P. Demócrata Cristiano	46.547	0,31
Movimiento al Socialismo	42.499	0,28
P. Socialista Popular	31.314	0,21
Movimiento Línea Popular	14.409	0,10
Frente de Izquierda Popular	14.201	0,09
Partido Obrero	13.056	0,09
Confederación Nacional de Centro	7.745	0,05
Partido Federal	10.153	0,07
P. Demócrata Progresista	2.183	0,01
P. Socialista Democrático	269	0,00
P. Conservador Popular	13	0,00
Otros partidos	411.703	2,76
Anulados	85.304	0,55
En blanco	359.957	2,34
Total	15.374.769	100,00

El domingo venidero se iniciará la elección del 43º Presidente (el 30º legal) y el 29º Vicepresidente (24º legal) de la Argentina. He aquí la nómina de los antecesores, en ambos casos, destacándose en bastardilla a los mandatarios de facto.

PRESIDENTES

1. Bernardino Rivadavia (1826-27).
2. Vicente López y Planes (1827).
3. Justo José de Urquiza (1854-60).
4. Santiago Derqui (1860-61).
5. Juan Esteban Pedernera (1861).
6. Bartolomé Mitre (1862-68).
7. Domingo Faustino Sarmiento (1868-74).
8. Nicolás Avellaneda (1874-80).
9. Julio Argentino Roca (1880-86; 1898-1904).
10. Miguel Juárez Celman (1886-90).
11. Carlos Pellegrini (1890-92).
12. Luis Sáenz Peña (1892-95).
13. José Evaristo Uriburu (1895-98).
14. Manuel Quintana (1904-06).
15. José Figueroa Alcorta (1906-10).
16. Roque Sáenz Peña (1910-14).
17. Victorino de la Plaza (1914-16).
18. Hipólito Yrigoyen (1916-22; 1928-30).
19. Marcelo Alvear (1922-28).
20. José Félix Uriburu (1930-32).
21. Agustín Justo (1932-38).
22. Roberto Ortiz (1938-42).
23. Ramón Castillo (1942-43).
24. Pedro Pablo Ramírez (1943-44).
25. Edelmiro Jesús Farrell (1944-46).
26. Juan Domingo Perón (1946-52; 1952-55; 1973-74).
27. Eduardo Lonardi (1955).
28. Pedro Eugenio Aramburu (1955-58).
29. Arturo Frondizi (1958-62).
30. José María Guido (1962-63).
31. Arturo Illia (1963-66).
32. Juan Carlos Onganía (1966-70).
33. Roberto Levingston (1970-71).
34. Alejandro Lanusse (1971-73).
35. Héctor Cámpora (1973).
36. Raúl Lastiri (1973).
37. M. E. Martínez de Perón (1974-76).
38. Jorge Videla (1976-81).
39. Roberto Viola (1981).
40. Leopoldo Galtieri (1981-82).
41. Reynaldo Bignone (1982-83).
42. Raúl Alfonsín (1983-89).

VICEPRESIDENTES

1. Salvador María del Carril (1854-60).
2. Juan Esteban Pedernera (1860-61).
3. Marcos Paz (1862-68).
4. Adolfo Alsina (1868-74).
5. Mariano Acosta (1874-80).
6. Francisco Madero (1880-86).
7. Carlos Pellegrini (1886-90).
8. José Evaristo Uriburu (1892-95).
9. Norberto Quirno Costa (1898-1904).
10. José Figueroa Alcorta (1904-1906).
11. Victorino de la Plaza (1910-14).
12. Pellegrino Luna (1916-19).
13. Elpidio González (1922-28).
14. Enrique Martínez (1928-30).
15. Enrique Santamarina (1930).
16. Julio Roca (h) (1932-38).
17. Ramón Castillo (1938-42).
18. Sabá Sueyro (1943).
19. Edelmiro Jesús Farrell (1943-44).
20. Juan Domingo Perón (1944-45).
21. Juan Pistarini (1945-46).
22. Jazmín Hortensio Quijano (1946-52).
23. Alberto Teisaire (1954-55).
24. Isaac Rojas (1955-58).
25. Alejandro Gómez (1958).
26. Carlos Perette (1963-66).
27. Vicente Lima (1973).
28. M. E. Martínez de Perón (1973-74).
29. Víctor Martínez (1983-89).

LOS COMIENZOS: 1826

El 16 de diciembre de 1824 inició sesiones el tercer Congreso General Constituyente (anteriores: la Asamblea de 1813-15, que no alcanzó sus objetivos de declarar la Independencia y dictar la Constitución; y el Congreso de 1816-20, que sancionó la Carta del 22 de abril de 1819, nunca observada).

El gobernador de Buenos Aires, general Juan Gregorio de Las Heras, fue encargado del Poder Ejecutivo Nacional interino por las demás provincias. El Imperio de Brasil había declarado la guerra a fines de 1825, después de que el Congreso reunido en Buenos Aires aceptara la incorporación al país de la Banda Oriental (Uruguay), ocupada por don Pedro I, a solicitud de la asamblea de diputados de aquella antigua provincia, que sesionaba en La Florida (25 de agosto de 1825).

Con la tesis de enfrentar en mejor capacidad la dirección de la guerra, el señor Elías Bedoya, diputado por Córdoba,

presenta al Congreso, el 28 de enero de 1826, una iniciativa de Ley de Presidencia. El 6 de febrero, la sanciona el Congreso: dispone que el "Presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata" sea elegido por la Asamblea; el mismo día, expide la Ley de Ministerios, que crea cinco departamentos.

El 7 de febrero, por 35-3 votos, es designado el señor Rivadavia, a quien se inviste el 8. Al nacionalizarse la Provincia de Buenos Aires, esta deja de existir como tal el 7 de marzo. La Constitución es sancionada el 24 de diciembre de ese año de 1826: da al jefe del Estado el título de "Presidente de la República Argentina", y dispone su elección por el sistema de electores. Como la de 1819, la Carta de 1826 será letra muerta: las provincias la rechazan.

Las fuerzas argentinas baten a las brasileñas en Ituzaingó, el 20 de febrero de 1827. No obstante, el Gobierno decide entablar la paz, abandonado como está por las provincias. Pero el tratado preliminar suscrito en Río (24/V/27), es humillante, porque entrega la Banda Oriental a los brasileños. Aunque el Presidente Rivadavia denuncia el acuerdo, el escándalo lo obliga a dimitir el 27 de junio; tres días después, por 48-2 votos, el Congreso acepta la renuncia, solicitando al Sr. Rivadavia que permanezca en funciones.

El 5 de julio, la Asamblea elige al doctor López y Planes, "con la calidad de provisorio hasta la reunión de la Convención Nacional", órgano destinado a nombrar el Presidente definitivo y dirimir el tema de la Constitución. Asume el Sr. López el 7 de julio, cesando entonces don Bernardino.

Buenos Aires recobra su soberanía el 12 de agosto, al instalarse la Legislatura, que designa gobernador al coronel Manuel Dorrego. El 16, en el entendimiento de que ha terminado su labor con la provincialización de Buenos Aires, renuncia el Presidente López; y el 17, sin considerar esa dimisión, el Congreso disuelve el Gobierno Nacional y se disuelve.

No habrá autoridades generales hasta veintisiete años después. La Convención Nacional, que sesiona desde el 25 de septiembre de 1828 al 14 de octubre de 1829, desaparece sin pena ni gloria.

LA ETAPA DEFINITIVA

La Constitución Nacional sancionada el 1 de mayo de 1853, que todavía nos rige —con las enmiendas de 1860, 1866, 1898 y 1957—, estableció el Poder Ejecutivo unipersonal, desempeñado por el "Presidente de la Confederación Argentina" (según la reforma del 60, "Presidente de la Nación Argentina"). También creó el cargo de Vicepresidente.

Estos mandatarios fueron electos en

HISTORIA

En 1826-27, y desde 1854 hasta Hoy, 42 Presidentes

Sólo tres obtuvieron más de un mandato: Roca, Yrigoyen, Perón. Este y otros dos (Quintana, Roque Sáenz Peña) murieron en el ejercicio del cargo. Siete mandatarios legales renunciaron y seis cayeron derrocados

1853 y en 1859. Pero el segundo período, con el doctor Derqui en la Presidencia, apenas duró un año, nueve meses y una semana. La Provincia de Buenos Aires, autoescindida de la Confederación el 11 de setiembre de 1852 —desde entonces actuaba como Estado independiente—, acordó reintegrarse el 11 de noviembre de 1859, después de la derrota de sus ejércitos, mandados por el Sr. Mitre, a manos de las tropas federales que dirigía el Presidente Urquiza, en Cepeda, el 23 de octubre anterior.

Una de las condiciones puestas por Buenos Aires fue la revisión de la Carta de 1853, de cuya formación no había participado. Las enmiendas propuestas se aceptaron y decretaron el 25 de setiembre de 1860. Pero la reincorporación no se verificaría nunca. El Congreso de Paraná, sede de los poderes de la Confederación, que funcionaba desde el 22 de octubre de 1854, rechaza el 13 de abril de 1861 los diplomas de los doce diputados por Buenos Aires, encendiendo la discordia.

La Provincia, ahora gobernada por el Sr. Mitre, decide ir a la guerra. Las fuerzas militares, también conducidas por el Sr. Mitre y el Sr. Urquiza, chocan el 17 de setiembre en Pavón. Sorpresivamente, el Sr. Urquiza se retira del campo de batalla, aunque la victoria está de su parte, y deja el triunfo al enemigo, que avanza hacia el Norte: el Sr. Mitre ocupa la ciudad de Rosario el 11 de octubre, y lanza sus huestes al Interior, para consolidar el predominio bonaerense.

Dejado de la mano del Sr. Urquiza, sin posibilidades militares ni económicas, el Presidente Derqui se exilia en Montevideo, hacia donde parte desde Santa Fe, el 5 de noviembre, después de cursar una nota al Vicepresidente Pedernera, informándole su separación de hecho y el próximo envío de la renuncia al Congreso (entonces en receso), lo que jamás ocurrirá.

El Sr. Pedernera, quien ejercía la Presidencia desde el 19 de setiembre por delegación del Sr. Derqui —quien se había marchado a Rosario para conducir la defensa de la Confederación ante el avance porteño—, nada puede hacer en su absoluto desamparo, que incluye al Sr. Urquiza, entonces en negociaciones con el Sr. Mitre. La situación se agrava el 1 de diciembre, cuando la Provincia de Entre Ríos desfederaliza la ciudad de Paraná y deja a la Confederación sin capital.

Así, el 12 de diciembre, en acuerdo de ministros (tan sólo tres: los señores Molinas, Olmos y del Castillo), el Presidente Pedernera declara en receso al Poder Ejecutivo. Poco después, el 19 de diciembre, se iniciaba por Córdoba la delegación en el Sr. Mitre de las facultades del PEN y la autorización para convocar la formación de un nuevo Congreso. La Legislatura de

Buenos Aires admitió estas medidas: y el Sr. Mitre, que tanto había censurado al Sr. Urquiza en 1852 por haber asumido, por decisión de las provincias, como Director Provisorio, se transformó en Encargado del Poder Ejecutivo Nacional.

Instalado el Congreso, en Buenos Aires, el 25 de mayo de 1862, aprueba la tarea del Sr. Mitre y le encomienda, el 5 de junio, que cite a comicios de electores de Presidente y Vice. Estos designan al Sr. Mitre por unanimidad, según era previsible, y al doctor Marcos Paz, por 91 votos. Asumen el 12 de octubre, diez meses después de la disolución.

MUERTES, RENUNCIAS, DEPOSICIONES

TRES Presidentes murieron en el ejercicio de sus funciones: el doctor Quintana, el 12 de marzo de 1906; el doctor Roque Sáenz Peña, el 9 de agosto de 1914; y el teniente general Perón, el 1 de julio de 1974.

Siete renunciaron: el señor Rivadavia, el 27 de junio de 1827; el doctor López y Planes, el 16 de julio siguiente; el doctor Derqui, el 5 de noviembre de 1861 (aunque no llegó a presentar la dimisión formal); el doctor Juárez Celman, el 6 de agosto de 1890; el doctor Luis Sáenz Peña, el 22 de enero de 1895; el doctor Ortiz, el 24 de junio de 1942; y el doctor Cámpora, el 13 de julio de 1973. (El Sr. Ortiz delegó el mando en el Vicepresidente Castillo, el 3 de julio de 1940, por enfermedad; murió el 15 de julio de 1942, dieciocho días después de que la Asamblea Legislativa aceptara su dimisión.)

Seis Presidentes de origen electivo fueron derrocados por las Fuerzas Armadas: el doctor Yrigoyen, el 6 de setiembre de 1930 (presentó renuncia esa noche); el doctor Castillo, el 4 de junio de 1943 (dimitió el 5); el general Perón, el 20 de setiembre de 1955; el doctor Frondizi, el 29 de marzo de 1962 (sin renuncia); el doctor Illia, el 28 de junio de 1966 (sin renuncia); y la viuda de Perón, el 24 de marzo de 1976 (sin renuncia). Debe destacarse que el Sr. Perón delegó el mando presidencial en el Ejército, por medio de lo que él denominó "renunciamento", el 19 de setiembre de 1955; con tal motivo, se formó una Junta de Generales, que tomó el "renunciamento" por "renuncia" y la aprobó el 20. Con otras palabras: el Sr. Perón fue depuesto por sus subordinados, no por los militares que se sublevaron el 16 de setiembre.

También hubo remoción de los Presidentes inconstitucionales, muchas veces disfrazada con la dimisión del interesado, dimisión exigida por las Armas porque el dictador de turno había perdido "la confianza" de ellas. Así, el general de división Ramírez renuncia el 9 de marzo de

1944; el general de división en retiro Lonardi es desplazado el 13 de noviembre de 1955; el teniente general en retiro Onganía dimite el 8 de junio de 1970; el general de brigada en retiro Levingston dimite el 23 de marzo de 1971; el teniente general en retiro Viola es exonerado el 11 de diciembre de 1981; y el teniente general Galtieri cae el 17 de junio de 1982.

Ha de señalarse que el "Proceso de Reorganización Nacional" tuvo tres Presidentes interinos: el general de división Horacio Liendo y el viccalmirante Carlos Lacoste, en 1981, y el general de división Alfredo Saint Jean, en 1982. También interesa recordar que, por primera vez, un Presidente de facto (Reynaldo Bignone) fue designado (el 22 de junio de 1982) por una sola persona: el comandante en jefe del Ejército, teniente general Cristino Nicolaides.

BREVES Y DURADEROS

SÓLO tres ciudadanos obtuvieron más de un mandato presidencial: tres, el general Perón (uno solo cumplido: 1946-52; el segundo, 1952-58, fue interrumpido en 1955, a los tres años, tres meses y dos semanas, por derrocamiento; y el tercero, 12 de octubre de 1973-25 de mayo de 1977, por muerte, en 1974, a los ocho meses y dieciocho días); dos, el general Roca (1880-86 y 1898-1904); y dos el doctor Yrigoyen (uno solo cumplido: 1916-22; el segundo, 1928-34, fue interrumpido en 1930, a los 22 meses y 25 días, por derrocamiento).

La Presidencia más breve fue la del general Pedernera: 38 días (5 de noviembre al 12 de diciembre de 1861); le siguen las del doctor López y Planes, 42 días (7 de julio al 17 de agosto de 1827); el doctor Cámpora, 50 días (25 de mayo al 13 de julio de 1973); el general Lonardi, 52 días (23 de setiembre al 13 de noviembre de 1955); y el señor Lastiri, 91 días (13 de julio al 11 de octubre de 1973).

Seis Presidentes no alcanzaron a completar un año de ejercicio: el general Galtieri (177 días), el general Viola (257 días), el general Perón en su tercero y último período (262 días), el general Ramírez (276 días), el general Levingston (279 días) y el doctor Castillo cuando asumió en propiedad (343 días).

DOS CASOS DE ACEFALÍA

EL único caso de acefalía total de la República es el de 1973, cuando renunciaron el Presidente Cámpora y el Vicepresidente Lima (13 de julio). Correspondía llenar el Ejecutivo al presidente provisorio del Senado, doctor Alejandro Díaz Bialek; sin embargo, como no gozaba de simpatías en el círculo íntimo del general Perón, se le encomendó una misión externa para sacarlo del país, forzándolo a dimitir su cargo, para que asumiera el tercer funcionario en la línea de sucesión, el presidente de la Cámara de Diputados, señor Raúl Lastiri, yerno del todopoderoso ministro José López Rega.

La situación de 1973 tiene ciertas similitudes con la ocurrida el 29 de marzo de 1962. Ese día, el Presidente Frondizi fue depuesto y enviado a la Isla Martín García. Faltaba el Vicepresidente desde el 19 de noviembre de 1958, por la renuncia del doctor Alejandro Gómez. Sabido es que el 29 de marzo asumió el presidente provisorio del Senado, doctor José María Guido, quien prestó un juramento innecesario en manos de la Corte Suprema (ya lo había prestado ante la Asamblea Legislativa, el 12 de diciembre de 1958, para suceder al doctor Frondizi; al serle renovado el cargo de presidente provisorio en 1959, en 1960 y en 1961, aquel juramento guardaba toda su validez).

De todas maneras, los comandantes en jefe del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea desecharon el juramento recibido por la Corte y, tras la firma de un Acta Secreto al amanecer del 30 de marzo, fueron ellos quienes expresamente lo invistieron de la Presidencia, que asumió con las formalidades de rigor al mediodía del 30, en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno. La Corte Suprema homologó, el 31, estas aberraciones.

Sin duda, la Presidencia del doctor Guido debe ser incluida entre las de facto, no sólo porque la destitución del doctor Frondizi era inconstitucional, no sólo porque esa Presidencia le fue otorgada por los comandantes militares; también, porque suspendió el sistema federal y gobernó las provincias a través de interventores, y asumió la dictadura al disolver el Congreso y arrogarse la potestad legislativa. ■

El Ciudadano
Ramiro Casasbellas



Rivadavia, Urquiza, Mitre: Los Presidentes inaugurales

1963

La fría mañana con que despunta el mes de julio de 1963, indica para los argentinos que restan apenas seis días para la realización de los comicios presidenciales. Y aunque la esperanza de arribar a buen puerto, a esta altura, es mayoritaria, las incertidumbres dominan el escenario político y también el militar.

Ni siquiera el radiograma, respetuoso de la Ley y de la Constitución, lanzado por el general Juan Carlos Onganía, desde el Comando en Jefe del Ejército, alcanza para ahuyentar las dudas. Sobre todo, las que cobijan los dirigentes del denominado Frente Nacional, pendientes como están de las restricciones impuestas por el Poder Ejecutivo para la presentación de electores y demás cargos electivos por la Unión Popular. Las discrepancias entre la abstención o el voto en blanco ganan a las huestes peronistas a lo largo de toda la semana.

Mientras, conmovidos todavía por la coronación de Pablo VI, los católicos también se entusiasman con las conversaciones entre el Presidente John Kennedy y el Primer Ministro inglés, Harold Macmillan, tendientes a acordar con la URSS la proscripción de los ensayos nucleares. Es razonable creer, en cambio, que no celebren la cuarta reelección consecutiva del mariscal Josip Broz (Tito), como Presidente de Yugoslavia.

Indiferentes al cierre del teatro *Tabaris* y a la puesta en el aire de *El show de Dick Van Dyke* en la televisión local, los candidatos hacen campaña diciendo cada uno lo suyo. Al tiempo que el radical Arturo Illia anuncia en el estadio marplatense Bristol que "primeramente tendremos en cuenta al hombre", el ingeniero Álvaro Alsogaray lanza una de sus habituales y alentadoras advertencias: "Nadie puede esperar soluciones efectivas del nuevo gobierno". "Un voto positivo", es la petición persistente del candidato presidencial por UDELPA, general Pedro Eugenio Aramburu, "la mejor posibilidad de Argentina", considera un editorial del norteamericano *New York Herald Tribune*, que no menciona en su artículo al candidato socialista de 84 años, doctor Alfredo Palacios, y su reclamo para "el hombre frente a la máquina, el lugar principal de la producción".

El matutino uruguayo *El Plata*, por su parte, se ocupa del desarrollista Rogelio Frigerio. En sus páginas se da cuenta de versiones referidas a que "el frigerismo tiene un plan en pleno desarrollo para copar los más diversos medios de publicidad y propaganda de nuestro país". Del otro lado de la orilla, el "Tapir" no recibe mejor trato de parte del radical intransigente Oscar Alende; "El Frente Nacional ha surgido mediante la acción del corruptor máximo, llamado Rogelio Frigerio".

¿Qué pasa con el doctor Raúl Matera?, se pregunta la gente. Ni él mismo parece saberlo. Acepta la candidatura presidencial ofrecida por el Partido Demócrata Cristiano, pero la desecha después de ser vetado por el Gobierno. El neurocirujano peronista (*neuperonista*, dicen algunos, con humor) no parece dudar, en cambio, cuando replica las acusaciones de traidor vertidas por el secretario general de la UOM: "Es inútil que [Augusto Timoteo] Vandom me amenace a mí y a mis seis hijos. A mí no me pagan con dólares..." Había sido expulsado por el justicialismo.

Los dos únicos Presidentes de la Confederación Argentina fueron investidos un 5 de marzo: el general Urquiza en 1854, y el doctor Derqui en 1860.

Desde 1862 hasta 1928, los diez Presidentes de la Nación asumieron en 12 de octubre: Mitre en 1862, Sarmiento en 1868, Avellaneda en 1874, Roca en 1880 y 1898, Juárez Celman en 1886, Luis Sáenz Peña en 1892, Quintana en 1904, Roque Sáenz Peña en 1910, Yrigoyen en 1916 y 1928, Alvear en 1922. También en 12 de octubre fueron posesionados Illia, en 1963, y Perón diez años más tarde, en 1973.

Justo y Ortiz se juramentaron el 20 de febrero de 1932 y de 1938, respectivamente. Perón inició su primer y segundo mandatos en 4 de junio (1946, 1952). Frondizi lo hizo el 1 de mayo de 1958. Cámpora fue investido el 25 de mayo de 1973, y Alfonsín el 10 de diciembre de 1983.

De los 42 Presidentes argentinos, quince nacieron en la ciudad de Buenos Aires (Rivadavia, López y Planes, Mitre, Pelle-

HISTORIA

Tres Décadas

En 1963 Illia; en 1973 Cámpora y en 1983 Raúl Alfonsín. Tres Presidentes electos en treinta años marcados por acontecimientos turbulentos —golpes de Estado y guerrilla— hasta que, finalmente, la democracia y la libertad son restauradas en la República



Moneda estadounidense que experimenta, día tras día, nuevas alzas: 140 pesos moneda nacional es su última cotización. Pero por cien pesos menos, en lugar de un "verde", puede adquirirse en cualquier quiosco el flamante semanario político *Panorama*. Otra opción es ir al cine a ver *La cigarra no es un bicho*, con documentos, claro.

Pero más económico, sin duda, resulta observar el eclipse parcial de luna, sobre el horizonte Este, la víspera de los comicios. O escuchar el mensaje dirigido a todo el país por el ministro del Interior, despejando todas las dudas: las elecciones no se postergan. "El Gobierno no tiene candidato y no apoya ni se opone a nadie", completa el general Osiris Villegas.

Es domingo 7, y no hay Estado de Sitio. El doctor Illia alcanzará la primera minoría, y luego, en los colegios, la mayoría absoluta.

1973

ANTE la tensa espera —que lleva ya siete años— de la gran jornada electoral del domingo 11 de marzo, la ciudadanía argentina va entrando en tema con los comicios realizados en Chile y en Francia, una semana antes. Mientras en la nación trasandina se produce un curioso "doble triunfo" (la oposición al Presidente Salvador Allende obtiene el 55 por ciento de los votos y retiene el control de las Cámaras, pero el oficialismo suma 9 escaños más), la izquierda francesa se impone en la primera vuelta, por escasa diferencia de sufragios, a la coalición gubernamental.

Pero en la Argentina no todo es fervor cívico: en el Nordeste del país, terribles temporales dejan, como saldo, muertos, desaparecidos, miles de evacuados y cuantiosos daños. Aunque de distinto tipo a los provocados por elementos extremistas que asaltaron el Batallón de Comunicaciones 141 de Córdoba, a las órdenes de uno de los máximos jefes del ERP, Enrique Haroldo Gorriarán Merlo. Quizá por eso y mucho más, anticipándose, el

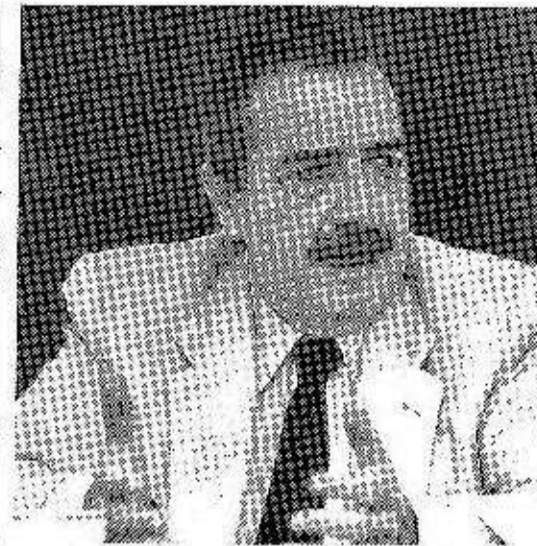


denominado Comité de Defensa de la República difundió solicitudes tales como "Los terroristas no deben ser amnistiados ni liberados", para lo cual reproducen conceptos del ex ministro peronista del Interior, señor Ángel Borlenghi, que así se expresaba allá por 1952.

Política, guerrilla y desastres naturales, no ocupan, sin embargo, toda la atención de los argentinos. También hay tiempo para dar rienda suelta a los bailes de Carnaval, donde San Lorenzo ostenta el privilegio de ir al tope en la tabla de recaudaciones: Joan Manuel Serrat, Jorge Porcel, Camilo Sesto y Sabú son algunas de las estrellas que ofrece el club de Boedo.

Sin embargo, a la gente parece importarle más hacer un análisis de las declaraciones del general Juan Domingo Perón al diario *O Globo* del Brasil, cuando propone una revolución en paz. "Las mudanzas revolucionarias requieren tiempo. Para la Argentina, el proceso necesita ser lento, sin matar argentinos (tenemos falta de gente). Para implantar una revolución sangrienta, el precio sería caro", va mutando el anciano sus otras y no tan lejanos conceptos de apoyo a los montoneros. Tampoco se oye, como al pasar, la rotunda desmentida del candidato radical Ricardo Balbín a propósito de un posible gobierno de coalición con el justicialismo: "El que nos conoce sabe que es imposible que exista un pacto con Perón".

Lejos de la modestia, el profesor Jorge Abelardo Ramos se adjudica el liderazgo de "la única izquierda argentina". Auto-crítico, en cambio, el candidato presidencial de la Nueva Fuerza, Julio Chamizo, reconoce haber sido demasiado duro cuando días pasados afirmara en Tres Arroyos que "Dios fue sabio al no permitir que Perón tuviera hijos". Por su parte, tratando de provocar ante el electorado un golpe de efecto —seguramente no tan fuerte como el que le propinó Ringo Bonavena a un particular en el Hermitage Hotel—, el intransigente —e insistente— Oscar Alende promete, junto a su compañero de fórmula, Horacio Sueldo, la nacionalización de la banca y una reforma agraria en caso de acceder al poder. Al tiempo que el dirigente montonero Juan



Manuel Abal Medina no termina de dar precisiones sobre la fecha posible de retorno del señor Perón a la Argentina, los partidos políticos se dedican, en tanto, a realizar sus cierres de campaña. El odontólogo Héctor José Cámpora ríe satisfecho cuando las multitudes reunidas en el Club Independiente entonan "¡Fusiles, machetes, por otro 17!", mientras al son de los grupos *Banana* y *Pintura Fresca*, los radicales concentrados en Parque Lezica aguardan la presencia del señor Balbín, que les prometerá "no hablar de salario real sino de salario justo". El señor Francisco Manrique propone, en cambio, "un gobierno que nazca fuerte".

Abstraídos, por un rato algunos se divierten con los chascarrillos de Alberto Olmedo y Jorge Porcel, quienes personifican a "Fresco y Batata", por el *Canal 13*, en la noche del sábado. Otros aguardan el mensaje del Presidente Alejandro Lanusse: "Mañana puede ganarse o perderse todo", pontifica.

Es domingo 11 y hoy no hay Estado de Sitio. El doctor Cámpora obtendrá casi el 50 por ciento de los votos y no habrá segunda vuelta.

1983

LA prédica de la calumnia es el lenguaje del fascismo, de la extrema derecha, de la patria financiera y de la izquierda pituca", señala ante una multitud enfervorizada, estimada en más de 50.000 personas, el candidato presidencial por la Unión Cívica Radical, doctor Raúl Ricardo Alfonsín.

Esta vez, la cita —el "alfonsinazo", como gustan decir sus partidarios— tiene como escenario el club Estudiantes de La Plata. En menos de una semana los argentinos volverán a elegir sus representantes después de una veda política que se extendió por nueve largos años.

El 30 de octubre de 1983 marcará el fin definitivo del denominado "Proceso de Reorganización Nacional".

Advertido de la repercusión que provoca la prédica democrática a partir de la aparición en la arena política de este abo-

gado de Chascomús, el candidato a Vicepresidente por el Partido Justicialista, escribano Felipe Deolindo Bittel, señala que "hay que diferenciar al alfonsinismo del radicalismo".

A todo esto, resentido y mortificado, tratando de trocar en un éxito político los frescos silbidos que le propinara la multitud el 17 de octubre en el estadio de Vélez Sársfield, el pope sindical Lorenzo Miguel intenta enhebrar una operación tendiente a que las dos CGR (la de la República Argentina y la de Azopardo) amasen una conducción única. Pero los aprestos del hombre fuerte de la UOM sólo quedan en eso.

Aun con todas las miradas centradas en el desarrollo de la política vernácula, el país asiste atónito a dos acontecimientos internacionales insoslayables: primero, el atentado criminal que sufre la Fuerza Multinacional de Paz en Beirut (Líbano) que deja como saldo no menos de 300 soldados muertos; luego, la invasión norteamericana a la isla centroamericana de Granada.

Sin embargo la violencia, aunque en menor medida, tampoco está en huelga en la Argentina: las grescas y las agresiones entre jóvenes militantes partidarios se suceden sin solución de continuidad, quedando casi siempre la Juventud Peronista, en estos casos, muy mal parada. El señor Alfonsín replica desde los micrófonos: "Estamos cansados de la violencia y de los atropellos", dice, al tiempo que recibe una notificación judicial para declarar como procesado por la querrela que le iniciara el señor Lorenzo Miguel, a propósito de los dichos del candidato radical: "[Miguel] está acostumbrado a patotear en su gremio y ahora quiere patotear al país".

El mismo día en que regresaba de su exilio en Venezuela el director de la Editorial Perfil, señor Jorge Fontevecchia, el ingeniero y candidato Álvaro Alsogaray fija posiciones en un teatro céntrico, repleto de sus seguidores: "Apretándonos la nariz, como si tomáramos aceite de ricino, vamos a dar nuestro voto al radicalismo en la Asamblea Legislativa". Como única respuesta a su eventual futura conducta, el señor Alsogaray obtiene un comunicado de la Juventud Radical, donde esta deja en claro su más enérgico rechazo a tal respaldo.

Mientras el midista Rogelio Frigerio se lamenta de que "recién en 1983 haya podido descubrir que no existen diferencias entre el radicalismo y el peronismo", el ahora *Paco* Manrique opina que "el doctor [Italo] Luder se parece cada día más a [Aleksander] Kerensky, por lo blando, y Alfonsín conducirá al país al marxismo como Salvador Allende".

Los actos superlativos de la UCR y el PJ, en la Avenida 9 de Julio, con el Obelisco como telón de fondo, acaparan la atención del país. Cuando no hay diferencia alguna en la cantidad de gente que ambos partidos movilizan, sí se produce en sendos mensajes: el señor Alfonsín exalta la democracia, el señor Hermilio Iglesias quema un ataúd con las siglas del radicalismo. "No basta declamar la libertad, hay que tener historia de libertad para poder asegurarla", cierra su campaña el señor Alfonsín en Rosario, la noche del 28.

Es domingo 30 y hoy no hay Estado de Sitio. El doctor Alfonsín, con su triunfo, asegura la tan deseada libertad. □

El Ciudadano
Ricardo Ríos

Sobre Oficios y Lugares

grini, Luis Sáenz Peña, Quintana, Roque Sáenz Peña, Yrigoyen, Alvear, Ortiz, Lonardi, Guido, Lanusse, Lastiri, Viola; nueve, en la Provincia de Buenos Aires (Farrell, Perón, Illia, Onganía, Cámpora, Videla, Galtieri, Bignone, Alfonsín); cuatro en Córdoba (Derqui, Juárez Celman, Figueroa Alcorta, Aramburu); tres en Entre Ríos (Urquiza, Justo, Ramírez); tres en Salta (José Evaristo Uriburu, Plaza, José Félix Uriburu); dos en San Luis (Pedernera, Levingston); dos en Tucumán (Avellaneda, Roca); uno en Catamarca (Castillo), uno en Corrientes (Frondizi), uno en La Rioja (Martínez de Perón), y uno en San Juan (Sarmiento).

● Predominan los abogados y, por razones obvias, los militares entre los Presidentes argentinos. Son 18 los togados: López y Planes, Derqui, Avellaneda, Juárez Celman, Pellegrini, Luis Sáenz Peña, José Evaristo Uriburu, Quintana

Figueroa Alcorta, Roque Sáenz Peña, Plaza, Yrigoyen, Alvear, Ortiz, Castillo, Frondizi, Guido y Alfonsín.

Los militares suman 17 (18, si se incluye a Mitre, lo que significa reducir a una sola profesión a quien descolló como periodista, escritor, historiador y legislador): Urquiza, Pedernera, Roca, José Félix Uriburu, Justo (quien se había diplomado de ingeniero civil), Ramírez, Farrell, Perón, Lonardi, Aramburu, Onganía, Levingston, Lanusse, Videla, Viola, Galtieri y Bignone.

Rivadavia, un empeñoso intelectual, había sido funcionario del Estado. También lo fue Sarmiento, además de educador, periodista, diplomático, legislador, escritor —sin duda uno de los más grandes de la lengua española en el siglo XIX—, y militar, oficio por el que tenía una admiración ilimitada. Un solo médico: Illia. Un odontólogo: Cámpora. Y que-

dan por mencionar el señor Lastiri y la señora de Perón.

● Cinco Presidentes fueron, con anterioridad, gobernadores de provincia: Urquiza, de Entre Ríos; Mitre, de Buenos Aires (el único de ella en alcanzar la Presidencia); Sarmiento, de San Juan; Juárez Celman y Figueroa Alcorta, de Córdoba. El doctor Figueroa Alcorta ha sido el único argentino en encabezar los tres Poderes Nacionales: el Legislativo, como Vicepresidente y, por lo tanto, presidente de la Asamblea Legislativa (1904-1906); el Ejecutivo, cuando en 1906 sucedió al fallecido Presidente Quintana; y el Judicial, al ser designado por el Presidente Yrigoyen, el 5 de setiembre de 1930, presidente de la Corte Suprema de Justicia.

● Suele incluirse al general de brigada Arturo Rawson entre los Presidentes argentinos. Es un error. Si bien el Sr. Rawson

encabezó a las tropas sublevadas que el 4 de junio de 1943 derrocaron al Presidente Castillo, y ocupó ese día el despacho de la Casa de Gobierno, donde firmara algunos documentos, no alcanzó a juramentarse, porque fue desamparado por los militares rebeldes.

En la madrugada del 7, antes de marcharse de la Casa de Gobierno, el Sr. Rawson suscribió una nota en la que decía: "Habiendo cumplido el propósito de deponer el Gobierno, y ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo en la constitución del Gabinete, pongo en manos del señor general de división don Pedro P. Ramírez la renuncia indeclinable del cargo de Presidente del Gobierno Provisional, para el cual debía prestar juramento".

Quien lo prestó, al caer la tarde del 7, desde el balcón de la Casa Rosada, fue el general Ramírez, que diez días más tarde suprimía para sí y para el Gobierno el título de "provisional" con el que asumiera. □

El Ciudadano

PARA dialogar acerca de la conducta que tendrá la Izquierda Unida (IU) en los colegios electorales y la actitud de las entidades defensoras de los derechos humanos frente al hecho de La Tablada, *El Ciudadano* entrevistó al doctor Eduardo Barcesat, del Partido Comunista, candidato a senador en Capital por la IU y, por otra parte, defensor del grupo atacante del cuartel de La Tablada en su condición de miembro de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre. Lo que sigue es una síntesis de esa charla.

—En un reportaje aparecido en *La Nación* el 17 de abril, usted afirma que “hay dos conductas éticas en el Colegio Electoral”. Una, votar por los propios candidatos, que decía usted “es la que adoptamos como línea” en la IU, y la otra, votar por la primera minoría...

—...en el caso que todos los electores de los 24 colegios electorales dieran también su voto a la primera minoría. Pero como no podemos constituirnos en garantes de esta postura, entonces respaldamos la primera, votar por nuestros candidatos.

—Pero la segunda postura, en el caso que se diera en los colegios la disyuntiva entre una primera minoría de Menem y una segunda de Angeloz, ¿no llevaría a la IU a votar por Menem?

—En ese caso respetaríamos la voluntad popular.

—Es decir que si se diera esa circunstancia, IU votaría por Menem.

—Sí, pero votaríamos por la primera minoría quienquiera fuese, si esta fuera, repito, la actitud de todos los electores. Pero no creo que esa actitud sea unánime y, además, desde que asumimos esa postura se han dado algunos hechos como el proyecto de ley antiterrorista, cuyo debate ha sido pospuesto por los partidos mayoritarios, y nosotros no queremos ser responsables, si tenemos electores, de ninguna norma que legitime el terrorismo selectivo. Por eso no vamos a darle el voto ni al PJ ni a la UCR, sino a la fórmula de la IU.

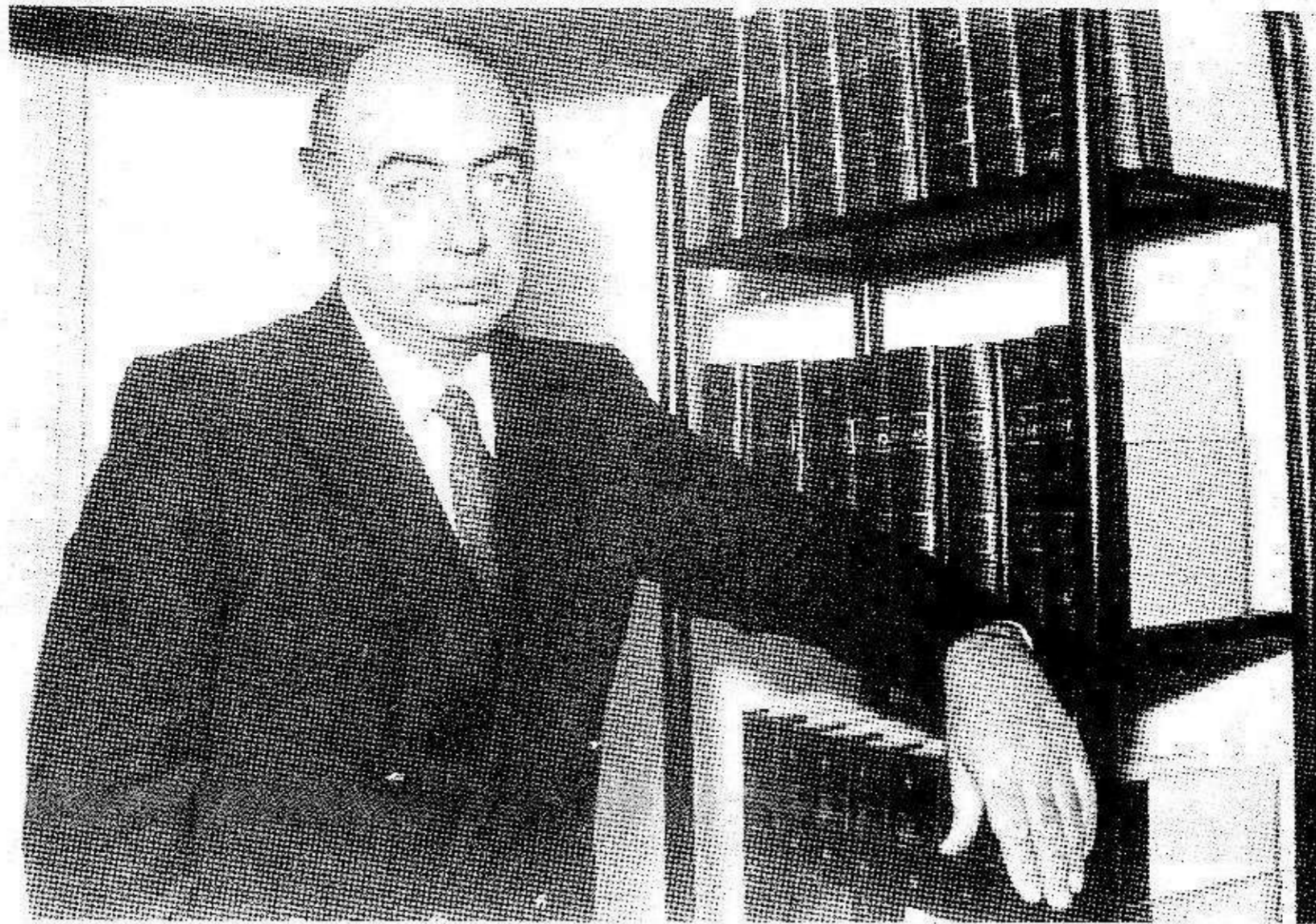
—En el editorial del diario del PC *Qué Pasa* del 20 de abril se advertía sobre las diferencias entre Menem y Angeloz, afirmando que “es evidente que Angeloz es más confiable para los monopolios que Menem”. La lógica de esta apreciación lleva inevitablemente a votar por el PJ en el caso de una disyuntiva en los colegios entre Menem y Angeloz.

—Conozco bien el editorial al que usted se refiere, y dice una cosa distinta. Explica que la composición social del peronismo es diferente a la del radicalismo, pero de ninguna manera consideramos que Menem sea un cuco para los monopolios. Desde el XVI Congreso el PC no apoya más al mal menor.

—En un acta firmada [el 22/10/88] por los socios de la IU se dice que los electores del frente votarán por sus propios candidatos, pero que en el caso de “circunstancias particulares” revisarán esa postura. ¿Cuáles son esas “circunstancias particulares”?

—No se ha dado ningún cambio en el cuadro político del país que concite alguna previsión en función de lo establecido en el acta.

—¿Pero lo de las “circunstancias parti-



IZQUIERDAS

Barcesat: “Menem no Es un Cuco para los Monopolios”

El abogado y dirigente comunista Eduardo Barcesat, candidato a senador por la Izquierda Unida en la Capital Federal, ratificó que los electores de la alianza con el MAS votarán por su propia fórmula presidencial

culares” no remitía a una instancia posterior a los comicios, más concretamente a una posible irresolución en cuanto a la elección de la fórmula vencedora?

—No, yo creo que nuestra postura remitía a ver si había alguna modificación en el tablero político previa al acto comicial, porque entendemos que las alianzas deben hacerse antes y no después de las elecciones.

—Como frente, ¿no prevén que una posible irresolución en el Colegio pueda generar un campo abierto a sectores antidemocráticos?

—La situación de crisis está generada antes del comicio. No creo que la situación de irresolución en los colegios pueda agregar algo al tema.

—En el mismo reportaje publicado en *La Nación* que le cité, usted afirma que hacer la defensa en juicio del grupo atacante de La Tablada no implica “ninguna reivindicación política” del hecho en sí. ¿Cómo es posible deslindar lo que hay de decisión política en el acto de asumir la defensa?, ¿no hay un contenido de decisión política en esa determinación?

—El contenido de decisión política lo hemos asumido. He publicado trabajos

fundamentando esta postura. Sintéticamente, diría que como los sectores de derecha, de la reacción, del poder militar han hecho desde el minuto cero una explotación de lo de La Tablada con el fin de justificar el terrorismo de Estado, la izquierda debe tomar posición para colocar el hecho en su verdadera dimensión y hacer que la sociedad argentina recapacite sobre si La Tablada puede ser equiparada a Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli.

—Pero la decisión política de defender a los atacantes de La Tablada fue tomada antes de que se diera el proceso judicial que ustedes critican.

—No, no. Primero, ya había ocurrido la represión, ya había denuncias sobre fusilamientos y desapariciones, ya estaba el COSENA, el discurso de Alfonsín.

—¿Qué opina de las diferentes posturas en cuanto a ejercer o no la defensa de los atacantes que han formulado el MAS, y la Línea Fundadora de las Madres de Plaza de Mayo, por un lado, y el PC y la línea Bonafini de las MPM, por otro?

—El hecho de La Tablada debe ser reprobado desde el punto de vista político por estar inserto en el cuadro de un go-

bierno democrático, tal vez en una situación agónica, pero legitimado. Pero independientemente de esto aparece el tema de la ayuda humanitaria a la que están obligadas las organizaciones de derechos humanos, y algo que nunca puede olvidar una entidad de este tipo: en la ayuda no se pueden hacer discriminaciones. No se puede decir “ayuda solamente a los que piensan como yo”, eso es un disparate. Y mucho me temo que entidades de este tipo han caído en el error de discriminar, identificando valoración política con ayuda humanitaria, y así produjeron un desfase que ahora les está pesando, pienso en la APDH o en el SERPAJ.

—Pero en la decisión de asumir la defensa de los atacantes también hay una discriminación sobre la base de una identificación política, porque según el criterio que usted acaba de exponer tendría que defender a todo aquel que lo necesite.

—No, no. Hay dos formas de contestar esto. Una es muy extensa y analítica, y otra es con un proverbio hindú que dice “sea que la hoja caiga sobre la espina o que la espina hienda la hoja, la que se hiere siempre es la hoja”. Y yo creo que las entidades de derechos humanos deben defender todas las hojas, sin discrimi-

nar, pero deben cuidarse muy bien con las espinas. Me refiero a que incluso me han preguntado si no defendería a Videla, siempre siguiendo ese criterio. Y dije que no, porque, primero, hemos sido querrelantes de Videla, y además no hemos conocido ninguna violación de los derechos humanos en el proceso judicial a las tres juntas. Ese ha sido un proceso, diría, tal vez de una pulcritud desmedida en función de los hechos que debió conocer y juzgar. Pero suponiendo que un militar se sintiera ahora agraviado en sus derechos humanos, y se tratara de una persona que no tiene ningún antecedente de represor, nosotros lo vamos a defender sin dudar. Cuando en la década del 70 ocurrieron hechos desdichados, como la muerte de la hija del capitán Viola, fueron, en tanto crímenes, condenados por las entidades de derechos humanos. Así que no creo que en este tema haya alguna inconsecuencia, pero sí esta distinción en cuanto a que nosotros no le vamos a prestar servicios al aparato armado. Vamos a prestarle servicios al sector popular, a los sectores que están comprometidos con el cambio social y a aquellos que por la creciente marginación del sistema están llevados a situaciones de delito.

—Pero defender los derechos humanos sólo de aquellos que “están comprometidos con el cambio social”, como dice usted, es una discriminación que implica incurrir en lo que antes criticaba, esto es, la valoración política como condición para la defensa de los derechos humanos. ¿De esta manera no se da por tierra con el criterio universal que debe tener toda entidad de derechos humanos, que debería incluso alcanzar, por ejemplo, a un militar represor, quien en tanto ser humano debe ser respetado en sus derechos humanos más allá de que en su conducta él los respete o no?

—No, porque ellos serían lo contrario a los derechos humanos, son la esencia de la afectación de esos derechos, entonces defenderlos sería contravenir el sentido de una entidad de derechos humanos. Nosotros nunca hemos pedido que se prive a alguien del debido juicio. Por lo contrario, lo que hemos pedido es más justicia, lamentablemente el Punto Final y la Obediencia Debida nos quitaron el espacio institucional para ese proceso. Pero asumir compromisos con aquello que es por esencia violatorio de los derechos humanos, no. Ahora, ¿quién establece el criterio? Y, se establece desde las entidades de derechos humanos, pero creo que la sociedad argentina ha avanzado bastante para delimitar cuál es el territorio de los derechos humanos y cuál el de la afectación de la política de los derechos humanos.

—¿Considera que hubo por parte del grupo atacante a La Tablada violación de los derechos humanos?

—Creo que hubo desconocimiento de los derechos humanos. La hipótesis de ingresar por la fuerza en un establecimiento militar sin una política clara, creo que sí, que es lesivo. No hay además una delimitación clara entre oficialidad y no oficialidad. Pero igualmente, en un episodio así, la alternativa de quebrantar legalidad y quebrantar derechos humanos es una alternativa que probablemente se da, digamos, casi en forma necesaria. □

© El Ciudadano

Entrevista: Javier Franzé

DERECHAS

La Reserva Moral de la Argentina

y discutimos las posibilidades de financiamiento externo.

En cambio, el Sr. Menem, sin poder contener la euforia, fue mucho más explícito: “Hablamos sobre la pérdida del signo monetario de la Argentina, el problema de los salarios, la situación de la pequeña y mediana industria y el ahogo financiero a que han sido sometidas las provincias en una actitud de neto corte electoralista”. A eso se agregaron los elogios a la figura del diputado a quien el candidato calificó como “reserva moral” de la Argentina.

Pero los intercambios de flores entre los protagonistas (el Sr. Albamonte consideró al postulante justicialista como “un hombre sensible y realista”) no tuvieron el mismo eco en la interna de la UCEDÉ, en donde los representantes de todos los sectores —en especial quienes

están en plena campaña electoral— vieron al encuentro como un boomerang plantavotos.

Los que transitan los pasillos del Consejo Deliberante dicen que cuando la señora Adelina Dalesio de Viola, primera candidata a diputada por la Capital Federal, vio la foto en los diarios de la tarde ese miércoles se tomó la cabeza con ambas manos asombrada por lo que tenía frente a sus ojos. En cambio, la diputada María Julia Alsogaray de Erize (candidata a senadora) optó por expresar su enojo con palabras: “Esto demuestra una verdadera falta de realismo político y, en este momento, no tiene ningún sentido hacer ese encuentro”.

En un primer momento, la señora de Erize no había querido opinar sobre el tema y sólo se escuchaban voces de su entorno recordando las críticas que el

mismo Sr. Albamonte había formulado por las gestiones cumplidas por el secretario político del partido, el diputado Francisco de Durañona y Vedia y la propia diputada para negociar los electores después del 14 de mayo.

Sin embargo, el Sr. Albamonte no se inquietó por las acusaciones y retrucó argumentando que “ningún dirigente de mi partido se hubiera negado a aceptar una invitación para dialogar sobre la situación del país; creo que es una falta de madurez de esta sociedad criticar la realización de una reunión de dos personas que piensan distinto”.

Pero quien más prefirió mirar para otro lado fue el candidato presidencial de la UCEDÉ, el diputado Alvaro Alsogaray. Como quien no quiere la cosa, el capitán-ingeniero optó por considerar a la

reunión como producto de la “iniciativa personal” del Sr. Albamonte, y dijo que eso “no compromete en manera alguna al partido”. También puntualizó que “la Alianza de Centro no está involucrada ni mucho menos comprometida en los episodios comentados”, como una forma de evitar el desbande de votantes.

De cualquier manera, lo único cierto y concreto que quedó como resultado del encuentro fue que, broncas al margen, las relaciones entre peronistas y ucedeístas parecen estar pasando por su mejor momento, lo que lleva a pensar que los contactos iniciados a fines del año pasado (documentados en *El Ciudadano*, números 2, 4 y 5, páginas 3, 10 y 9, respectivamente, y luego comentados en el número 24, página 15), están llegando a buen puerto y, si todo sigue así, los votos de la UCEDÉ en los colegios electorales serán para la minoría que postule al Sr. Menem, quien en caso de ser nombrado Presidente retribuirá con cargos para los liberales.

© El Ciudadano

Eduardo Parise

“¿SE acuerda de Mercedes Ramón Negrete, el paraguayo que cuando se sacó el Prode abandonó a la mujer? Bueno, esto es lo mismo.” Apelando a la memoria con ironía, algunos dirigentes importantes de la Unión de Centro Democrático (UCEDÉ) porteña quisieron restarle trascendencia al encuentro que en la mañana del miércoles 3 mantuvieron el diputado ucedeísta Alberto Albamonte y el candidato presidencial del justicialismo, doctor Carlos Saúl Menem, confirmando un acercamiento entre ambas fuerzas que ya lleva varios meses de trabajo subterráneo.

Con la escenografía montada por el señor Hugo Heguy, jefe de prensa del Sr. Menem, la reunión (la tercera que realizan ambos protagonistas) se desarrolló en el departamento que el candidato presidencial comparte con la señora Zulema Yoma, en la calle Posadas 1540. Precisamente ubicados en un sillón, debajo de un autorretrato de la Era Yoma de Menem (es conocida su afición por la pintura) ambos dirigentes, al decir del Sr. Albamonte, repasaron “la situación nacional

CASOS

El Hombre del Tercer Milenio

El creador del Movimiento para el Tercer Milenio, el parapsicólogo y ex investigador espacial Jorge Roberto Martínez, explica el porqué de la adhesión de su movimiento, que se empeña en describir como no esotérico, al candidato justicialista

"NACÍ en la Argentina y tengo 46 años. Me defino como cristiano católico y ante la necesidad de expresar una idea política me he adherido a la doctrina peronista. Mi ideología es por supuesto nacionalista. Nunca fui servicio de inteligencia. No he ocupado cargo electivo alguno. No he recibido ni recibo dinero de organización nacional ni extranjera alguna. Nunca tuve cuenta bancaria personal. No tengo propiedades ni bienes. Cuando chico sentí hambre y frío. No fumo. No bebo. No me drogo. Nunca entré al hipódromo ni a un casino. No pollero. Tengo muchísimos, quizá demasiados amigos. Trato de ser libre, independiente, y de pensar. Todo esto me hace peligroso, entre comillas. Busco una nueva cosmovisión humana y un nuevo discurso político para el país. Hace dos años fundé el Movimiento para el Tercer Milenio. Por último, mi motivación profunda es que tengo cuatro hijos. Quiero para ellos un futuro, un destino."

Así eligió presentarse, ante *El Ciudadano*, Roberto Jorge Martínez, fundador y coordinador general del Movimiento para el Tercer Milenio (MTM), una organización con intenciones políticas —aunque su coordinador se apura en aclarar que no se trata de un partido político— que apoya la candidatura del doctor Carlos Menem y cuyas actividades, a su vez, cuentan con la aprobación explícita del candidato por el FREJUPO.

Según el Sr. Martínez, el nombre del movimiento tiene que ver con sus intenciones de trabajar para el próximo siglo: "Hablamos de un futuro casi inmediato, porque estamos en la puerta del tercer milenio. Y nosotros consideramos fundamental empezar a trabajar para ese nuevo siglo estudiando, analizando y previendo las futuras circunstancias. Los campos que abarcamos son, fundamentalmente, el de la economía, la geopolítica, la defensa nacional y la cibernética".

El cosmos íntimo

Roberto Martínez presidió, en su juventud, desde los 18 hasta los 28 años, el Instituto Civil de Tecnología Espacial, una institución que como principal actividad realizó lanzamientos de pequeños cohetes espaciales de fabricación casi casera, que en algunos casos incluyeron animales como carga útil. Mientras muestra abundante material periodístico sobre aquellos experimentos, el Sr. Martínez pos cuenta que abandonó aquella actividad cuando "me di cuenta que trataba de ir hacia el espacio estaba alejándome de la realidad de la tierra".

Así fue que se dedicó al periodismo gráfico. Actualmente, además de sus actividades en el MTM, es presidente honorario de la Asociación Pro Colegio de Profesionales de Parapsicología de la República Argentina.

"Desde hace 15 años estudio e investigo el espacio interior del hombre —explica—. En estos años he asistido a diversos cursos parasistemáticos y participé en simposios y congresos en la Argentina, el Brasil y el Paraguay. Lo extrasensorial ya fue motivo de interés oficial desde 1947 hasta 1955 en el ámbito del Instituto de Psicopatología Aplicada del entonces Ministerio de Salud Pública. Pero ojo: no confundir esta actividad con mi trabajo en el MTM. El movimiento es puramente político y nada tiene de esotérico, iniciático o de logia, como ya se ha tratado de encasillarlo. Yo aquí estoy haciendo, digamos, mi conscripción política."

Tutankamón, qué grande sos

La charla se desarrolla en la sede del Movimiento para el Tercer Milenio, una vieja pero remozada casona de la calle Mansilla, casi esquina Billingham. En las paredes se pueden ver afiches del doctor Menem, del general Perón y de Evita.



Jorge Roberto Martínez: Empezó tirando cohetes espaciales caseros y hoy adhiere a Menem. Tampoco es picaflor

También se destaca, en el muro del patio exterior, una enorme pintura con la imagen de Tutankamón y de su hermanastra y esposa, Ankhesempnaon. "No intente encontrarle ningún significado. La pintura la hizo un joven aficionado a la plástica con el único objetivo de darle un poco de color a la vieja pared. El diseño lo tomó de una enciclopedia escolar", prefiere aclarar el Sr. Martínez, quien ahora está sentado en la sala de conferencias de la sede, flanqueado por dos banderas del movimiento, de color amarillo y con un sol idéntico al que la Secretaría de Turismo de la Nación utiliza como logotipo en el centro.

¿Por qué el movimiento que usted coordina decidió apoyar la candidatura del doctor Menem?

—Porque consideramos que reúne las condiciones para un nuevo tiempo histórico. Aceptamos su propuesta de formalizar nuevamente el intento de crear la patria justa, libre y soberana. Carlos Menem va a ocupar el lugar que dejó libre el Presidente Raúl Alfonsín, porque los pueblos buscan conductores que conciten su esperanza. De allí el resultado positivo que tuvo la propuesta del "Siganme".

—Una propuesta que apunta a las emociones y no a la razón. ¿Usted está de acuerdo con esa consigna?

—Es similar a la de aquellos caudillos que iban rancho por rancho convocando al pueblo a la montonera. Y el pueblo los seguía porque les tenían confianza.

—¿No considera que es grave seguir a alguien ciegamente, sin saber adónde?

—Consideramos que Menem no nos va a engañar. Confiamos en que así será. Nuestro movimiento entiende que toda la decisión y el poder está en Carlos Menem, y que si esa esperanza no se cumple, lo que queda es la nada. No hay entorno que pueda influenciar a Menem. Es la voluntad de un hombre. Es la figura de un jefe nacional.

—A propósito. Usted se definió como un nacionalista, algo que, sabemos, puede dar lugar a un sinnúmero de interpretaciones. ¿Qué significa, para usted, ser nacionalista?

—Creo en la existencia de la nación y creo en el papel del Estado. Nación es el espíritu trascendente de un pueblo. Es la forma en que esos pueblos irrumpen en la historia. La comunidad debe organizarse. El ser humano es un individuo que se integra formando una sociedad, y esa sociedad debe implementar la justicia distri-

butiva que le permita el alimento, el vestido, la vivienda, la salud y la educación. De esto emergen los otros elementos fundamentales, como el trabajo, la seguridad, la justicia y la libertad. Pero en este momento la Argentina no se está comportando como nación.

—¿Por qué piensa así?

—Porque nuestro país no encuentra su rol histórico, que está en el concierto de los países latinoamericanos. Estamos buscando un espacio para vivir, para cumplir en lo individual nuestro destino humano y en lo social nuestro destino histórico. Eso depende de un adecuado gobierno, porque la política debe elevar al hombre de su estado cuasi animal.

—¿Por qué considera necesario aclarar que no se droga, no bebe, no es jugador, mujeriego ni servicio de inteligencia?

—Porque creo que esas características se dan en muchos dirigentes del espectro político argentino. Y aquellos que piensan de una manera y actúan de otra, en su disarmonía individual sólo pueden generar más desorden.

—Acerca del MTM. ¿Cuántos adherentes tiene?

—Alrededor de quinientos. Pero apuntamos llegar hasta mil.

—¿Mil es el límite? ¿Por qué?

—Porque consideramos que es un número óptimo para generar en el país una estructura dirigente.

—¿Quiénes lo integran?

—No demos nombres. Son personas, en su mayoría dirigentes, de los campos militar, empresario, sindical y político.

—¿Por qué el doctor Menem les dio su apoyo explícito?

—Bueno, porque se trata de un movimiento que a su vez lo está apoyando.

—De acuerdo, pero hay muchas agrupaciones en la Argentina que adhieren al candidato; sin embargo, el Sr. Menem no se acerca personalmente hasta su sede a firmar su apoyo. Debe tener una relación más estrecha con ustedes.

—En absoluto. Nosotros lo apoyamos pero no esperamos nada de él. Ningún miembro del movimiento aspira a ningún cargo político. Simplemente comprendemos y compartimos su mensaje de hermandad, de fe y de esperanza. Esto es una cosa pura. Nos manejamos con dinero que proviene de las donaciones de los propios adherentes, y nuestra actividad, que es muy discreta y que apunta a la preparación de trabajos y proyectos, la instrumentamos a través de cursos, conferencias y seminarios internos dirigidos por especialistas en cada tema. Si apoyamos a Menem no es por conveniencia, sino porque el 80 por ciento de nuestros adherentes son justicialistas y el 20 por ciento restante lo conforman independientes que están de acuerdo con su propuesta.

—¿Qué hará el MTM después de las elecciones?

—Nuestro futuro no depende de un triunfo de Carlos Menem, aunque lo deseamos. Lo que haremos será consolidar el millar de dirigentes para luego proyectar la Argentina del 2000, esto significa, proyectar el tipo de hombre, la sociedad y el Estado que serán necesarios para fundar una nueva realidad. Para aclarar un poco más, le digo que también para nosotros los niños pobres con hambre y los niños ricos con tristeza son nuestro objetivo. El MTM, en síntesis, representa una nueva hipótesis de trabajo político. Es un experimento cuyo resultado no podemos prever. □

© El Ciudadano
Daniel Leyba

PRECIOS

Al Compás del Dólar Habrá Medicamentos

Una vez más la crisis planteada por los laboratorios afectó a los sectores más desprotegidos: las farmacias y los usuarios, que ahora deberán abonar 45 por ciento más en el precio de los medicamentos

RECOMPOSICIÓN de precios con aumentos que totalizarán 45 por ciento y serán escalonados, a cambio de abastecimiento de remedios. El acuerdo que firmaron en la medianoche del viernes 5 el secretario de Comercio Interior, Jorge Todeca, y el director del Centro de Industriales de Laboratorios Farmacéuticos, Raúl Zavaglia Carbó, contempla, además, la creación de un fondo especial con un aporte de 3,5 por ciento de la facturación mensual de los laboratorios y que será administrado por el Ministerio de Salud y Acción Social. La regla de oro que deberán cumplir los laboratorios, tras una nueva mejora en sus precios que desde el 6 de febrero último crecieron casi al compás del dólar, será una buena disposición para financiar a los drogueros y estos a su vez a las farmacias para que estas últimas atiendan al eslabón más débil de la cadena: los afiliados a obras sociales.

Cuando quedó libre el dólar de importación los productos farmacéuticos, que poseen en promedio 30 por ciento de insumos importados, comenzaron a escasear. Los laboratorios iniciaron negociaciones para lograr aumentos de precios, que siempre llegaban tarde ante un dólar sin freno. Pero la crisis, ahora solucionada, estalló ante el cambio de modalidad de cobro de los laboratorios, que exigieron a los drogueros —proveedores de las farmacias— un estricto pago contado con un máximo de siete días de plazo. Los drogueros trasladaron esa condición a las farmacias (el 80 por ciento de sus ventas dependen de las obras sociales, que abonan recién a los 60 días). De este modo, se cortó la cadena de suministros.

Para el experto Jorge Katz salió a la luz un viejo conflicto en el que cada sector utiliza la racionalidad empresarial y quedan afectados los más desprotegidos: farmacias y usuarios. ¿Cuál es la salida? No hay salida si la situación económica general no se tranquiliza. Pero hay que garantizar primero el normal abastecimiento.

Las obras sociales, buena parte en bancarrota y subsidiadas por el estatal Instituto Nacional de Obras Sociales, siguieron de cerca el conflicto. La CGT propuso como única solución la devolución de las obras sociales, casi todas intervenidas, a los sindicatos.

Sobre un total de gastos de salud de 5.500 millones de dólares por año, la moderna industria de medicamentos absorbe 1.500 millones. Sus ventas físicas fueron de 500 millones de unidades: 94 por ciento se expende con receta, del cual el 80 por ciento es por obra social, y un magro 6 por ciento libre.

Hay en la Argentina 225 laboratorios, de los cuales 170 son empresas de capital nacional que gozan de protección. Como la Argentina tiene su propia ley de patentes, que reconoce el proceso hasta llegar al producto final, la rentabilidad de los laboratorios locales se multiplica con el copiado de productos generados en otro país. Por la crisis que atraviesa la industria farmacéutica estadounidense —ya que para lanzar una nueva molécula al mercado se requieren 9 años de investigación con 5 de pruebas en seres humanos y un costo de 60 millones de dólares— se presiona para que la Argentina cambie su legislación y reconozca los *royalties* correspondientes.

Los laboratorios de capital nacional cubren 55 por ciento del mercado y las subsidiarias de transnacionales (se contabilizan 55 firmas) el resto.

"Con un sector salud cada vez con menos recursos para financiar costos que crecen día a día la puja distributiva se entabla entre distintos sectores (laboratorios, obras sociales, servicios médicos, etc.) con una incidencia perversa en la organización social de la medicina en nuestro medio", señaló el doctor Katz.

Aunque ahora habrá remedios en las estanterías, queda como asignatura pendiente una distribución más equitativa del gasto en salud.

El exorbitante pero esperado 33,4 por ciento de aumento en el índice de costo de vida de abril respecto a marzo obedeció a fuertes alzas en el rubro vestimentas, 63,7 por ciento; otras de 55,8 por ciento en funcionamiento del hogar —en rigor, aumentos de los electrodomésticos— y al gasto en vivienda y transporte, 43 por ciento. Los aumentos que registró el rubro alimentación, 32,5 por ciento, con un peso de 46 puntos en el índice que confecciona el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), figuran en el cuarto lugar del ranking de subas.

Los técnicos del INDEC mencionaban que el índice hubiera sido menor si en su realización se tomaban datos desestacionados. De allí la fuerte incidencia de la vestimenta en un mes, abril, en el que cambia la temporada. La mira está puesta ahora en el fuerte arrastre hacia los precios de este mes.

Alimentos

En la gélida tarde del jueves 4 un presuroso presidente de la Cámara de Supermercados, señor Ovidio Bolo, arrancó del secretario de Comercio Interior una promesa: cuando estén las listas de las empresas formadoras de precios, presentadas y corregidas por Comercio Interior, cesará el congelamiento para los supermercados, que serán rigurosamente vigilados: deberán respetar los márgenes de comercialización, 30 por ciento, establecidos.

Un licenciado Todeca cansado luego de agitadas jornadas con los laboratorios, explicó sus razones para acceder a semejante pedido, que se concretará finalmente esta semana. "Los supermercados dependen directamente de la demanda y su tasa de ganancia no está vinculada a mayores precios sino a gigantescos volúmenes de venta, lo que los empuja a vender por debajo de los máximos o por debajo del nivel en el cual quedaron congelados los precios de buena parte de los productos."

El doctor Alberto Álvarez Gaiani, presidente de la poderosa Coordinadora de Industrias y de Productos Alimenticios (COPAL), señaló a *El Ciudadano* que el congelamiento será difícil de mantener mientras sigan libres los precios de los productos agropecuarios, materia prima de sus industrias.

En efecto, el precio del kilo vivo de la hacienda vacuna debutó en la primera semana del congelamiento con un alza del 30 por ciento. Los novillos se acomodaron a sus niveles históricos, 50 a 60 centavos de dólar por kilo, y alcanzaron 34 australes. Otro tanto ocurrió con la soja y el girasol, que están faltando en el mercado (la primera dado que aún no se cosechó, el segundo porque los productores lo guardan; lo que acarrea dificultades a la industria aceitera). La soja, negociada a 1.600 australes por cada 100 kilos, acumuló una suba de 33 por ciento esta última semana y otra de 106 por ciento en el mes. El girasol trepó 35 por ciento en la semana y 109 por ciento en el mes, al llegar a los 1.150 australes por cada 100 kilos.

Pero los industriales protestan porque quedó inmovilizado el precio de los productos que se elaboran en base a harina de trigo. Una queja injusta dado que la Junta Nacional de Granos vende el trigo a precio subsidiado a los molineros.

Una de las preocupaciones de los economistas consultados es la enorme distorsión que existe en los precios relativos, hecho que califican como una bomba de tiempo para el propio congelamiento. En Economía tranquilizan: "la medida, que se extenderá todo lo necesario en pos de índices razonables de inflación, ayuda, precisamente, a aclarar cuáles son los precios en un mercado que hace una semana se caracterizaba por no tener precios". □

© El Ciudadano

LA SITUACIÓN ECONÓMICA

El Paquete Impositivo de la Transición

Escribe Alejandro J. Lomuto

Las medidas que serán giradas al Congreso Nacional contemplan un fuerte torniquete de la evasión, una participación más equitativa del sector agropecuario en la contribución general, y nuevos tributos que gravarán a los grupos sociales con mayores ingresos



Mientras el secretario de Hacienda, Oscar Merbilhãa, culmina el conjunto de medidas fiscales, en el Congreso Nacional los legisladores del oficialismo y la oposición analizan sus pasos futuros



mente del Ahorro Obligatorio.

El propósito perseguido es idéntico al del punto anterior. Sólo resta el último vencimiento del Ahorro Obligatorio para personas físicas, previsto para el 20 de junio, y la DGI resolvería adelantarlos para principios de ese mes.

3) Régimen de cancelación de deudas impositivas.

Este es uno de los puntos de más complicada resolución por parte de las autoridades ya que la gran necesidad de recursos se contraponen a la intención política de no sentar un precedente que pueda ser interpretado como un estímulo para la evasión futura.

Existen dos tipos de deuda impositiva: la determinada, que es la conocida por el fisco, y la no determinada, que es la que surgiría de bienes e ingresos no declarados por los contribuyentes. La necesidad lleva a las autoridades a tratar de capturar ambas deudas, pero la preocupación por la continuidad del Estado ha generado entre los técnicos de Economía un amplio debate acerca de la forma, que podría variar entre la invitación a un plan de facilidades y un régimen de presentación espontánea que "no impliquen ni un blanqueo ni un plan de facilidades extraordinarias", según advirtió un asesor del señor Pugliese.

En el Ministerio se admite que no es

este el mejor momento para salir a buscar la deuda no determinada, ya que la inestabilidad económica alienta la inconducta fiscal, "pero hacen falta recursos", reflexionó el mismo funcionario.

La cuestión, que integrará el proyecto que el Ejecutivo girará al Congreso, ha de resolverse alrededor de un régimen de condonación de intereses y sanciones para la regularización de las obligaciones y el otorgamiento de planes de mediano plazo para el ingreso de los montos adeudados, con sistemas de financiación que compatibilicen el interés de los contribuyentes, facilitando su cumplimiento, y el debido resguardo de los recursos fiscales.

4) Implantación de un gravamen a los bienes registrables.

Se propiciará la implantación de un impuesto "por única vez y con carácter de emergencia", según subrayó un técnico de la DGI, que gravará la propiedad o tenencia de determinados bienes registrables a un momento dado.

Quedarán comprendidos los inmuebles, automotores, embarcaciones y aeronaves, al tiempo que se exceptuará o se aliviará la obligación para aquellos bienes afectados al transporte de pasajeros o de cargas, a actividades productivas y a viviendas de familias de escasos recursos. Los economistas del Gobierno estima-

FORZADA por las circunstancias, la economía argentina se prepara para recibir un nuevo paquete impositivo. Las arcas nacionales y provinciales están exhaustas y, de las tres fuentes tradicionales de recursos para el sector público—financiamiento externo, emisión de moneda y ahorro interno—, la más rápida y menos riesgosa es la vía tributaria.

La estrategia oficial no debiera sufrir demasiados sobresaltos en el Congreso—para la mayoría de las innovaciones proyectadas en el Ministerio de Economía es menester la sanción legal—, puesto que el aumento de la presión impositiva se canalizará a través de gravámenes coparticipables que concurrirán en auxilio de las deterioradas cuentas de los Estados federados.

Al margen de la utilización de instrumentos puramente coyunturales—el anticipo de vencimientos, la creación de impuestos excepcionales—, las autoridades económicas intentarán profundizar la reforma estructural del régimen tributario, para cuya concreción el Gobierno careció de consenso político y empresarial, pero que pudo iniciar moderadamente a fines del año pasado, cuando el Congreso sancionó, dentro de la ley omnibus que solucionó el conflicto financiero entre la Administración Central y las provincias, una fuerte limitación a los privilegios fiscales derivados de los regímenes de promoción industrial.

El origen de la anemia

La hecatombe cambiaría desatada en la Argentina a comienzos de febrero es, en gran medida, consecuencia y causa de la delicada situación financiera del Estado. Consecuencia, porque el esquema cambiario concebido por el Plan Primavera sucumbió ante la imposibilidad del Banco Central de seguir sosteniéndolo, debido al virtual agotamiento de la reserva de divisas. Y causa, porque el shock inflacionario provocado por la disparada del tipo de cambio deterioró aún más la obtención de recursos—tanto en divisas cuanto en australes—por parte del fisco.

El equipo de Sourrouille había olvidado los vencimientos de la deuda externa y, a partir de agosto pasado, dedicó la posición de reservas del Banco Central—históricamente holgada para los últimos lustros—a sostener la estabilidad de los precios internos. El esquema, como es conocido, duró hasta fines de enero. No obstante, las correcciones de febrero apuntaron a salvaguardar a los precios ya que el Banco Central continuaba subsidiando la necesidad de divisas de los importadores.

La actitud de los exportadores, que escondieron sus dólares descontentos por el rendimiento real ofrecido por el régimen de mezcla de cotizaciones vigente entonces; la de los especuladores del mercado financiero, disconformes porque dejaron de ganar más de lo que lo hicieron al no ser advertidos de la devaluación; y la de los ahorristas en general, que ante la incertidumbre buscaron refugiarse en el dólar; todo eso agravó el nivel de las reservas al tiempo que obstaculizaba enormemente la posibilidad de recomponerlo.

Así, el actual equipo económico debió de optar entre el cumplimiento de la deuda pública en divisas y de los depósitos bancarios en dólares, y continuar subsidiando a los importadores. Dejar de hacer esto significó un golpe de inflación. No cumplir con las obligaciones en moneda extranjera habría generado un considerable aumento de la incertidumbre que, a poco andar, habría repercutido tanto o más en los precios.

Las sucesivas correcciones cambiarías dispuestas por el equipo del doctor Juan Carlos Pugliese—la unificación de los mercados y luego la supresión del valor de referencia—parecen ser, no sin sobresaltos, suficientes para normalizar a ese sector de la economía.

Los mayores problemas, en cambio, están en australes. "El único impuesto que el Estado no cobra es el inflacionario; lo paga y con creces", explicó a este periódico un especialista en política tributaria. Es que cuanto mayor es la aceleración de los precios internos, mayor es la pérdida del fisco, producto de la depreciación ocurrida en el ínterin entre el momento del hecho imponible y la percepción del gravamen por parte del Tesoro. En la jerga técnica, esa caída real del ingreso fiscal se denomina rezago.

El rebrote inflacionario del último trimestre agravó, casi proporcionalmente, los déficits fiscales nacional y provinciales. Descartada la posibilidad de recibir

fondos frescos del exterior debido a los incumplimientos anteriores y a la todavía indefinida sucesión política, y desechada la emisión porque ello no haría sino multiplicar el problema, las autoridades optaron por el ahorro interno.

Se necesitan dadores

El equipo económico recurrió a dos formas básicas de financiamiento. Una de ellas será técnicamente—al menos, según lo que trascendió hasta ahora—una nueva forma de deuda pública: el Título de Financiamiento Solidario (TFS), preacordado entre el Gobierno y los principales empresarios (ver pág. 21). La otra, menos novedosa, consistirá en aumentar la presión impositiva a través de un combate más enérgico a la evasión, del adelantamiento de vencimientos y la creación de una obligación de carácter excepcional para los propietarios de bienes registrables.

Así como el lanzamiento de los TFS, el envío del paquete impositivo al Congreso se hará sólo después de las elecciones del 14 de mayo.

La siguiente es la información que este periódico reunió, de diversas fuentes oficiales, acerca de cada uno de los anuncios de política fiscal contenidos en el comunicado difundido el lunes 1 por el portavoz presidencial.

1) Disminución en el período de pago de diversos impuestos con el propósito de acortar el rezago entre devengamiento y percepción del tributo.

La Dirección General Impositiva (DGI) está analizando la posibilidad de disponer el adelantamiento del vencimiento de todos los impuestos, con la sola excepción del que grava la venta de cigarrillos, que técnicamente es imposible de anticipar. Los vencimientos serían corridos 15 días (este es un promedio, ya que cada caso dependerá de sus propias características técnicas), de modo que el rezago quedaría reducido para siempre en ese lapso.

Esta medida no necesita la sanción parlamentaria, sino que forma parte de las atribuciones de la DGI. Lo que ninguna de las fuentes consultadas quiso arriesgar es el beneficio constante que espera el fisco de esta decisión, ya que—se explicó—depende de dos variables muy difíciles de vislumbrar aún: la tasa de inflación de mayo y el grado de cumplimiento de los contribuyentes.

2) Adelanto del pago en la cuota rema-

ban el viernes que, una vez sancionado por el Parlamento, este impuesto—cuyo producto es coparticipable—comenzaría a cobrarse entre julio y agosto próximos, y que seguramente se dispondrá para su percepción un sistema de cuotas que llegue hasta fin de año.

5) Reforma al tributo que grava la compraventa de divisas.

En Economía se asegura que existe consenso político para la aprobación parlamentaria de modificaciones que contribuyan a eliminar algunos mecanismos elusivos que se han detectado con respecto al alcance de las normas que exceptúan de abonar el impuesto a determinados documentos u operaciones.

6) Readecuación en el tratamiento impositivo del sector agropecuario, a través de los siguientes proyectos de leyes: impuesto a la tierra y a la primera venta agropecuaria, y reforma del Régimen de Emergencia Agropecuaria.

Este es el otro punto complejo del paquete. Un especialista, que pidió la reserva de su nombre, juzgó "positivo incorporar al sector agropecuario de manera más efectiva a la contribución general, de la cual participa relativamente poco debido a dificultades administrativas, por un lado, y a la gran capacidad que tiene para defenderse, por el otro. Tienen un muy buen lobby".

Por esas y otras razones, en Economía se anticipa una fuerte discusión política, tanto mientras el tema sea analizado en esa cartera del Ejecutivo, como cuando el proyecto sea debatido en el Parlamento.

a) Impuesto a la tierra.

Se proyectará un impuesto sobre las tierras rurales con aptitud agropecuaria, que estará a cargo de quienes tengan derecho a uso y goce de la tierra a un momento determinado. Esta característica, precisamente, es un éxito del lobby de la Sociedad Rural Argentina, que presionó para que la obligación fiscal recaiga sobre los arrendatarios y no sobre los propietarios.

De todos modos, las entidades ruralistas continuarán descargando sus baterías para que el impuesto reemplace a todos los actualmente en vigencia, o que sea considerado a cuenta del que grava a las ganancias. En la Secretaría de Hacienda, en tanto, se afirma que la iniciativa persigue "asegurar niveles justos de contribución para la actividad agropecuaria e incentivar el aumento de la productividad y del uso racional de los suelos".

b) Impuesto a la primera venta agropecuaria.

Se propiciará la recreación de un impuesto proporcional—que ya existió en la Argentina hace más de una década—que se aplicará sobre la primera venta que realicen los productores de determinados productos agropecuarios, quienes lo abonarán a los consignatarios o comisionistas, que actuarán como agentes de retención. En Hacienda se explicó que tal diseño, "además de facilitar el cumplimiento, al coincidir el pago del gravamen con el momento de mayor liquidez del contribuyente, permitirá eliminar toda posibilidad de evasión, asegurando su recaudación".

c) Reforma del Régimen de Emergencia Agropecuaria.

Se impulsará la sustitución del actual régimen—cuya ley, dicho sea de paso, jamás fue reglamentada—, que demanda trámites muy engorrosos y que dispone subsidios implícitos, por otro que permita cuantificar la magnitud del sacrificio fiscal adecuando el sistema a una estructura racional de asignación de recursos. Así, se explicó, "se intenta desligar los problemas de la emergencia agropecuaria del cumplimiento de la obligación tributaria, lo que posibilitará liberar tanto al contribuyente como al organismo recaudador de excesivos trámites y controles".

Por otro lado, el comunicado gubernamental manifestó la voluntad oficial de ratificar las limitaciones que el Congreso sancionó a fines de 1988 para las exenciones impositivas vinculadas con los regímenes de promoción industrial, una forma de "evasión legal", según se la definió en el Ministerio de Economía. □

© El Ciudadano

Aclaración

En la nota titulada Teléfonos, pese a todo, publicada en la edición anterior de El Ciudadano (pág. 7, sección Tendencias), se deslizó un obvio error tipográfico: las 2.462.290 líneas telefónicas instaladas en la Argentina hasta octubre de 1985 lo fueron a partir de 1881 y no a partir de 1981.

INICIATIVAS

Financiamiento Solidario de los Grandes Grupos

Escribe Silvia Naishtat

El 90 por ciento de las 1.000 principales empresas, según la consultora Broda, está dispuesto a cooperar para que el Estado recaude 500 millones de dólares durante los próximos meses. Campaña oficial para anunciar el apoyo privado

DURANTE 1988 las 1.000 principales empresas radicadas en el país facturaron 20.000 millones de dólares. En el Ministerio de Economía evaluaban las cifras sin inmutarse. En cambio, el Presidente Raúl Alfonsín fue categórico: "Juntos a 250 empresarios patrióticos y que aporten dos milloncitos por empresa", dijo ante un mínimo auditorio integrado por el flamante presidente de la Unión Industrial Argentina, señor Gilberto Montagna, y el vicepresidente de la Cámara de Comercio, señor Víctor Savanji. Fue en la tarde del sábado 30 de abril.

Dé gestos expansivos, el jefe de asesores del gabinete del doctor Juan Carlos Pugliese había sugerido al jefe del Estado, el Título de Financiamiento Solidario (TFS). "Sin fondos externos, alentamos a los industriales para que renueven su crédito al Estado", señaló Pablo Gerchunoff a *El Ciudadano*.

La primera entidad que decidió apoyar al TFS y predicar con el ejemplo, al suscribirlos, fue la Bolsa de Comercio. Su secretario, Raúl Magariño, obvió mencionar el monto. Los operadores reconocen en la trastienda del ahora novísimo edificio, calco del recinto de Tokyo, que, en rigor, el TFS por el que se recolectarán 500 millones de dólares —en tres cuotas, la primera de 150 en julio, el resto distribuido entre julio y diciembre—, se destinará a pagar parte de los títulos con vencimientos escalonados desde el 20 de mayo hasta diciembre. Se cierra así un círculo perverso. Los industriales aportan para que el Estado pague la deuda que, a su vez, mantiene con ellos. Los títulos figuran en el cuadro de honor en la cartera de activos de las mismas empresas que suscribirán el TFS.

La mayor preocupación entre los empresarios que el lunes primero escucharon de boca del viceministro Mario Vicens la descripción del TFS, radicó en la posibilidad de un desagio. En otras palabras, planteaban que a los 180 días, cuando se les devuelva el importe, se cobre completo sólo así, se resignan a percibir como retribución a su préstamo tasas de idéntico nivel a las internacionales, en vez del 75 por ciento de renta en dólares que contabilizaron en promedio durante 1988, de acuerdo a los cálculos de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas.

El TFS no es compulsivo, aclaró una y otra vez el doctor Gerchunoff, pero admitió que, si a la fecha de emisión, fijada para el 19 de mayo próximo, después de las elecciones, no están los "milloncitos" necesarios, se enviará al parlamento como empréstito forzoso. Una iniciativa que el peronismo está dispuesto a avalar, a cambio del desahogo financiero de las provincias.

En la mañana del miércoles 3, mientras el vicepresidente del Banco Central, Roberto Eibaulm, sostenía que no había corrida bancaria en el segundo día de funcionamiento completo de los mercados (la renovación de los plazos fijos fue la constante), los directores de las 30 primeras empresas en el ranking de las que más venden planteaban al ministro Juan Carlos Pugliese la posibilidad de que el TFS fuera descontado como pago anticipado de impuestos. El doctor Vicens espetó: desde noviembre a hoy los impuestos tienen el mismo valor nominal. Y como prenda de negociación se añadió para aquel que prorrogue por otros 180 días el plazo de vencimiento, la cláusula de aplicar el título a la cancelación de impuestos u obligaciones con bancos oficiales nacionales.

El doctor Gerchunoff indicó que el TFS es la mejor manera de descargar parte de la crisis en el sector privado y próspero.

"La transferencia de ingresos desde el 6 de febrero a hoy, hacia el sector exportador fue espectacular. Hay una sola víctima y es el salario."

Un relevamiento realizado por el experto Martín Houré, indica que las 30 primeras empresas privadas exportadoras fueron las madres del dólarazo. Tuviron negocios por 1.950 millones de dólares en 1988 (79,33% de las exportaciones industriales) y liquidaron entre 150 y 164 millones de dólares mensuales el año pasado; volúmenes que brillaron por su ausencia en febrero y marzo pasados. Las cifras cantan los 470 millones de dólares que se liquidaron en febrero de 1988, cayeron a 200 en febrero último, a 90 en marzo (frente a 640 de un año atrás) y apenas a 30 en abril, ante 790 millones de abril de 1988.

De las 30 primeras exportadoras industriales, cuatro figuran en el dilatado catálogo de los mayores proyectos promocionados en el período 1974/87. Un dato relevante es el listado de empresas que las patrocinaron para que el proyecto tuviera un *happy end*. Un trabajo del consultor de CEPAL, Bernardo Kosacoff, detalla que a Alto Paraná, del grupo Massuh (su presidente, Héctor Massuh, es ahora el *number two* de la UIA), la apoyaron Celulosa, el grupo Editorial *La Nación*, y el holding Pérez Companc. Indupa, del grupo Richard, tuvo como socio en el proyecto a Rhone Progil, de Francia. Las otras promocionadas fueron Acindar y Polisur.

Alto Paraná, puesto 18 entre las que más exportan, se dedica a la fabricación de celulosa y papel, la especialidad del grupo Massuh, con 9 firmas que, además, se provee de su propia materia prima con la forestal Ibicuy.

El más veloz en dar su sí al TFS fue el holding Arcor, primero en las ventas de golosinas al exterior y con un flamante representante en la dirección de UIA; su presidente Fulvio Pagani cuenta con 18 empresas. Arcor y Misky se dedican a la fabricación de golosinas; tiene su propia constructora de envases. Ideal; de máquinas, Fripack; de enzimas, Milar; de films plásticos, Vitopel; de cartón corrugado, Cartacor; su frigorífico, Col Car; y la estancia modelo Las Corzuelas, con 5.000 cabezas de ganado.

El señor Carlos Bulgheroni estuvo el jueves 4 en el quinto piso del Ministerio de Economía, y anticipó su sí a los TFS. Su grupo posee 35 empresas. Desde Bidas inversora, Bidas Petrolera, Harengus pesquera, Catalinas Norte Inmobiliaria, Papel del Tucumán, entre las de mayor facturación.

Y hubo una ausente sin aviso, la señora Amalita Fortabat. Su grupo, hasta hace

poco comandado por el doctor Christian Zimmermann, vicepresidente del Banco Central de Martínez de Hoz, concentra 70 mil hectáreas en la pampa húmeda. Pero la especialidad es el cemento con Loma Negra, Ceméntera Patagónica, Industrial Norteña y la promocionada Industrial y Comercial sanjuanina, entre sus 16 firmas. Es fácil advertir que la falta de la señora Fortabat o de algún representante de su grupo obedeció a que en el nuevo plan "no se iniciará ninguna obra pública", como enfatizó Gerchunoff. Claro que su ausencia fue compensada por la presencia del presidente de la organización Techint y activo integrante del Grupo de los Ocho, Roberto Rocca. Techint, con el mérito de ser el número uno, ante la disminución de las obras públicas impulsó la actividad exportadora. Su siderúrgica, Siderca, es también la número uno en el rubro. Asistió también el presidente de Siderca, el ingeniero Carlos Tramutola.

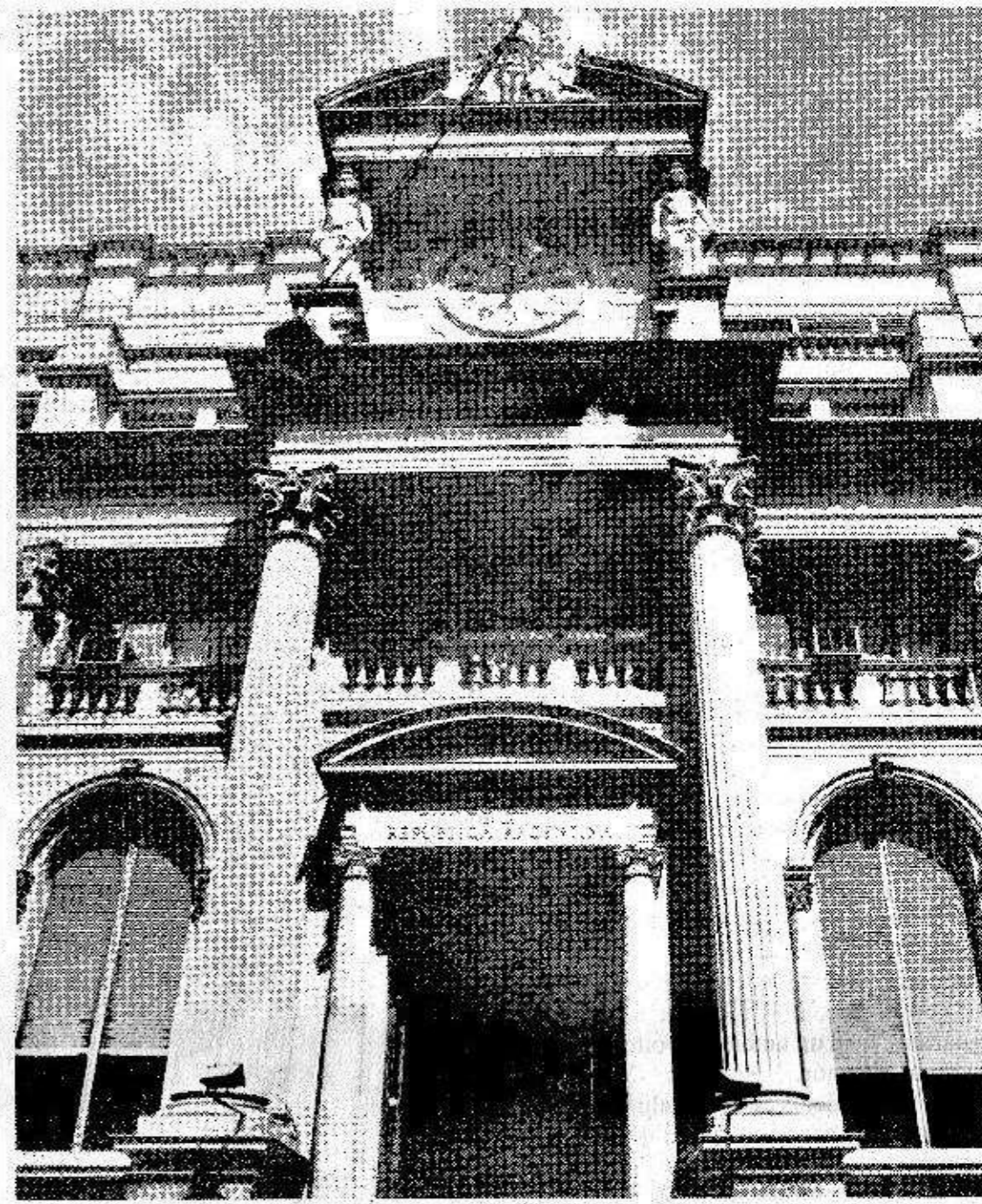
Bunge y Born imitó al holding Techint y a la reunión clave con Pugliese envió a su presidente en la Argentina, Guillermo Garracedo, y al director de Molinos Río de La Plata, Noly Sirkis. Bunge ocupa el puesto once entre las exportadoras de granos, pero un indiscutido primer lugar en el comercio local de productos alimenticios. Los últimos datos disponibles, que constan en el libro "Bunge y Born, crecimiento y diversificación de un grupo económico", del doctor Jorge Schvarzer, indican una facturación de 900 millones de dólares en 1985, aportados por sus firmas Molinos, 500 millones; Grafa, 55; Compañía Química, 60; Centenera, 25; Alba, 60 y las otras actividades del grupo, 200.

"Es un hecho que las grandes empresas cumplieron roles decisivos en la evolución de la economía y la sociedad argentina. Pero el dinamismo de Bunge y Born, no fue paralelo al desarrollo de la Argentina"; la conclusión del doctor Schvarzer puede extenderse a otros grupos locales, que multiplicaron actividades y ganancias al compás del empobrecimiento económico del país. En la semana que pasó, debut del nuevo Plan Pugliese, un experimentado doctor Adolfo Canitrot sostuvo en una reunión íntima: "La diferencia entre los lobbies locales y los de otros países reside en que aquí son avasallantes y no tienen palabra". Pero la diferencia entre esta y otras sociedades es abismal. En el Brasil, por citar un caso, un partido de la izquierda, el Partido Trabalhista, es el fiscal de las corporaciones: mes a mes revisa quiénes pagaron sus impuestos y confecciona listas de evasores en una oficina que consulta todo el *think tank* de San Pablo. ☞

© El Ciudadano



Solos, Alfonsín y Pugliese esperaban la presencia del sector privado. El apoyo se produjo



DEUDA INTERNA

Los Problemas del Banco Central

Los compromisos que debe afrontar la autoridad monetaria por la deuda interna crean inquietud en todo el sistema financiero argentino

POCO a poco, la deuda interna se ha ido convirtiendo en una carga insostenible para el Tesoro Nacional, y ha comenzado a amenazar y a complicar todo el esquema de financiación del Estado. El problema, sin embargo, no es su magnitud, tal como podría imaginarse, sino los plazos de vencimientos, previstos masivamente para este año, y la inexistencia en la Argentina de un mercado de capitales que permita al Tesoro colocar en forma voluntaria títulos para financiar a largo plazo sus desequilibrios.

La deuda interna equivale hoy a diez puntos del Producto Bruto Interno (PBI), proporción que no es significativa si se la compara con la de los países desarrollados. En el caso argentino, los dos principales componentes son los títulos públicos, como las distintas series de *Barra*, *Bagon*, *Tidol*, *Ticof*, *Lepo*, *Leda*, *Lebo*, *Leci*, *Lece*, *Lepi* o *Cedo*, y otros más, que a la fecha representan unos 1.500 millones de dólares, y la deuda tomada por el Banco Central con el sistema financiero como *encaje*, que hoy asciende a 340.000 millones de australes (unos 4.000 millones de dólares).

Estos montos se tornan más preocupantes cuando se analiza el perfil de los vencimientos y la falta de mercados en donde el Estado pueda concurrir a colocar su deuda a largo plazo. Esto último añade nuevos y mayores problemas.

Hacia enero de este año los vencimientos de la deuda interna no superaban los 10.000 millones de australes, pero ahora crecieron largamente hasta llegar a más de 150.000 millones.

En este abismal crecimiento influyen en forma gravitante dos circunstancias: las fuertes devaluaciones del austral, que llevaron al dólar de un precio de 17 australes por unidad antes del 6 de febrero a una cotización de 86 australes el viernes último, y, luego, el alza de las tasas de interés hasta niveles de cuatro por ciento diario, como durante la última semana.

El salto del dólar y el crecimiento de las tasas influyen sobre los títulos de deuda, ya que casi todos se ajustan según una u otra de esas variables. El alza de las tasas, además, afecta la deuda tomada como *encaje* con el sistema financiero, ya que el Banco Central le devenga a los bancos un interés sobre esos fondos.

De todos los problemas anteriores, sin

embargo, el que aparece como más angustiante es el del perfil de los vencimientos de los títulos públicos, lo cual llevó al Presidente Raúl Alfonsín a afirmar públicamente que esos compromisos serían pagados por el Gobierno. El 20 de mayo próximo vencen unos 300 millones de dólares del bono denominado *Tidol II*, y ese valor resulta equivalente a más de un tercio de la base monetaria de hoy, lo cual puede dar una idea de la magnitud de los pagos que deberá afrontar el Tesoro. El 2 de setiembre próximo habrá otro vencimiento, también de gran magnitud, de los títulos denominados *Barra I* y *Bagon I*; antes, el 19 y el 31 de agosto, vencerán los títulos *Tidol IV* y *Ticof I*. En total, en estos dos meses, los pagos que deberá afrontar el Tesoro representan un equivalente a casi el 60 por ciento de la base monetaria actual.

Esta deuda será rescatada por el Gobierno Nacional con el *Título de Financiamiento Solidario* que deberán suscribir las empresas y con el cual se calcula que se recaudarán unos 500 millones de dólares. El problema de la deuda interna, de todas maneras, subsiste en los 340.000 millones de australes tomados como *encaje* en el sistema financiero, sobre un total de depósitos que en la primera semana de mayo puede calcularse en 500.000 millones de australes.

El mayor deudor del sistema financiero es el Estado, que tiene tomado alrededor de 70 por ciento de la capacidad total teórica de crédito del circuito bancario. Para esta deuda la salida aparece mucho más difícil, incluso para aquellos que han llegado a proponer una *licuación* para zafar del callejón.

Con los niveles actuales de las tasas de interés, el volumen de los depósitos crece como una bola de nieve: cada semana un tercio más. Esto, además de generar un problema de crecimiento geométrico de la deuda del Estado con el sistema bancario, origina otro problema técnico mayor, que luego se transforma en económico: el Banco Central debe incrementar en forma equivalente el circulante de moneda para evitar que el mecanismo de pago del circuito económico se trabase; pero al hacer esto alimenta la expansión monetaria y el nivel de precios, es decir, la tasa de inflación. ☞

© El Ciudadano

PARAGUAY

Crónica de un Triunfo Anunciado en Guaraní

TAL como estaba previsto, el mandatario de facto general Andrés Rodríguez fue elegido Presidente constitucional del Paraguay, en un sufragio caracterizado por múltiples denuncias de fraude.

El comicio confirmó que la población prefirió a los candidatos antes que al partido, en una opción claramente demostrada en el caso del Sr. Rodríguez, quien recibió muchos más votos que las listas del Parlamento por su propio Partido Colorado.

El ganador capitalizó a su favor el haber encabezado, el pasado 3 de febrero, el derrocamiento de su consuegro y dictador durante 34 años, general Alfredo Stroessner, pero también se benefició con la utilización del aparato partidista y estatal en la campaña electoral, que abarcó los últimos dos meses.

A esas ventajas, el Sr. Rodríguez, militar en ejercicio activo, con 65 años de edad, sumó sus propios méritos de hombre carismático que impuso un sello de simpatía, simplicidad y de contacto directo con el pueblo —al que le hablaba en guaraní—, en un ambiente político signado por el temor.

En los comicios en que se eligieron Presidente, 36 senadores y 72 diputados, el gobernante Partido Colorado obtuvo el 74 por ciento de los votos. El adversario más cercano fue el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), conducido por el doctor Domingo Laino, que con el 18 por ciento de los sufragios se convirtió en la mayor fuerza de la oposición.

Otro dirigente del PLRA, el doctor Hermes Rafael Saguier, dijo que las elecciones dieron la posibilidad al Partido Colorado de instaurar el proyecto de una nueva dictadura "que la oposición le entregó con su participación electoral sin condiciones".

El Sr. Saguier dirige, junto con su hermano Miguel, la corriente interna denominada Movilización Popular para el Cambio, del PLRA. Este grupo solicitó la participación pactada de su organización en los comicios, basada en compromisos públicos del Gobierno sobre ciertos puntos que los hermanos Saguier consideran ineludibles.

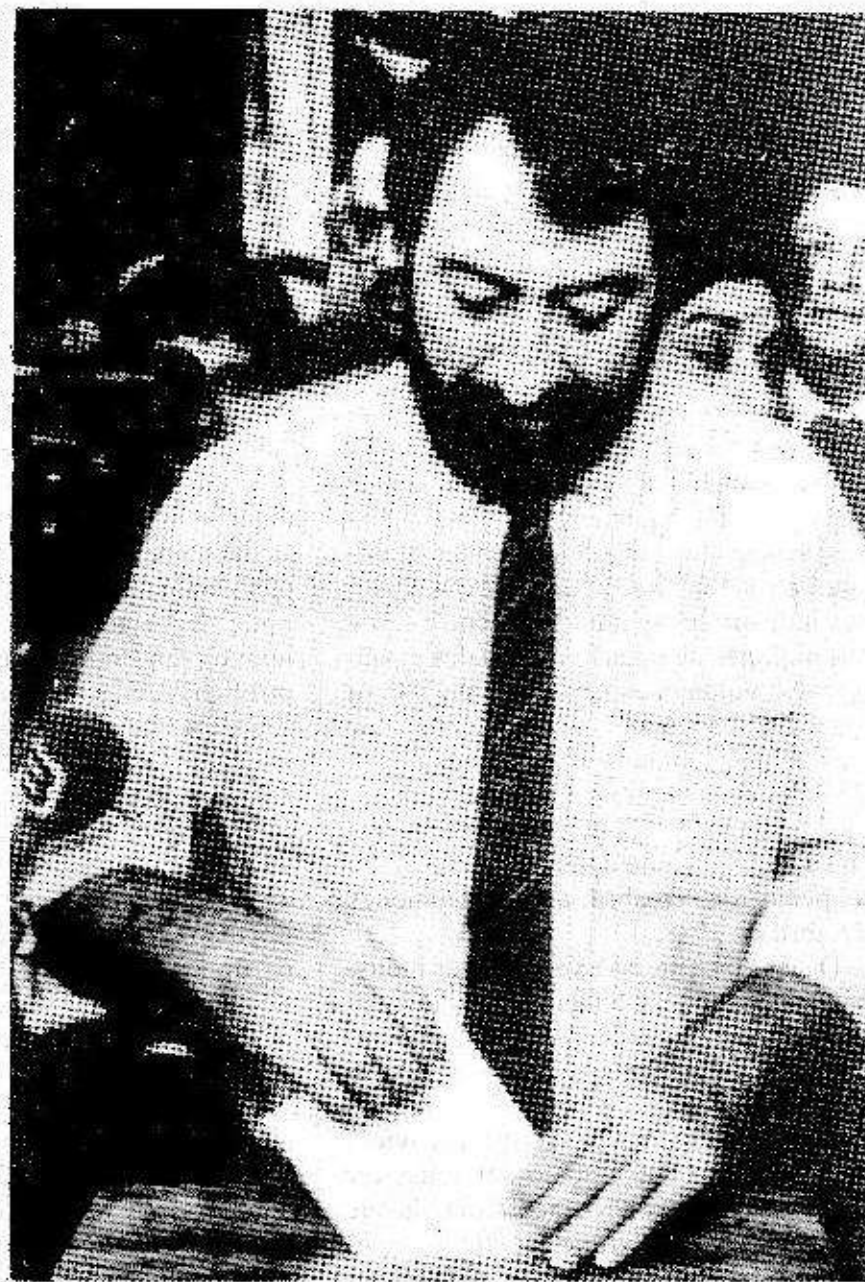
Entre estos puntos están la separación del estamento militar del Gobierno y del Partido Colorado, la institucionalización de las Fuerzas Armadas, elecciones con un nuevo padrón electoral y suspensión del aporte que los empleados públicos están obligados a entregar al partido gobernante.

La Constitución paraguaya establece que no puede postularse a la Presidencia

El general Rodríguez venció, como estaba previsto, en las elecciones del Paraguay, utilizando el bien aceitado aparato partidista y estatal. La oposición denunció la existencia de un fraude, pero aceptó el resultado como el "comienzo de un camino"



El general Rodríguez, feliz, estrecha manos. El doctor Laino, votando, se consolidó como la mayor figura de la oposición



un militar en actividad. El doctor Saguier advirtió que la participación de toda la oposición en la contienda electoral legitima la postulación de un general en actividad para la Presidencia de la República. Y esto conlleva la posibilidad de que en las elecciones de 1993 pueda presentarse otro general, señaló.

Las irregularidades

Los comicios del pasado 1 de mayo comenzaron mal para la oposición. El Gobierno se negó a fijar un plazo mayor para el acto electoral, lo que dejó en inferioridad de condiciones a la oposición pa-

ra prepararse, después de 48 años de régimen dictatorial (sólo los últimos 34 años corresponden a la administración del Sr. Stroessner).

El Gobierno tampoco accedió a la proporcionalidad de las bancas según el caudal electoral. Por las actuales normas, el sector que obtuvo la mayoría se llevó los dos tercios de los escaños. El tercio restante puede distribuirse entre los demás partidos.

El Partido Comunista continuó proscrito, y el Gobierno aclaró que fue una mala interpretación de algunos corresponsales extranjeros la noticia de que el Paraguay reanudaría las relaciones diplo-

máticas con la Unión Soviética. Esto, según se precisó, nunca pasó por la cabeza del general Rodríguez.

La Junta Electoral admitió la existencia de cerca de 600.000 electores fantasmas en una lista de 2.226.000 personas habilitadas para votar, y el general Rodríguez reconoció que "hubo anomalía por falta de experiencia".

Los partidos opositores y la Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos (ALDHU) denunciaron numerosas irregularidades, entre ellas las deficiencias manifiestas en el funcionamiento de los cuartos secretos de votación, que no garantizaban la privacidad del elector

en el momento de emitir su sufragio.

En muchos sitios, siempre según las denuncias, un solo cuarto era utilizado por diversas mesas, y a su interior entraban grupos de personas o se permitió la presencia en él de veedores del Partido Colorado, o de funcionarios policiales en el mismo momento en que las personas votaban.

La tinta utilizada para teñir el dedo índice del sufragante y evitar así el voto múltiple, en muchos casos no era indeleble y podía ser fácilmente borrada con agua y jabón.

Muchos sobres de votación no cerraban y algunos presidentes de mesa los entregaban conteniendo ya en su interior papeletas en favor de candidatos del partido gobernante. En varios lugares de votación no se otorgó a los veedores opositores las debidas garantías para el recuento de sufragios.

El futuro

A pesar de estas denuncias y las numerosas irregularidades comprobadas por los corresponsales extranjeros, los opositores decidieron "seguir adelante en el proceso de transición democrática".

Los cuatro partidos opositores "rebeldes"—el PLRA, el Partido Revolucionario Febrerista, el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Humanista—resolvieron no cuestionar los resultados globales de las elecciones, pero sí apugnar algunos resultados en determinadas localidades, y no abandonar el proceso de apertura política actual.

El señor Fernando Vera, líder del Febrerismo, dijo que "nosotros ya estamos adentro", en alusión a las bancas que no rechazará. El PLRA obtuvo un importante número de bancas en ambas Cámaras del futuro Parlamento.

Los señores Laino y Vera tienen posibilidades de ocupar sendas vicepresidencias de las Cámaras, Baja y del Senado, respectivamente.

El Sr. Laino opina que las elecciones permitieron recomponer el Acuerdo Nacional, una alianza formada por la oposición durante el régimen stronista. Ahora, el Partido Humanista (con menos de dos meses de vida) feemplazará al Movimiento Popular Colorado (MOPOCO), que actualmente forma parte de la Junta de Gobierno de la Asociación Nacional Republicana (el Partido Colorado).

La mayoría de los dirigentes opositores opinan que "se ha abierto una puerta que no podemos desaprovechar". Pero otros, como el doctor Saguier, temen que todo quedará como antes. © El Ciudadano

LA Convención del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) designó al diputado Ulysses Guimarães como candidato a la Presidencia en las elecciones nacionales de noviembre próximo en el Brasil.

Para algunos de los propios hombres de su partido, la designación no fue la más feliz. El Sr. Guimarães, de 73 años, deberá enfrentar otras candidaturas que parecen marchar con mayor empuje, como las de Leonel Brizola, del Partido Democrático de los Trabajadores (PDT), y José Ignacio Lula Da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT), y la postulación posible del ex Presidente Janio Quadros.

El PMDB y el Partido del Frente Liberal (PFL) fueron el respaldo del actual Gobierno, hasta que el PFL primero y el PMDB más recientemente decidieron dejar sólo al Presidente José Sarney.

Como precandidatos del PMDB figuraban el presidente histórico del partido, el señor Guimarães, el ministro de Agricultura, Iris Resende, el gobernador de Bahía, Waldir Pires, y el gobernador de Paraná, Alvaro Dias. Todos esperaban que a último momento presentara su postulación el gobernador de San Pablo, Orestes Quercia, pero esto finalmente no se produjo.

La designación del Sr. Guimarães fue el fruto de la experiencia política del veterano dirigente, que pacientemente logró tejer los hilos de la Convención que parecía tener un destino incierto.

Al parecer, el gobernador Quercia esperaba que la Convención no alcanzara ningún acuerdo para presentar entonces su candidatura. Desde meses antes el Sr.

BRASIL

La Última Batalla de Guimarães

El diputado Ulysses Guimarães fue designado candidato presidencial del PMDB, el partido que apoyó al actual Gobierno. El veterano político cumple así su más preciada aspiración

Quercia había declarado que no sería candidato y que apoyaría a Guimarães, y no podía cambiar a último momento su decisión pública.

Para muchos pemedebistas, "con Ulysses el PMDB salió menos dividido de lo que hubiera salido con otro nombre". Pero temen que la figura del Sr. Guimarães—un anciano con la salud quebrantada—no sea capaz de competir con éxito frente a candidatos más carismáticos.

Los planes

El plan económico de la plataforma del diputado Guimarães tendrá como punto de partida el documento preparado en 1985 por la COPAG (Comisión para el Plan de Acción de Gobierno) a pedido del ex Presidente Tancredo Neves.

El plan del COPAG estaba dividido en siete documentos con los siguientes temas: previsión y asistencia social, Nordeste, política industrial, negociación de la deuda externa, política científica y tecnológica, política energética y nueva polí-



Guimarães enfrentará a Lula y Brizola

tica agrícola.

No es la primera vez que el trabajo de la COPAG es resucitado: propuestas del grupo fueron utilizadas en la elaboración del Plan Cruzado, en 1986, ya que tres de los asesores del ex ministro Dilson Funaro (Ferna Bracher, Andrea Calabi y Luiz Carlos Mendonça) integraron la asesoría técnica de la comisión montada por el Sr. Tancredo Neves.

Pero pasado el vendaval de la Convención que ungió al Sr. Guimarães rumbo a un incierto ingreso al Palacio de Planalto, el PMDB—que tuvo la responsabilidad de conducir al Brasil en la nueva etapa democrática—reacomoda sus fuerzas y reubica a sus principales dirigentes.

El Presidente Sarney fue uno de los menos favorecidos con la designación del Sr. Guimarães. La derrota del ministro Resende—el candidato de Planalto—archiva los planes presidenciales de controlar el partido, porque la elección de Ulysses Guimarães fue, también, un repudio a la política del Gobierno.

El gobernador Quercia, por su parte, sin haber hecho formalmente nada, salió como una especie de "vencedor moral" de la Convención. Llegó a prepararse personalmente para encarar una candidatura en caso de que se dieran ciertas condiciones favorables, pero salió de la Convención en posición confortable: si el Sr. Guimarães gana en noviembre, podrá aparecer como su gran elector, y si pierde, no le costará asumir el comando de la oposición al futuro Gobierno.

De todos modos, el Sr. Quercia está a un paso de tener el control del PMDB a nivel nacional y comienza desde ya a trabajar por su candidatura a Presidente en 1994.

El gobernador Pires salió victorioso y agrandado del episodio. Sus objetivos básicos fueron alcanzados: barrera del camino al "candidato del Palacio de Planalto", Iris Resende, evitar la formación de un restringido colegio de caciques para conducir el partido y sacudir los bríos reformistas del PMDB rumbo a sus compromisos pre-Gobierno Sarney.

Tuvo más votos que los que sus adversarios imaginaban y se afirmó como líder de una importante corriente ideológica. Pero la invitación a ser el Vicepresidente del Sr. Guimarães le crea problemas. Prometió a su electorado de Bahía que no dejaría el gobierno estadual para eso.

De aquí a dos semanas la campaña del Sr. Guimarães deberá estar pronta. Por ahora, la tarea del anciano dirigente es reunirse con los gobernadores pemedebistas para asegurar la unidad partidaria.

© El Ciudadano

ALIANZA ATLÁNTICA

Europa Dividida por el Misil de la Discordia

Gran Bretaña y los Estados Unidos disienten de Alemania Federal y del resto de la Alianza Atlántica en la política de negociación con la Unión Soviética para la eliminación de los misiles nucleares de corto alcance

HASTA un año atrás, el mundo asistía inerte a la amenazante bipolaridad hegemónica ostentada por los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Hoy, menos atemorizado, contempla la evolución de las desavenencias de esta *ménage à trois* en que se ha convertido, con la incorporación de Europa, el equilibrio entre las superpotencias.

La audaz relación, que escandalizaría a los actores de la Guerra Fría, ya atravesó la etapa de deslumbramiento iniciada con la entrada en escena del señor Mijaíl Gorbachov, el nuevo líder soviético, y de su perestroika, tan seductora para los occidentales. El entendimiento se ha vuelto cotidiano y desnuda las discordias internas de las partes.

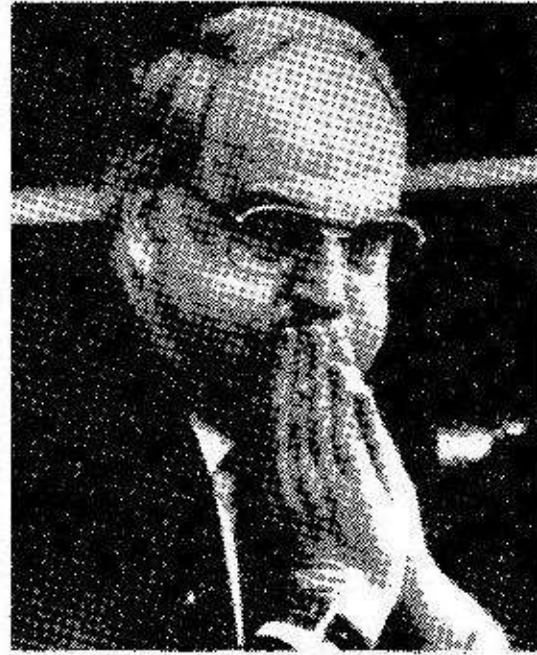
En realidad, fue el Sr. Gorbachov quien dejó literalmente una pica en Flandes, muy cerca de Bruselas, el corazón de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Con su atractiva propuesta de una "casa común" europea, el líder de la URSS exhibió los tentadores mercados del Este al expansionismo del Mercado Común. La iniciativa moscovita derribó las prevenciones de la Europa comunitaria pero interesó aún más a la República Federal de Alemania, que revivió los antiguos ideales pangermanistas.

El canciller germano federal, señor Helmut Kohl, presionó por conseguir una negociación más apresurada con la URSS sobre la reducción de los misiles nucleares tácticos. Al mismo tiempo, el Sr. Kohl se opuso a la modernización antes de 1992 de los misiles de corto alcance em-

plazados en Europa, en referencia directa al misil Lance norteamericano, que tiene 120 kilómetros de alcance.

La Primera Ministra del Reino Unido, señora Margaret Thatcher, rechazó las propuestas del canciller germanofederal y consiguió que también los Estados Unidos se alinearan a su lado. Los dos países pretenden mantener intactos los misiles nucleares de corto alcance, los únicos que quedarán en Europa una vez retirados los de alcance intermedio (de 500 a 5.000 kilómetros) en virtud del tratado INF firmado con la URSS. La permanencia de ese arsenal, argumentan, compensaría la superioridad del Pacto de Varsovia en armas convencionales.

El Sr. Kohl no ha estado solo en esta gestión. Con matices, consiguió el apoyo de varios países clave de la Alianza



El canciller Helmut Kohl

Atlántica, como Dinamarca, Bélgica, Italia, Noruega, Grecia y Luxemburgo. En el plano interno, el líder demócrata cristiano soporta la presión del Partido Socialdemócrata. El máximo dirigente de la socialdemocracia, el señor Hans-Jochen Vogel, se declaró terminantemente a favor de las negociaciones con la URSS por la eliminación de los misiles nucleares de corto alcance y sostuvo que un "consenso nacional" las respalda.

Las diferencias entre los aliados han persistido a pesar de que la mediación de algunos Gobiernos, como el italiano del Primer Ministro Ciriaco De Mita, logró limar ciertas asperezas. De todos modos, los líderes europeos atenderán el pedido del Presidente norteamericano, señor George Bush, de disminuir el tono de las disputas para llegar en un clima más aus-

picioso a la reunión especial que se celebrará a fines de mayo para conmemorar el cuadragésimo aniversario de la OTAN.

Pero el mandatario estadounidense también tiene sus dificultades internas pues la oposición demócrata a su gobierno ha dado señales de discrepar con la posición gubernamental que se opone a la iniciación de negociaciones con la URSS para la reducción de los misiles de corto alcance.

Los republicanos, en cambio, juzgan que la negociación con Moscú llevaría a la desnuclearización de Europa, lo que desbarataría la estrategia de la Alianza Atlántica de respuesta flexible o de escalada progresiva en caso de conflicto. La misma concepción evalúa que la retirada de las armas nucleares de Europa dejaría en evidencia la superioridad de los ejércitos orientales cuando aún no se han alcanzado los objetivos de equilibrio de las fuerzas convencionales que pretenden las negociaciones abiertas en Viena.

La polémica abierta en los Estados Unidos por el caso de los misiles de corto alcance puso en el tapete una cuestión crítica en la política internacional, que se relaciona con la perdurabilidad del Sr. Gorbachov en el poder. El secretario de Defensa norteamericano, señor Dick Cheney, conmovió al mundo diplomático cuando vaticinó que "Gorbachov fracasará y será sustituido por alguno hostil a Occidente". El Sr. Bush hizo saber que no compartía el augurio pesimista y los dirigentes europeos también lo ignoraron al avanzar en sus propuestas de negociación con Moscú. □ © El Ciudadano

Periscopio

Vade retro, machistas

CAYÓ el último bastión del machismo europeo. Se trata del cantón suizo de Appenzell Inner Rhoden, cuya Landsgemeinde o asamblea popular acaba de aprobar el voto femenino para las elecciones cantonales. El derecho del voto en el orden nacional les fue reconocido a las mujeres suizas hace más de veinte años y la medida fue rápidamente trasladada al orden cantonal con la sola excepción de Appenzell Inner Rhoden. Sucesivas iniciativas en favor del voto femenino para las elecciones cantonales fueron rechazadas por la Landsgemeinde en 1972, 1976, 1979 y 1984. El cambio de posición producido ahora en la asamblea popular respondió a un virtual ultimátum del Gobierno central, que amenazó con implantar el voto femenino coercitivamente en el cantón si este no lo aceptaba de un modo voluntario.

Otro caso de derechos políticos

CONSERVADORES y comunistas mexicanos han coincidido excepcionalmente en proponer que se les reconozca a los sacerdotes y las monjas el derecho de voto que la Constitución azteca les prohíbe. "Resulta antidemocrático impedir a un ciudadano ejercer sus derechos políticos porque realiza un ministerio dentro de la comunidad de la fe", sostuvo en su propuesta el Partido Mexicano Socialista (PMS), grupo formado hace pocos años en torno de los comunistas. Una iniciativa similar surgió del conservador Partido Acción Nacional, que además sugirió el establecimiento de relaciones diplomáticas con el Vaticano. El gobernante Partido Revolucionario Institucional (PRI) rechazó la propuesta —formulada en un foro público de la Cámara de Diputados— alegando que "remover 130 años de la historia mexicana pondría en peligro la paz social", actitud en la que fue acompañado por otras agrupaciones menores. El Estado mexicano es de una naturaleza absolutamente laica y bajo su legislación los sacerdotes tienen prohibido hasta el uso de hábitos religiosos en público.

Racismo monetarizado

¿UNA comunidad blanca, agudamente racista pero simpatizante de los negros? Tal parece ser el extraño caso de Gandino, una localidad de 5.700 habitantes cercana a Bérgamo, en la Italia septentrional. Una encuesta realizada por la Acción Católica ha descubierto allí un altísimo grado de chauvinismo lugareño, expresado sobre todo en un feroz desprecio por los italianos meridionales, descriptos por uno de los encuestados como gente "que debe ser eliminada".

La pregunta clave fue: ¿Qué clase de vecinos querría usted tener? Y ante distintas opciones de respuesta ofrecidas a los entrevistados, el 75 por ciento contestó sin vacilar: "Negros". El segundo lugar en el orden de las preferencias aparece ocupado por los españoles, el tercero por miembros de sectas religiosas y el cuarto por los meridionales. Los autores de la encuesta explican la popularidad de los negros en medio de este rechazo general de todo elemento extraño al lugar señalando que verdaderas caravanas de senegaleses y marroquíes compran al por mayor productos de la apreciada industria textil local por valor de 150.000 dólares diarios. Si el racismo es malo, un racismo graduado por la caja registradora es peor.

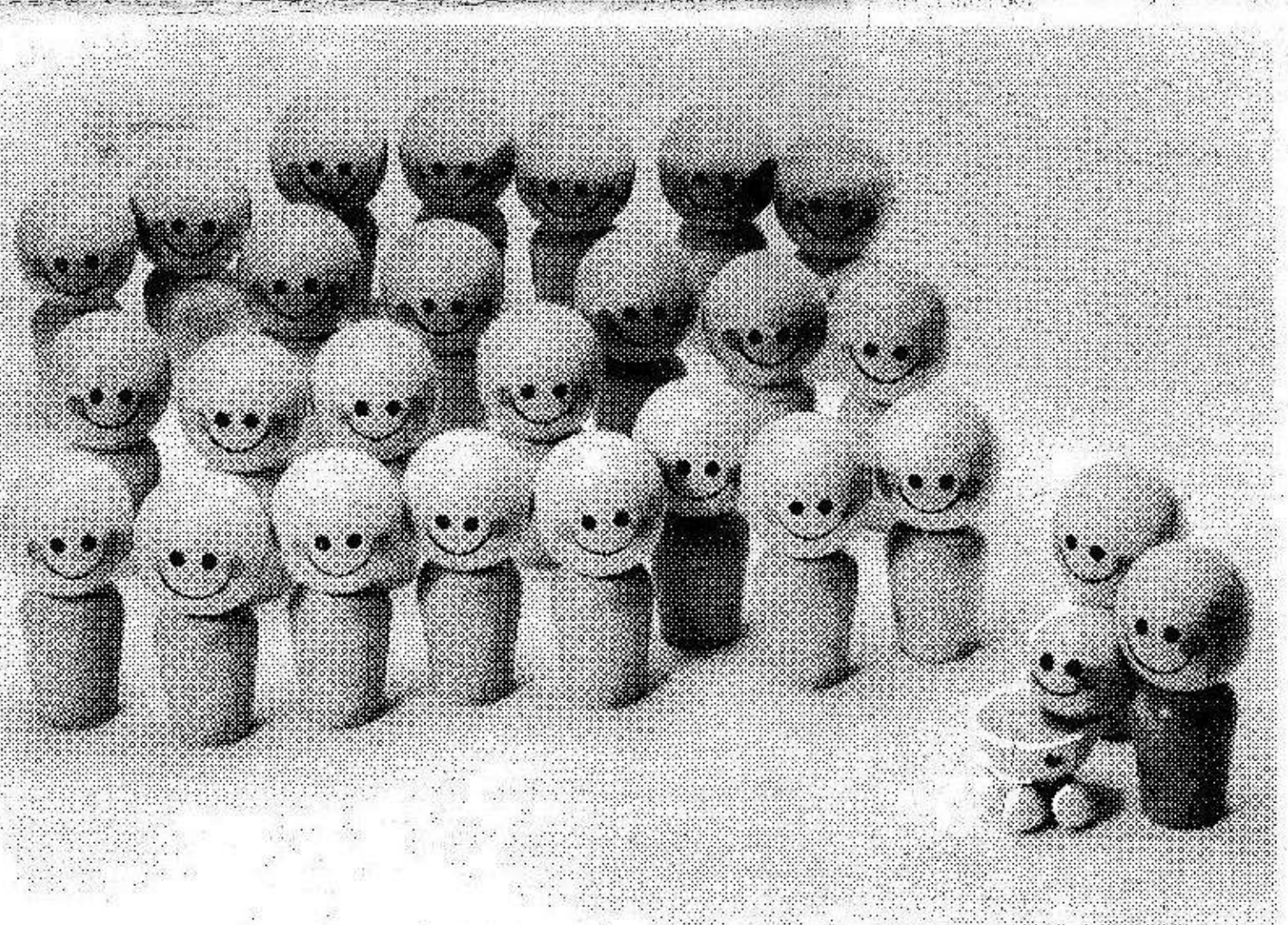
¿La Europa de los 14?

EL mejor modo de superar el conflicto entre el pueblo israelí y el palestino es el de europeizarlos a los dos e incorporarlos al tipo de dinámica comunitaria que puso fin a la vieja rivalidad entre franceses y alemanes. Tal, por lo menos, la opinión de Raniero La Valle, senador italiano representativo de la izquierda independiente, quien con el respaldo de otros 30 legisladores de su país propuso que, tras la eventual creación de un Estado palestino al lado de la Nación hebrea, se los invite a ambos a formar parte de la Comunidad Económica Europea (CEE). "Nuestra idea", dijo La Valle, "es que en el conflicto que opone a Israel y los palestinos, el peligro mortal que representa cada uno para el otro debe ser convertido en razones de seguridad para ambos. Esto es posible si los dos pueblos ingresan juntos a la CEE, donde una metamorfosis no menos extraordinaria se ha manifestado después de la antigua enemistad entre franceses y alemanes." La propuesta fue formulada en un simposio organizado por el "grupo interparlamentario de trabajo por la paz".

Hablando con prudencia

NADIE podrá discutir las declaraciones formuladas por el ex Presidente uruguayo Jorge Pacheco Areco en una entrevista difundida por la televisión del vecino país. El periodista René Jolivet, del Canal 4 de Montevideo, le propuso el reportaje durante una visita que le efectuó en Asunción, donde Pacheco se desempeña como embajador de su país ante el Gobierno paraguayo, y el ex mandatario aceptó a condición de que el diálogo se desarrollara sin audio. Su pedido fue satisfecho y la entrevista fue transmitida en solemne silencio, con un Pacheco Areco que se limitaba a gesticular ante cada pregunta. □

SEGURO NACIONAL DE SALUD



Hasta hoy la Salud, era un derecho que no alcanzaba para todos los argentinos.
Sólo 2 millones cubiertos por medicina privada,
22 millones atendidos en Obras Sociales, algunas bien y otras en crisis.
Y un mal crónico: 8 millones de carenciados y autónomos con insuficiente cobertura.



Un derecho para todos los Argentinos.

MINISTERIO DE SALUD Y ACCION SOCIAL DE LA NACION

JAPÓN

Ya no Queda un Samurai Libre de Toda Sospecha

En la sociedad más moderna del mundo, junto a resabios del feudalismo, las relaciones entre las grandes empresas y los dirigentes políticos transcurren en un ambiente de corrupción que ha arrastrado a sucesivos gobiernos

DESDE antiguo, cada vez que un *daimio*, o sea uno de los señores feudales del régimen japonés, caía en desgracia, ofrecía su vida para redimirlo uno de sus fieles samurais, que eran los militares pertenecientes a una capa inferior de la nobleza. Uno de estos desenlaces rituales ocurrió en Tokio el 26 de abril, cuando el señor Ihei Aoki se suicidó infliriéndose 20 tajos en las venas.

En un gesto inexplicable para las culturas occidentales, el Sr. Aoki había respetado el antiguo código de honor del samurai que prescribe fidelidad extrema en la protección del señor feudal y de sus culpas. Pero hay un detalle que arroja alguna luz sobre el asunto aunque permanece incomprensible en Occidente. De sus 58 años, el Sr. Aoki había pasado 30 junto al Primer Ministro saliente de Japón, el señor Noburo Takeshita, envuelto en uno de los grandes escándalos que también parecen rituales en la política del archipiélago asiático.

La caída del Sr. Takeshita, anunciada un día antes del suicidio del Sr. Aoki, forma parte de la saga de episodios de corrupción del sistema político japonés. En 1976, sacudió al mundo la noticia del escándalo de la Lockheed, la compañía de aviación norteamericana que había comprado los favores políticos del entonces Primer Ministro señor Kakuei Tanaka con millones de dólares. Fiel a los preceptos del código de los samurais, el chofer del Sr. Tanaka se suicidó por aquella época cuando su única responsabilidad había sido transportar las sacas repletas de yenes y de dólares que retribuían los servicios de su señor.

Pero el último escándalo, el de la empresa Recruit Co., ha adquirido dimensiones catastróficas para el gobernante Partido Liberal Democrático (PLD) que vio caer a varias de sus figuras prominentes arrastradas por la investigación. La acusación contra los dirigentes del PLD aseguró que desde octubre de 1986 se habían beneficiado con ganancias ilegales por la reventa de acciones de la Recruit Cosmos, la filial inmobiliaria del consorcio de empresas de información Recruit Co.

Rodaron cabezas

Además del Sr. Takeshita, la ola del escándalo salpicó a otros 156 dirigentes del PLD que figuran como presuntos implicados, entre ellos el ministro de Finanzas, señor Kiichi Miyasawa. La investigación comenzó en junio de 1988 y un mes más tarde cobró la cabeza del Sr. Hiromasa Ezo, presidente fundador de Recruit, y del Sr. Ko Morita, presidente del *Nihon Keizai Shimbun*, el periódico económico más importante de Japón.

La oposición socialista y comunista denunció que Recruit intentaba sobornar a quienes llevaban adelante la investigación del asunto. Pero fue un socialista la siguiente víctima del escándalo. El diputado Takumi Ueda renunció después de reconocer que había recibido un paquete de acciones de Recruit.

La cuestión se complicó en diciembre del año pasado, cuando el ministro Miyasawa dimitió, acusado de comprar a su nombre acciones de Recruit. Días después cayó el presidente de la compañía japonesa de telecomunicaciones NTT, señor Hisashi Shinto, porque se descubrió que su secretaria había comprado otro importante paquete de acciones de la misma Recruit Co. Finalizó diciembre con la renuncia del ministro de Justicia, señor Takashi Hasegawa, y apenas despuntó enero de este año le siguió el ministro de Planificación Económica, señor Ken Harada.

La Justicia arrestó en febrero a cuatro hombres de negocios y a un alto funcionario del Ministerio de Trabajo. Al mes siguiente fue a parar a prisión el ex presi-



El renunciante Primer Ministro Takeshita, también pagado por las empresas

dente de la NTT, señor Shinto. Por esta época, el ex Primer Ministro señor Yasuhiro Nakasone, que encabezaba el gobierno cuando se desató el escándalo, se negó a declarar ante el Parlamento. En respuesta a las aparentes trabas del PLD a la investigación, los diputados de la oposición comenzaron a boicotear los trabajos parlamentarios. En una maniobra política para acorralar al gobierno, el Parlamento aprobó un presupuesto provisional que sólo durará hasta el 20 de mayo.

Por un puñado de dólares

El escándalo se precipitó en abril, con el reconocimiento del Primer Ministro Takeshita ante el Parlamento de que había recibido un millón 140 mil dólares en concepto de retribuciones diversas de Recruit. Durante varias semanas el Sr. Takeshita resistió la ofensiva de la oposición, que reclamaba su renuncia, a pesar de los resultados de los sondeos de opinión que reconocían al Primer Ministro un índice de popularidad de sólo 3,9 por ciento, el más bajo de un gobernante en toda la historia política de posguerra en Japón. A todo esto, la Justicia había inculcado a 13 personalidades políticas por corrupción directa o cómplice, mientras las investigaciones proseguían y apuntaban a numerosos hombres políticos.

El Primer Ministro Takeshita terminó renunciando el 25 de abril, dos días después de un notable ascenso de los votos comunistas en las elecciones municipales de Nagoya, en las cuales se vieron ratificadas las dificultades electorales del PLD, que viene gobernando Japón desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

El escándalo ha tenido hondas repercusiones en el PLD y en toda la sociedad japonesa, aunque algunos observadores

ponen en duda que esta experiencia de corrupción modifique los hábitos políticos del país y elimine el sistema de contribuciones de las grandes empresas y de los individuos a los dirigentes partidarios y a los parlamentarios.

De todos los colores

Los aportes financieros de las corporaciones gigantescas permiten a los parlamentarios del PLD, de tendencia conservadora, sufragar el funcionamiento de un equipo de por lo menos 10 asesores, mientras los legisladores de la oposición socialista, comunista y de otros partidos se resignan a contar con sólo dos asistentes pagados por el Parlamento. El diario *Asahi Shimbun* afirmó que por lo menos 40 por ciento de los 250.000 dólares que percibe en un año cada parlamentario japonés es aportado por las grandes empresas. Las contribuciones también benefician a parlamentarios socialistas y comunistas, con la aparente intención de fortalecer la imagen de un sistema multipartidario en funcionamiento.

El escepticismo sobre la capacidad de enmienda de la sociedad política japonesa se fundamenta en la estrecha relación que aún existe entre los dirigentes sospechados y los sobrevivientes. El ex ministro de Finanzas Sr. Miyasawa, por ejemplo, conserva enorme poder en el PLD a pesar de su involucramiento en el escándalo, al extremo que uno de los dirigentes de su fracción interna, el señor Masayoshi Ito, un ex ministro de Relaciones Exteriores, asumirá la jefatura del gobierno en reemplazo del renunciante Sr. Takeshita. En realidad, ninguna de las cinco tendencias del PLD quedó libre de culpas en los últimos escándalos que derribaron al gobierno llevando al sacrificio ritual al secretario del Sr. Takeshita. □

El Ciudadano

Transiciones

Ganador

• Juan Carlos Mosquera, casado, de 48 años, se convirtió en el único ganador del concurso 809 del Prode y ganó 16.531.865 australes. Mosquera, dueño de una ferretería, se arrepintió de una jugada que había hecho con sus amigos del club y jugó, por su cuenta, otra boleta con un solo cambio —el triunfo de Racing de Córdoba sobre Boca Juniors—. Cuando se le preguntó qué opinaron sus amigos, que no habían tenido su suerte, respondió: "Y... me insultaron un poco". El domingo 30.

Drogas (I)

• El futbolista del Verona y la Selección Nacional Claudio Paul Caniggia fue desafectado de una causa de tráfico de drogas "por haber usado la droga sólo con fines personales", según el juez de instrucción, doctor Papallo. También, según lo dicho por el magistrado, Caniggia participó de una serie de fiestas donde abundaba la droga. Eran fiestas que celebraban traficantes y consumidores. Por su parte, el jugador desmintió haber ingerido alguna vez drogas y, en

compositor austríaco Wolfgang Amadeus Mozart. Por el rulo esperan obtener una cifra cercana a los 10.000 dólares. El miércoles 3.

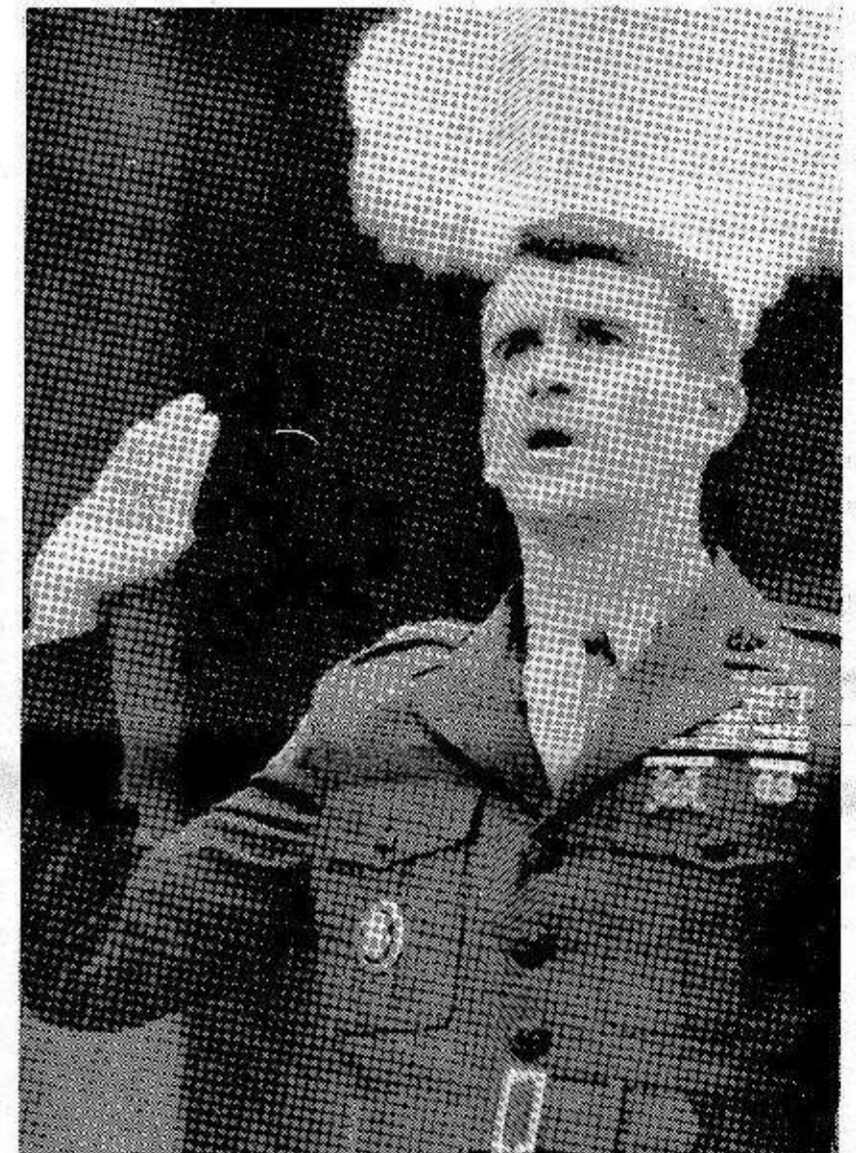
Obituario

• Sergio Leone, director italiano consagrado en *westerns spaghetti* murió en Roma a los 64 años, víctima de un ataque cardíaco. Entre sus películas se cuentan *Por un puñado de dólares*, *Por unos dólares más* y *Érase una vez en América*. El domingo 30.
• Christine Jorgensen, nacida como George Junior, murió en Nueva York a los 62 años, víctima de cáncer. Jorgensen pasó a la fama por ser la primera persona en someterse a una operación de cambio de sexo en el mundo. El jueves 4.

Robo

• El Museo Chacara de Ceu, en Río de Janeiro, fue asaltado por seis hombres armados que se hicieron pasar por policías y que se llevaron obras de Salvador Dalí, Henri Matisse y el brasileño Cândido Portinari, entre otros. Según Marcia Moreira, adjunta

El ex teniente de Infantería de Marina, Oliver North, podría ser condenado hasta con diez años de prisión y una multa de 750.000 dólares por su participación en el Irangate, venta de armas a Irán en forma encubierta y el envío de fondos a los guerrilleros antisandinistas. El jueves 4



declaraciones a una radio porteña, dijo que se trataba de un error en el cable informativo. También hizo conocer su deseo de no jugar más en su actual club. El viernes 5.

Drogas (II)

• Según estimaciones de la Organización de Aviación Civil Internacional, más de la mitad del tráfico mundial de drogas se realiza en aviones que cumplen vuelos de carácter comercial. Assad Koaite, titular de la OACI, denunció que los mayores problemas que hoy enfrenta la aviación comercial son el terrorismo y el narcotráfico. El miércoles 3.

Rulo

• La casa Sotheby's pondrá en subasta el próximo 19 de mayo un rizo del

Aniversario

• La Primera Ministra británica Margaret Thatcher batió el record de permanencia en ese puesto al cumplirse diez años de su asunción. Al ocupar por primera vez la sede de Downing Street N° 10, esta hija de almacenero y nieta de zapatero y abogada egresada de Oxford acuñó una frase: "En esta casa no se admite a quien crea en la derrota". Conocida como la *Dama de Hierro*, esta integrante del Partido Conservador, de 63 años, amada y odiada al mismo tiempo, consiguió algo único en el mundo: el respeto unánime de todos los británicos. El jueves 4.



El escritor Ernesto Sabato viajó a París para asistir a un homenaje a su obra literaria y pictórica, organizado por el Centro de Arte Contemporáneo Georges Pompidou. Este homenaje incluye la presentación por primera vez de 18 telas de su autoría. El jueves 4

Aclárase
el Crimen
del Bardo
Objetivista
(Pág. 27)

El Ciudadano

Buenos Aires, 9 de mayo de 1989

Celébrase
el Retorno
de las Monjas
a la Escena
(Pág. 29)

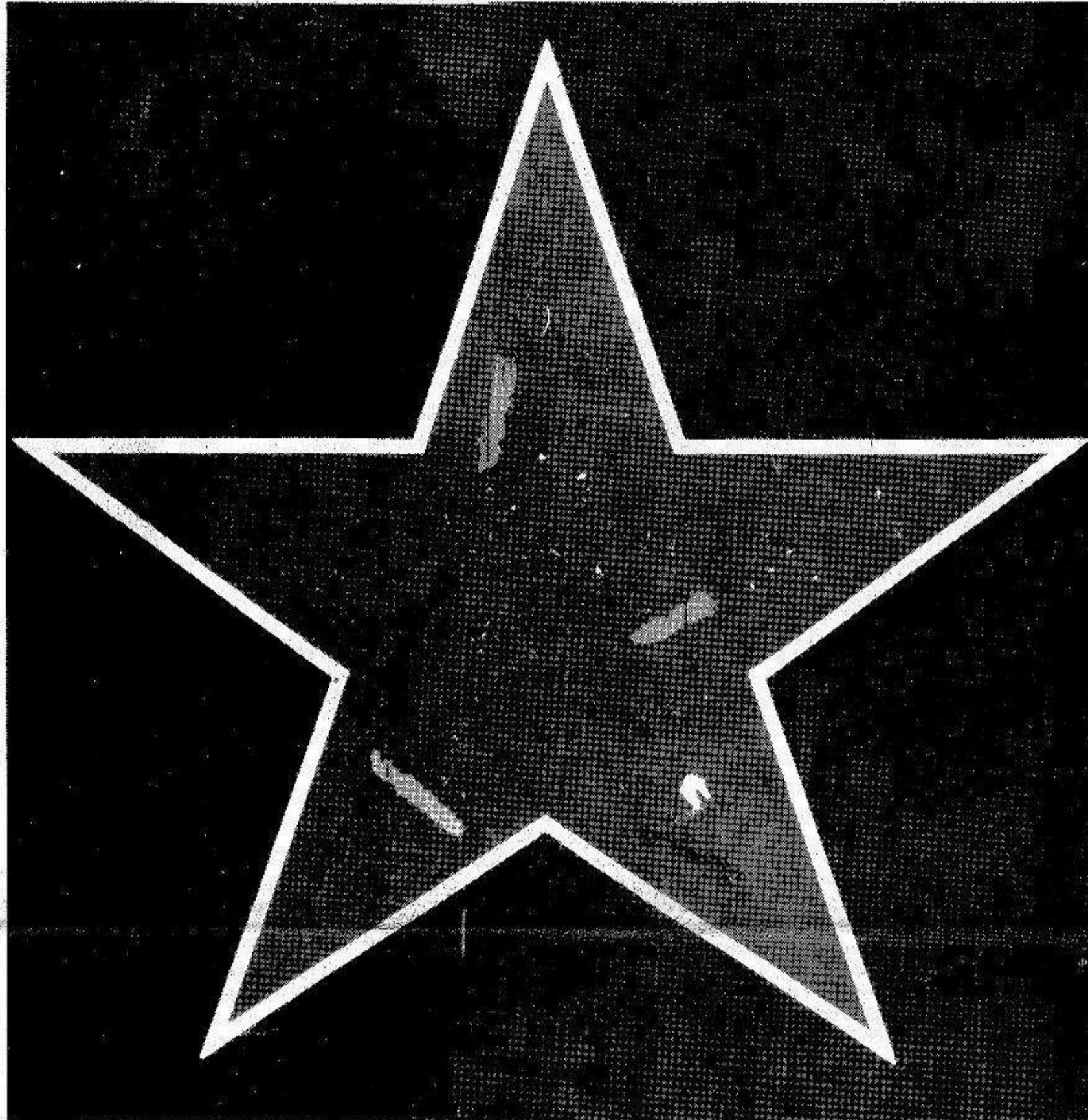
La única manera de entenderse cuando se habla de democracia, en cuanto contrapuesta a todas las formas de gobierno autocrático, es considerarla caracterizada por un conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen quién está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué procedimientos. Ahora bien, por lo que respecta a los sujetos llamados a tomar (o a colaborar en la toma de) decisiones colectivas, un régimen democrático se caracteriza por la atribución de este poder (que en cuanto autorizado por la ley fundamental se vuelve un derecho) a un número muy elevado de miembros del grupo. Me doy cuenta de que un "número muy elevado" es una expresión vaga. Pero por encima del hecho de que los discursos políticos se inscriben en el universo del "más o menos" o del "por lo demás", no se puede decir "todos", porque aun en el más perfecto de los regímenes democráticos no votan los individuos que no han alcanzado una cierta edad. Como gobierno de todos la omnicracia es un ideal límite.

Por lo que respecta a la modalidad de la decisión la regla fundamental de la democracia es la regla de la mayoría, o sea, la regla con base en la cual se consideran decisiones colectivas y, por tanto, obligatorias para todo el grupo, las decisiones aprobadas al menos por la mayoría de quienes deben tomar la decisión. Si es válida una decisión tomada por la mayoría, con mayor razón es válida una decisión tomada por unanimidad. Pero la unanimidad es posible solamente en un grupo restringido u homogéneo, y puede ser necesaria en dos casos extremos y contrapuestos: en una decisión muy grave en la que cada uno de los participantes tiene derecho de veto, o en una de poca importancia en la que se declara condescendiente quien no se opone expresamente.

La cruda realidad

Por lo demás, también para una definición mínima de democracia, como es la que adopto, no basta ni la atribución del derecho de participar directa o indirectamente en la toma de decisiones colectivas para un número muy alto de ciudadanos ni la existencia de reglas procesales como la de mayoría (o en el caso extremo de unanimidad). Es necesaria una tercera condición: es indispensable que aquellos que están llamados a decidir o a elegir a quienes deberán decidir, se planteen alternativas reales y estén en condiciones de seleccionar entre una u otra. Con el objeto de que se realice esta condición es necesario que a quienes deciden les sean garantizados los llamados derechos de libertad de opinión, de expresión de la propia opinión, de reunión, de asociación, etc., los derechos con base en los cuales nació el Estado liberal y se construyó la doctrina del Estado de Derecho en sentido fuerte, es decir, del Estado que no sólo ejerce el poder *sub lege*, sino que lo ejerce dentro de los límites derivados del reconocimiento constitucional de los llamados derechos "inviolables" del individuo. Cualquiera que sea el fundamento filosófico de estos derechos, ellos son el supuesto necesario del correcto funcionamiento de los mismos mecanismos fundamentalmente procesales que caracterizan un régimen democrático. Las normas constitucionales que atribuyen estos derechos no son propiamente reglas del juego: son reglas preliminares que permiten el desarrollo del juego.

De ahí que el Estado liberal no solamente es el supuesto histórico sino también jurídico del Estado democrático. El Estado liberal y el Estado democrático son interdependientes en dos formas: 1) en la línea que va del liberalismo a la democracia, en el sentido de que son necesarias ciertas libertades para el correcto ejercicio del poder democrático; 2) en la línea opuesta, la que va de la democracia al liberalismo, en el sentido de que es indispensable el poder democrático para garantizar la existencia y la persistencia de las libertades fundamentales. En otras palabras: es improbable que un Estado no



Juan Pablo Renzi, El Triunfo de la Razón, esmalte, óleo, collage, 1988. Fotografía: León Hepner

El Futuro de la Democracia

Escribe Norberto Bobbio

Lo que está en juego en las elecciones del próximo domingo es el destino de la democracia en la Argentina. Con este texto del conocido filósofo italiano, *El Ciudadano* intenta promover un debate cuya importancia recién comienza a percibirse

liberal pueda asegurar un correcto funcionamiento de la democracia, y por otra parte es poco probable que un Estado no democrático sea capaz de garantizar las libertades fundamentales. La prueba histórica de esta interdependencia está en el hecho de que el Estado liberal y el Estado democrático cuando caen, caen juntos.

Si se reuniese todo lo que se ha escrito sobre las transformaciones de la democracia o sobre la democracia en transformación se podría llenar una biblioteca. Pero la palabra "transformación" es tan vaga que da lugar a las más diversas interpretaciones: desde la derecha, la democracia se ha transformado en un régimen semi-anárquico que tendrá como consecuencia la "destrucción" del Estado; desde la izquierda, la democracia parlamentaria se está transformando cada vez más en un régimen autocrático. Me parece más útil para nuestro objetivo concentrar nuestra reflexión en la diferencia entre los ideales democráticos y la "democracia real" (uso esta expresión en el mis-

mo sentido en el que se habla de "socialismo real"), que en la transformación.

No hace mucho un interlocutor me recordó las palabras conclusivas que Pasternak hace decir a Gordon, el amigo del doctor Zivago: "Muchas veces ha sucedido en la historia. Lo que fue concebido como noble y elevado se ha vuelto una cruda realidad, así Grecia se volvió Roma, la Ilustración rusa se convirtió en la Revolución rusa". De la misma manera agregó, el pensamiento liberal y democrático de Locke, Rousseau, Tocqueville, Bentham, John Stuart Mill, se volvió la acción de... (pongan ustedes el nombre que les parezca, no tendrán dificultad en encontrar más de uno). Precisamente es de esta "cruda realidad" y no de lo que fue concebido como "noble y elevado" que debemos hablar o, si ustedes quieren, del contraste entre lo que había sido prometido y lo que se realizó efectivamente.

Señalo seis de estas falsas promesas. La democracia nació de una concepción individualista de la sociedad, es de-

cir, de una concepción por la cual, contrariamente a la concepción orgánica dominante en la Antigüedad y en la Edad Media según la cual el todo es primero que las partes, la sociedad, toda forma de sociedad, especialmente la sociedad política, es un producto artificial de la voluntad de los individuos. El modelo ideal de la sociedad democrática era el de una sociedad centrípeta, que no tiene un solo centro de poder (la voluntad general de Rousseau), sino muchos, y merece el nombre, en el que concuerdan los estudiosos de la política, de sociedad policéntrica o poliárquica (o en términos más fuertes pero no por ello menos apropiados, policrática). El modelo del Estado democrático basado en la soberanía popular, que fue ideado a imagen y semejanza de la soberanía del príncipe, fue el modelo de una sociedad monista. La sociedad real que subyace en los gobiernos democráticos es pluralista. De esta primera transformación (pri-

mera porque se refiere a la distribución del poder) deriva la segunda referente a la representación. La democracia moderna, nacida como democracia representativa, en contraposición a la democracia de los antiguos, debería haber sido caracterizada por la representación política, es decir, por una forma de representación en la que el representante, al haber sido llamado a velar por los intereses de la nación, no puede ser sometido a un mandato obligatorio. El principio en el que se basa la representación política es exactamente la antítesis de aquel en el que se fundamenta la representación de los intereses, en la que el representante, al tener que velar por los intereses particulares del representado, está sometido a un mandato obligatorio (precisamente el del contrato del Derecho privado que prevé la revocación por exceso de mandato).

Una prueba de la reivindicación, diría definitiva, de la representación de los intereses sobre la representación política, es el tipo de relación que se ha instaurado en la mayor parte de los Estados democráticos europeos, entre los grandes grupos de intereses contrapuestos (representantes de los industriales y de los obreros respectivamente) y el Parlamento, una relación que ha dado lugar a un nuevo tipo de sistema social que ha sido denominado, bien o mal, neocorporativo. Tal sistema está caracterizado por una relación triangular en la que el gobierno, representante de los intereses nacionales (teóricamente), interviene únicamente como mediador entre las partes sociales y, a lo más, como árbitro (generalmente impotente) del respeto de los acuerdos. Aquellos que elaboraron, hace diez años aproximadamente, este modelo, que hoy está en el centro de la discusión, sobre las transformaciones de la democracia, definieron la sociedad neocorporativa como una forma de solución de los conflictos sociales que utiliza un procedimiento, el del acuerdo entre las grandes organizaciones, que no tiene nada que ver con la representación política, y que, en cambio, es una típica expresión de la representación de intereses.

El poder invisible

Considero en tercer lugar, como una falsa promesa, la derrota del poder oligárquico. El principio fundamental del pensamiento democrático siempre ha sido la libertad entendida como autonomía, es decir, como capacidad de legislar para sí mismo, de acuerdo con la famosa definición de Rousseau, que debería tener como consecuencia la plena identificación entre quien pone y quien recibe una regla de conducta y, por tanto, la eliminación de la tradicional distinción, en la que se apoya todo el pensamiento político, entre gobernados y gobernantes. La democracia representativa, que es la única forma de democracia existente y practicable, es en sí misma la renuncia al principio de la libertad como autonomía. Es pueril la hipótesis de que la futura computocracia, como ha sido llamada, permita el ejercicio de la democracia directa, es decir, que dé a cada ciudadano la posibilidad de transmitir su voto a un cerebro electrónico. Naturalmente la presencia de élites en el poder no borra la diferencia entre regímenes democráticos y regímenes autocráticos.

Si la democracia no ha logrado derrotar totalmente al poder oligárquico, mucho menos ha conseguido ocupar todos los espacios en los que se ejerce un poder que toma decisiones obligatorias para un completo grupo social. Al llegar a este punto la distinción que entra en juego ya no es aquella entre poder de pocos o de muchos, sino aquella entre poder ascendente y poder descendente. En este sentido se podría hablar más de incongruencia que de falta de realización, ya que la democracia moderna nació como método de legitimación y de control de las decisiones políticas en sentido estricto, o de "gobierno" propiamente dicho, tanto nacional como local, donde el individuo es

tomado en consideración en su papel general de ciudadano y no en la multiplicidad de sus papeles específicos de feligrés de una iglesia, de trabajador, de estudiante, de soldado, de consumidor, de enfermo, etc. Después de la conquista del sufragio universal, si todavía se puede hablar de una ampliación del proceso de democratización, dicha ampliación se debería manifestar, no tanto en el paso de la democracia representativa a la democracia directa, como se suele considerar, cuanto en el paso de la democracia política a la democracia social, no tanto en la respuesta a la pregunta ¿quién vota? como en la contestación a la interrogante ¿dónde vota? En otras palabras, cuando se desea conocer si se ha dado un desarrollo de la democracia en un determinado país se debería investigar si aumentó o no el número de quienes tienen derecho a participar en las decisiones que les atañen, sino los espacios en los que pueden ejercer ese derecho. Hasta que los dos grandes bloques de poder que existen en lo alto de las sociedades avanzadas, la empresa y el aparato administrativo, no sean afectados por el proceso de democratización —suspendo el juicio si esto sea, además de posible, deseable—, el proceso de democratización no podrá considerarse realizado plenamente.

Sin embargo, me parece interesante observar que en algunos de estos espacios no políticos (en el sentido tradicional de la palabra), por ejemplo en la fábrica, en ocasiones se ha dado la proclamación de algunos derechos de libertad en el ámbito específico del sistema de poder, a semejanza de lo que sucedió con las declaraciones de los derechos del ciudadano con respecto al sistema del poder político. Como ya dije cuando hablé de la relación entre el Estado liberal y el Estado democrático, la concesión de los derechos políticos ha sido una consecuencia natural de la concesión de los derechos de libertad, porque la única garantía al respeto de los derechos de libertad está en el derecho de controlar el poder al que espera esta garantía.

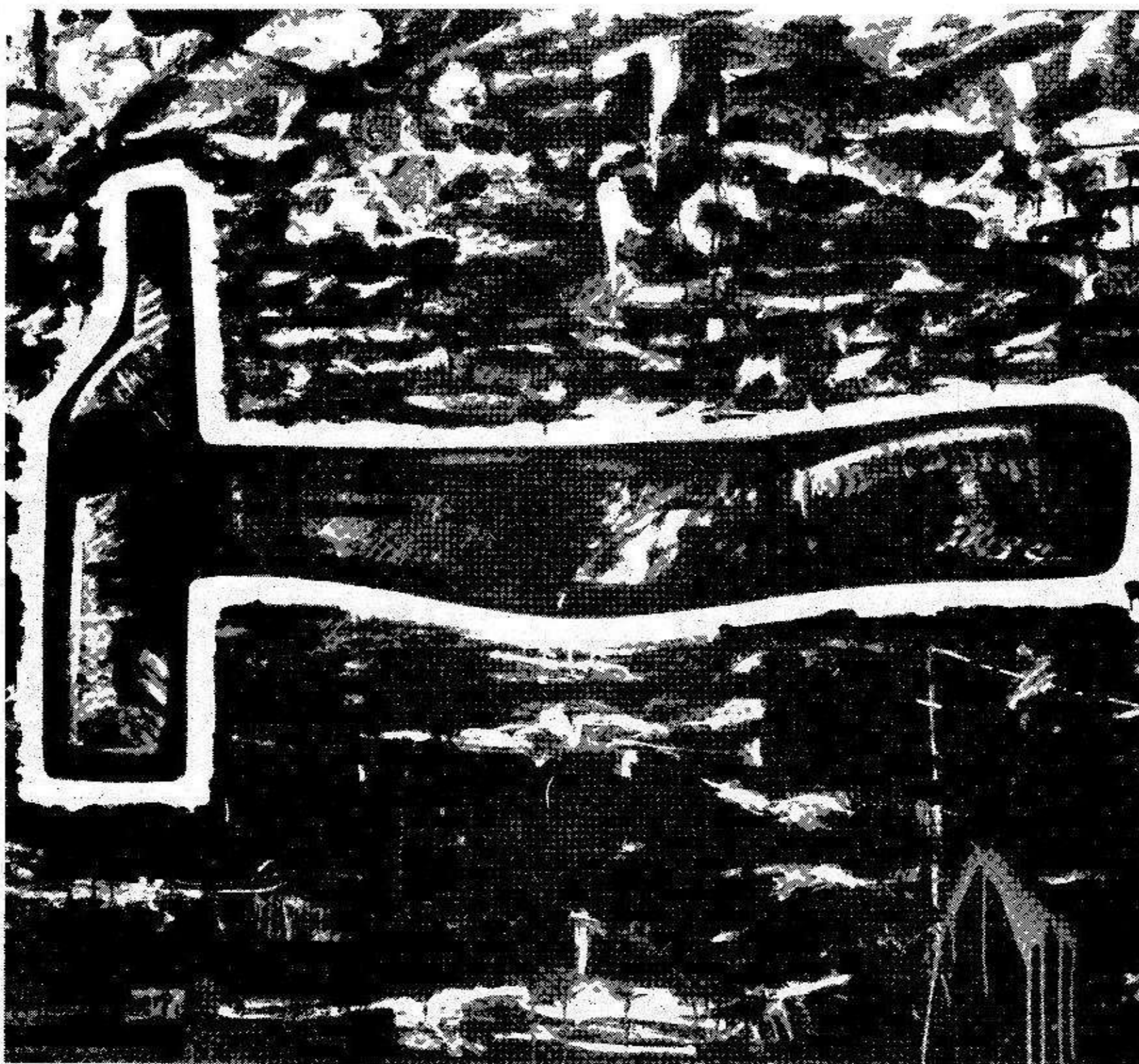
La quinta falsa promesa de la democracia real, con respecto a la democracia ideal, es la eliminación del poder invisible. A diferencia de la relación entre de-

“El Estado liberal y el Estado democrático son interdependientes. Cuando caen, caen juntos.”

mocracia y poder oligárquico, relación sobre la que hay una riquísima bibliografía, el tema del poder invisible hasta ahora ha sido muy poco explorado (sobre todo porque escapa a las técnicas de investigación utilizadas habitualmente por los sociólogos, tales como entrevistas, sondeos de opinión, etc.). Puede ser que yo esté influido especialmente por lo que sucede en Italia, donde la presencia del poder invisible (mafia, camorra, logias masónicas atípicas, servicios secretos no controlados y protegidos de los subversivos que deberían controlar) es, permitámetame la redundancia, extremadamente visible.

Está por demás decir que el control público del poder es más necesario por cuanto estamos en una época en la que los instrumentos técnicos de los que puede disponer quien detenta el poder, para conocer con precisión todo lo que hacen los ciudadanos, ha aumentado enormemente, de hecho es prácticamente ilimitado. Si manifesté algún titubeo en que la computocracia pueda impulsar a la democracia gobernada, no tengo ninguna duda en el servicio que puede prestar a la democracia gobernante. El ideal del poderoso siempre ha sido el de ver cualquier gesto y de escuchar cualquier palabra de sus sujetos (posiblemente sin ser visto ni escuchado): hoy este ideal está a la mano.

Ningún déspota de la Antigüedad, ningún monarca absoluto de la Edad Moderna, aunque estuviese rodeado de mil espías, logró tener toda la información sobre sus súbditos que el más democrático de los gobiernos puede obtener del uso de los cerebros electrónicos. La vieja pregunta que recorre toda la historia del pensamiento político: ¿quién controla a los



Juan Pablo Renzi, El Vicio del Martillo, esmalte y óleo, 1988. Fotografía: León Hepner

cuidadores?” hoy se puede repetir con la siguiente interrogante: “¿quién controla a los controladores?” Si no se logra encontrar una respuesta adecuada a esta pregunta, la democracia como advenimiento del gobierno visible, está perdida. Más que de una falsa promesa en este caso se trataría de una tendencia contraria a las premisas: la tendencia ya no hacia el máximo control del poder por parte de los ciudadanos, sino, por lo contrario, hacia el máximo control de los súbditos por parte del poder.

La sexta falsa promesa se refiere a la educación de la ciudadanía. En los discursos apoloéticos sobre la democracia, desde hace dos siglos hasta ahora, jamás falta el argumento de acuerdo con el cual la única manera de hacer de un súbdito un ciudadano es la de atribuirle aquellos derechos que los escritores de Derecho público del siglo pasado llamaron *activae civitatis*, y la educación para la democracia se desarrolla en el mismo sentido que la práctica democrática. De acuerdo con el modelo jacobino esto no debe ser primero, porque en primera instancia debe venir la dictadura revolucionaria y sólo después el reino de la virtud. Pero para el buen democrático esto no debe ser así, el reino de la virtud (que para Montesquieu constituía el principio de la democracia contrapuesto al miedo, principio del despotismo) es la misma democracia.

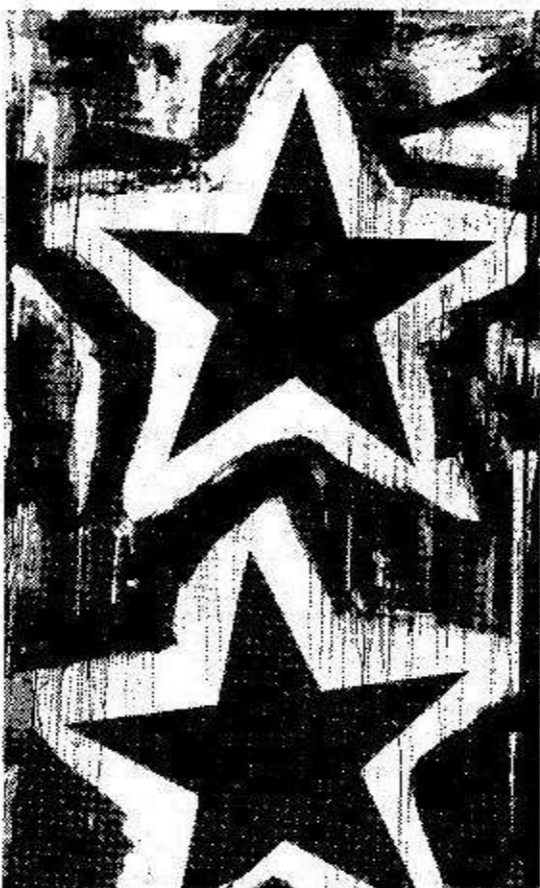
Obstáculos imprevistos

La democracia no puede prescindir de la virtud, entendida como amor a la cosa pública, pues al mismo tiempo debe promoverla, alimentarla y fortalecerla. En las democracias más consolidadas se asiste impotentes al fenómeno de la apatía política, que frecuentemente involucra a cerca de la mitad de quienes tienen derecho al voto. Desde el punto de vista de la cultura política estas son personas que no están orientadas ni hacia los *output* ni hacia los *input*. Simplemente están desinteresadas por lo que sucede (como se dice en Italia con una frase afortunada) en el “palacio”. Sé bien que también se pueden dar interpretaciones benévolas de la apatía política, pero incluso las interpretaciones más moderadas no me pueden quitar de la cabeza que los grandes escritores democráticos sufrirían al reconocer en la renuncia a usar el propio derecho un buen fruto de la educación de la ciudadanía.

Falsas promesas. Pero, ¿acaso eran promesas que se podían cumplir? Yo diría que no. Incluso dejando a un lado la diferencia natural, que indiqué al inicio, entre lo que fue concebido como “noble y elevado” y la “cruda realidad”, el

proyecto democrático fue pensado para una sociedad mucho menos compleja que la que hoy tenemos. Las promesas no fueron cumplidas debido a los obstáculos que no fueron previstos o que sobrevinieron luego de las “transformaciones” (en este caso creo que el término “transformaciones” sea correcto) de la sociedad civil. Indico tres.

Primero: conforme las sociedades pasaron de una economía familiar a una economía de mercado, y de una economía de mercado a una economía protegida, regulada, planificada, aumentaron los problemas políticos que requirieron capacidad técnica. Los problemas técnicos necesitan de expertos, de un conjunto cada vez más grande de personal especializado. La tecnocracia y la democracia son antitéticas: si el protagonista de la sociedad industrial es el experto, entonces quien lle-



Juan Pablo Renzi, Noche Estrellada (E Lucevan le Stelle), esmalte y óleo, 1988. Fotografía: León Hepner

“La tecnocracia y la democracia son antitéticas. Si el protagonista social es el experto, no lo es el ciudadano.”

va el papel principal en dicha sociedad no puede ser el ciudadano común y corriente.

El segundo obstáculo imprevisto y que sobrevino es el crecimiento continuo del aparato burocrático, de un aparato de poder ordenado jerárquicamente, del vértice a la base, y en consecuencia diametralmente opuesto al sistema de poder democrático. Si consideramos el sistema político como una pirámide bajo el supuesto de que en una sociedad existan diversos grados de poder, en la sociedad democrática el poder fluye de la base al vértice; en una sociedad burocrática, por lo contrario, se mueve del vértice a la base. El tercer obstáculo, está íntimamente relacionado con el tema del rendimiento del sistema democrático en su conjunto: un problema que en estos últimos años ha dado vida al debate sobre la llamada “ingobernabilidad” de la democracia. Después de lo dicho hasta aquí, cualquiera podría esperar una visión catastrófica del porvenir de la democracia. Nada de esto. Con respecto a los años comprendidos entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, que Elie Halévy llamó la “era de los tiranos” en su famoso libro que lleva tal nombre, en estos últimos cuarenta años, el espacio de los regímenes democráticos ha aumentado progresivamente. Al terminar la Primera Guerra Mundial bastaron pocos años a Italia —diez a Alemania— para derribar el Estado parlamentario; después que la democracia fue restaurada, pasada la segunda guerra, no ha vuelto a ser derrotada, al contrario, en algunos países fueron derrocados los gobiernos autoritarios.

Apelo a los valores

Incluso en un país con democracia no gobernante o mal gobernante, como Italia, la democracia no corre serios peligros, aunque digo esto con un cierto temor. Se comprende que hablo de los peligros internos, de los peligros que pueden venir del extremismo de derecha o del de izquierda. En la Europa Oriental, donde los regímenes democráticos fueron sofocados al nacer y todavía no logran nacer, la causa fue y continúa siendo externa. En mi análisis me he ocupado de las dificultades internas de la democracia, no de las externas que dependen de la colaboración de los diversos países en el sistema internacional. Ahora bien, mi conclusión es que las falsas promesas y los obstáculos imprevistos de los que me he ocupado no han sido capaces de “transformar” un régimen democrático en un régimen autoritario. La diferencia sustancial entre unos y otros permanece. El contenido mínimo del Estado democrático no ha de-

caído: garantía de los principales derechos de libertad, existencia de varios partidos en competencia, elecciones periódicas y sufragio universal, decisiones colectivas o concertadas (en las democracias coasociativas o en el sistema neocorporativo) o tomadas con base en el principio de mayoría, de cualquier manera siempre después del debate libre entre las partes o entre los aliados de una coalición de gobierno. Existen democracias más sólidas o menos sólidas, más vulnerables o menos vulnerables; hay diversos grados de aproximación al modelo ideal, pero aun la más alejada del modelo no puede ser de ninguna manera confundida con un Estado autocrático y mucho menos con uno totalitario.

Para terminar, es necesario dar una respuesta a la pregunta fundamental, a la pregunta que he oído repetir frecuentemente, sobre todo entre los jóvenes, tan fáciles a las ilusiones como a las desilusiones: si la democracia es principalmente un conjunto de reglas procesales ¿cómo creer que pueda contar con “ciudadanos activos”? Para tener ciudadanos activos ¿no es necesario tener ideales? Ciertamente son necesarios los ideales. Pero ¿cómo es posible que no se den cuenta de cuáles han sido las grandes luchas ideales que produjeron esas reglas? ¿Intentamos enumerarlas?

El primero que nos viene al encuentro por los siglos de crueles guerras de religión es el ideal de la tolerancia. Si hoy existe la amenaza contra la paz del mundo, esta proviene, una vez más, del fanatismo, o sea, de la creencia ciega en la propia verdad y en la fuerza capaz de imponerla. Es inútil dar ejemplos, los tenemos frente a nosotros todos los días. Luego tenemos el ideal de la no violencia. Las frecuentemente graciosas reglas formales de la democracia introdujeron, por primera vez en la historia de las técnicas de convivencia, la resolución de los conflictos sociales sin recurrir a la violencia. Solamente allí donde las reglas son respetadas el adversario ya no es un enemigo (que debe ser destruido), sino un opositor que el día de mañana podrá tomar nuestro puesto. Tercero, el ideal de la renovación gradual de la sociedad mediante el libre debate de las ideas y el cambio de la mentalidad y la manera de vivir: únicamente

“Sólo la democracia, mediante el libre debate de las ideas, permite la expansión de las revoluciones silenciosas.”

la democracia permite la formación y la expansión de las revoluciones silenciosas, como ha sido en estas últimas décadas la transformación de la relación entre los sexos, que es quizá la mayor revolución de nuestro tiempo.

Por último, el ideal de la fraternidad (la *fraternité* de la Revolución Francesa). Gran parte de la historia de la humanidad es la historia de las luchas fratricidas. Hegel en sus *Lecciones sobre la filosofía de la historia* definió la historia como un “inmenso matadero”. ¿Podemos contradecirlo? En ningún país del mundo el método democrático puede durar sin volverse una costumbre. ¿Pero puede volverse una costumbre sin el reconocimiento de la fraternidad que une a todos los hombres en un destino común? Un reconocimiento, tan necesario hoy, que nos volvemos cada vez más conscientes de este destino común y deberíamos, por la poca luz de razón que ilumina nuestro camino, actuar en consecuencia. □

© Norberto Bobbio

Traducción: José F. Fernández Santillán

Norberto Bobbio (Italia, 1909) es autor de *¿Cuál Socialismo?* (Plaza & Janés), *Sociedad y Estado en la filosofía moderna* (Fondo de Cultura Económica), *Las ideologías y el poder en crisis* (Ariel), *El problema de la guerra y la paz* (Gedisa), *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político* (Fondo de Cultura Económica).

La versión completa del artículo que publica *El Ciudadano* se encuentra en el libro *El futuro de la democracia* (Fondo de Cultura Económica).

DANIEL SAMOILOVICH

Retrato del Poeta Objetivista

En el número anterior de *El Ciudadano*, se publicó un dossier sobre poesía, con notas de Daniel Freidemberg, C. E. Feiling y una entrevista a Néstor Perlongher. Ahora ofrecemos un reportaje a Daniel Samoilovich, director del *Diario de Poesía*

FUERA del *mainstream* de la poesía argentina de esta década, el *Diario de Poesía* edita trimestralmente desde hace casi dos años unos 6.000 ejemplares, de los cuales más de la mitad gozan de rotundo éxito. Gran parte del mérito corresponde sin duda a su director, Daniel Samoilovich, poeta y autor de *Párpado* (Editorial Megápolis, 1973) y *El mago y otros poemas* (Ed. De la Flor, 1984), sin desmedro de su heterogéneo Consejo de Redacción. Con la misma osadía, Samoilovich declara lo que sigue:

—En general, cuando un poeta o un grupo de poetas hace una revista, esta es algo más que un hecho periodístico. ¿Como se engarza el *Diario* con sus preocupaciones, con sus temas de poeta? O, mejor, y en primer lugar ¿cuáles son esos temas?

—No creo tener una lista fija de temas; sí, probablemente, de preocupaciones de diversa índole, que no sabría jerarquizar y menos anudar en un sistema. Empezamos entonces por una que me parece convenientemente grandiosa: la naturaleza del conocimiento. Naturaleza paradójica, ya que "conocemos" a través de una red de palabras, vemos a través de un repertorio de imágenes ya fijadas en la lengua. Sin embargo, si no nos movemos de ese repertorio no podemos ver nada nuevo. La poesía es para mí el intento permanente de ver como vería un marciano, lo cual, notoriamente, es del todo imposible, aunque la conciencia de esa imposibilidad sea ventajosa, en tanto permite señalar —ya que no alcanzar— un sitio de experiencia nueva, incontaminada de rutina. El paradigma de esta situación es, en mi caso, la relación con el paisaje: relación de un pertinaz habitante de la ciudad que sabe que la naturaleza en este siglo ha dejado de existir y que aunque existiera no podría percibirse más que a través de una malla de alusiones culturales; sabiendo todo esto, no puedo dejar de buscar allí los desmayos de la cultura, de colocarme en la situación de un Courbet que monta el caballete a pleno sol ante los bosques. Puedo reirme de mí mismo en esa situación, pero no prescindir de ella. Machado hablaba de la prueba de la soledad ante el paisaje: yo, modestamente, hablaría de la tentación de la soledad ante el paisaje.



...Samoilovich: ¡Posmodernos temblad! Se viene el neomoderno

—¿Qué más?

—Después viene otra vuelta de tuerca: colocarme ante la ciudad del mismo modo que me coloco ante el paisaje: es más difícil, porque no cuento con una base de extrañamiento verdadero, "espontáneo", que me sirva de modelo. Tengo que provocarlo.

—¿Cómo?

—Hay que estar atento. El aburrimiento, la incomodidad, el cansancio, por dar un par de ejemplos, pueden estar indicando una de esas disyunciones, uno de esos momentos de desacuerdo con el fluir de las cosas y la vida, siendo así punto de

partida del poema. En esas distracciones, en esas fisuras se cuele algo, que podría ser poesía. La lista de "preocupaciones" podría ser larga, y no definitiva, pues una serie nueva podría comenzar antes de terminar de exponerlas. Pero esto no es en rigor más que una colección de zonas de atención, de ritos privados previos a la escritura, o, si se prefiere, semi-escritos, ya que en la percepción también están involucradas las palabras. Pero el poema es un artefacto de palabras, no de semi-palabras; nada es nada si no condensa en determinado tipo de cosa.

—¿Qué tipo de cosa?

—Hablemos de alguno de sus atributos, por ejemplo el universo de palabras que uno acepta o rechaza. Mi universo es en principio el del lenguaje usual: no quiero "tempestades" sino tormentas, no albas sino madrugadas. El problema es que tampoco me interesa el coloquialismo, algo tan familiar que se trivialice por completo. El coloquialismo ha creído matarnos de un susto poniendo "vos" en vez de "tú" en los poemas, y a mí los sustos no me interesan. Trato de buscar la mayor carga que el lenguaje usual pueda transmitir. Después hay que saber cuándo romper esa regla, cuándo apartarse de ese universo léxico tan limitado, con los nombres precisos de los árboles o los pájaros, por ejemplo. A veces la precisión es el imperativo principal; pero ni siquiera esto es una receta, porque todavía hay veces en que uno, sabiendo el nombre del pájaro, prefiere sin embargo poner "un pájaro": un exceso de detalle puede ser en ocasiones pura pedantería, y la verdadera precisión puede consistir en poner "un pájaro", si uno piensa que sería preferible en ese momento no saber cuál es, o si la escena debe tener cierta levedad, cierta indeterminación ella misma.

—Se ha hablado de "objetivismo" a propósito de cierto tipo de poesía, entre la que se incluye la de varios de los integrantes del *Diario de Poesía*.

—Bueno, se sabe que todas las generalizaciones y etiquetas son algo incómodas, intencionadas, resaltan algún rasgo y omiten otros. Pero el escándalo ante las etiquetas es de un puritanismo excesivo:

son por lo menos tan necesarias para la literatura como Oscar Wilde decía que eran los snobs. En este caso concreto a mí no me desagradó; especialmente si me dejaron ponerle una nota al pie: que "objetivismo" no se refiere a la presunción de traducir directamente los objetos a palabras —tarea químicamente inverosímil—, sino al intento de crear con palabras, artefactos que tengan la evidencia y la disponibilidad de los objetos.

—¿Cómo se relaciona el *Diario de Poesía* con estas cuestiones?

—Déjeme precisar que estas cuestiones me las planteo yo, que eventualmente comparto con algunos integrantes del consejo de redacción del *Diario*... como Daniel García Helder, pero que de ningún modo configuran un programa consensuado por todos.

—Abordemos el asunto por un costado: ¿por qué una corriente que no es la corriente principal, que está fuera del *mainstream* de la poesía argentina actual, maneja un medio de las características del *Diario de Poesía*?

—¿A qué se refiere?

—A que el acento puesto sobre la información difunda el *Diario*... dentro de un círculo de lectores más amplio que el habitual para este tipo de publicaciones.

—A usted le resulta curioso que un medio así sea hecho desde afuera del *mainstream*. Yo le diría que más raro todavía sería hacerlo desde adentro. ¿En qué consiste este *mainstream*, esta corriente principal. El gusto preponderante dentro de nuestro estrecho coto está hoy trabajado por un lado por el neobarroco, por otro por el neorromanticismo. El neobarroco

nunca haría una revista así: tiende a ocupar todo el espacio vacío, y todo espacio está vacío hasta que él no lo ocupa: pienso en los dos *putti* de plástico o algo así que el Polaiuolo colocó bajo una venerable loba etrusca. En cuanto al neorromanticismo, bueno, tiene una revista y la maneja explícitamente como la revista de un grupo poético, con una puerta abierta a los demás: lo cual me parece, dicho sea de paso, completamente legítimo.

—Pero no es lo que hacen ustedes...

—No. *Diario de Poesía* funciona teóricamente al revés, como un lugar abierto, con un espacio reservado para sus columnistas. De todos modos, más allá de las diferencias estéticas, que es bueno que las haya y que hay que ventilar del mejor modo que se pueda, lo importante es que cada cual haga lo que le parezca, y eso se sumará en alguna cuenta que no vemos. Antes de sacar el *Diario*... yo esquivaba las conversaciones acerca de la falta de lectores de poesía: hablemos —decía— de nuestro oficio, de nuestras preocupaciones, no nos quejemos. Eventualmente, los lectores de poesía resultaron ser más de los que se creía que eran; no nos dediquemos ahora a desentrañar ese misterio: hagamos más. Digamos, como dice Lezama Lima que decía el Perugino: "Prepara la sapa, mientras voy a pintar un ángel más".

—Cita a un barroco...

—El genio del barroco es uno de esos genios con los que siempre vale la pena hablar. □

© El Ciudadano

Entrevista: Ernesto Jáuregui

HOMBRES DE LEY



FEDERICO LUPPI RUBEN STELLA NORBERTO DIAZ

Y un elenco de excepción en cada capítulo. El programa señalado por la crítica nacional e internacional como el mejor en su género. Coordinación autoral: Gerardo Taratuto. Realización: Gerardo Mariani.

HOMBRES DE LEY
JUEVES 22.00

AVO
FIEL A SU ESTILO

Porto dos Ossos

"La angustia del amor te aprieta la garganta como si nunca más fueras a ser amado."

Apollinaire

¿Pero cómo se hará de noche si la sombra no sabe qué hacer contra el pulido azul de la bahía? Ya están negros los cascos de los barcos y el cielo rayado de mástiles negros y el agua todavía resplandece. En el bar, las siluetas que la tarde cortó de su papel plateado toman whisky y murmuran en media docena de lenguas. Y tu botella se va poniendo igual a todas las botellas.

¿Pero cómo se hará de noche si la noche titubea ante el escudo azul de la bahía? Acaso alguien venga nadando de los barcos, y por la lestela negra que dejen sus invisibles brazos entre la noche al mar. Entonces sí, lantes que llegue el nadador será de noche y se habrá labierto la mano que en un puño tu corazón tenía.



Enteléquico Hugo Soto:
Nunca estuvo en Viena

La Ley de Saturno

Si a veces la realidad imita a la ficción, para explicarse cierto cine argentino habrá que recurrir a Perrault. Sometido a la Ley de un padre nefasto que, como el Ogro de Pulgarcito o el Saturno del mito clásico (¡qué hallazgo el de Hugo Santiago!) lo cría para devorarlo, el film argentino standard retorna cíclicamente a la misma pesadilla. En nombre de una presunta "realidad" única y preexistente, sacralizada como dogma, la Ley paterna impone el lugar común, las opiniones consensuadas. Las imágenes probadas y aprobadas.

Tanto *Nunca estuvo en Viena* (coproducción argentino-española escrita y dirigida por el uruguayo Antonio Larreta) como *La amiga* (coproducción argentino-germana dirigida por Jeanine Meerapfel, argentina radicada en Alemania) ratifican la norma. En el caso de *Nunca estuvo en Viena*, el guión no se anda con vueltas, y además el film no es otra cosa que una mera lectura (en más de un momento, un recitado) del guión. Ya en los primeros minutos el mensaje (¡qué condena, señores!) se sobreimpone a las imágenes, haciendo de estas algo así como un medio de transporte (del susodicho mensaje).

El problema —más allá del burdo maniqueísmo que lo sustenta— es que un film no es cuestión de opiniones, sino siempre —les guste o no a sus realizadores— una ficción. En tanto tal su verdad no está en el referente (llámese historia, o crónica periodística, o política, o cualquier otra cosa) sino en el propio texto, que es el relato. Y aquí —como tantas veces— no hay relato, sino mera exposición de una tesis, que el film ilustra.

Menos gruesa que la anterior, *La amiga* apela también a un verosímil extracineamatográfico. En efecto, guionistas (seis en total) y realizadora desconfían de la verosimilitud de la propia ficción, y se ven necesitados de anclarla a una realidad "reconocible", para lo cual toman de esta, en carácter de préstamo, fechas, nombres (el general Farrell, la Junta Militar), voces (la de José María Muñoz, la de un locutor oficial) e íconos (Perón y Evita, San Martín, Borges). Esto presupone dos axiomas, ambos erróneos: que la historia de un film no puede contarse por sí sola, y que el espectador es incapaz de "meterse" en ella, a menos que exista una identificación previa con el referente. De aquí a la imagen clisé (cristalizada, pre-establecida) no hay más que un paso, y el paso es dado.

Para tipificar la vulgaridad de un personaje parece imprescindible que en algún momento este proclame que "lo que mata es la humedad"; del mismo modo, la nostalgia por abandonar Buenos Aires deberá expresarse mediante una toma aérea de la ciudad, el "río color de león" y el inevitable tango en la banda sonora. Un asadito al aire libre y una guitarra en la que alguien entonará —por supuesto— *Muchacha ojos de papel* parecen el único modo de aludir a una portenidad ya codificada de antemano. Los exiliados extrañan la yerba, el dulce de leche y las "Criollitas", y así sucesivamente. La imagen cinematográfica, ambigua y polivalente, ha sido sustituida por la imagen publicitaria, unívoca y legitimada por el "sentido común". La Ley de Saturno y su mandato, obedecidos al pie de la letra.

© El Ciudadano

El destino trágico, basado en la inevitabilidad de las consecuencias de la acción heroica, es ajeno a los mensajes épicos de la cultura popular. La infernal caída que signa al personaje trágico opera como espejo en el cual los espectadores están invitados a contemplar el destino de los hombres comunes. Ya que si bien el personaje trágico es más noble y se encuentra más cerca de las "fuentes oscuras de la vida" que el ser humano corriente, también es arquetípico, y por esto su caída puede ser ejemplar. El movimiento propio de la tragedia, así, no podría ser otro que un constante descenso de la prosperidad al sufrimiento y el caos. El héroe épico, por lo contrario, atraviesa una serie de obstáculos en procura de un bien determinado y es a través de esta acción (arriesgada y valerosa) que se define como héroe. También puede adquirir un sentido ejemplar pero, a diferencia de lo que acontece con la tragedia, que *interroga* la esfera de lo humano desde otro orden, la ficción épica está destinada a la *aseveración* de aquellos valores y virtudes contingentes que promueve.

Definir un personaje para la ficción, aún cuando intente concentrar características propias de seres reales elegidos como modelos referentes, conlleva siempre una elección, desde la singularidad más sutil hasta el universal arquetípico. De igual manera, encargar determinados conflictos sociales "reales" desde el cine implica a su vez no sólo la toma de posición que la constancia o ignorancia de determinados hechos explicita, sino aquélla que la forma y las vías ficcionales de acceso a ellos significan.

Para su film *La amiga*, de reciente estreno en Buenos Aires, Jeanine Meerapfel, asistida en el guión por Alcides Chiessa y Agnieszka Holland, ha elegido una perspectiva peculiar, inédita en relación con otros films argentinos que han tomado como contexto para sus historias los recientes y caóticos años de dictadura militar. A través del relato épico, de corte heroico, contrapuesto ostensible y explícitamente a la sombra trágica sobre la cual se diseña, *La amiga* intenta ser la versión anti-trágica de *Antígona*, y lo logra eficientemente, en la medida en que desplaza la línea del conflicto de su eje central.

El relato se construye sobre dos constantes temporales, alternadas permanentemente, que hacia el final del film quedarán integradas: un tiempo real, de acción, y un tiempo mítico, tanto remitido a un pasado feliz de ilusiones e inocencia, cuanto inserto reparatoriamente dentro del mismo presente. La historia circular, que nace con la intensa amistad de dos niñas que fantasean un futuro común, se

JEANINE Meerapfel nació en Buenos Aires y reside ahora en Berlín Occidental. Estudió cine en la Hochschule für Gestaltung de Ulm y realizó varios films de ficción y semi-documentales antes de *La amiga*. Entre ellos, *Malou* (1980), *En la tierra de mis padres* (1981), *Mientras que todavía Europa exista-Preguntas a la Paz* (1983), *La turca se va* (1984), *Los enamorados* (1986) y *Desembarcos* (1987). Esto fue lo que conversó con *El Ciudadano*.

—Quizá porque *La amiga* incluye escenas documentales, los espectadores comentaban que les resultaba difícil verla como una película. ¿Cómo trabajó la relación de estos dos discursos que se hacen espejo?

—Yo creo que el público se relacionó con la película de una manera cálida, esto quiere decir que funciona, que el público cree lo que está viendo y que se identifica con los personajes. Creo que con este film llegamos a hacer algo, desde el lenguaje cinematográfico, que tiene mucho que ver con la forma de sentir del público argentino. Cuando presenté *Malou* en la Argentina la gente la recibió muy bien, pero acá pasaron cosas más fuertes, me daban gracias en nombre del pueblo argentino, o decían "gracias por refrescarnos la memoria...". Eso no te sucede cuando hacés un panfleto. Es cierto que el film tiene momentos de distanciamiento. Trabajamos mucho con los fundidos para narrar elípticamente y dejar espacio a la fantasía del espectador. Creo que el público también agradece que le ahorremos escenas violentas. Es que yo soy fiel a la enseñanza de mi maestro Kluge, quien me enseñó que la película se hace en los cortes, entre toma y toma, cuando se logra una síntesis emocional a través del montaje. La estética de un film implica un punto de vista propio, en el cine

CINE

La Epopeya de los Pañuelos Blancos

Escribe Graciela Safranchik

En su film *La amiga*, la directora Jeanine Meerapfel intenta dar una versión antitrágica de *Antígona* a través de una historia de desaparecidos



Liv Ullman, en *La amiga*. Entre Sófocles y la ley de Saturno

bifurca, antes de cerrarse sobre sí misma, por la violenta colisión de una realidad que obliga a diversas tomas de posición y decide dos perspectivas vitales: la permanencia en el país, sustentada en la resistencia, y la huida en el exilio. Si bien existen incontables momentos de tensión dramática donde el conflicto se organiza entre cada uno de los personajes centrales y la sombra de un poder que el film prefiere no identificar protagónicamente, los ejes de tensión predominantes giran alrededor de María y Raquel, las dos amigas, y típicamente dos perspectivas de reacción social, dos arquetipos que reúnen en su discurso cantidad de lugares comunes reconocibles para quienes he-

mos sido contemporáneos a los hechos de referencia. No se tratará ya de *Antígona* enfrentada a Creonte (el cruel tirano), aunque es el hecho de este enfrentamiento, de esta "desobediencia civil no violenta"—clave del acto trágico de *Antígona*— lo que permitirá vehicular el discurso de María como un modelo posible en el presente.

En la *Antígona* de Sófocles, convencida de que la solución de su hermana es una insensatez, Ismena le dice: "Solo somos mujeres". El debate entre las dos hermanas se concentra en la cuestión del papel de las mujeres en la política. El debate de las dos amigas metafórica o tematiza, por su parte, la cuestión del

papel del pueblo, de cada ciudadano, en la política, aunque no deja de lado la inferencia de que ningún hombre podría haber emprendido la misión de María, de la Madre de Plaza de Mayo que en su lúcida desesperación inicial descubre un resquicio, una línea de fractura del proceso político sobre la cual desplazarse para hacer oír su voz, que demanda vociferante por el hijo desaparecido.

El personaje de María no necesita de su contrapartida, de Raquel, para ser heroico en un primer tiempo de la narración, porque los hechos irrefutables, signados en el film con delicadeza, la conducen a ese sitio. Pero necesita de su contrapartida después, ante la evidencia trágica de los restos que se niega a reconocer, para invertir los términos de la vieja y clásica tragedia. Si la femineidad clásica de Ismena tendía a evitar la muerte, poniéndola esto en un sitio de desventaja en la dualidad con *Antígona*—dispuesta por lo contrario a reconocerla y empeñada en rendirle tributo—; la negación de María, en *La amiga*, opera en el exacto sentido contrario. Ya que si *Antígona* ha reemplazado con su cuerpo el cadáver insepulto de su hermano, María ha reemplazado con el suyo el de su hijo, pero no para unirsele en la muerte, sino para reivindicarlo en la vida.

Esta es la vuelta final de *La amiga*, su tema central, y probablemente el interrogante más difícil de responder y responderse para su directora, que plasma en las últimas escenas el renovado ímpetu contestatario de María, equiparándola a las escenas iniciales de su advenimiento a la difícil condición heroica.

La amiga se impone así como un film que toma claramente partido por uno de sus personajes, dejando abierta la demanda que vehicular a la reflexión del espectador. Esta necesidad quizás ha promovido la omisión de sutilezas en la pintura de los personajes, tendiendo más a la construcción del modelo sin fisuras, universalizable, para los cuales se han elegido convenientemente aquellos actores que prestaran un tipo definido: Cipe Lincovsky, por demás parecida a sí misma, Federico Luppi, resignando su virilidad inservible detrás de la tozudez de su mujer en la ficción, y una Liv Ullman dura, seca y verosímil doblada maravillosamente por Bárbara Mugica. □ □

© El Ciudadano

La amiga, película germano-argentina, dirigida por Jeanine Meerapfel. Guión de J. Meerapfel y Alcides Chiessa, en colaboración con Osvaldo Bayer y Agnieszka Holland. Con Liv Ullman, Cipe Lincovsky, Federico Luppi, Victor Laplace, Lito Cruz y Cristina Murta. Cines Normandie y General Paz III.

JEANINE MEERAPFEL

El Enemigo Está en otra Parte

to en que empezás a explotar los miedos más terribles que tiene el espectador para vender tu mensaje estás siendo amoral. Por eso buscamos un lenguaje que tuviera que ver con los sentimientos humanos de compasión del público hacia una historia.

—¿Cómo armaron el personaje de María, que es una especie de arquetipo de Madre de Plaza de Mayo?

—Se arma en base a una larga investigación que inició Osvaldo Bayer, a quien conocí en Alemania. Entonces yo pensaba hacer una película solamente sobre una madre. Bayer me presentó a las Madres y hubo larguísimas horas de material grabado con ellas. Yo no comprendía muchas cosas, por ejemplo, por qué no aceptaban las exhumaciones. Conociendo así muchas historias de mujeres que se convertían en luchadoras, fuimos eligiendo los fragmentos más útiles dramáticamente para contar el desarrollo de nuestro personaje. Elaboré el guión con A. Holland, una cineasta polaca, y después hice los últimos guiones con Alcides Chiesa, tratando de encontrar los momentos clave de su progresión. Después usamos también los *flash-back* de la familia feliz para mostrar otro proceso de estas mujeres, la necesidad de idealización de lo perdido.

—¿Qué pasa con el padre? ¿Por qué no puede a su vez también constituir un mo-

abrió durante el Proceso que pudo ser usado por las madres pero no por los padres?

—El rol del padre nace también de las investigaciones que hicimos. En las his-



© El Ciudadano

torias de los padres de familia había un desfase muy grande, reflexionamos entonces que, muy posiblemente, el hombre conoce ciertos caminos para enfrentar el mundo, tener un amigo, poder dar una coima, esos que le sirvieron en su vida social... Yo creo que importa destacar que no hicimos una película coyuntural, que debió existir antes y que existirá después. No lo digo por vanidad de cineasta, sino porque el fenómeno de una mujer que lucha de esta manera tiene una dimensión universal. El nuestro es un alegato por los derechos humanos, por la justicia. Esto está por encima de cualquier coyuntura. Es cierto que quisimos que nuestro personaje de la madre se vea como heroico. Ya hay demasiados héroes "malos" y la juventud carece de modelos para una identidad positiva. Hubo un Gandhi, un Martin Luther King, pero hace mucho tiempo: hoy considero importante la proposición de modelos de resistencia posible y en ese sentido está concebido el personaje de María. Un pueblo que no está dispuesto a negociar, gente que no se adapta, resulta ingobernable. Es un problema grave, ¿no?

—Usted plantea a María como una anti-*Antígona*, pero el gran ausente en su film es Creonte. ¿Cuál es la ley y quién la transgrede?

—Eso tiene que ver con el punto de vista que elegimos para contar el film. Nos resultaba difícil de explicar que María fuese la anti-*Antígona*, y en el film es Raquel la que no entiende que de pronto la protagonista sea su amiga, esta vez no en la escena, sino en la historia. La idea es que se entienda que ni Raquel, ni Carlos, ni los soldados que disparan son el enemigo. □ □

TEATRO

Un Convento Puede Ser Rezo y Music-Hall

Escribe Pablo Zunino

No es *La novicia rebelde*. Tampoco la voladora. En el teatro Blanca Podestá hay pócimas, cuatro monjas en un freezer, sombreros a lo Carmen Miranda y un coro de hermanitas que levantan la pata como las rockettes. ¡Vaya *Sor-presas*!



No son las Gambas al Ajillo. De todos modos, las hermanitas tiran la chancleta

HABÍA una vez 70 hermanitas en el convento de Hoboken, hasta que una noche la hermanita cocinera erró la pócima y para 52 fue la última cena. Las restantes 18 zafaron pues estaban llenando cartones en lo de las colegas María Bingo. Y había pocos fondos en Hoboken: la compra de una videocasetera las había dejado a la buena de Dios. Por eso les alcanzó para dar cristiana sepultura a 48 y, hasta recoger nuevos óbolos, 4 esperaban turno en el freezer.

Y nada de colorín colorado, pues la historia de *Sor-presas* recién comienza con el beneficio que pagará el tránsito a mejor vida de las congeladas. Estrenada en el 85 en el off-Broadway, se podría escribir una Biblia sobre las virtudes y defectos de esta versión porteña, sobre qué pasa hoy con el musical—aquí y en el mundo—y sobre los muchos prejuicios que existen en la evaluación del género—en el mundo y, sobre todo, aquí—.

Sólo por todo eso hay que cantarle un aleluya a *Sor-presas*. Pasa que en Buenos Aires, salvo excepciones, en la gran mayoría de los musicales, importados o locales, los resultados son tan demoníacos que alcanzan unas pocas líneas para exorcizarlos. El primer paso al disparate lo dan los empresarios cuando, demasiado pendientes de la taquilla, convocan a figuras para encabezar la marquesina. No importa que a la hora de bailar los sufridos boys deban remolcarlas, o que tengan un zapato en la oreja. Y lo más absurdo: por un caballo de comisario como Susana Giménez, hay 20 fracasos rotundos como *Alta Sociedad*.

Antes de apostar al *primé cartello*, los productores del Blanca Podestá tuvieron el buen criterio de convocar a un elenco que baila, canta y actúa, en una pieza que desde el vamos es todo un desafío, plagado de dificultades. La primera, en la traducción misma. Hay cataratas de equívocos verbales, ya desde el título mismo, y, aun sin conocer el original del inglés, hay sospechas de traiciones varias.

Y, segunda y principal, es una obra sobre monjas pero no de monjas. No es *La novicia rebelde* o *La novicia voladora*. Y sin embargo, la puesta argentina (y parece que también la original del off-Broadway) está planteada con ese aire empalagoso, en un clima de trazo grueso, con monjitas revoltosas y picaras pero bobotas.

La gran incoherencia (o el gran hallazgo, vaya uno a saber) en *Sor-presas* es que el texto, así como la gran mayoría de los cuadros musicales, le pondrían los pelos de punta a más de un fundamentalista. Así, por ejemplo, las hermanitas bailan como *rockettes*, (florejitas la coreografía de Rubén Cuello), la madre superiora nariguetea cocaína, o canta "veo un foco y me descoco", hay un trío que parodia a las Andrews Sisters mientras apura las limosnas, y la vocación religiosa es casual en muchas de ellas (maravilloso el

cuadro en que Beatriz Bonnet cuenta cómo prometió hacerse monja).

Cuidado que *Sor-presas* no es la arrasadora *Entre tinieblas*, el próximo Almodóvar a estrenarse en Buenos Aires. Tampoco protesta o denuncia. El mismo autor se ocupa de dejar en claro que habla siempre desde los límites de la fe. Lo subraya sobre todo en la canción con que Luz Kerz (muy buena cantante) abre el segundo acto, y también en el vestuario (buen trabajo de Ana Rocchi), donde se podría haber jugado muchísimo más: estas monjas llevan medias caladas en el alma, aunque es una lástima que no en las piernas.

Lo cierto es que *Sor-presas* funciona en el contraste entre lo naïve y el colmillo afilado. ¿Un truco de Dan Goggin, su autor, para no encrespar a las jerarquías eclesásticas? ¿Un error? ¿Un error subrayado por la cautela de Julio Baccaro, responsable de la puesta en la Argentina?

Sea como fuere, *Sor-presas* funciona como los dioses y lo haría aún mejor con una generosa poda de texto (¿cuántas veces repite la superiora lo difícil que es dirigir un convento?) y con un seguimiento actuarial más férreo, sobre todo a la desbocada Beatriz Bonnet.

A través de un sistema de sonido al cual le siguen faltando horas de trabajo, se escucha una preciosa partitura (y sobre todo pegadiza, una de las claves del género), muy bien ejecutada por la banda de Omar Cyrulnik. Está llena de citas: hay ecos de Jerry Herman, incursiones en el jazz y un *spiritual* de cierre donde luce la erudición vocal de Sandra Guida, la revelación de la noche.

Muchos popes del music-hall vernáculo armaron *shows* utilizando canciones de musicales que son, en sí mismas, pequeñas piezas teatrales. No habría nada que reprochar si así lo hicieran con el dúo de monja y muñeca, claro que les sería difícil empardar a Ana María Cores, que roba en el personaje más agradecido de la obra. Por lo contrario, Luz Kerz lucha a contrapelo de un hueso y vence. Victoria Shocron baila en puntas y todo, en la redonda parodia de *La muerte del cisne*, y a Nelly Beltrán se le inyectan los ojos en sangre mientras serrucha el piso de la superiora.

Muy mal iluminada, *Sor-presas* no es sólo una pieza de humor negro, una mirada irónica sobre los tics de la Iglesia, unas monjas con sombreros a lo Carmen Miranda o un musical sofisticado, sino todo eso y algo más que lo resume y lo supera: es teatro. Para que en paz no descanse, amén. □

Sor-presas (Nunsense), por Dan Goggin. Dirección: Julio Baccaro. Con Beatriz Bonnet, Ana María Cores, Victoria Shocron, Luz Kerz y Nelly Beltrán, coro y orquesta. Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

Milagro Comercial

LA historia misma de cómo surgió *Sor-presas* habría sido pasto para un musical de la época dorada de Hollywood, y ni qué decir lo que habría hecho Vincent Minnelli con esa materia prima.

Su autor, Dan Goggin, se crió en un colegio religioso y hasta ingresó en el Seminario del Divino Corazón, en Detroit. Cambió de frecuencia al inscribirse en la Escuela de Música de Manhattan; y ya contagiado por el frenesí de Broadway, ingresó como cantante en Lutero, con Albert Finney, además de dedicarse al género folk y a la producción teatral.

Para un cumpleaños, vaya regalo, le obsequiaron un hábito monjeril. No sabía dónde meterlo y fue a parar a un maniquí. El primer germen de Nunsense apareció en la fotografía tomada por Goggin a aquella especie de monja de madera, "una buena idea—explicaría más tarde— para una tarjeta postal".

Parece que todos los negocios tienen un código estricto en los Estados Unidos y ningún distribuidor le aceptaba la tarjeta si no la convertía en una serie de doce variaciones sobre el tema. Así fue como convocó a la actriz Marilyn Farina, que posó del modo requerido, y las postales se vendieron por miles. Para promocionarlas, armaron un pequeño show, para el cual inventaron un personaje: una monja que contaba cuentos judíos (!).

Tuvieron un éxito arrasador, tanto que se montaron al tablado de un café-teatro,

bajo el título de *The Nunsens Story*, donde Goggin hacía de partenaire. Empezaron con cuatro días de contrato y terminaron con diez meses de funciones. El show fue creciendo hasta alcanzar la estatura de un musical, que se estrenó en el Baldwin Theatre, en Manhattan, de donde saltó al Cherry Lane del off-Broadway. El cartel que promociona la obra en el Blanca Podestá menciona más de quince capitales donde el musical ya fue estrenado.

¿Un milagro? Puede ser, pero además de eso, una moraleja: el show-business norteamericano tiene muchos escalones. Duros, difíciles. Pero cuando algo funciona, el reciclado es permanente. Sin que en los saltos se bastardee el producto (lo cual no significa que en el tránsito de Broadway a Hollywood no haya habido gruesos errores). Hay un sentido comercial muy agudo, sobre todo con aquellos productos que cumplieron el trabajoso circuito.

Además, es una muestra de que allí no abjuraron de ningún género, no les importa si grande o chico, mayor o menor. Las raíces de variete son obvias en *Sor-presas*, y hasta abren el juego a la participación activa del público. Sin abusar, claro. El uso maníático de este truco es, a esta altura, toda una antigualla.

Que Dios ilumine al show-business vernáculo con estas enseñanzas. □

P. Z.

LIDER en el noroeste por cable TV

Uruguay 1200
Tels. 219886
217681 - 215121
CC.4400 - Salta

...Muy pronto, transmisión satelital internacional.

Solapa

"UNO puede sentirse tentado de describir la neurosis de Baudelaire a través de su producción literaria y de los datos biográficos disponibles. Con ello, no se ahonda mucho en la comprensión de Las flores del mal." El prólogo de Willy Baranger descubre impiadosamente las inefables tentaciones de los psicoanalistas, previo a la lectura de Borges o el laberinto de Narciso, de Luis Kancyper, hombre de diván al fin. Los dos ensayos que componen este volumen sobre la obra borgeana, al decir del prologuista, merecen, sin embargo, la atención del lector, superado o no, porque, más allá de las suspicacias de Borges hacia los analistas, "no se puede negar que Kancyper haya hecho este estudio con amor". La bendita transferencia...

EL 2 de febrero de 1946, el genial Serguei Eisenstein sufrió un demoledor infarto. Internado en el hospital del Kremlin, es Serguei Prokofiev quien lo convence para que legue sus memorias como único testamento. La progresiva redacción avanza acorde con un milagroso restablecimiento del cineasta, que emerge del hospital sonriente y con el manuscrito bajo el brazo. Yo, memorias inmortales, que acaba de editar Siglo XXI, reúne la colección de obsesiones del autor de El acorazado Potemkin.

CHARLES Ryder ha decidido volver a Brideshead, la mansión de Lord Marchmain, que en tantas ocasiones había visitado en su niñez. Es época de guerra y, mientras Churchill demanda al pueblo inglés, Ryder entrega sus preocupaciones en la vieja casa transformada en cuartel. En los alrededores merodean los descendientes del viejo lord; el inquieto Sebastian y la aficionada al desvarío Lady Julia se llevan gran parte de sus cavilaciones. Drama por toneladas con sirenas y alambres de púa propone Evelyn Waugh en su miniserie Regreso a Brideshead (Tusquets), que el inmortal Laurence Olivier se atrevió a representar para la pantalla chica.

EL prolífico François Xavier Guerra parece estar muy de moda en la Argentina. Luego de su reciente visita, el Fondo de Cultura Económica edita su voluminoso México: del Antiguo Régimen a la Revolución. En dos tomos tan documentados como minuciosos, el profesor Guerra propone seguir el nacimiento del México moderno, operación quizá no exenta de culpas nacionales.

LOS hombres viven, en general, el presente con una cierta ingenuidad, esto es, sin poder llegar a valorar exactamente sus contenidos. Para ello, tienen que considerarlo a distancia, lo cual supone que el presente ha de haberse convertido en pretérito, para que podamos hallar en él puntos de apoyo en qué basar juicios sobre el porvenir." La cita freudiana no preside, como hace pensar, un nuevo estudio crítico sobre la obra de Borges; es una elección del economista Aldo Ferrer que acompaña la apertura de El devenir de una ilusión, ligera variante del sesgo de Sigmund Freud. Las diferencias estriban en la sustitución del original "porvenir" y en el tema propuesto. Este libro de Ferrer examina el proceso de la industria argentina entre 1930 y 1976, año de la abrupta desindustrialización y un floreciente estancamiento, sin precedentes en la historia de la historia nacional.

NOVELAS, cuentos para grandes y chicos, obras teatrales de la dimensión de "El campo", otras medianas y breves, preceden la aparición del tercer tomo de teatro de Griselda Gambaro. Este volumen contiene algunas obras ya representadas: *Viaje de invierno*, sólo un aspecto, *Decir sí*, *Antígona furiosa* y otras, que acompañan cronológicamente las publicadas en los volúmenes 1 y 2. Teatro 3 (Ed. de la Flor, Buenos Aires, 1989, 217 págs.) ilustra sobre la diversidad dentro de la reducida gama de conflictos esenciales del ser humano, a la manera particular en que Gambaro abstraía aquellas partes que pueden pivotar entre la metáfora de la condición humana —llevada, a veces, a extremos paradójales— y el desplazamiento del sentido hasta localizarlo. Apoyada en el lenguaje —des le lo so-

LIBROS

La Identidad Fluvial

Escribe Sergio Chejfec

En *El Danubio*, el escritor italiano Claudio Magris describe su curioso periplo por las tierras de la Europa central que une el gran río azul. Ni novela, ni diario de viaje, ni ensayo, estos "cuadernos danubianos" son todo eso al mismo tiempo

UNO de esos personajes filosóficos y locuaces de Juan José Saer advierte que el viajero se traslada no sólo hacia el punto de destino, sino también de lo particular a lo general. *El Danubio* no necesita justificaciones ni préstamos de prestigio, aunque sin duda Magris habría incorporado a su texto aquella típica extrapolación saeriana de haber sido Saer un escritor danubiano. Esta identidad fluvial es desde cierto punto de vista vaga, imprecisa, aunque resulta ambigüamente eficaz: recordemos la energía descriptiva acumulada en el atributo *rioplatense*. Las cuencas son aptas para definir identidades que exceden lo nacional, e incluso pueden ser interdependientes: Charles-Edouard Jeanneret (Le Corbusier) navegando por el Danubio oriental cree estar en un río amazónico, como dice en *El viaje de Oriente*.

Sin duda es extraño que Magris no haya aprovechado esta y otras citas del viaje del arquitecto francés; constituye un caso ejemplar de la mirada escandalosa que siempre mantuvo la Europa occidental hacia la *Mittleeuropa*. Esta denominación geográfica condensa realidades que exceden y confunden el marco específico de la política, la historia, la literatura y la cultura en general. Según Magris, consiste en un tono o tensión extendidos por el mapa de Europa y su historia, impermeables a las totalizaciones elaboradas por la otra mitad del continente: el idealismo, el marxismo, el concepto de Estado-Nación. Un comportamiento arraigadamente irónico hacia las señales enviadas desde afuera, una moral subsidiaria aunque lateral respecto de la cultura europea. Esta tradición histórica tuvo su manifestación política en el Imperio Austro-Húngaro, que tendió a subsumir bajo un ritmo atemporal las diversidades de un conjunto de naciones. En una ocasión, Magris sostuvo que *Mittleeuropa* siempre se resistió a ingresar en la histo-

ria; cuando la obligaron, fracasó su proyecto. Esta medioeuropa abarca Austria, Yugoslavia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumania y el norte de Italia.

Precisamente, cierra el libro un mapa del Danubio y de su zona de influencia, lo cual es también un dibujo del viaje realizado por Claudio Magris. Ese recorrido desencadena una escritura que no obedece completamente a la novela, ni al diario de viajes, ni al ensayo, pero que es todo esto al mismo tiempo. Sin duda, tal indeterminación genérica le permite al autor viajar a sus anchas: recordar el pasado cultural y literario, evaluar el presente político e intelectual, constatar en el curso del río los puntos de fuga de ese proyecto de civilización que nunca dejó de ser hipotético. También, como buen viajero moderno, el flaneur de Magris se detiene ante las sugerencias inesperadas y los contratiempos sencillos; así, cuando en Messkirch (sur de Alemania) descubre que para la actual moradora de la antigua casa de los Heidegger este apellido remite al sacristán del pueblo y no a su hijo (Martin), Magris revive de algún modo la satisfacción romántica de descubrir en la gente sencilla las coordenadas de un tiempo independiente, apartado del saber generalizado.

Como "cuaderno danubiano" caracteriza Magris a su *Danubio* mientras atraviesa la frontera de Austria y Hungría, y donde compara los amarillos de los campos de girasol y maíz con el ocre anaranjado de las casas y palacios típicos de la arquitectura habsbúrgica. Magris no reniega de la dimensión subjetiva que sobreentiende la palabra *cuaderno*, del mismo modo que asume su mirada vitalista del río. Casi como en la literatura romántica, el viaje por la naturaleza —en este caso la extensión notoria, la lentitud implícita, la divagación internacional del Danubio— esconde cierto tipo de sabiduría que a los hombres les conviene usu-

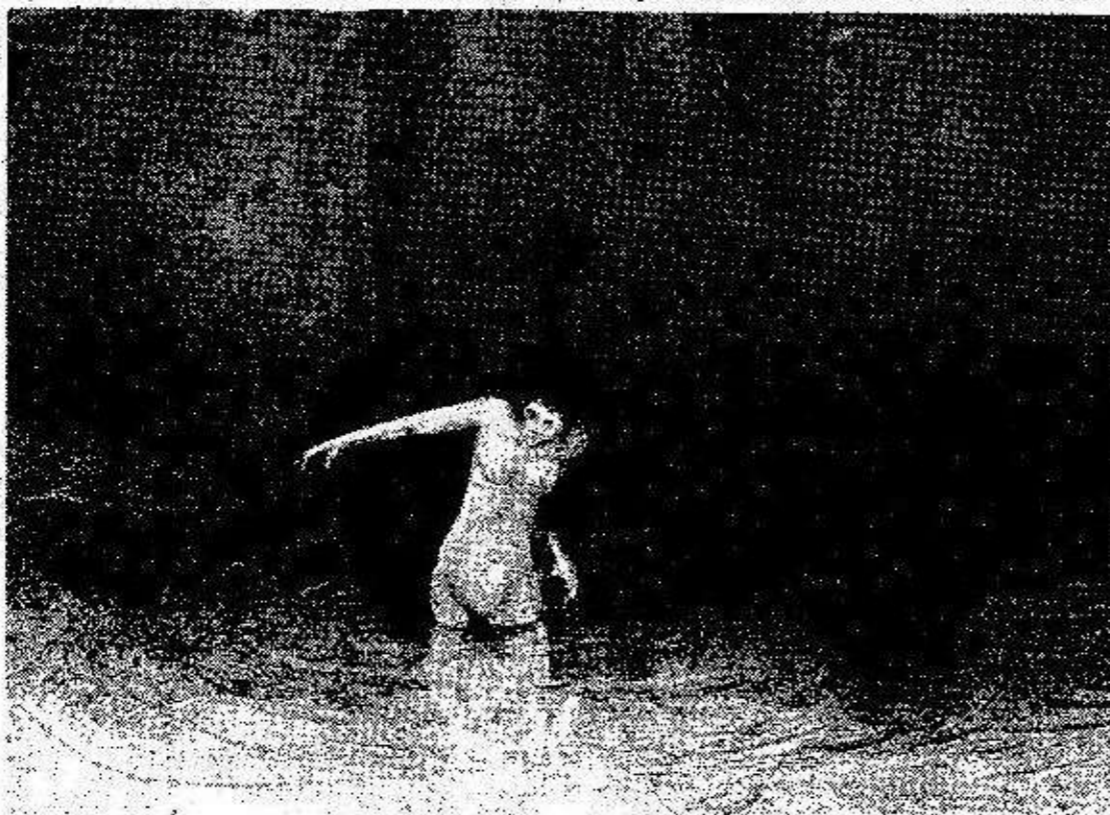
fructuar. Sabiduría y naturaleza: también el Danubio encarna el recorrido de la influencia alemana en Europa; su cauce fue la vía de colonización y expansión cultural, la que culminó trágicamente con el holocausto nazi. Este fue el acontecimiento que tornó invariables los dos elementos que habían sido capaces de capitalizar el mosaico nacional-cultural de la *Mittleeuropa*: el judío por su casi total desaparición y el alemán por el genocidio implementado. La cultura austroalemana carece desde el Tercer Reich de la autoridad moral e intelectual que le había otorgado su fuerza. En tal sentido, *El Danubio* constituye también la constante corroboración de una ausencia ya definitiva: la que se manifiesta en las anotaciones de Magris cuando en Kierling visita la habitación en la que fallece Kafka, una casa de reposo donde esperaba reponerse de su enfermedad; cuando coteja el paisaje infantil de Canetti en su casa natal de Rutschuk; o cuando se pregunta, visitando las ruinas del Lager de Mauthausen, cuál podría ser la literatura representativa del genocidio alemán.

Desde otro punto de vista, *El Danubio* es un libro difícilmente abaricable. Ostenta la arbitrariedad del ensayo, el ritmo digresivo del diario, la acumulación de la enciclopedia, la prolíjida fatal de los textos de historia y la elegante gratuidad de la miscelánea. *El Danubio* de Magris, flotando sobre un curso de agua, coteja su navegación con todas las anteriores que contribuyeron al surgimiento de la cultura danubiana. Hay una zona, sin embargo, en la cual este viajero nostálgico aparenta querer detenerse: Viena. Camina desde el Café Central a las escaleras de Strudlhof, desde la casa que para su hermana construyó Wittgenstein hasta la vivienda que habitó Joseph Roth cuando arribó desde Galitzia, desde las intimidades de la familia imperial hasta el Museo del Crimen.

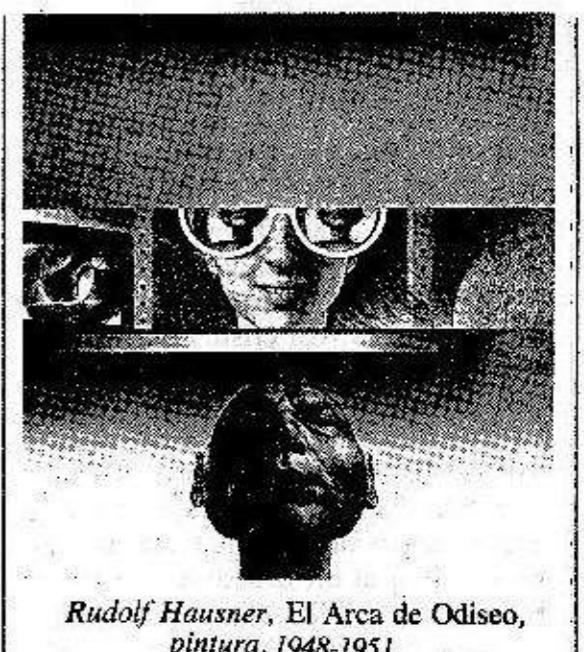
Al inicio y al final del viaje se le plantean al autor dos problemas fundamentales, con los cuales Magris devela la inherente artificialidad de su proyecto: tras el papel de erudito obsesivo que el narrador encarna por momentos, se desilusiona al buscar el verdadero origen del Danubio: no encuentra más que una zona pantanosa y una sencilla canaleta de agua. La misma defraudación le sobreviene cuando, ya en la desembocadura, no puede precisar el lugar exacto donde el agua del Danubio se mezcla con el Mar Negro. En el medio hubo un recorrido, un rally cultural, un río que se empeña en imprimir la diversidad a lo largo de sus riberas. Y el viajero, satisfecho aunque interrumpido por la naturaleza, regresa previsiblemente al lugar desde donde hablan los personajes de Saer, lo particular. □

© El Ciudadano

Claudio Magris. *El Danubio*. Traducción de Joaquín Jordá. Barcelona, Anagrama, 1988, 377 páginas.



Alfred Kubin, La Ciénaga, pluma, 1900



Rudolf Hausner, El Arca de Odiseo, pintura, 1948-1951

Crepúsculo Poético

GIUSEPPE Ungaretti, el italiano más famoso —aunque haya nacido en Egipto; aunque más nos guste, a quienes más nos gusta, Montale—, autor del tantas veces citado por misteriosamente cautivante poema de mínimos recursos y máximos efectos cuyas únicas siete sílabas son *M'illumino / d'immenso*; integrante, junto a los premios Nobel de 1959 y 1975, es decir Quasimodo y Montale, de la trinidad del hermetismo italiano cuya estrategia consistió en tender un puente a Leopardi por sobre la saga recalcitrante de los Carducci y los D'Annunzio, etcétera, etcétera. Traductor de Góngora y Mallarmé, Ungaretti no ha permanecido impermeable a la materia de sus traducciones, si bien nunca perdió de vista el drama leopardiano —tan ausente en el español como en el francés—. En efecto, Ungaretti es algo así como un Leopardi condensado o fragmentario, cuyo discurrir experimental complica las sintácticas de tipos gongorinas y cuyo volumen de voz se sintiera amonestado por los escríptulos mallarmeños como por una de esas imágenes que suelen verse en correderos de hospitales: la de una enfermera de blanco pidiendo silencio con un dedo cruzado sobre los labios.

Como Gottfried Benn, Stephen Spender y muchos más, Ungaretti ha sido profundamente afectado por la guerra (fue soldado en los frentes francés e italiano entre 1915 y 1918) e incorporó esa afectación, sin sublimaciones, a su poesía; recuerdo aquel poema "Vela": *Toda una noche / echado junto / a un compañero / masacrado / con su boca / rechinante / vuelta al plenilunio / con la congestión / de sus manos / penetrada / en mi silencio / he escrito / cartas llenas de amor / No he estado / nunca / tan unido a la vida.*

Una breve antología de poemas de los últimos cinco libros de Ungaretti, escritos entre 1935 y el año de su muerte, 1970, traducidos por Ricardo H. Herrera, es la que hace unos meses se editó en los cuadernos de poesía y crítica de *El Imaginero*. Este "último Ungaretti" no es distinto del "primero", pero tampoco mejor. Sigo pensando que sus primeros libros son los que importa de su obra, me refiero a *L'allegria*, *Sentimento del tempo*, *Il dolore*.

La idea de que la vejez, por mera acumulación de experiencia, hace del poeta un sabio, es tan rancia como la de que la adolescencia lo hace maldito. Y como la madurez sea acaso un tiempo que menos se preste a las poses del poeta y a las presunciones del crítico, tal vez no sea arbitrario lo que las estadísticas demuestran: que los mejores frutos son suyos (de la madurez). Dicho esto sin desmerecer el producto original ni su presente versión castellana (varios de estos poemas habían sido ya traducidos por Rodolfo Alonso a principios del sesenta; a simple vista, las versiones difieren, y mucho me lamentó de no tener a mano el original para echarle un vistazo y, como haría cualquiera, arbitrar; por lo pronto, puedo imputar a Herrera abundancia de enclíticos, siempre tan feos y vetustos así se los use atendiendo al ritmo acentual: "dísipese", "habérbeme", "con sus zarpas azules aférreme el milano", etc.; si Ungaretti los usa en el original, la traducción ofrecía una buena oportunidad para eliminarlos), que vale la pena, desde luego, conseguir y leer. □

© El Ciudadano

Giuseppe Ungaretti, Últimas poesías. Traducción e introducción de Ricardo H. Herrera. Buenos Aires, El Imaginero, 1988, 39 páginas.

Creonte lo Prohibió

lemne a lo prosaico— o en la coyuntura de casi dos décadas anticipadas o rememoradas en sus aspectos más sombríos, hace coexistir, sujetos a la presión de una abigarrada heterogeneidad, elementos de la tragedia y la comedia, de la farsa y la bufonada, de la ficción y lo cotidiano. Es que la tan mentada "agonía" del teatro nos ha vuelto ambiciosos y abrevamos de todas las aguas para darle una gota pura. Lo barroso sería, justamente, la manera de abordar ese lugar común que permite que entrechoquen, encanten o repelan las mismas cosas en diferentes situaciones, que expresa la más imperiosa de las necesidades de esta autora: hacer "visible lo invisible". Todo esto basculando en e-

mismo escenario, en breve tiempo. En el teatro de Gambaro se repiten ciertos matices con la eficacia de ciertos objetos: el soldador, por ejemplo. Y el guiño de la frase consecutiva. Hay matices en el humor, la crueldad, la solemnidad, el testimonio. Y se pierden algunos a causa de la concepción efectista de algún final, que altera la perspectiva más abierta de la obra. La época nos enfrenta a la continuidad sutil de cualquiera de las categorías del conflicto o la diferencia: erótica, filial, social, ritual o metafísica. Y en cada una de esas dobles vertientes, los personajes son transados en un juego de espejos, de duplicaciones. Pero también son coartados, en ocasiones en que lo invisible se torna insoportable, lo didáctico se opone a lo poético y los disfraces traen cola de paja. Quizá por eso, y paradójicamente, no haya azar en estos textos, salvo el que se les impone, no desde lo espontáneo, sino desde la verdad poética: —Antígona: Oh, Polínicés, hermano. Hermano. Hermano. Yo seré tu aliento. (Jadea como si quisiera revivirlo.) Tu boca, tus piernas, tus pies. Te cubriré. Te cubriré. —Corifeo: ¡Prohibido! —Antígona: Creonte lo prohibió. Creon te te creo te creo Creon te que me matará. □

© El Ciudadano

Griselda Gambaro, Teatro, tomo 3. Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1989, 217 páginas.



Giovanni Segantini, Las Madres del Mal, óleo, 1894

La Senda del Estilo

ES de suponer que el título —sacado de uno de los cuentos de este volumen— fue elegido por placer de imagen, pero más allá de ello es evidente el cariño del autor por las historias de fantasmas. Como dice en su prólogo: "reflejos [...] del incesante fluir de las apariencias". Nada más justo, pues en verdad todas estas fantasías tratan sobre lo mismo. Son historias de fantasmas, en algún sentido, precisamente por el juego de las apariencias. Cada cuento, como los espejismos del mar, la selva o los desiertos, muestra algo que o bien no es lo que aparenta, o en todo caso se encuentra en otro sitio.

En un mundo de narrativa influenciada por el cine sorprende leer historias poseídas por la pintura. Su cinemática, su movimiento interior, es el de los cuadros. Cuando los personajes —o a veces fragmentos de ellos— no se reflejan desde un lienzo o el río Tíber, lo hacen desde una vieja película con Georges Méliès (pero, oh casualidad, también pintada por una obrera miniaturista).

Son particularmente notables las fantasmagorías —como en *La luz de Vermeer* o *Consideraciones acerca de dos pinturas*— donde los personajes se confunden con las telas, con el sentimiento pictórico. O si no: "El verde transparente de los ojos de Magda se enturbió al copiar el verde sucio del Tíber" (*Ursina*). Aquí la variación cromática en los ojos de la chica expresa un cambio en los reactivos emocionales. De una estirada calma pasa al odio del felino acorralado. Muchos de estos cuentos (no sólo en *El prisionero*) esconden sucesos misteriosos en los segundos y terceros planos: así, en el último que cité, la pregunta de Antón a la bisabuela respecto a la sombrilla que aparece

en su foto de jovencita recién casada, vemos el paso del tiempo: lo implacable del cambio de vibración como en un alto o bajorrelieve egipcio o hitita.

Ella pinta tiene sus puertas inevitablemente abiertas a la caída. "A mí me encanta la pornografía", dice el personaje femenino. "Adoro la pornografía": en todo caso como rebelión contra su compañero, ser que en sus veinticinco años de casados no se tomó la molestia de mirarla ni oírlo. Ella, *in extremis*, se lanza al rescate de un sexo abolido por definición. Recupera sus gatos, vidrios rojos y balastradas, y se entrega definitivamente al violeta del vacío.

Debo señalar especialmente los juegos con la muerte, el erotismo de una "santa lasciva" —para emplear la expresión de Schóó— en *Ursina* y *En La luz de Vermeer*, este último salido de la convulsión gótica de la década del 70.

Roberto 1985: Roberto es un personaje de frivolidad asfixiante, post orwelliano (quizá post moderno y no creo que sea una casualidad que su ser transcurra un año después de 1984).

Día de difuntos tal vez sea el más metafísico. La lucha de la solterona con el gato negro de brujas es, en verdad, el combate de esa mujer con el espíritu vital. Estimo que, como en los cuentos de Poe, al final le ocurre lo peor que podía pasarle.

Creo que Ernesto Schóó, desde hace mucho tiempo, con humildad, muy en lo suyo, con secreto y belleza, inició la senda incomprendida e inhóspita del estilo.

© El Ciudadano
Alberto Laiseca

Ernesto Schóó, Coche negro, caballos blancos, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1989, 173 páginas.

REVISTAS

Contar hasta Cien

NO son pocos quienes recuerdan el año 1972. Tal vez, porque el tiempo que aleja aquella fecha de la actual no pueda ser considerado sino como una marca en la piel de los que lo atravesaron y sobrevivieron. Desde el totalitarismo militar a los procesos de transición democrática, desde la revolución sandinista, al resultado del referendo uruguayo, la cultura latinoamericana que provee el intento de un proyecto socialista y democrático ha acompañado los acontecimientos socioeconómicos desde su más grave crisis teórica y política. Contra el proclamao "fin de las ideologías", la revista *Nueva Sociedad* es uno de los testimonios existentes acerca de la reformulación de conceptos y categorías en el campo del pensamiento de izquierda en la región, durante los últimos diecisiete años.

La heterogeneidad y pluralidad resultan hoy, más que nunca, los elementos que definen el campo progresista reconocible a lo largo de las páginas de *Nueva Sociedad*. La revista, editada en Caracas, con distribución en 35 países, dirigida por Alberto Koschützke, cumple sus primeras cien ediciones con una amplia selección de trabajos bajo el título global de *Simplemente América Latina*. La idea de brindar un retrato panorámico de elementos comunes y particulares, reúne una extensa serie de artículos de escritores, periodistas y dirigentes acerca de ciudades, culturas, geografías, experiencias personales y colectivas, que cumplen ampliamente con la propuesta del centésimo número.

Textos de Isabel Allende, Mario Benedetti, Osvaldo Soriano, Ariel Dorfman, Noé Jitrik, Eduardo Galeano, Gregorio Selsler, Tununa Mercado, Antonio Skármeta, Jacobo Timerman y Guillermo Cabrera Infante, entre muchos otros autores, dan cuenta de buena parte de las características actuales de la producción cultural, con sus matices y, también, con sus profundas diferencias en algunos casos. Así como en algunos artículos se vislumbran los riesgos que proporciona el intento de nuevos lenguajes estéticos, en otros, los años parecen haber congelado los cánones del realismo mágico y la denuncia en boga de cuando nació *Nueva Sociedad*.

La llegada a las cien ediciones por parte de una revista latinoamericana que se define a sí misma como "abierta a todas las corrientes del pensamiento progresista, que aboga por el desarrollo de la democracia política, económica y social" es un dato poco frecuente en un continente en el que las publicaciones teóricas difícilmente alcanzan una larga duración. Pero, más aun, debe destacarse la insistencia que parte de observar que no se vive en el mejor de los mundos posibles.

© El Ciudadano
Pablo Avelluto

Nueva Sociedad Nº 100, marzo-abril, 1989. Director: Alberto Koschützke. Caracas. Puede adquirirse en las librerías Gandhi, Prometeo y Puntosur de Buenos Aires.

Arqueología Libertaria

¿CUAL actitud convendría adoptar al visitar los cementerios donde duermen los antiguos héroes de la utopía obrera? Rezaremos un tardío y último responsorio lamentando la derrota y olvido de las luchas sociales decimonónicas; o bien elevaremos el airado puño al cielo prometiendo reincidir en la senda hollada por la IWW yanqui o la CNT española; quizá nos aproximemos munidos de afilados entomológicos, cintas métricas de sastre y una beca de alguna fundación a revolver entre los despojos perdigonados. No obstante, en el último decenio, tanto el memorioso viudo, el fervoroso militante o el licenciólogo pseudocientífico han vuelto a sus respectivas casas, locales partidarios o institutos sin resolver cuestiones éticas o problemáticas históricas.

El sociólogo Jorge Solomonoff, prematuramente desaparecido, fue uno de los primeros que intentó desentrañar el enigma o extravagancia histórica que posibilitó el surgimiento de un poderoso sindicalismo revolucionario en este país semiperiférico mitologizado como *Granarium Orbis*. El texto reeditado es un interesante análisis de la estructura social de la época, a cuyo interior se investigan las lógicas de acción política y cultural de los sindicatos socialistas y de los hegemónicos ácratas organizados de la mítica FORA. El autor sostiene, polemizando con las crónicas institucionales de los textos escolares universitarios, que el creci-

miento de la organización sindical anarquista no es consecuencia solamente de la incapacidad de los grupos gobernantes para conceder ciudadanía a los inmigrantes y excluidos sino a causa de la prolifera circulación de una cultura libertaria alternativa; y a la vez, contraargumentando a los variopintos epígonos engelsiano-leninistas o a las versiones locales del academicismo progresista, afirma que el declive de la FORA no fue efecto de la expansión de la industrialización en detrimento del artesanado fabril sino el resultado de la eficaz combinación de represión política e imposición de un discurso cultural a través del Estado. La historiografía sobre el tema ha abundado en descriptorias de las fuerzas sociales higienizadas asépticamente hasta transformarlas en datos de un censo, pero Solomonoff prefiere las variables de la cultura y el poder, pues si los mozos se negaban a recibir propinas por asimilarlas a la mendicidad, si las prostitutas patagónicas no aceptaron clientes de uniforme en 1922, y si el gremio panadero ridiculizaba a la clericanalla nominando facturas en un gesto blasfemo y pícaro, ello merece una investigación que no resulte en una mera retórica de las estadísticas sino en la *escucha* del lejano eco de las pasiones político-culturales.

Los argumentos del autor continúan la tradición de Abad de Santillán y la reciente contribución de López, y se oponen a la vulgata de Marotta, Rottondaro, Godio

o Bilsky —mucho más conocidos—, y en ese sentido aportan a una polémica recién iniciada sobre esa época. Descartados los mitos del evolucionismo de izquierda y de la épica miscelánea relatada por el Estado, resta el análisis cultural. Y las actitudes: esta arqueología libertaria se propone como la restitución de una memoria histórica olvidada, contra la cual se confabulan el ocaso y mutación de la izquierda marxista y el devenir de la historia crítica en mera paleontología. El autor devuelve el habla a aquellos que erigirán una sociedad celeste donde la autonomía individual sería la regla y la sujeción una excepción indignante. □ © El Ciudadano

Christian Ferrer

Jorge Solomonoff. Ideologías del Movimiento Obrero y Conflicto Social (1880-1916). Ediciones Tupab, Buenos Aires, 1988, 319 páginas.

Aclaración: Con respecto al debate de los historiadores alemanes acerca del holocausto nazi, del que se dio cuenta en el Nº 26 de *El Ciudadano*, recordamos a los lectores interesados que "Para una idea racional de patria", el artículo de Jürgen Habermas que dio origen a la polémica, fue publicado originalmente en el Nº 11 de *La Ciudad Futura* de junio de 1988. La misma revista publicó una amplia reseña de la controversia en su Nº 13/14, de diciembre pasado, bajo el título de "El poder y la culpa".

Con esta programación... ¡No hay problema!

La hora de ALF - Matrimonios y algo más - Los otros y nosotros - De carne somos - Vínculos III - El fanfa - Stress - La aventura del hombre - Un equipo genial - El mundo del espectáculo - Copa Libertadores - Canal 13 Informa - Medianoche - Clave de sol - El hombre nuclear - El programa de Andrés - Hunter - Cine inolvidable - Ninja - Mc. Gyver - Cine de medianoche - Mariana Pineda - Cine sin cortes publicitarios - El deporte es así - La mujer biónica.

13 LA VERDADERA CALIDAD

CARTEL

El Ciudadano recomienda

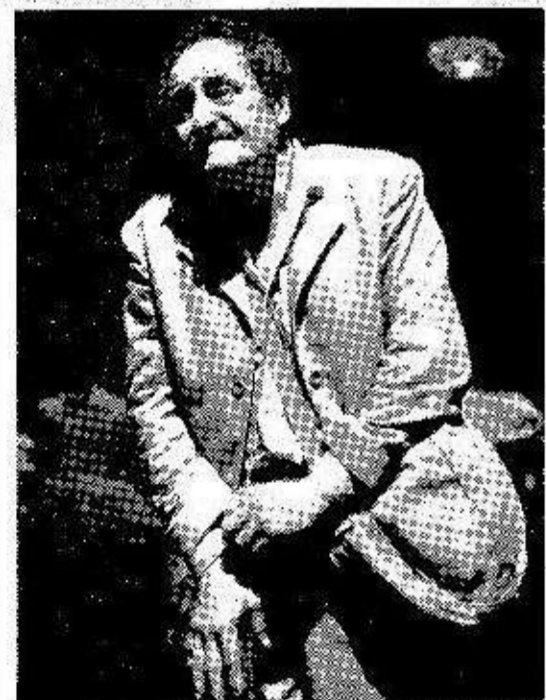


Donald Sutherland encarna a Gauguin

Cine

Prisionero de su libertad (Francia - Dinamarca, 1987) es la biografía del pintor Paul Gauguin, que el dinamarqués Henning Carlsen realizó sobre una historia que redactó junto al guionista predilecto de Buñuel, el francés Jean Claude Carriere. Gauguin (interpretado magistralmente por el canadiense Donald Sutherland) regresa de Tahití a París e intenta vanamente vender sus pinturas, pero la comunidad artística no comprende su simbolismo. Refugiado en el cariño de una joven vecina, Gauguin bucea en sus recuerdos y así se recorre la película, de exquisito tono intimista, entre frustraciones y amarguras, pero también incluyendo las discusiones con el crítico de arte y escritor August Strindberg (otra cabal interpretación del succo Max von Sydow). *Prisionero de su libertad* muestra sólo un aspecto de Gauguin, seguramente el que más interesa a la producción comercial. En cartel.

Teatro



El Burlador de Sevilla, en el San Martín

En este tiempo de repaso, al comenzar mayo, las recomendaciones de CARTEL son las siguientes:

- *Más vale tarde que nunca*, en el Alvear, con Mabel Manzotti. Conmovedora interpretación de un texto agudo.
- *El burlador de Sevilla*, en el San Martín, con Juan Leyrado y elenco. Deliciosa versión de un clásico con actuaciones notables.
- *Yo y mi chica*, en el Astral, con Víctor Laplace y elenco. Un musical tan divertido como bien armado.
- *El Protagonista*, en el Ateneo, con Oscar Martínez y elenco. Una lección teatral.
- *Rosa de dos aromas*, en el Bauen, con Betiana Blum y Dora Baret. Comedia sencilla, bien actuada y dirigida.
- *Salsa criolla*, en el Liceo, con Enrique Pinti. Cinco años en cartel son el mejor comentario.
- *Fiebre de heno*, en el Regina, con China Zorrilla y elenco. Una visión profunda de una familia con una intérprete de lujo.
- *Midachi*, en el Lola Membrives. El trío santafesino canta, imita y divierte a toda la familia.

Televisión

Indudablemente, el clima precelector alterará las programaciones televisivas durante esta semana. Por de pronto, todos los canales tienen previsto cubrir los comicios presidenciales a partir de las 18 del domingo.

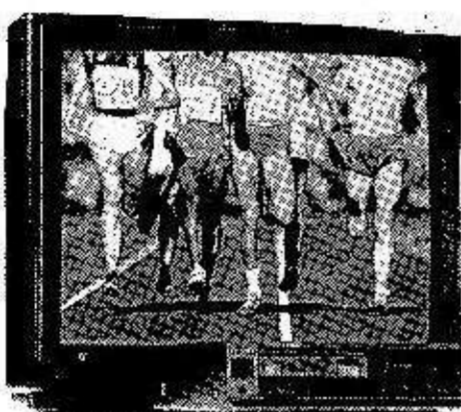
Para el resto de la semana, Canal 13 anuncia el debut (hoy martes a las 22) de *El fanfa*, una producción escrita y dirigida por el multifacético Hugo Moser. El papel protagónico está a cargo de Arturo Puig, a quien acompañan Bárbara Mugica, Gianni Lunadei, Julio de Grazia y María Ibarreta. El viernes a las 22, en *Cine inolvidable*, se proyectará *Obsesión mortal*.

ATC, por su parte, emitirá el sábado a las 22 en *Función Privada*, *La aventura es la aventura*, del astuto Claude Lelouch, con el inefable Lino Ventura al frente del reparto.

En lo que respecta al cable, VCC tiene prevista la siguiente programación:

Miércoles 10: *Prudencia y píldora* (comedia con Deborah Kerr y David Niven).

Jueves 11: *Hombre de calamidades* (musical con Red Skelton) y *Apuesta fatal* (suspense, con Jon Voight y Jacqueline Bisset, dirigidos por Maximilian Schell).



Viernes 12: *Jesse James* (western con Tyrone Power y Henry Fonda); *Salud* (inédito de Robert Altman en la Argentina, con Glenda Jackson); y *Barrio Bohemio*, de Paul Mazursky.

Sábado 13: *Príncipe y mendigo*, en la versión de William Keighley, con Erroll Flynn; *Segundo servicio*, la historia de Renee Richards, de Anthony Page, con Vanessa Redgrave.

Recitales

Goyeneche, Marconi, Ridolfi, Tarantino, Filippelli y Cabrera. Café Homero. Cabrera 4946. Viernes y sábados a las 23.30 hs. Hacia tiempo que el Polaco no se presentaba con cierta continuidad en un boliche. Esta vez lo hace con músicos de la estatura artística de Néstor Marconi y Ángel Ridolfi, quienes también presentarán su propio material a dúo, tal vez el mejor del de las formaciones creadas por el bandoneonista. Goyeneche dedica un amplio espacio al repertorio de Homero Expósito, a quien catalogó recientemente como "el poeta más profundo del tango".



La Banda Elástica. Acher, Navarro, Pierre, Lew, Costantini, Varela, Roizner y Amaral. *Teatro del Globo, M.T. de Alvear 1155.* Jueves y viernes a las 21.30 hs y sábados a las 21.30 y 23.30 hs.

Sin hacerle caso a ciertas voces malintencionadas que pregonan que el éxito ha transformado a los de la *Banda Elástica* en unos estirados, este octeto de primer nivel inicia su primera temporada con continuidad en la Capital Federal. Su repertorio, renovado en parte, incluye desde una sección dedicada a Los Beatles, hasta otras con sendos homenajes a Benny Goodman y Los Muppets. Como siempre, al final del concierto los músicos saludan en el atrio.

Astro y sus boys. *La Luna*, Medrano y Cabrera. Viernes 12.00 hs. *Los Astros* se presentan anticipando las elecciones y en el lugar que les es más próximo: La Luna. Allí, el octeto presentará el material de su primer long-play, *La esperanza de la especie*, y algunas de sus canciones más conocidas: *Necesito la guitarra*, *Me olvidé de Marilyn*, *El Skadete* y *Unica*.

Conciertos



Nueva presentación de la Orquesta Sinfónica Nacional. El viernes 12 de mayo a las 21, en el *Auditorio de Belgrano* (Virrey Loreto 2349), con la dirección de Yeruham Sharovsky y el solista Philip Luria en piano ofrecerá este programa: *Sinfonía Mediterránea*, de Ami Ma'ayani; *El mar*, de Claude Debussy; *Concierto para piano*, de A. Katchaturian y *Exodus*, de Jacobo Ficher. Por otra parte, todos los lunes a las 19 en el Teatro Nacional Cervantes se presenta la Orquesta Nacional de Música Argentina *Juan de Dios Filiberto*. Todo lo anunciado con entrada libre y gratuita.

Muestras

• **Eduardo del Estal.** Óleos en la *Fundación Plural* (Av. de Mayo 758). Para hablar de la muestra de del Estal antes habría que definir al surrealismo: "Automatismo psíquico mediante el cual se pretende expresar verbalmente, por escrito o de cualquier otro modo el funcionamiento real del pensamiento, sin intervención alguna de la razón y situado al margen de toda preocupación estética o moral..." La visión de André Breton al firmar estas líneas explica de alguna forma la actitud del pintor del Estal y sus obras. Aquí se imita

LO MEJOR



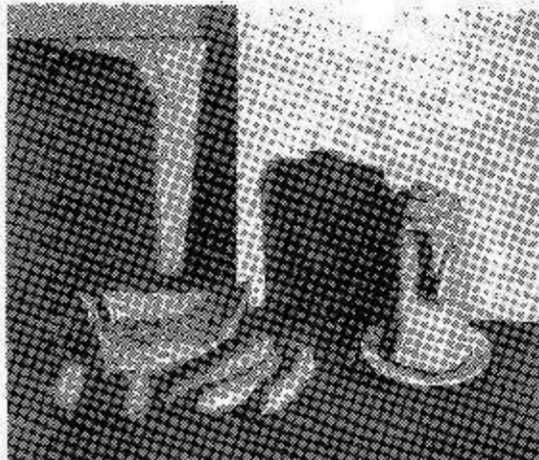
Heredia y Gieco, dos de los más importantes cantautores argentinos, Juntos para todos, en el Luna Park

Cinco días después de las elecciones, los cantantes Víctor Heredia y León Gieco presentarán en el Luna Park dos funciones de su nuevo espectáculo, *Juntos para todos*. En él, ambos hacen una recorrida por las diferentes etapas de su repertorio sin escaparse de los hits que, en buena ley, supieron conseguir. Así, podemos escuchar a Heredia cantando *El viejo Matías* o *Todavía cantamos*, y a León Gieco con su inefable *Sólo le pido a Dios*, *El fantasma de Canterville* o *La colina de la vida*. Por supuesto, ambos también integran sus nuevas canciones en un show que ya han presentado con éxito por la costa atlántica y varios sitios del país. La diferencia ahora consiste en que los artistas han conseguido cada vez mayor entendimiento y se acercaron conjuntamente a sus viejas canciones, por lo que en el espectáculo son varias las veces en que cantan juntos y se nota que no es algo forzado, sino que lo hacen por placer. Luna Park, 19 y 20 de mayo, auspicia Feria de las Colectividades.



Eduardo del Estal: Cerca del surrealismo

un mundo, que parte esencialmente de la imaginación o de un modelo interior; hasta el 25 de mayo; horario: de lunes a viernes de 10 a 20 hs.



Naturaleza muerta de Alejandra Roux

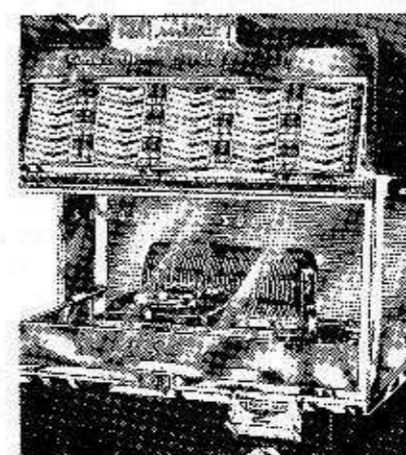
• **Gabriela López Herrero y Alejandra Roux** en *Sisley* (Arenales 834), dos jóvenes pintoras que abordan la naturaleza muerta con oficio y frescura. Hasta el 16 de mayo; horarios: de lunes a viernes de 10 a 20.30 hs. Sábados de 10 a 13 hs.



Color y audacia en Delia Banchik

• **Delia Banchik** en *Hoy en el Arte* (Gascón 36). Recuperar el color, el gesto, la audacia parece ser la consigna, a la hora del trabajo solitario, de la artista Delia Banchik. El sueño de la razón produce monstruos, dijo Goya; seguramente más de uno debe acordar con aquellas palabras, en un momento en que la certeza se escurre, como el agua, entre las manos. Hasta el 12 de mayo; horarios: de lunes a viernes de 11 a 20 hs. Sábados de 10 a 13 hs.

Discos



Nuevos Aires. Melopea. Hace algunos años Astor Piazzolla citó a Fernando Egozcue. Claudio Méndez, Andy Aegerter y Pablo Sánchez, integrantes de Nueva Melopea, para interpretar a Piazzolla.

hacían. Algunos de aquellos temas tangueros están presentes en esta reciente edición de *Melopea*, junto a otros de sonido más rockero, salidos del horno hace menos tiempo. Al cuarteto estable de piano, guitarra, bajo y batería se suma en esta placa el trabajo de Daniel Binelli en bandoneón, Marcelo Moguilevsky en saxo tenor y Cacho Tejera en congas.

Celebración. Paquito D'Rivera. CBS.

Ex integrante del legendario grupo cubano Irakere, y ex ciudadano cubano también, Paquito D'Rivera grabó en este disco todos temas de su autoría. Su virtuoso trabajo con el saxo y el clarinete sobresale aquí tras la trama instrumental de una orquesta de cuerdas, junto al desempeño de grandes improvisadores en piano, bajo y flugelhorn. Con un lenguaje jazzístico, la música se construye a partir de diversos ritmos latinos, además de rendir homenaje a Chick Corea con un jazz-rock.

Televisión

que lleva a su autor a atravesar los años primeros de este siglo, la Primera Guerra Mundial, el universo cultural de entreguerras, el exilio y el último desconsuelo. Los destinatarios de los textos que componen *Cartas a los amigos* integran una lista de la que no están ausentes Máximo Gorki, Hermann Hesse, Romain Rolland, Thomas y Klaus Mann. La figura del intelectual se recorta nítida y vigente en una carta al escritor austriaco Joseph Roth, en 1937: "¡Cuidese! ¡Y mantengámonos juntos los pocos que somos!".

Cartas a los amigos. Stefan Zweig. *Ada Korn Editora.* Buenos Aires, 1988.

Las cartas de Stefan Zweig reponen una época ante los ojos de su lector contemporáneo. Pero, tras los entrecruzamientos que establece su epistolario, se ubica una concepción humanista a ultranza



La Ilustración en el Río de la Plata. José Carlos Chiaramonte. *Puntosur.* Buenos Aires, 1989.

Al mismo tiempo en que se constituía en sostén fundamental de la modernidad, la Ilustración llegaba al remoto puerto de Buenos Ayres bajo las múltiples reformas introducidas al campo de la actividad intelectual. A la pregunta acerca de cuáles fueron las características específicas que revistió este proceso en el Río de la Plata intenta responder José Carlos Chiaramonte, actual director del Instituto de Historia Argentina y Americana de la Facultad de Filosofía y Letras de la U.B.A. Las relaciones entre cultura religiosa y cultura laica en el Virreinato son analizadas a lo largo de un riguroso estudio, acompañado por una serie documental que completa la imagen crítica del advenimiento de aquellas "nuevas ideas" cuya vejez hoy se discute.

Final

- El Centro de Información de las Naciones Unidas en Buenos Aires anuncia para el martes 9 a las 16.30 hs la proyección de la película *UNICEF: Primeros Cuarenta Años (30')* y *Detrás de los Rascaieles - UNICEF (23')*. En Junín 1940, 1er. piso, con entrada libre y gratuita.
- Comienzan en el IIPAC seminarios de Guión y Sonido. Informes en Rodríguez Peña 554, PB "E", teléfono 40-8085.
- La embajada de Francia, Fundación Cinemateca Argentina y UNCIPAR comunican que está abierta la inscripción —hasta el 8 de setiembre— para participar en el Séptimo Concurso Nacional de Cine en Super 8 y Video VHS. Premio Georges Méliès. El ganador viajará a Francia con todo pago. Los informes pueden requerirse en Basavilbaso 1253, Corrientes 2092 2º piso y Defensa 592.
- En razón de ceder sus salones al Centro de Cómputos para las elecciones, el *CC General San Martín* informa que suspendió toda su actividad hasta el 19 de mayo. A partir de esa fecha se reiniciarán las funciones de cine, teatro, música y talleres.

Ahora, el Deporte
También Figura en
las Plataformas
de los Partidos
(Págs. 37)

El Ciudadano

Buenos Aires, 9 de mayo de 1989

Historia de
Mataderos, un
Barrio que no
Olvida al Gaucho
(Págs. 38-39)

EDUCACIÓN

Las Universidades en las Urnas del 14 de Mayo

Las próximas elecciones tendrán decisiva influencia en la marcha del sistema universitario. Un triunfo del radicalismo asegura la continuación de la política iniciada en 1983. El acceso al poder del justicialismo abre, en cambio, serios interrogantes

La historia de las luchas estudiantiles se remonta, cuanto menos, a 1917/1918 cuando un grupo de estudiantes mostró su disconformidad contra "la universidad retrógrada y paralizada", iniciando en Córdoba un movimiento que pronto se extendió a todo el país y a Latinoamérica.

La Universidad y los estudiantes vivieron desde entonces etapas de libertad y crecimiento y de represión y oscurantismo, según fuera la política y el rol que los gobiernos de turno le asignaran. Sería imposible hacer una síntesis completa de las luchas estudiantiles por mantener vigentes los principios de la Reforma: cogobierno, libertad y periodicidad de cátedra, autonomía, entre otros. Pero resulta ineludible marcar algunos hechos que muchas veces se eluden o distorsionan, fundamentalmente cuando se quiere hacer aparecer a los gobiernos de facto como los únicos que avasallaron esos principios.

Sin certificado de buena conducta de la Policía Federal era imposible estudiar en 1946

Con el golpe militar de 1930 comienza la política intervencionista. Se suceden etapas de gran represión al movimiento estudiantil, especialmente a los sectores de izquierda, la cual se intensifica hacia fines de 1943. La llegada de Juan Domingo Perón al gobierno, después de derrotar a la Unión Democrática, permite la fundación de la Federación Nacional de Universitarios Peronistas, liderada por Guillermo Patricio Kelly y Antonio Cafiero, para disputarle el espacio a la opositora Federación Universitaria Argentina (FUA), que había sido fundada en la época de la Reforma. Nacen agrupaciones de derecha como la Alianza Libertadora Nacionalista y la Unión Nacional de Estudiantes Secundarios, que publica el periódico *Tacuara*.

En 1946 las universidades argentinas fueron intervenidas por decreto del PEN, lo que provocó la expulsión o cesantía de muchos profesores. Las estadísticas dicen que alrededor de 1200 docentes debieron dejar sus cargos, algo así como la tercera parte del cuerpo de profesores de todas las universidades del país. Por esa misma época se produjo una etapa de crecimiento de la matrícula, favorecida, entre otras cosas, por la gratuidad de la enseñanza, pero para poder ingresar y permanecer en la Universidad era obligatorio presentar el certificado de buena conducta que otorgaba la Policía Federal. La oposición al gobierno peronista se agudiza con la detención del estudiante Ernesto Mario Bravo en 1951 y sigue creciendo hasta 1955, en que un numeroso grupo de estudiantes participa en la preparación del golpe que derrocó a Perón.

En la *Reforma Universitaria* los autores, Alberto Ciria y Horacio Sanguinetti, refieren que ya en octubre de 1945 los estudiantes habían comenzado a reaccionar contra los rumores de que las universidades serían intervenidas. Levantan barricadas y esperan la ocupación oficial, que se produce una mañana cuando la policía entra "fusil en mano". "Cientos de estudiantes van a las cárceles. Heridos y hasta muertos ruedan por las escaleras. Pero muchos miles se adueñan de las calles y tienen en jaque a la policía."

En el "siglo peroniano", como lo denominó la señora Eva Duarte, quien había sido designada doctora honoris causa de la Universidad de La Plata, no se tuvieron en cuenta los méritos científicos, la idoneidad ni la autonomía universitaria. "Sólo la incondicionalidad con el 'líder' era el título mínimo y máximo exigido", afirman los autores citados en el tomo 38 de la colección *Biblioteca Política Argentina*. Y agregan: "Pero no bastó que la ley terminara con la libertad y la representación estudiantil. Era necesario obligar a los profesores a dar muestras de obsecuencia. Y la ley disponía que para continuar en sus puestos debían aceptar el estatuto en su totalidad y por escrito. Luego, e igualmente por escrito, se obligaría a los profesores a pedir la reforma constitucional, la reelección de Perón y, por fin, llenar la ficha de afiliación al partido peronista".

El gobierno que se instala después del golpe de setiembre del 55 dicta el decreto 6403 que garantiza la autonomía y, a través del artículo 28, se autoriza a que "la iniciativa privada podrá crear universidades con capacidad para expedir títulos y/o diplomas académicos".

La buena relación entre el gobierno de la Libertadora y los universitarios comienza a deteriorarse a raíz de la dismi-

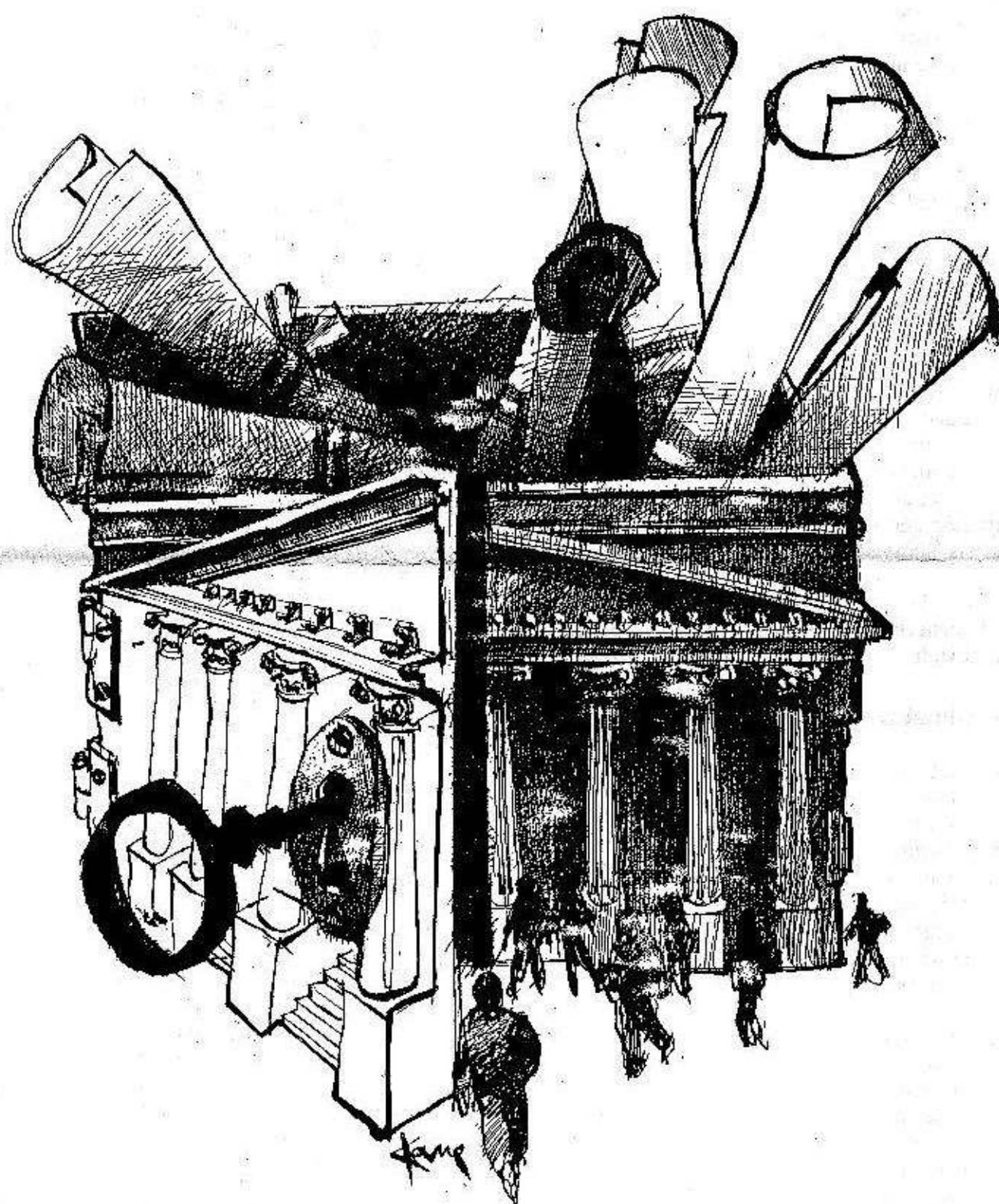
nución del presupuesto, las medidas restrictivas para el ingreso al nivel medio y por una ola de aplazos en las facultades. Sin embargo, en 1956, con la sanción del decreto 10775, que asegura la autonomía, comienza lo que muchos han calificado como "la época de oro" del reformismo iniciado en 1918.

Comienza a vislumbrarse la posibilidad de que el gobierno militar encabezado por el general Pedro Eugenio Aramburu convoque a elecciones y es Arturo Frondizi una de las figuras que se perfilan para ocupar la Presidencia de la República. Finalmente, con el apoyo del peronismo, que estaba proscripto, Frondizi derrota electoralmente a Ricardo Balbín el 23 de febrero de 1958 y poco tiempo después trasciende que se está preparando la reglamentación del artículo 28 del decreto 6403. Los antiguos compañeros de lucha del Presidente se sienten traicionados y el país se divide: la disyuntiva era enseñanza laica o libre. Se suceden manifestaciones de uno y otro bando y el proyecto del Ejecutivo finalmente es aprobado.

A pesar de la derrota legal, los laicos se resisten y por toda respuesta Frondizi implementa el Plan Conintes (Comoción Interna), que faculta a las fuerzas de seguridad a detener activistas sindicales y estudiantiles. El movimiento estudiantil está dividido; los reformistas se debaten entre las fuerzas de derecha e izquierda. Producido el golpe que derrocó a Frondizi y, pese a las graves discrepancias que habían sostenido, la FUA condenó públicamente el levantamiento militar.

Con el gobierno de Arturo Illia vuelven a resurgir los principios de la Reforma y los estudiantes implementan un plan de lucha para pedir mayor presupuesto para la educación. La militancia peronista fundada por esa época el Frente Estudiantil Nacional para luchar contra "la universidad gorila", que no se integra a la FUA ni a los Centros.

El derrocamiento del Presidente Illia a raíz de un golpe militar encabezado por el general Juan Carlos Onganía sorprende a los universitarios en una de las etapas de mayor efervescencia, y el gobierno militar recién instaurado no tiene empacho en señalar a la Universidad como uno de los principales blancos para la represión, que se torna particularmente cruda en la noche del 28 de julio de 1966, cuando la guardia de infantería y otras fuerzas de seguridad atacan las facultades de Ciencias Exactas y Arquitectura de la UBA



Para que la Historia no se Repita

¿PUEDE el resultado de los comicios presidenciales del domingo alterar el sistema universitario en vigor? Desde luego, nada de ello ocurrirá con un triunfo del radicalismo, pero no sería extraño que así sucediera en el caso de una victoria justicialista.

Meses atrás, se supuso, con fundamentos históricos, que la eventual asunción de la Presidencia por el doctor Carlos Menem, se vería acompañada, más tarde o más temprano, por una intervención a las Universidades Nacionales. La Plataforma Electoral 1989, sancionada a libro cerrado el 25 de febrero último, señala, como tantas veces lo ha dicho y repetido el peronismo, que la Universidad actual es "ajena a las necesidades nacionales y regionales"; sin embargo, el justicialismo ha de promover "la reorientación de la Universidad en el marco de su autonomía", y "tenderá a asegurar el acceso abierto" (págs. 157 y 161).

Pero también la Constitución de 1949 sostenía que las Universidades Nacionales "tienen el derecho de gobernarse con

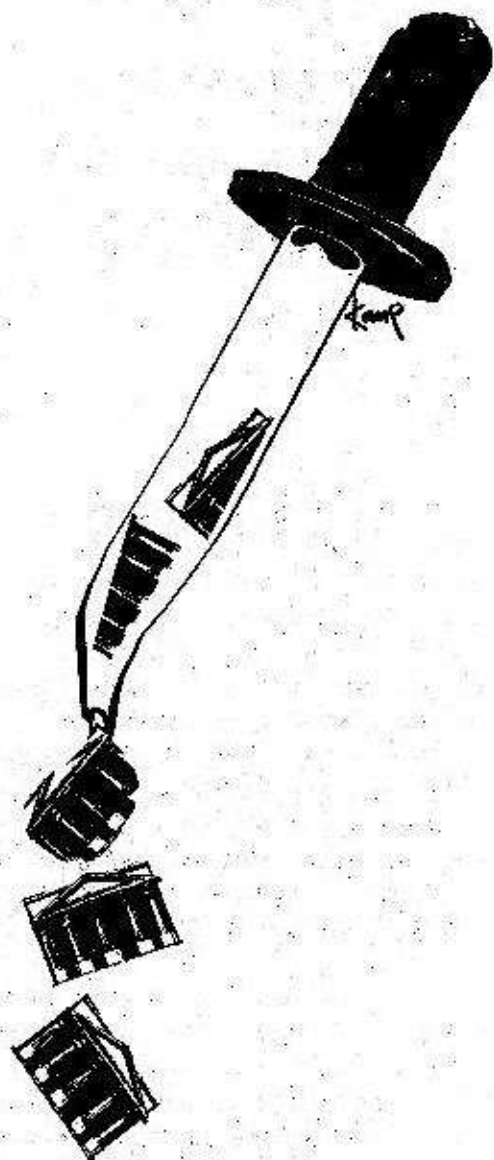
autonomía, dentro de los límites establecidos por una ley especial que reglamentará su organización y funcionamiento" (art. 37, IV, 4). Como es sabido, la Universidad careció de autonomía bajo los dos gobiernos peronistas de 1946-55, o sea, antes y después de aquella enmienda constitucional. Es lo que pasó entre 1973 y 1976, a pesar de la Ley 20654/74, jamás observada. Es lo que pasó en la Universidad Provincial de La Rioja, que sigue sin ser normalizada, no obstante los cinco largos años de administración del Sr. Menem.

Para las tradiciones justicialistas, la Universidad es una mera dependencia del Ministerio de Educación y, por lo tanto, un centro de enseñanza sin autonomía institucional, ni cogobierno, ni libertad de cátedra. Así obraron, como era previsible, todos los regímenes militares, excepto el de 1955-58, y los conservadores de la década del 30.

Por lo contrario, el radicalismo indujo, apoyó y estableció la autonomía institucional, el cogobierno y la libertad de cátedra, a partir de 1918, porque la Univer-

sidad no puede ser sino un centro de democracia, uno de sus centros basales. Ningún autoritario ha dejado de ver en la Reforma la chispa de la subversión y el desquicio. Olvidan, a sabiendas, que al abrirse la tercera etapa de la Universidad Democrática, a fines de 1983, la Reforma sólo había imperado durante 22 años (1918-30, 1956-66), y la Contrarreforma durante casi el doble de tiempo, 43 años (1930-56, 1966-83).

Ahora, de nuevo funciona la Universidad Democrática. En lo que va de 1989, catorce Universidades Nacionales han renovado, por elección, a sus autoridades: Centro de la Provincia de Buenos Aires, Córdoba, Cuyo, Patagonia, La Plata, Lomas de Zamora, Luján, Mar del Plata, Río Cuarto, Salta, San Juan, San Luis, Santiago del Estero y del Sur. Otros doce deben hacerlo en lo que resta del año y en 1990. El domingo venidero, pues, también habrá que votar para que continúen así, para que el oscurantismo no se ensañe con ellas, una vez más, según se cuenta en este Informe Especial.



Después del mayo francés, los estudiantes se solidarizan con las luchas obreras

reprimiendo ferozmente a profesores, estudiantes y autoridades universitarias en lo que se recuerda como la noche de los bastones largos. El Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires produjo entonces un documento memorable en defensa de las instituciones democráticas y la vigencia de las libertades fundamentales. Unos días antes, varias agrupaciones de derecha habían pedido al gobierno de facto la disolución del gobierno tripartito, de las agrupaciones estudiantiles, expulsión de los profesores marxistas y la intervención, porque decían "es ingenuo hablar de infiltración marxista porque la Universidad es marxista". A pesar de la política fuertemente represiva, la FUA agrupa sus fuerzas y las luchas estudiantiles signan todo el resto del año.

El "mayo francés" influye notoriamente en la juventud contestataria. Las manifestaciones se suceden y el movimiento estudiantil comienza a solidarizarse con las luchas de la clase obrera. Varjos estudiantes son víctimas de las balas de la represión y esto va generando un malestar que llegará a su punto culminante con "el cordobazo". La violencia se había instalado en la sociedad argentina. Después vino el secuestro y asesinato del general Pedro Eugenio Aramburu, realizado por un grupo montonero que tenía el guiño del general Juan Domingo Perón, radicado por entonces en Madrid. Sobreviene el gobierno de Alejandro Agustín Lanusse, después de un breve paso por la Casa Rosada del general Roberto Levingston, y comienzan a soplar vientos electoralistas. La FUA se divide. Una fracción, se identifica con el comunismo prosoviético (FUA-La Plata) y otra está compuesta por Franja Morada y el Movimiento Nacional Reformista (FUA-Córdoba). Esta última se pronuncia por "elecciones libres, sin condicionamientos ni proscripciones" y emite un documento en el que advierte que "nadie debe olvidar que el sectarismo desvinculado de las masas sólo logra incrementar las condiciones para el nacimiento de una dictadura ultraderechista".

El 17 de noviembre de 1972 el general Perón pone fin a su exilio de 17 años y se convierte en el eje de la Hora del Pueblo, un movimiento opositor al gobierno de Lanusse que integran además radicales, socialistas, desarrollistas, democristianos y otras fuerzas políticas. El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), junto con Montoneros, habían irrumpido con su carga de violencia y muerte, y la Universidad no quedó al margen. Las consignas de entonces así lo demuestran: "ERP, ERP, morir o vencer", "Perón, Perón o muerte" se contraponían con "Yrigoyen, Alem, lucha sin cuartel", "Radicalismo es antiimperialismo" o "Unamos nuestros brazos por otro cordobazo" esta úl-

tima gritada por los militantes del PC.

La participación de la comunidad universitaria en el proceso electoral es intensa. La fórmula Cámpora-Solano Lima triunfa ampliamente y con el nuevo gobierno las puertas de la Universidad se abren de par en par tanto para los nuevos estudiantes como para los docentes que habían sido marginados por razones político-ideológicas. Surge la Juventud Universitaria Peronista (JUP) de la que solamente quedan excluidos los grupos identificados como "de la derecha peronista" que en general respondían a la concepción política de José López Rega.

Se cumple la promesa del peronismo de abrir la Universidad al pueblo y el ingreso es masivo. La correlación de fuerzas del movimiento estudiantil varía considerablemente y, a pesar de que el presidente de la FUA es un dirigente de Franja Morada, Federico Storani, la JUP comienza a hegemonizar el movimiento estudiantil todo. Como dicen Rubén Levenberg y Daniel Merolla en *Un solo grito* (libro editado por la FUBA), "la JUP, intrínsecamente antirreformista, motoriza consignas como la de 'construir la Universidad al servicio de los intereses populares' y la de 'crear profesionales al servicio de la liberación'" y dan las cifras de las elecciones nacionales de Centros de Estudiantes de 1973: 24.000 votos para la JUP-Regional; 23.000 para Franja Morada; 22.000 para el MOR-PC, a quienes le siguen FAUDI-TUPAC (Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda-Tendencia Popular Antiimperialista Combatiente Maoísta) y el MNR (Movimiento Nacional Reformista que responde al Partido Socialista Popular) que hasta ese año había presidido la FUA.

Cuando en los últimos meses de 1973 asume la fórmula Perón-Perón y se dicta la Ley 20.654, la intención es lograr la unidad del movimiento estudiantil, pero las diferencias entre la FUA-Córdoba (Franja, FAUDI, TUPAC) y la FUA-La Plata (JUP-MOR) no pueden ser saldadas. Así se llega al 1º de Mayo, cuando la izquierda peronista es expulsada de la Plaza de Mayo por el general Perón, lo que hace que la agrupación peronista entre en una profunda crisis agravada luego con la muerte de su líder, la sucesión de María Estela Martínez de Perón y con ella el ascenso al Ministerio de Educación de Oscar Ivanissevich.

El atentado al rector Lagussi

Por su parte, la UBA vive un episodio de violencia que dejó muchos rastros. Un atentado explosivo contra el domicilio del rector Raúl Lagussi (que había sucedido en la intervención a Puiggrós, Ernesto Villanueva y Solano Lima) provoca la muerte de su pequeño hijo, y esa misma noche Montoneros anuncia que pasa a la clandestinidad y que iniciará "acciones armadas contra los agentes de la oligarquía". Esto obliga a los dirigentes de la JUP a explicar sus "diferencias" con Montoneros y a dejar en claro que seguirán actuando legalmente. Sin embargo, no pueden evitar que se los relacione con la organización armada y los demás grupos estudiantiles toman cada vez mayor distancia, lo que impide la tan ansiada unificación del movimiento estudiantil.

El 24 de marzo de 1976 un golpe de Estado derroca a María Estela Martínez de Perón y, a pesar de que la más sangrienta de las dictaduras está en el poder de la mano del general Jorge Rafael Videla, la actividad estudiantil continúa especialmente en los primeros meses. Después muchos nombres de estudiantes pasan a integrar la lista de desaparecidos y secuestrados. El movimiento estudiantil se llama a silencio y recién en 1978 comienza a atisbarse una reactivación de la actividad política de la FUA, presidida por un radical de la Junta Coordinadora Nacional, Marcelo Marcó.

Al año siguiente, la lucha —aunque sin demasiada fuerza— es contra la sanción de la ley universitaria de la dictadura. Lo que sigue es historia reciente. El activismo estudiantil cobra nuevo impulso con la llegada de la democracia y los Centros de Estudiantes de todas las facultades del país eligen sus autoridades. Las Federaciones comienzan a normalizarse y los resultados electorales marcan la supremacía de Franja Morada. La JUP, a casi seis años de vida democrática, aún no ha podido recomponerse: en los pocos centros a los que accedió a la conducción lo hizo gracias a alianzas electoralistas con la JUI (Juventud Universitaria Intransigente) y otras fuerzas menores. ■



Las manifestaciones estudiantiles se sucedieron en 1918 hasta la consagración de los principios de la Reforma Universitaria.

La Legislación Universitaria

EL Movimiento Reformista de 1918 otorgó a la Universidad la vigencia de la autonomía y el cogobierno, abriendo paso a una etapa renovadora y de transición que se interrumpió bruscamente con el golpe de 1930.

A partir de allí se produjo en los claustros una época de oscurantismo y retraso que continuó hasta la llegada al poder del gobierno peronista, que marcará otro período clave en la vida universitaria.

Hasta ese momento, los cuatro artículos de la conocida Ley Avellaneda encuadraban la organización universitaria estableciendo que "los estatutos dictados por los Consejos Superiores [...] serán sometidos a la aprobación del Poder Ejecutivo", y que "la destitución de los profesores se hará por el P.E. a propuesta de las facultades respectivas". Pero era atribución de la Asamblea Universitaria la elección del rector.

Con el golpe de 1930 las universidades fueron intervenidas, se restringió la autonomía y el movimiento estudiantil debió actuar en la semi clandestinidad. Con el acceso del peronismo al poder en 1945, se visualizó una tendencia a la masificación del sistema educativo superior y comenzó otra etapa de transición, que en el marco legal se apoyó en la Ley 13.031, Ley Guardo, sancionada en 1947. Los 118 artículos de esta norma, "reglamentarista y detallista", rigieron hasta 1954, y los aspectos referentes a profesores, carreras docentes, estudiantes y administración —que hasta entonces se puntualizaban en los estatutos— pasaron a estar reglamentados por esta ley.

Limitación de la autonomía

La autonomía dejó de ser institucional y política y pasó a abarcar el orden científico-técnico y docente. Desde el análisis del doctor Jorge Reinaldo Vanossi, esta norma convirtió la autonomía "en términos jurídicos en un régimen de autarquía y autogestión, que no puede confundirse ni equipararse con el concepto y los alcances de la autonomía institucional y política" (La Universidad y sus problemas, ediciones Macchi).

La designación del rector era atribución del Poder Ejecutivo, ya no de cada universidad, y era el rector quien proponía las ternas para la designación de los decanos. La elección de los profesores también se supeditó a un control del P.E., y un rígido control estatal eliminó los últimos resabios del reformismo.

Esta misma orientación se mantuvo en 1954, cuando el Congreso sancionó la Ley 14.297 que establecía que "las universidades cuentan con autonomía docente y científica y gozan de la autarquía que en el orden administrativo les confiere la presente ley".

En el marco de la Ley Guardo, el poco espacio que se asignó al cogobierno fue el de los Consejos Directivos formados por el decano, diez profesores y un delegado estudiantil electo por sorteo entre los de mejores calificaciones y que además no tenía voto. La ley de 1954 elevó a once el número de profesores miembros

del Consejo y determinó que "los estudiantes tendrán una representación en los Consejos Directivos de cada facultad por medio de un delegado, alumno regular de los tres últimos años de estudio y proveniente de entidad gremial reconocida. Tendrá voto solamente en aquellas cuestiones que directamente afecten a los intereses estudiantiles".

Surge así, claramente, que el período que culminó en 1955 puso énfasis en limitar la participación de los estudiantes en el gobierno universitario, los cuales ejercían una tenaz oposición. Con la llegada de la revolución de 1955, se depura el cuerpo docente universitario y se establece, mediante el decreto 6403, el autogobierno en las facultades y universidades, el que era ejercido por profesores, graduados y alumnos en las proporciones que establecieran los estatutos.

Ese concepto de autonomía se vio reforzado por el decreto ley 10.775, de 1956, que dispuso que "contra las resoluciones del Consejo de la Universidad no habrá recurso jerárquico". Se eliminó de esa forma el control y la dependencia del Ministerio de Educación, repartición que con la Ley Guardo presidía las reuniones del Consejo Nacional Universitario, encuentros que se habían institucionalizado para convocar a los rectores de todas las universidades nacionales, y por lo contrario, el quehacer universitario pasó a estar supeditado a los lineamientos determinados en cada estatuto.

Esta etapa, que continuó durante el gobierno de Arturo Illia, fue favorecida con una mejora presupuestaria para el crecimiento y desarrollo de las actividades en los claustros, pero se vio mutilada por el golpe de 1966 que dispuso la inmediata intervención a los establecimientos de enseñanza superior.

La represión desatada contra la Universidad adquirió su máxima evidencia tras la denominada noche de los bastones largos, produciendo el éxodo obligado de muchos docentes y alumnos y, por consiguiente, una absoluta restricción de la participación estudiantil en el gobierno universitario. El apoyo legal del gobierno de facto lo constituyó el decreto ley 17245, de 1967, que tuvo carácter de ley orgánica de las universidades nacionales cuyo propósito fue regular aquellas cuestiones que competen a cada facultad, casi como lo intentó la Ley Guardo. El decreto de Onganía concedió a la Universidad únicamente la "autonomía académica" y la "autarquía financiera y administrativa".

Un nuevo giro, tanto en torno de la participación estudiantil y del cuerpo docente cuanto en materia legislativa, se produjo después, en el período del último gobierno peronista iniciado en 1973, etapa caracterizada por una serie de contradicciones en el ámbito de la educación superior, que pasó por momentos anárquicos e intervencionistas. En 1974 el Congreso Nacional promulgó la Ley 20654, para regularizar las universidades nacionales. Esta norma consagró significativos artículos provenientes del proyecto de ley universitaria presentado

por el principal partido opositor, la Unión Cívica Radical.

El doctor Jorge Vanossi sostiene que "la Ley 20.654 resulta el fruto de una paciente transacción política en la que se procuró armonizar, en algún punto, el equilibrio de las tendencias de centralización y de autonomía que tradicionalmente se habían debatido en el ámbito universitario, buscando así un régimen organizativo ecléctico, aunque preferentemente favorable a las pautas de autonomía".

La nueva ley concedió la autonomía y la autarquía financiera y reafirmó la autoridad de cada universidad para dictar sus estatutos, aunque su aprobación debía estar supeditada al Poder Ejecutivo. Las designaciones de las autoridades universitarias, rector y decano, quedaban reservadas a cada casa y el Consejo Superior estaba compuesto por un 60 por ciento de representantes de los profesores, un 30 por ciento de estudiantes y un 10 por ciento del personal remunerado no docente. Lo mismo ocurría con los Consejos Directivos. La vigencia del autogobierno, la libertad de cátedra y el ingreso irrestricto, produjeron un clima de franca apertura hacia el nivel superior y un aumento considerable de la matrícula.

La "misión Ivanissevich"

Sin embargo, dentro de su articulado esta ley atribuyó al Poder Ejecutivo la facultad de intervenir las universidades por tiempo determinado y aludía a una dependencia con el Ministerio de Educación, similar a la manifestada en las normas del 47 y el 54. Durante el período en que gobernó el justicialismo, ninguna universidad nacional pudo normalizar su situación, debiendo soportar la designación de sucesivos rectores interventores. Otras contradicciones que evidenciaron una autonomía universitaria relativa se manifestaron con la ley peronista.

La ruptura más marcada del sistema se produjo con la asunción del doctor Oscar Ivanissevich como ministro de Educación, quien llevó a cabo lo que se conoció como "Misión Ivanissevich". Este funcionario cesanteó al personal docente, cambió rectores y aplicó la "ley de prescindibilidad" con la intención de "depurar" el ambiente universitario, tarea que se completó con persecuciones y el empleo de otros métodos de persuasión para "eliminar" a aquellos docentes y autoridades que aún conservaban sus puestos. Se vivieron momentos de confusión en el estudiantado y se fomentó, desde el poder, un clima de violencia que hizo bajar la matrícula y crecer el desaliento por el acceso a un nivel superior.

La irrupción de la última dictadura militar encuentra en el ámbito universitario un terreno bien preparado para el inicio de una etapa aun más represiva, con restricciones para el ingreso universitario y una baja en la calidad del nivel académico y científico que produjo el retroceso más agudo en la historia universitaria y que sembró de muertos y desaparecidos los claustros docentes y estudiantiles. ■

BAJO el título "La educación: para la revolución productiva", la plataforma electoral del Partido Justicialista hace un diagnóstico de la situación educativa actual, calificándola de "crisis estructural" y marcando el divorcio entre la escuela y "las necesidades del pueblo, de la familia y de los propios estudiantes".

Después de enumerar los problemas que, a juicio del peronismo, evidencian una desjerarquización de la educación, señala la necesidad de que todo el pueblo participe para lograr una "verdadera transformación revolucionaria de la educación, enmarcada en el Proyecto Nacional y Cultural que surja del amplio consenso de los sectores políticos y sociales mayoritarios", a la vez que se compromete a "valorar en toda su trascendencia los aportes efectuados en el seno del Congreso Pedagógico".

Sin embargo, las propuestas para reformular el sistema educativo argentino, interrelacionado en todos los niveles, no va más allá del enunciado de los principios que siempre sostuvo el peronismo respecto a lograr un desarrollo integral de los jóvenes y su plena inserción en la sociedad y "en la Revolución Productiva". Su enunciado, en cambio, poco dice respecto a la manera en que se llevará a cabo esa transformación y menos aún, cómo se compatibilizará el proyecto con la situación socioeconómica por la que atraviesa el país y que, a nadie escapa, condiciona todo intento por mejorar la prestación educativa.

Un poco de historia

En cuanto a la política universitaria —el tema que nos ocupa en este espacio—, la plataforma del justicialismo intenta promover la reorientación de la Universidad "en el marco de su autonomía, de manera que su labor docente y de investigación responda a los requerimientos, necesidades e intereses nacionales y regionales; que esté abierta a todas las expresiones culturales, sociales y políticas; que se proyecte a la comunidad enriqueciéndose con ese contacto; y que se asuma como tercer nivel del sistema educativo".

Este enunciado constituye toda una novedad respecto a los principios que tradicionalmente siguió el peronismo en política universitaria y a los proyectos de Ley Universitaria que algunos de sus legisladores han presentado en el Congreso Nacional en el actual período constitucional. Empecemos por recordar la historia. Un año después de las elecciones que llevaron a Juan Domingo Perón al gobierno y siendo ministro de Educación el no bien recordado Oscar Ivanissevich, se aprueba la ley 13.031, fuertemente centralista y limitativa de la participación estudiantil en el gobierno universitario, lo que provoca una fuerte oposición de los estudiantes que levantan los principios de la Reforma de 1918.

Es durante este primer gobierno de Perón cuando se produce un aumento significativo de la matrícula debido a la supresión de aranceles, a la apertura del ingreso y al impulso dado a los servicios de apuntes para el estudiantado, a la creación de los comedores estudiantiles y a los campamentos, entre otras medidas apoyadas por el gobierno. Pero ya al final de este período la crisis económica que comienza a insinuarse provoca el derrumbe del proyecto peronista. Paralelamente, se produce la intervención a las universidades por un decreto del Poder Ejecutivo Nacional que facilitó la cesantía de muchos profesores, y la renuncia de otros, que no coincidían políticamente con el régimen. Según las estadísticas, la tercera parte del cuerpo docente de todas las casas de altos estudios del país debió dejar sus cargos.

"La enseñanza perdía a figuras de la jerarquía intelectual del doctor José Luis Romero, doctor Amado Alonso, Alfredo L. Palacios..." señalan Alberto Ciria y Horacio Sanguinetti en la *Reforma Universitaria* —tomo 38 de la colección *Biblioteca Política Argentina*— quienes agregan que "entre las personalidades separadas figuraron lo más representativo de la ciencia, las letras y la cultura en general. Por 'incompetencia' fue expulsado el doctor Bernardo Houssay, Premio Nobel de Medicina; el ejemplo es suficientemente ilustrativo".

La ley sancionada en 1947 no sólo atribuía al PEN la facultad de designar a las autoridades universitarias sino que también lo facultaba para designar a los docentes, fiel a los principios sustentados por el entonces ministro Ivanissevich,

La Educación en la Plataforma del Partido Justicialista

Se habla de promover la reorientación de la Universidad para adaptarla a las necesidades e intereses nacionales, pero no se enuncia ninguna política concreta en ese campo



El doctor Ricardo Guardo (izq.), autor de una ley reglamentarista



Doctor Oscar Ivanissevich: Dos veces ministro de Educación

quien en 1949 sostuvo que "dentro de las aulas los alumnos a estudiar, los profesores a enseñar" y calificó al co-gobierno estudiantil como "el factor disolvente" y "fuente permanente de corrupción". Para esa época se implanta, como requisito indispensable para poder ingresar y permanecer en la Universidad, la presentación del certificado de buena conducta expedido por la Policía Federal.

Años más tarde, cumplida la primera etapa, el objetivo estaría centralizado en colocar a la Universidad al servicio de un partido. Como refieren los autores citados, el capítulo IV del segundo Plan Quinquenal aprobado para el período 1953/57 afirma que "el objetivo fundamental de la Nación será realizar la formación moral, intelectual y física del pueblo, sobre la base de los principios fundamentales de la Doctrina Nacional Peronista". Es bajo estos preceptos que se sanciona, en 1954, una nueva ley para las universidades, la 14.297.

La era Cámpora

Después viene la Revolución Libertadora, los gobiernos de Arturo Frondizi, de Arturo Illia, la Revolución Argentina, durante los cuales la Universidad argentina debió soportar y sobrevivir a las vicisitudes políticas siendo reglamentada por leyes y decretos de los que se hace mención en nota aparte. Pero como el tema que nos ocupa es la política universitaria del peronismo, el salto nos lleva al gobierno encabezado por Héctor J. Cámpora, cuyo ministro de Educación, el doctor Jorge Taiana, impulsó la apertura de la Universidad, sin trabas de tipo formal para el ingreso de los estudiantes y con la reincorporación de muchísimos docentes que habían sido marginados por razones políticas e ideológicas.

La concepción de Universidad de esta etapa del gobierno peronista está expresada en un documento de la entonces Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires, en el que el delegado interventor Rodolfo Puiggrós rescata conceptos de Juan Domingo Perón. Dice el texto: "El hecho de que una institución sea autónoma o autárquica no implica necesariamente que sea democrática porque son términos que no guardan relación. Como tampoco el carácter democrático se adquiere por la circunstancia de que la institución elija sus propias autoridades, pues si la elección se hace por y entre un círculo cerrado o entre una clase determinada, el sistema, lejos de ser democrático, resultará aristocrático, plutocrático, teocrático y, en términos generales, oligárquico". El texto exime de comentarios, pero vale la pena transcribir otro párrafo del documento en el que el doctor Puiggrós afirmaba que no habría discriminaciones ideológicas, aunque aclaraba que "no las habrá en función de los objetivos nacionales y populares. Pero nosotros —dijo— no podemos ser tolerantes contra quienes conspiran contra el país abiertamente".

La amplitud y ambigüedad de estos conceptos, que pueden haber estado imbuídos de las mejores intenciones, los hicieron propicios, sin embargo, para abonar la política que se implementaría en la Universidad en una etapa posterior y que tiró por tierra el diseño ideado por Taiana y Puiggrós. Efectivamente, cuando asume el gobierno la fórmula Perón-Perón, el Congreso dicta la ley 20.654 después de un debate en el que la bancada radical cuestionó la posibilidad de que el Poder Ejecutivo pudiera ordenar la intervención a las casas de estudios superiores. Y a pesar de que la norma contemplaba la normalización, los interventores se sucedieron hasta que la muerte del líder del Movimiento y la asunción de su esposa como Presidente, llevaron a entronizar en el Ministerio de Educación nuevamente a Oscar Ivanissevich, que ya tenía 79 años y una trayectoria autoritaria bien conocida.

La "Misión Ivanissevich" es resistida por los grupos estudiantiles que consideraron que era parte de una ofensiva contra la vida democrática y la enseñanza pública. Manifestaciones, represión, amenazas, persecuciones, marcaron la vida universitaria por entonces. También la instauración del "tríptico de materias" para poder ingresar a las facultades y el cierre temporario de las universidades son tristes recuerdos de esta época signada por la violencia desatada por los grupos estudiantiles de extrema entre los que se destacó la Confederación Nacional Universitaria (CNU), correlato estudiantil de la Triple A, y los grupos Montoneros y

ESTAS EMPRESAS NO SOLO DECIDIERON LLEVAR SUS PRODUCTOS A MAS DE 2.000 KMS. DE DISTANCIA, TAMBIEN DECIDIERON PONERLOS EN LAS MEJORES MANOS.

- *REFINERIAS DE MAIZ S.A.
- *SANCOR C.U.L.
- *MOLINOS RIO DE LA PLATA S.A.
- *HYPAMERICA EDICIONES ARGENTINAS
- *PHILCO ARG.
- *LONGVIE S.A.
- *MODART S.A.
- *MASSALIN PARTICULARES S.A.
- *BAGLEY S.A.
- *CIA. GILLETTE DE ARG.
- *SANELCO S.A.
- *SEVEL ARG. S.A.
- *OSVALDO MENDIZABAL S.A.
- *RENAULT ARG. S.A.
- *NOBLEZA PICCARDO S.A.
- *ETAM S.A.
- *CIRCULOS INTEGRADOS S.A.
- *EURALIM S.A.
- *MASTELLONE HNOS. S.A.

- *GUILLERMO DECKER S.A.
- *BANCO RIO S.A.
- *GOODYEAR
- *LONDONCARD S.A.
- *ALIMENTOS ESPECIALES S.A.
- *EDITORIAL VANIDADES
- *EDUKIT S.A.
- *PHILIPS ARG. S.A.
- *DREAN S.A.
- *BODEGAS PEÑAFLORES S.A.
- *ALEXANDER S.A.
- *EDITORIAL ATLANTIDA
- *TIA S.A.
- *EVEREADY S.A.
- *AUTOLATINA S.A.
- *LHERITIER S.A.
- *MARCOLLA
- *CIA. NESTLE
- *SAENZ BRIONEZ Y CIA.

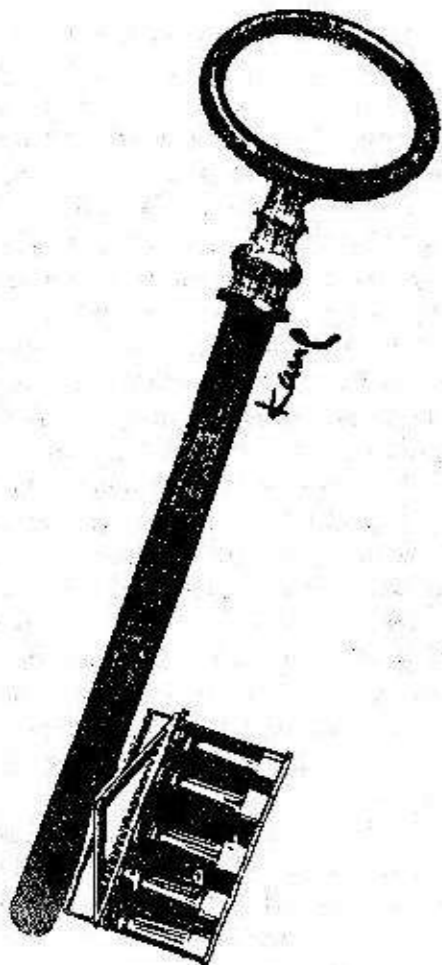
CANAL 9 TV

COMODORO RIVADAVIA T.V. S.C.C

La alternativa inteligente en inversión publicitaria.

Rawson 1459 - Tel.: 0967 23326/23327/26534 - Télex 86-707 COCTVAR - C.C. 337 (9000) Comodoro Rivadavia - Chubut

REPRESENTANTE EN BUENOS AIRES: Teleinterior s.a. - México 2151/53 - Buenos Aires - Tel.: 941-5660/5778/5469/5507 - TELEX N° 22110



En menos de dos años, bajo el Gobierno Alfonsín, las Universidades se democratizaron

ERP, entre otros, los que sembraron de terror y muerte las aulas, situación sólo comparable, triste y dolorosamente, con la provocada por el llamado Proceso de Reorganización Nacional.

Hecha la síntesis histórica, se hace necesario retomar lo que decimos al comienzo de esta nota respecto a los proyectos que esperan ser debatidos en el Congreso Nacional para sancionar una ley Universitaria que reemplace a la que actualmente está en vigencia, de carácter provisorio, pero que no obstante permitió la normalización de las instituciones universitarias de todo el país.

Después de un período muy corto de apenas dos años —marzo 1984/abril 1986—, las universidades eligieron sus propias autoridades, dictaron sus propios estatutos y empezaron a funcionar con autonomía del poder político, respetando el co-gobierno, la libertad de cátedra, los concursos docentes y, en general, todos los principios reformistas.

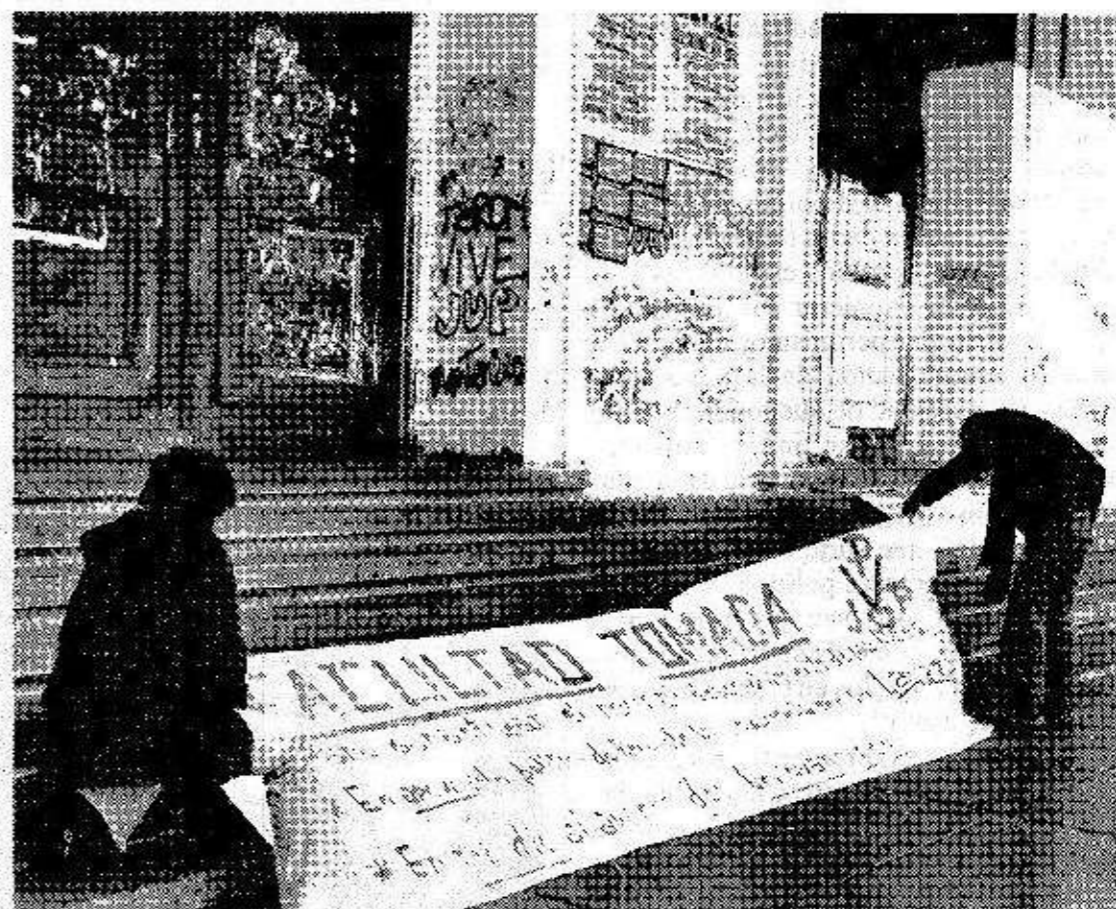
Dos de los seis proyectos que esperan en algún escritorio del Congreso, pertenecen a legisladores peronistas. Son ellos el de la senadora Olijela del Valle Rivas (1984) y el del diputado Luis Martínez (1987) que no presentan diferencias sustanciales entre sí. Ambos sostienen la necesidad de la autonomía académica y docente y de la autarquía administrativa, económica y financiera; hablan del co-gobierno con participación de docentes, estudiantes, graduados y personal no docente y determinan que el rector y vicerrector deberán ser designados por el Poder Ejecutivo Nacional, con acuerdo del Senado y a propuesta de la Asamblea Universitaria. También contemplan la intervención a las unidades académicas "por ley de la Nación, por tiempo determinado" y por causas tales como incumplimiento de la ley; alteración del orden, conflicto interno o con otros organismos públicos, o subversión contra los poderes de la Nación.

Los proyectos mencionados nada dicen acerca del ingreso estudiantil; pero, en cambio, la plataforma electoral del justicialismo presenta otra novedad en este tema por cuanto no habla de ingreso irrestricto sino de "asegurar el acceso abierto —sin discriminaciones sociales y económicas, en el marco de las prioridades nacionales y regionales— y el cursado normal de los estudios hasta su egreso". Más adelante la plataforma señala que "la regulación, crecimiento y desarrollo del sistema universitario se basará en el conjunto del mismo, adecuadamente coordinado e integrado y contará con la participación de las organizaciones representativas de la comunidad", sin precisar cuáles son las organizaciones a que se refiere y dejando premeditadamente la puerta abierta para que las grandes o medianas corporaciones puedan intervenir en la planificación y ejecución de las políticas que rijan las universidades nacionales.

© El Ciudadano
Investigación: Alicia Dopetti



Rodolfo Puiggrós, rector-interventor de la UBA en la era Cámpora



Los estudiantes resistieron activamente la "misión Ivanisievich"

ABOGADO de la CGT de los Argentinos en las postrimerías de los años 60, rector del Colegio Nacional de Buenos Aires en 1973, durante la gestión del ministro Jorge Taiana, y secretario de la CONADEP en el 84, el doctor Raúl Aragón es un importante referente en el campo de la educación argentina. Entrevistado por *El Ciudadano*, analizó la reciente experiencia democrática y las perspectivas que se abren ante un eventual triunfo del candidato justicialista.

—Dr. Aragón: Ud. fue rector del Colegio Nacional de Buenos Aires en los años 73-74 y es, a partir de 1985, rector-interventor del Colegio Nicolás Avellaneda. ¿Cuáles son las diferencias que se pueden encontrar, a nivel educativo, en estos dos períodos de vigencia constitucional?

—Han sido dos tiempos de salida de intentos dictatoriales que tuvieron la idea esencial de prolongar el poder en manos de los militares durante largo tiempo. Onganía hablaba de la necesidad de cumplir tres tiempos, el tiempo económico, el social y por último el político. Videla, Viola, etc., hablaban de objetivos pero no de plazos. Termina la "Revolución Argentina" y comienza el período 73-74 con un clima de gran exaltación en los colegios secundarios, sobre todo en el Nacional Buenos Aires; era un momento turbulento de gran participación política y un momento donde la esperanza radicaba en los grandes cambios que se podían dar en la sociedad. Esos cambios no se pueden dar de ninguna manera, sobre todo después del advenimiento de la llamada misión Ottalagano dentro de la Universidad. Antes de ese período, durante el período ministerial de Jorge Taiana, un hombre progresista que estuvo imposibilitado de hacer algo, nosotros habíamos convertido un típico bachillerato humanístico en un bachillerato práctico, con salida laboral, y cuando cesó en mis funciones, en setiembre del 74, la gente que viene al Colegio, con la inspiración de Ottalagano, Ivanisievich, López Rega e Isabel Perón, lo primero que realizan es interrumpir este bachillerato técnico dejando a los alumnos sin poder completar el año. Nadie se atrevió a protestar porque esta intervención que entró al Colegio actuaba con gente de la Triple A, ¡quién se iba a atrever!

En cambio, esta segunda etapa comenzó con menos expectativas, con una sociedad que buscaba algo así como un período de convalencia, tenía la idea de que lo que hacía falta era restablecerse, por eso se llama una etapa de transición democrática. Jamás podríamos decir que los alumnos nos hicieron planteos desmedidos, del tipo de echar profesores o de "cambiar el sistema"; no, se buscaba esencialmente libertad, no represión, participación, apertura, y todos los cambios tenían o tienen la idea de deshacer esa línea retrógrada.

—Podríamos decir entonces que las reformas que la educación necesita se están empezando a producir. Sin embargo, advertimos, Dr. Aragón, una resistencia de parte de algunos sectores corporativos a este tipo de cambios tan lógicos y tan afines con los tiempos que corren. ¿Por qué se producen?

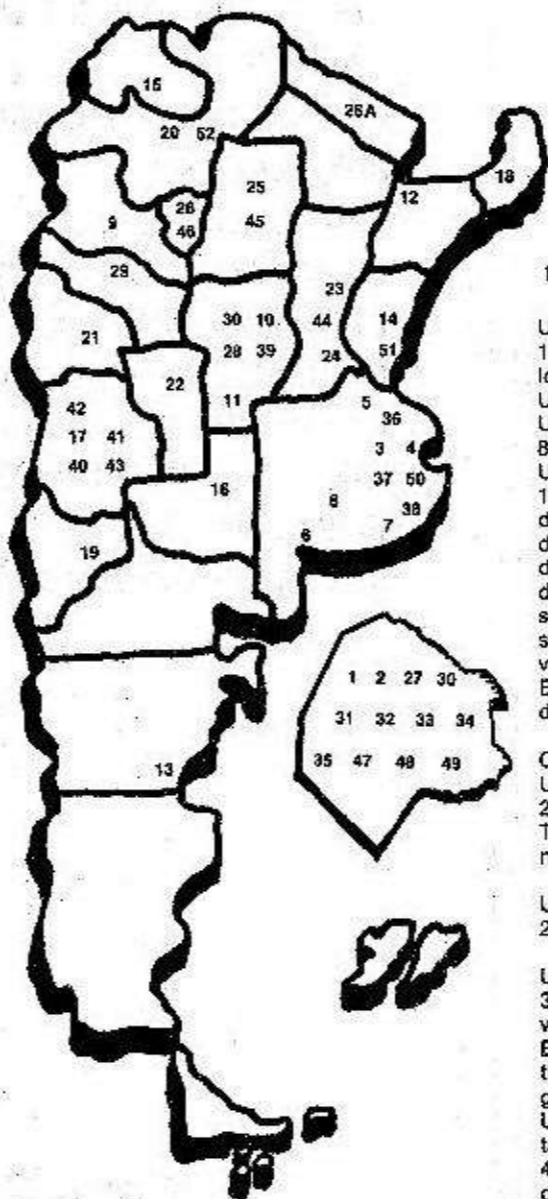
—Mire, aquí tenemos que hablar de la resistencia a un ministro. Gran parte de los problemas de esta reforma de la ense-

Raúl Aragón: En la Transición se Avanza

El actual rector del Colegio Avellaneda es optimista con los cambios operados en la educación en esta etapa de transición



Interventor Alberto Ottalagano —centro—, ejecutor de una política represiva



Universidades

Ubicación de las distintas sedes universitarias que existen en la Argentina. Hay 23 universidades privadas que, en su mayoría, tienen el fuerte respaldo de los sectores católicos.

- UNIVERSIDADES NACIONALES**
- 1- Universidad de Buenos Aires. 2- Universidad Tecnológica Nacional. 3- Universidad de Lomas de Zamora. 4- Universidad de La Plata. 5- Universidad de Luján. 6- Universidad del Sur. 7- Universidad de Mar del Plata. 8- Universidad del Centro de la Prov. de Buenos Aires. 9- Universidad de Catamarca. 10- Universidad de Córdoba. 11- Universidad de Río Cuarto. 12- Universidad del Nordeste. 13- Universidad de la Patagonia. 14- Universidad de Entre Ríos. 15- Universidad de Jujuy. 16- Universidad de La Pampa. 17- Universidad de Cuyo. 18- Universidad de Misiones. 19- Universidad del Comahue. 20- Universidad de Salta. 21- Universidad de San Juan. 22- Universidad de San Luis. 23- Universidad del Litoral. 24- Universidad de Rosario. 25- Universidad de Santiago del Estero. 26- Universidad de Tucumán. 26A- Universidad de Formosa (recientemente creada)

- OTRAS INSTITUCIONES OFICIALES DE CARÁCTER UNIVERSITARIO**
- 27- Academia Superior de Estudios Policiales (MINISTERIO DEL INTERIOR). 28- Escuela de Ingeniería Aeroespacial (MINISTERIO DE DEFENSA).

- UNIVERSIDADES PROVINCIALES**
- 29- Universidad Provincial de La Rioja

- UNIVERSIDADES PRIVADAS**
- 30- Pontificia Universidad Católica Argentina. 31- Universidad del Salvador. 32- Instituto Tecnológico de Buenos Aires. 33- Universidad del Museo Social Argentino. 34- Universidad de Balneario. 35- Universidad Argentina de la Empresa. 36- Universidad de Morón. 37- Universidad Católica de La Plata. 38- Escuela Universitaria de Teología. 39- Universidad Católica de Córdoba. 40- Universidad "Juan Agustín Maza". 41- Universidad de Mendoza. 42- Universidad del Aconquagua. 43- Universidad Católica de Cuyo. 44- Universidad Católica de Santa Fe. 45- Universidad Católica de Santiago del Estero. 46- Universidad del Norte "Santo Tomás de Aquino". 47- Centro de Altos Estudios en Ciencias Exactas. 48- Universidad Argentina "John F. Kennedy". 49- Universidad de la Marina Mercante. 50- Universidad Notarial Argentina. 51- Universidad de Concepción del Uruguay. 52- Universidad Católica de Salta.

ñanza secundaria que se está iniciando, la unificación del ciclo básico comercial con el ciclo básico del bachillerato, cuando uno empieza a hilar fino, ve que los colegios del CONSUDEC (Consejo Superior de Educación Católica), primero protestaron porque económicamente los perjudicaba, ya que tenían que dejar profesores cesantes. El Ministerio facultó a los colegios para que, al menos por este año, no implementasen la reforma. Entonces, después protestaron —reconociendo así las bondades de esta reforma— diciendo que se sentían en condiciones de inferioridad con respecto a los colegios del Estado. Sin dudas, el clima de animosidad que se creó es creado con una finalidad política que está concentrada en la persona del ministro, en un ministro que se atreve a no jurar por Dios y los Santos Evangelios y a declararse agnóstico. Hay sectores que consideran que la educación es un coto cerrado para ellos, los sectores clericales, los sectores del ultraclericalismo. Me honro con la amistad de un monseñor De Nevares, o de monseñor Novak, o de monseñor Hesayne, pero al mismo tiempo hay que decir que fuertes sectores de la Iglesia tienen un espíritu totalmente al margen de los tiempos.

—Dr. Aragón, ¿usted cree que de triunfar el candidato Menem se puede producir una ottalaganización en la educación?

—Yo lo que sé es que Ottalagano anda por ahí suelto y se dice que ha aparecido en alguno de los actos públicos de Menem; Ud. habla de ottalaganización, yo de Menem no puedo pensar eso ni otra cosa. Menem es imprevisible. Eso es lo que me inspira a mí una gran inseguridad con respecto a él. Todos conocemos gente justicialista progresista, capaz de llevar adelante un proyecto de mejoras en el proceso educativo del país, pero lo que dudo es que esa gente progresista tenga reales posibilidades de actuar, y esto lo digo por nuestra experiencia del 73-74, donde, en el momento de definirse, el peronismo se decidió por los sectores más retrógrados del país, se definió por un proyecto represivo, fascistoide, donde se impuso lo peor de este país. Y el problema de este sector es justamente su hábito represivo. Y represión, en el plano de la cultura se llama censura, y en el plano de la educación se llama la liquidación de todos los elementos que no sean abiertamente proclericales. Pero bien, creo que tomando las expresiones de Menem y el imaginario que él quiere construir, tenemos que pensar que en los sectores de la cultura puede haber un avance retrógrado. ¿Por qué? Bueno, si nosotros levantamos como figura a Rosas... Rosas no era una figura de la cultura precisamente, nosotros tenemos que recordar que la época de mayor involución de la cultura fue la época de Rosas, donde el jefe de Policía al mismo tiempo era el encargado de la educación y lo mejor del país se tuvo que ir porque no tuvo ninguna posibilidad de producir intelectualmente. Si la imagen es Rosas, es Facundo Quiroga, si se fue abiertamente amigo de Stroessner —que tampoco fue un amigo de la cultura, precisamente— uno tiene mucho temor en ese aspecto. Lo que el país necesita es seguir viviendo una vida de creación, de construcción. Este pueblo está en convalencia ¡por favor, no le demos más patadas! Y dejémoslo que se levante. □

© El Ciudadano
Entrevista: Guido Nejmkis

DEPORTES

El Deporte También Vota

Escribe Jorge Búsico

Esta vez, la política deportiva ocupa un lugar en la plataforma de los partidos. Mientras el radicalismo sostiene la continuidad de lo iniciado en 1983, el justicialismo, también en este campo, refleja sus contradicciones internas

A menos de una semana de las elecciones del 14 de mayo, los partidos le han brindado un amplio espacio a la política deportiva. Sin embargo, hay que resaltar que la consolidación de la democracia permitió la generación de varios aspectos positivos. Ocorre que esta participación intensa alrededor del deporte no existió en 1983, cuando todas las listas obviaron el tema y, algunas, ni siquiera lo incluyeron en sus plataformas.

En esta oportunidad, los partidos mayoritarios realizaron congresos y charlas sobre el deporte, mientras que el resto salió a la cancha para referirse al tema.

Si bien no le destinó una importante suma de dinero, el actual gobierno de Raúl Alfonsín le brindó un generoso lugar al deporte. Un hecho que puede marcar esa trascendencia es que el actual subsecretario de Deportes, Osvaldo Otero, es de los pocos que mantiene su cargo desde 1983, junto al canciller Dante Caputo y al vocero presidencial José Ignacio López.

El gobierno radical —primero con Rodolfo O'Reilly y luego con Otero— dio prioridad al deporte comunitario, total-

mente postergado en la época de los militares. Las experiencias del *Deporte con Todos* y los *Juegos Barriales* permitieron que la gente volviera a los clubes de barrio y a las plazas.

nombres que ocuparán cargos en las áreas deportivas en el caso de que triunfe la UCR. Angeloz, en un reportaje que le realizó el diario *Sur*, señaló que "Otero es un funcionario que ha estado a cargo de su área durante mucho tiempo. Creo que ha cumplido eficazmente cuanto tarea le encomendó el Presidente Alfonsín. Pero yo llego con hombres nuevos, con equipos nuevos y con ideas nuevas".

En círculos cercanos al candidato radical se menciona que Angeloz tiene la intención de nombrar al frente de la Subsecretaría de Deportes a un hombre de Córdoba.

La propuesta peronista

El peronismo ha realizado una campaña intensa alrededor del deporte, aunque en este sector tampoco pudo sortear las diferencias que existen entre menemistas y renovadores. Cada grupo ha organizado su congreso y pugna por los puestos claves en caso de que triunfe su partido.

La interna del 9 de julio dejó mejor parado a Fernando Galmarini, el senador por San Isidro que se alistó junto a Carlos

Menem. Galmarini, quien supo dedicarse al periodismo, es hoy el máximo candidato a ocupar la Subsecretaría de Deportes si gana el FREJUPO.

Por el lado renovador corre el dirigente de atletismo Enrique Eleusippi, quien al menos aspira a quedarse con la Dirección de Deportes de la Municipalidad de Buenos Aires.

Galmarini picó en punta con la *Fiesta Nacional del Deporte* que celebró el 31 de marzo en el Luna Park, donde el candidato justicialista se bajó del *menemóvil* para subirse al auto de Oscar Gálvez. Eleusippi no se quedó atrás y un mes después organizó el *Congreso Federal de Política Deportiva*, donde también habló Menem.

Lamentablemente, en los últimos meses los dirigentes deportivos peronistas olvidaron sus buenas relaciones con Otero y han descargado sobre él una serie de acusaciones bastante graves, como la de algún trasnochado que lo comparó con un funcionario del Proceso.

Pero en medio de esa pirotecnica verbal y de la puja interna, el justicialismo ha elaborado pautas para delinear su política deportiva, que se basa en la pronta reglamentación de una ley del Deporte y en una "revolución deportiva que marche junto a la revolución productiva", según las palabras del propio Menem.

El justicialismo, adelantándose a los resultados de las elecciones, también ha ensayado una ofensiva para ocupar los cargos más altos en la Confederación Argentina de Deportes y en la Asociación del Fútbol Argentino.

Para finalizar con la propuesta peronista, no puede dejar de mencionarse la promesa de Menem, quien dijo que en caso de ganar "la Argentina volverá a tener su Gran Premio de Fórmula Uno". La declaración desconcertó totalmente a la gente del partido que se está ocupando del área deportiva, pues nadie entendía de qué manera podría llevarse adelante semejante proyecto. Sin embargo, trascendió que la idea de Menem es cederle el *Autódromo Municipal Oscar Gálvez* a un grupo de empresas extranjeras, que serían las encargadas de traer al país a la categoría más importante del automovilismo.

Las demás propuestas

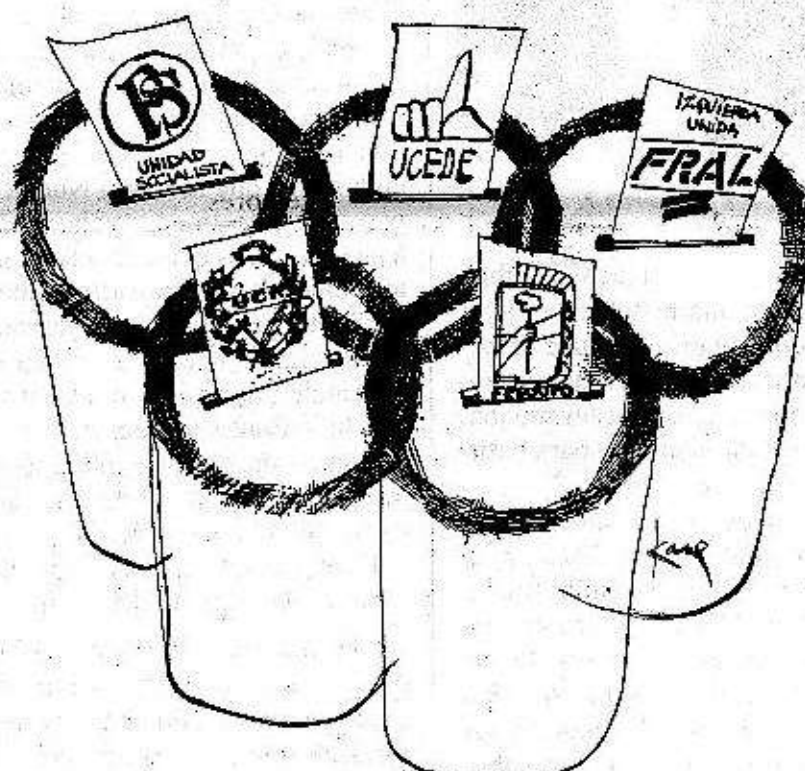
Con bastante menos fervor, los demás partidos políticos también han delineado su propuesta deportiva. La Alianza del Centro propugnó "la federalización del deporte"; "la modificación de la Ley sancionada en 1974" y "eliminar los subsidios para cualquier actividad deportiva".

La federalización fue impulsada por Roberto Sabatini, coordinador de la Comisión de Turismo y Deporte de la Unión de Centro Democrático, mientras que el fin a los subsidios tuvo como intérprete —en declaraciones al diario *El Heraldo*— a Santiago Manuel Lozano.

La Izquierda Unida, por su parte, propulsó "la democratización del deporte" y su "instrumentación desde la escuela primaria". La IU no tiene candidatos para el área deportiva, pero hay que citar que en la charla organizada por el Círculo de Periodistas Deportivos —a la que concurren todos los partidos— expusieron Patricio Echegaray (primer candidato a diputado), el deportólogo Jorge Berquier y el periodista Pablo Llonto.

Por último, la Unidad Socialista también propugnó "la democratización del deporte", al tiempo que valorizó al deporte "como un agente de salud, creatividad y solidaridad".

Falta menos de una semana para las elecciones y el panorama es absolutamente distinto al de octubre de 1983. Esta vez, la consolidación de la democracia también sirvió para demostrar que el deporte tiene un lugar en la sociedad. Y



Definiciones

"JUNTO con la revolución productiva hay que hacer la revolución del deporte. Por eso es inminente reglamentar la ley del Deporte que, curiosamente, fue lanzada por primera vez en La Rioja durante mi primera gobernación" (Carlos Menem).

• "Quiero impulsar fundamentalmente todas las medidas que faciliten el deporte amateur. El deporte profesional es un problema diferente que nosotros también tenemos que abordar. Pero me interesa especialmente la actividad amateur porque es la que siente el chico, la que siente el joven. Es la que se lleva bien adentro" (Eduardo Angeloz).

• "En materia deportiva voy a hacer una sola promesa: la Argentina volverá a tener su Gran Premio de Fórmula Uno" (Carlos Menem).

• "Que quede bien claro: no habrá ningún tipo de subsidio para el deporte. No queremos caer en la hipocresía de hablar de subsidios en el deporte cuando la gente se muere de hambre... Para el deporte se debe permitir que las empresas privadas tengan la mayor libertad posible" (Santiago Manuel Lozano).

• "La disminución de la práctica social que es el deporte acrecienta los efectos del sedentarismo propio de la vida moderna. Asimismo, la falta de participación conlleva al aislamiento, al individualismo. Nosotros queremos un deporte con participación general" (Guillermo Estévez Boero).

La propuesta radical

La Unión Cívica Radical, si gana las elecciones, no se apartará de la línea deportiva impuesta por el gobierno de Raúl Alfonsín. Estas bases fueron ratificadas en las *Jornadas sobre Política y Administración de Deportes*, que organizó la Juventud Radical. Allí hablaron Eduardo Angeloz y Juan Manuel Casella, y participaron destacadas figuras como Nicolino Locche, Ricardo Bochini, Hugo Gatti, Daniel Passarella, Daniel Scioli y Santos Laciar.

"La concepción deportiva del radicalismo tiende, fundamentalmente, a buscar la participación", sostuvo Luis Yanicelli, presidente de la JR, coincidiendo con todos los grupos del partido que vienen trabajando sobre el tema, y entre quienes sobresalen Otero, O'Reilly y la dirigente de pelota y cesto Silvia López. Lo que todavía es un incógnita son los

Hay cosas que todos nos ganamos día a día.



Una de ellas es el pan.
Otra, la confianza.
Ambas fundamentales.
Para vivir sin sobresaltos.
Para vivir mejor.
En BAIGUN, día a día y desde hace muchos años, recibimos la confianza de la gente.
Es la única manera de crecer.
Y seguir siendo los mismos.



Baigún

OPERACIONES INMOBILIARIAS

Av. Santa Fe 2125 • Tel. 821-5781/824-3995/825-8915/9510/8909

Canal con la DEMOCRACIA

DOMINGO 14 DE MAYO

EN UN PROGRAMA ESPECIAL ELECCIONES 1989

- LA NOTICIA precisa en el momento indicado.
- LA NOTA de relevancia al instante.
- LA CONFIABILIDAD de nuestro personal especializado.
- LA SEGURIDAD del sistema de computación incorporado nos permitirá revelar antes que nadie las tendencias de las primeras mesas y brindar como PRIMICIA EXCLUSIVA los electores que serán designados en cada distrito.

PRIMEROS EN RESULTADO FINAL
EDICION GIGANTE
DIRECCION DE NOTICIAS-CANAL 11

UNA TV PRESENTE CON PROYECCION FUTURA

“MUCHA gente de otros barrios se acercaba a la matanza. Ponían una copa debajo del animal, la retiraban llena y con una cucharita batían la sangre caliente. Tomando eso esperaban curar la tuberculosis. Otros colocaban a sus hijos dentro del vientre vacío de una res para que ese baño de sangre y calor aliviara extraños males.”

La costumbre que relata Ofelio Vecchio —viejo vecino e historiador de Mataderos— es posterior a 1889, cuando se decidió la construcción de los Nuevos Corrales del Sur; si no, probablemente Esteban Echeverría la hubiera incluido en su famoso cuento.

Cien años atrás, los Pagos de la Matanza eran prácticamente un descampado sólo interrumpido por el incipiente barrio de Flores. Cuando en 1884 una inundación dejó inutilizados los corrales que funcionaban en Parque Patricios, el Concejo Deliberante decidió su traslado a esa zona que estaba “a una legua de Liniers”. La ciudad quería que las faenas de la carne se hicieran extramuros.

Así, en las doce hectáreas que parten de las actuales avenidas Lisandro de la Torre y de los Corrales, fue naciendo un pueblo que algún ingenioso bautizó primero como Nueva Chicago, evocando la gran ciudad norteamericana y su mercado rodeado de plantas industrializadoras de carne. Fue tal su crecimiento que uno de los primeros tranvías eléctricos de

Todos los días salían carros llevando sangre

Buenos Aires fue el 45, “el de los carniceros”, que a principios del siglo unía Liniers con Mataderos. Y en el Barrio de las Tripas (al sudeste del Mercado) con su concentración de curtiembres, graserías y saladeros, nació una de las exportaciones más importantes de ese momento. Todos los días salían carros del mercado llevando sangre en tanques cilíndricos. Se hervía, se secaba y, después de molerla, estaba lista para exportar. Inglaterra —el primer comprador— la utilizaba como abono.

“En los años veinte —recuerda Liborio Pupillo, caudillo del barrio, dos veces concejal y ex diputado por la UCR— todas las calles eran de tierra. Y había un desfile permanente de chatas que venían desde La Tablada llevando reses al matadero y otras venían de las quintas con verduras para el Abasto y el Spinetto. Todos los chicos las corríamos para sacar una zanahoria o hacer alguna travesura. Cuando estacionaban frente al Mercado, nos ganábamos alguna moneda lustrando los chapones.”

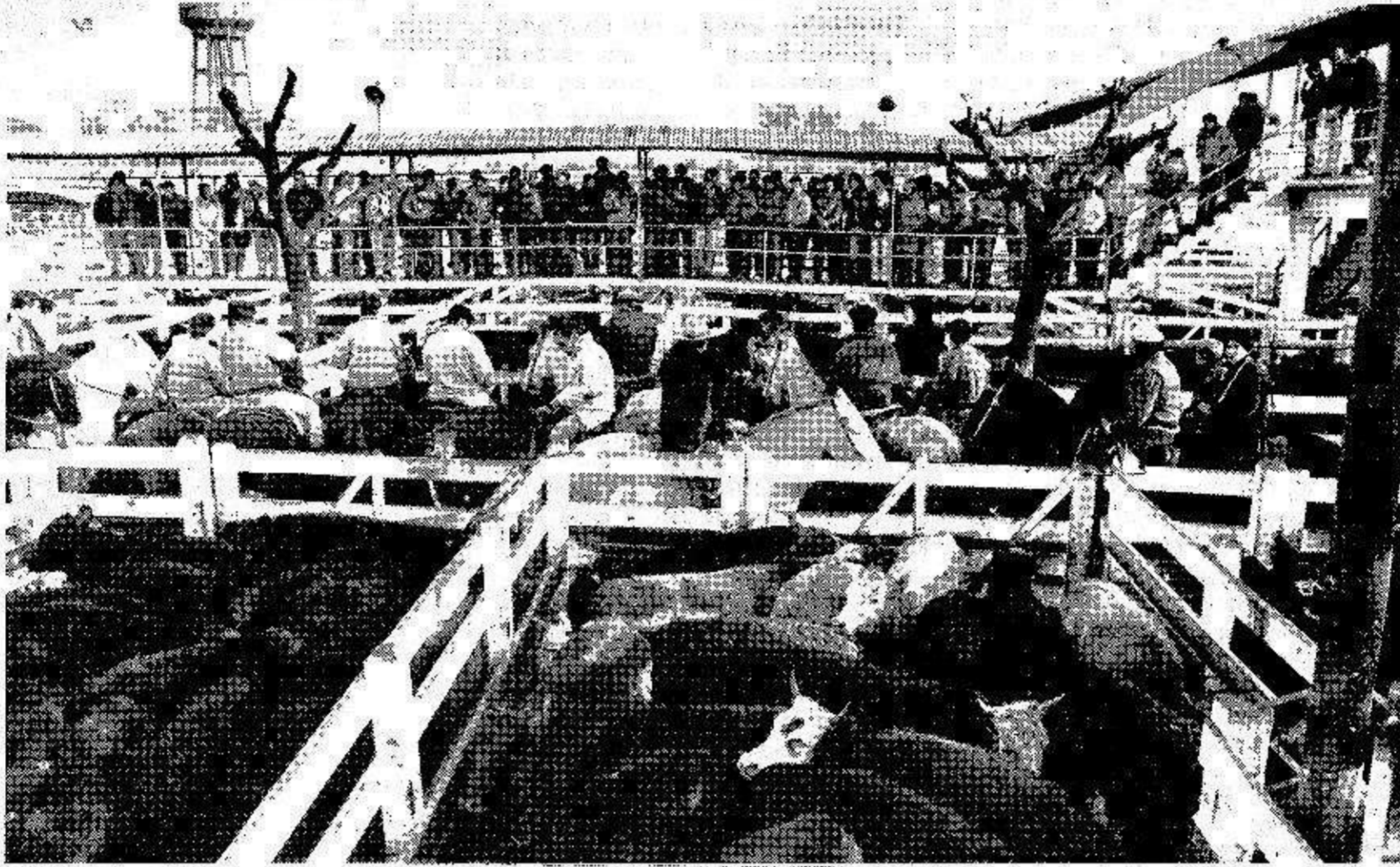
Los tiempos cambiaron. El camino ya no anuncia con polvaredas la llegada de los animales. Pero todas las madrugadas, Directorio, Avenida de los Corrales y Juan Bautista Alberdi ven pasar la tropa de camiones que rumbo hacia el Mercado. Los reseros no deambulan por la ciudad, sólo andan entre los corrales. “Acá la actividad empieza muy temprano —cuenta Ireneo Ferreira, 72 años, 50 de trabajo en el Mercado—, a eso de las dos de la mañana. En tanto tiempo vi muchas modificaciones aquí adentro. Antes no

MATADEROS

Historia de un Barrio con Alma de Gaucho

Escribe Sonia Greco

Acaba de cumplir cien años. Desde sus orígenes, su vida giró alrededor de la industria de la carne. Guapos y malevos pelearon en sus calles de tierra. Hombres “de a caballo” le dieron su fisonomía. Esta crónica evoca algunos momentos de su biografía



Remate en el Mercado Nacional de Hacienda. Los jinetes continúan una vieja tradición que recuerda a los primeros reseros

había rampas, los compradores se mezclaban con el ganado. Recién con Lanuse se construyeron. Ahora la hacienda llega a la noche o de madrugada, entonces no molesta a los vecinos. Pero en la época de Onganía —como entraban más de treinta y tres mil cabezas por día— los camiones hacían cola de varios días para entrar.”

Ireneo ya casi no monta, pero le gusta estar cerca de los animales. “Todos los días de aquí tenemos alma de gauchos”, se ufana.

Frente a la Recova, el bar *Oviedo* recibe a ganaderos, portoneros, revendedores y recuerda viejas glorias. Antes era el *Café de los Payadores*, en donde se hacían tertulias por las que pasaron Gabino Ezeiza, Joaquín V. González, Estanislao Zeballos y otros no tan conocidos pero muy recordados en el barrio, como el trovero Martín Castro.

“Las cosas cambiaron mucho —recuerda Luis Santos, portonero ahora jubilado—, a mí siempre me gustó el barrio. Pero cuando yo era joven estaba muy mal visto. Cuando iba a un baile por el centro tenía que decir que era de Flores o Floresta porque, si no, todos creían que era de

avería. Se nos asociaba con el malevaje. Pero nosotros andábamos con el cuchillo encima porque nos era necesario para trabajar.”

Algunos escándalos famosos ayudaron a cimentar la imagen. Los viejos vecinos todavía recuerdan las andanzas del *Pibe Cabeza*. Muchos, con la benevolencia que dan los años pasados, lo asimilan a tantos de los personajes que “patearon” el barrio. “Yo vi cómo lo mataron, recuerda Liborio Pupillo: fue un martes de carnaval, en la esquina de Guardia Nacional y Juan Bautista Alberdi. Yo casualmente venía por Alberdi y, al doblar, sentí el tiro. El *Pibe* cayó detrás de un árbol. Me acuerdo que después todos comentaban en el barrio que lo había matado un tal Facio, de Investigaciones. Se habló mucho del tema... Pero no fue así. Lo mató un cabo que venía corriendo por Escalada, desde donde tenía un blanco perfecto. Uno de los heridos de la banda, Caprioli se llamaba, logró escapar. Se subió a un 53 y se hizo llevar hasta la farmacia de Rodó y Escalada para que lo curen... Todos ellos eran cafiolos, igual que el *Pibe* Martínez, que también andaba por esa época.”

Los terrenos que se extienden entre Lisandro de la Torre y Avenida del Trabajo, por detrás del Mercado Nacional de Hacienda, son también generadores de leyendas y rumores. La Ciudad Oculta —agrupación espontánea que se fue formando en terrenos fiscales— dio muchas veces que hablar al vecindario. Matones, rateros son los personajes que supuestamente la habitan.

“Es tierra de nadie —explica nuevamente Pupillo— y está realmente habitada por gente de avería. Ahí sí. Yo durante mi gestión como concejal traté de mejorar las condiciones de vida, les propuse darles ladrillos para completar los pisos de la calle (todavía hay muchas partes que son de tierra) pero no tuve respuesta.”

Lejos de esa zona fronteriza con la ley, el corazón del barrio (ubicado en los alrededores de la Vieja Recova) se nutre todavía de leyendas sobre duelos protagonizados por guapos de criollísima estampa. “Pero hace mucho tiempo que no hay pelea”, comenta Ofelio Vecchio. “Antes, cuando era más habitual que la gente anduviera con el cuchillo encima, se veía más... Yo recuerdo el último duelo. Fue en la misma esquina del Mercado, en el

del *Chino* Benítez, que trabajaban ahí mismo. Se ve que fue una historia de viejas rivalidades porque al primer cruce de palabras se amenazaron. Todos los presentes pensaron que la cosa ahí terminaba. Pero se citaron al día siguiente para batirse. Y se mataron a cuchillazos.”

“Mataderos no es sólo un barrio, es un pueblo”, decía siempre Geno Díaz, para defender la identidad de las calles que lo vieron nacer. El plástico y escritor que ambientó en esa zona la mayoría de sus narraciones, rescataba el ritmo de vida peculiar —a caballo entre la ciudad y los hábitos más provincianos— y, por sobre todo, detectaba un acento distintivo entre sus habitantes “producto de la mezcla de muchos italianos con gente del interior.”

Fuera de otras consideraciones lingüísticas, los vecinos de hoy —aun aquellos ocupados en actividades muy poco gauchas— se reconocen como parte de algo que, sea barrio, pueblo o república, tiene identidad propia. Y su símbolo máximo es *El Resero*, bronce de Emilio Sarmiguet que, por iniciativa de Fernando Ghío (otro prohombre del barrio, que fue concejal socialista y tres veces presidente del Club Atlético Nueva Chicago) se colocó

en la entrada del Mercado allá por 1934.

“Sarmiguet hizo también la figura del Cielo Materno, explica Vecchio, que estaba en las últimas monedas de 10 pesos nacionales. Para nosotros esa era la moneda de la República de Mataderos. En cuanto a *El Resero*, hay que destacar que el caballo es un pasuco: adelanta al mismo tiempo las patas de cada uno de los flancos. Así adiestraban los reseros a sus animales para que tuvieran un andar más suave que hiciera más llevaderas las travesías de tantos días.”

Para no dejar caer en el olvido las muchas tradiciones del barrio, un grupo de vecinos liderado por el doctor Rogelio Lovazzano fundó oficialmente la institución de la que muchos lugareños ya se sentían hijos. La República de Mataderos nació el 7 de noviembre de 1964 y tuvo una Constitución en donde se proponía fomentar las actividades culturales, sociales y deportivas, procurar que la Vieja Recova y la esquina de Avenida de los Corrales y Lisandro de la Torre se declararan monumentos históricos, y reflotar los atractivos turísticos de la región. Los objetivos se cumplieron. La sede del Mercado y la Recova ya son monumentos históricos nacionales a partir de la Ley 12.665. El Plan Cultural en Barrios apoyó la iniciativa de reflotar los festejos del Día de la Tradición y además inauguró en 1986 la Feria de Artesanías y Tradiciones Populares Argentinas. Por eso todos los

Algunos vecinos aún recuerdan al Pibe Cabeza

domingos la Recova se viste de campo. No faltan parrilladas, juegos de taba y talabartería regional para atraer turistas y curiosos de variada procedencia.

“Aquí las actividades comunales siempre fueron muy importantes, recuerda don Luis Santos. Desde nuestro primer club social que se llamó Nueva Chicago, que ahora no tiene mucho movimiento, hasta las cosas que están haciendo ahora los comerciantes para atraer más a la gente. Santos se refiere a las jornadas de La Oferta Imposible. Una iniciativa de la asociación de amigos del Centro Comercial Juan Bautista Alberdi, que, desde hace cuatro años, rebaja todos sus precios a la mitad durante el mes de agosto. La caravana de compradores que pasea por Alberdi durante esos días también forma parte de las rutinas del barrio.”

“Pero nosotros no somos sólo un pasado gaucho —explica Liborio Pupillo—. Siempre tuvimos mucho movimiento cultural, lo que pasa es que no se le dio la trascendencia que correspondía. Yo me acuerdo de que cuando era pibe había muchos circos instalados aquí (los más importantes eran el Facio y el de los hermanitos Campo) que ofrecían hasta tres sesiones seguidas. Tenían elenco artístico, daban muchas obras de Vaccarezza y se llenaban. Con los muchachos siempre íbamos a repartir volantes y así nos dejaban entrar gratis... Y ahora tenemos el anfiteatro Presidente Alvear, en el Parque Juan Bautista Alberdi, en donde se presentan orquestas de primer nivel.”

Justo Suárez, el Torito

VENCEDOR de Julio Mocoora y Luis Rayo, Justo Suárez —el hijo de don Martín, el de la calle Guaminí— es la leyenda más querida de todo el barrio.

“Yo hice guantes con él cuando ya estaba en el ocaso —se enorgullece Liborio Pupillo—; él vivía entonces en una despena de Alberdi que daba a los fondos de mi casa. Con los chicos de la cuadrada saltábamos la medianera para ir a pelear. Cuando no estaba su hermano Gregorio (que dicen los entendidos hubiera sido aún mejor boxeador que Justo), el Torito hacía ‘bolsa’ con Rosalía, su hermana.”

En las inmediaciones del Mercado Nacional de Hacienda (por aquella época también Matadero Municipal) nunca falta quien todavía cuente algo sobre sus orígenes humildes. Justo Suárez había sido “mucanguero” —con una bolsa de arpillerá o una lata agujereada recogía la

mucanga (mezcla de vísceras desechadas, sangre y grasa) que corría por las canaletas de desagüe. Después, al cabo de unas horas, vendía su tesoro de sebo a las fábricas de jabón.

A partir de 1929 se consagró como idolo porque fue venciendo a profesionales de la talla de Alcides Gandolfi Herrero o Vicentini. Cuando viajó a los Estados Unidos, los doce millones de argentinos de la época lo aclamaban como héroe local. En las calles del barrio lo vitoreaban cuando paseaba con su *voituré* amarilla. “Era lo menos que podía pedirse”, sigue Pupillo. “Si él no se daba un pequeño gusto ¿quién no? Después de todo, gracias a sus puños nos hicimos conocidos en el mundo entero. Me da mucha lástima pensar que, cuando su tuberculosis fue avanzando, mucha gente que lo rodeó en las buenas épocas lo dejó solo. Y así murió. Injustamente abandonado.”

Lejos del Riachuelo

El primer lugar de matanza que registran los libros de historia data de 1589 y estaba ubicado en lo que hoy sería la esquina de Rivadavia y 9 de Julio. Pero recién en 1607 la ciudad tuvo su matadero oficial, el Corral de Vacas para Propios, administrado por un funcionario del Cabildo, y que quedaba en Avenida de Mayo y Chacabuco.

En la época del virrey Vértiz, los corrales ya eran cuatro: los Del Sur, frente a la chacra que tenían los dominicos (hoy Plaza Constitución), los Del Norte (en la Recoleta) y los Del Centro (en Pueyrredón y Corrientes). Los más famosos fueron los de La Convalescencia (ubicados en lo que hoy es Plaza España, Amancio Alcorta y Caseros), cuya actividad estaba ya regida por autoridad propia, el Juez del Matadero, que —según Esteban Echeverría— era “un caudillo de los carniceros que ejerce la suma del poder pú-

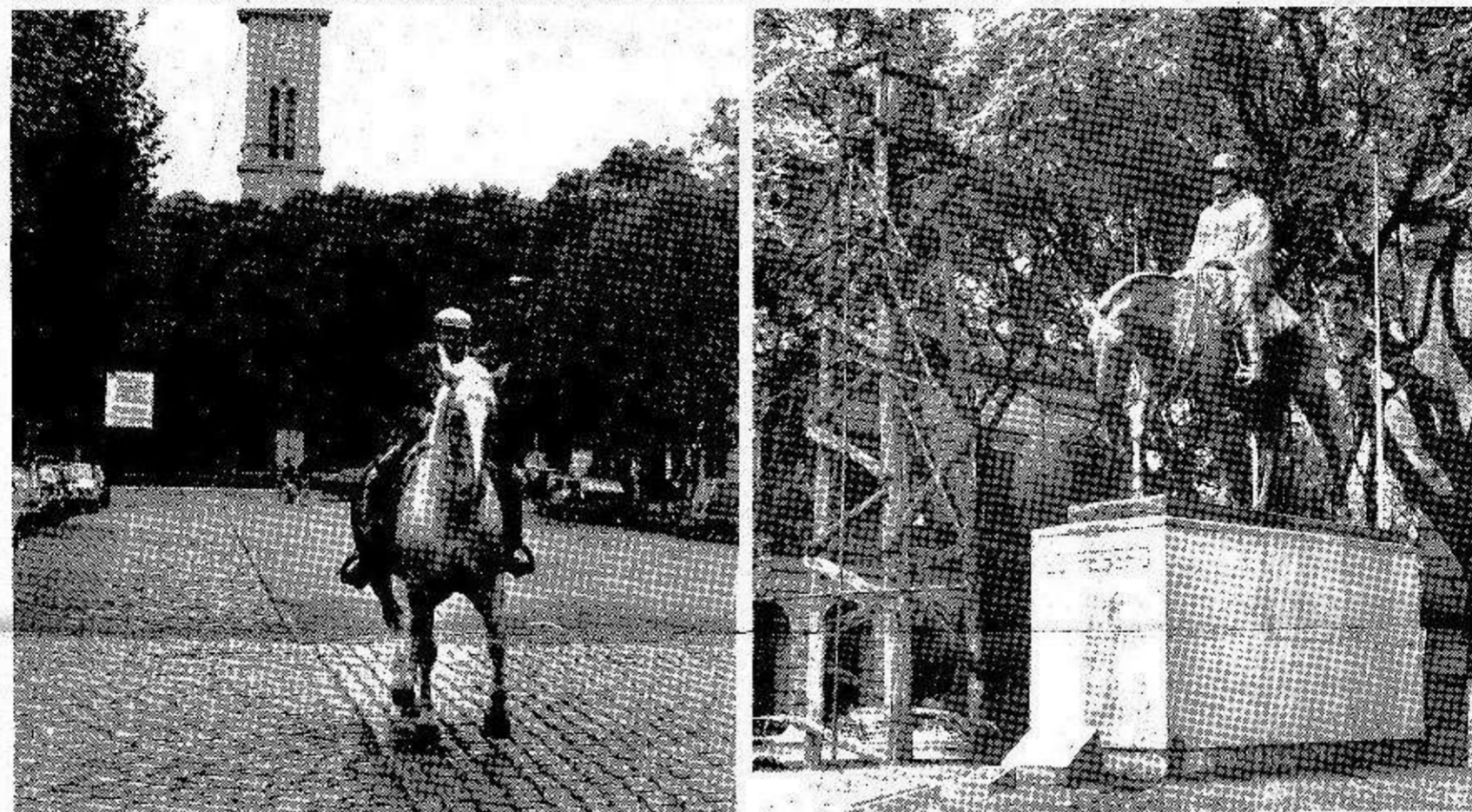
blico en aquella pequeña república por delegación del Restaurador.” El primer, cuento argentino nació en los trabajos, que se hacían en aquel predio...

En 1872, Sarmiento impulsó la concentración de todos los lugares de matanza fuera de la ciudad. Se inauguraron así los Nuevos Corrales del Sur en un campo de siete manzanas en el Parque de los Patricios. Cuando una gran inundación afectó todos los asentamientos (no sólo los corrales sino también las casas de quienes, ahí trabajaban), las autoridades municipales comenzaron a organizar el traslado a una región lo suficientemente lejana del Riachuelo para evitar mayores daños. En 1889 se constituyó la Sociedad Anónima Nuevos Mataderos Públicos de la Capital que, luego de un acuerdo con la Municipalidad, comenzó las obras de lo que sería —años después— el Mercado Nacional de Hacienda.

Hablar de Mataderos es también mencionar muchos nombres que tuvieron que ver con el deporte. Muchos mayorcitos se enorgullecen de —alguna vez— haber cruzado guantes con el Torito Justo Suárez y saludan con respeto a don Víctor Castillo. Los más memoriosos hablan también del Tigre Salvador, matarife que fuera luchador del viejo Casino de Buenos Aires; un verdadero guapo de la época...

Para el fútbol, la única pasión reconocida es la que despierta, todos los sábados y siempre, el viejo Nueva Chicago. El club, que pelea por salir de la Primera B, nació a mediados de 1911 cuando la calle principal del barrio todavía robaba el nombre de la ciudad americana de la carne. En la esquina que formaba la avenida Nueva Chicago contra el arroyo Cildániez (hoy entubado y convertido en la avenida Francisco Bilbao) había un campito en donde practicaban los pibes del barrio.

El juego se fue haciendo costumbre, pasión. Y así varios jóvenes decidieron fundar un club. Cuentan algunos que la elección de los colores representativos se debió a una chata que pasaba cargada de pasto por el campito en el que discutían la denominación. Ya verdes y negros, los integrantes de la barra, comenzaron a llamarse *Los Unidos de Nueva Chicago*. Y, cuando la calle y la ciudad fueron cam-



La Recova, con sus paredes descascaradas (arriba). Un hombre "de a caballo" y el ya clásico monumento al resero (abajo).

leyenda también, el más famoso de los mataderenses hace años que amenaza con la retirada. "Hace cien años que el Mercado está aquí —explica Ofelio Vecchio—. Cuando se instaló generó mucho progreso, es cierto, pero ahora no es la principal fuente de riqueza del barrio. Lo digo como jubilado bancario. La gran mayoría de los movimientos del clearing vienen de depósitos que hacen otras actividades. Yo creo que habría que trasladarlo porque ahora alguno de los trabajos que genera entorpece el movimiento de la ciudad."

Inevitable destino el de irse corriendo a medida que crece el comercio y la población. Hubo trescientos frigoríficos que florecieron a su sombra; hoy ya quedan pocos. A partir de los años 30 se fueron concentrando en el Frigorífico Lisandro de la Torre, que funcionó hasta la década del 70. Ya no hay protestas vecinales por los olores penetrantes. Las técnicas de proceso industrial se han sofisticado y, además, las marmolerías, las fábricas de acero inoxidable, tejidos, mayólicas y hasta lápices labiales han ampliado el espectro de producción. "Los problemas de hoy son otros", explica Daniel Siciliano, consejero vecinal. Básicamente nos preocupa solucionar las inundaciones que provoca el entubado del arroyo Cildániez (bajo la avenida Bilbao), que desde hace cuarenta años no se limpiaba. Ha-

Nueva Chicago nació a mediados de 1911

biando de fisonomía, el nombre estaba ya instalado en el sentir popular.

Tomando aire en la puerta de su casa, justo frente a la sede del club, don Luis Santos recuerda cuando salieron campeones morales en 1925 y el glorioso ascenso de 1981. Pero, en tren de sacar a relucir orgullos, Santos quiere ampliar el panorama de mataderenses famosos. "De aquí salieron actores como Adolfo García Grau y Linda Cristal, escritores como Juan Carlos Giusti. Además, Francisco Canaro venía mucho por acá y supo tener un estudio cinematográfico en Murguiondo y Avenida del Trabajo..." Fuera de los personajes, patrimonio casi de la

Hace mucho tiempo que no hay peleas

bria que hacer un canal que drenara desde la General Paz toda el agua que viene desde la provincia hasta el Riachuelo, pero como por el momento no se puede, estamos limpiando todos los sumideros y así evitamos daños mayores."

Ya no hay breques ni chatas tiradas por animales. El matadero no es tal; hace tiempo que no se faena. Barrio, pueblo o república, lo cierto es que Mataderos no es el de los orígenes. Pero sus habitantes, con otra cara, tal vez con el facón en el ropero, dicen que son lo mismo que sus abuelos pioneros. Auténticos representantes del gaucho, aquí, en la capital. □

© El Ciudadano

UNA INVERSION INTELIGENTE EN LA PATAGONIA ARGENTINA Y EN EL 580 LU 20 RADIO CHUBUT EN AMPLITUD MODULADA

"Una voz argentina para todo el extremo sur de América"



y GALAXIA FM STEREO en 95.7 MHZ

Las emisoras de mayor penetración y audiencia.

Estudios: Av. H. Yrigoyen 1735 - T.E. (0965) 31289 y 32930
Planta transmisora: B° Parque Las Margaritas - 9100 Trelew - Chubut

REPRESENTANTE EXCLUSIVO EN BUENOS AIRES **PARISOTTO S.A.** medios publicitarios
Tte. Gral. J. D. Perón 1561 3° P. 1037 - CAPITAL
Tel. 35-0411/0206/7102/9533
Telex 22614 PARIS AR

Para entender el Futuro, desde el hoy.
Para entender el hoy, desde el Futuro.

Conserve **El Ciudadano**



★ 250 c/u

Están disponibles las cajas para coleccionarlo.

Solicítelas personalmente, por carta o por teléfono a: **El Ciudadano**
Wenceslao Villafañe 740 Buenos Aires (1160)
Tel. 362-4631/4034/4236

RADIO PROFESIONAL

El altillo...
Para reencontrar cosas perdidas...
Para conocer lo nuevo.
Un poco de nostalgia y toda la actualidad.
Con Jorge Vaccari, Carlos Garaycochea, Aníbal Vinelli, Mario Monteverde, Moira Soto y Julio César Calvo.
Lunes a viernes
9 a 13 hs.

LR3
950
AM



BELGRANO LA RADIO QUE HABLA COMO USTED.

LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

Los Borbones Resisten en Palermo Chico

Una Fundación vinculada a España se propone instalar sus oficinas en el palacio —estilo borbónico— de los Larivière, situado en Figueroa Alcorta y Mariscal Ramón Castilla. Con buen tino, sus nuevos propietarios respetarán su fachada y su bellissimo jardín



El palacio de los Larivière, edificado en 1940 por los arquitectos Acevedo, Becú y Moreno. Fachada y jardín serán respetados

NO ha terminado Nicolás García Uriburu de sobresaltarse por el destino de un edificio porteño, cuando ya está inquietándose por otro. La paradoja —me explica por teléfono— se resumiría en la frase consabida: "Palos porque bogas, palos porque no bogas". La casa de *Alzaga Unzué*, en la bajada (o subida) de Cerrito, que tantos dolores de cabeza nos procuró a los amigos de preservar ciertas tradiciones sin las cuales —nos parece— se borraría la memoria histórica de la ciudad, no será demolida. Su lindísimo parque, en cambio, sí desaparecerá. Allí donde brotan los soberbios plátanos, en torno del estanque, se alzarán un hotel de nueve pisos (creo), más siete subsuelos. La mansión, obra del arquitecto Roberto Prentice, de 1916, quedará como parte del hotel, para recepción y para alojamiento de huéspedes ilustres.

EN cambio, el palacio de los Larivière, en Palermo Chico, plantea otro problema. Incomprensible, si se quiere. En 1940, los arquitectos Acevedo, Becú y Moreno edificaron en Avenida Figueroa Alcorta 3200, esquina Mariscal Ramón Castilla, un palacio del estilo que se dio en llamar borbónico: francés, clásico, esbelto en su monumentalidad. Podría discutirse el anacronismo de diseñar semejante construcción en esa época. Con sensatez, los responsables del edificio prefirieron, antes que innovar, respetar el entorno urbano, en su abrumadora mayoría del mismo o parecido estilo, para contribuir a una armonía de la que Buenos Aires a menudo carece. Respecto del *Palacio Larivière* (ex, si se opta por la ortodoxia), en su libro *Grand Bourg*, las arquitectas Liliana Aslan, Irene Joselevich, Graciela Novoa, Diana Saiegh y Alicia Santaló, consignan: "Por su ubicación privilegiada en la manzana, este edificio tiene gran presencia en el barrio. La composición clásica de sus fachadas se ve alterada por un curioso remate: la mansarda está retirada del frente y presenta por delante una balaustrada; el piso inmediatamente inferior, que forma parte del remate, tiene una tira de balcones con balaustrada que producen sombra sobre el cuerpo principal del edificio; esta decora-

ción se ve reforzada por la decoración de unos copones apoyados entre las ventanas. El jardín presta un marco adecuado a la fachada que se abre a él, permitiendo que el volumen del edificio se destaque".

EN la misma página, se reproduce esta reflexión de William Morris, el ideólogo inglés de la renovación del diseño: "Cada uno de nosotros está obligado a custodiar la adecuada ordenación del paisaje terrestre, cada cual con su espiri-

tu y sus manos, en la porción que le corresponde, para no transmitir a nuestros hijos un tesoro menor que el que nos dejaron nuestros padres". Palabras proféticas, en cierto modo, a la luz de lo que está ocurriendo con el *Palacio Larivière*. La familia de ese apellido dejó de habitarlo hace más de treinta años, aunque lo mantuvo en su poder. En un tiempo se dijo que lo comprarían los Hirsch, para trasladar allí sus colecciones del palacete de Belgrano R. Pero el tiempo pasó, el edifi-

cio se deterioró, y fue por fin adquirido por una Fundación vinculada a España, que se propone instalar allí sus oficinas. La propuesta incluye la preservación de la fachada y el jardín, tal como en su mejor época, y la modificación indispensable del interior, en la medida estricta en que fuere necesario, para adaptarlo al nuevo destino.

PUES bien, no faltan los vecinos del barrio —algunos de ellos— que han

resuelto oponerse a la instalación de la empresa. Argumentan que, de aceptarse la propuesta, se sentaría precedente y Palermo Chico no tardaría en ver desvirtuado su carácter original de barrio-parque, y ser invadido por oficinas y comercios. En primer lugar, no se trata de oficinas visibles desde el exterior: la fachada se mantendría tal cual. Así se procede en Italia, en Francia (donde numerosas sedes bancarias, de publicaciones, de editoriales, casas de modas, etcétera —estos es, negocios de cierta índole especial— ocupan hoy antiguos palacios, aun con prosapia histórica), en Nueva York misma, donde el Arzobispado vendió su palacio de estilo renacentista a un hotel. En segundo lugar, pero no menos importante de tener en cuenta que el primero: si no se procede así y triunfa la obstinación en mantener la residencia cerrada (¿a la espera de qué milagro?), ésta terminará por deteriorarse del todo, hasta la ruina total. ¿Y quién la rescatará entonces, quién invertirá en reconstruirla? Si no se resuelve, finalmente, abolirla en beneficio de una torre. Cosas peores se han visto en esta ciudad, una sola vez destruida por los enemigos de afuera (los indios, 1536) y desde entonces, siempre destruida por los enemigos de adentro.

MIENTRAS García Uriburu libra sus batallas, en las que algunos lo ayudamos como podemos, en la Fundación San Telmo culmina la exposición de homenaje a Le Corbusier en ocasión de los 50 años de su visita a Buenos Aires, a la que describió —en aquel entonces, ¡con dos millones de habitantes! (hoy somos trece)— como "la ciudad más inhumana que he conocido". Confieso no sentir especial simpatía por las concepciones, sobre todo urbanísticas, de Le Corbusier. Aquello de "la máquina de habitar", me espanta. Además, me parece que sus famosas cajas sobre pilotes resultan hoy esqueletos de fósiles, objetos de curiosidad, más que lugares habitables. No obstante, respeto profundamente la poesía de sus mejores edificios, sobre todo, la maravillosa iglesia de *Ronchamp*, y el *Museo de Arte Moderno de Tokio*. □

© El Ciudadano

Pergament



"El teatro no tiene historia, tiene leyenda." Me lo dice, con una traviesa expresión de duende, Jean-Pierre Thibaudat, periodista francés del diario *Libération*. Y me conmueve, y me asombra, porque él siente y piensa lo mismo que una vez escribí en los Cuadernos: lo efímero de las artes del espectáculo es únicamente rescatado por la memoria y por su llave maestra, la palabra. Los registros mecánicos suministran, al máximo, una sombra, un reflejo, un fantasma. Por eso, Thibaudat se autodefine como un "portador de la memoria del teatro". Con inmodestia, declaro considerarme incluido en la misma categoría. Aunque soy mucho más ambicioso: me gustaría ser, también, portador de la memoria de la ciudad en la que nació y vivo, y a la que amo inmoderadamente.

TAMBIÉN por eso, el libro que el colega francés acaba de publicar en las ediciones Christian Bourgoïn, lleva este título precioso: *Chronique d'un chasseur d'oubli* (Crónica de un cazador de olvido). Me gustaría robárselo, si pudiera, para un libro mío, donde tal vez recopilaría fragmentos de estos Cuadernos que, tan a menudo y sin mucha conciencia de mi parte, se tiñen de nostalgia. Sentimiento que, ya lo he dicho, me molesta por su contenido autocompasivo. ¿Cómo evitarlo, sin embargo, a la altura de la vida en que la mirada hacia atrás se vuelve indispensable, y cuando el oleaje de lo presente amenaza derruir lo mejor del pasado? Que no es mejor por pasado, sino por genuina expresión de lo sentido con tanta fuerza, con tanta pasión, que desafía a los años (esto suena a Borges, paciencia —¿cómo evitarlo, también?—) y a las modas. Pienso en la genuina pasión de los que imaginaron una patria republicana, liberal, laica, progresista, generosa, y fueron traicionados, frustra-

Toda la Memoria del Mundo



Sandro Pertini: El Presidente más popular

dos, ¿por qué, por quién? Todo eso no merece ingresar en el olvido, merece ser rastreado, rescatado y proyectado hacia el futuro, aunque cueste.

LA solemnidad me invade, a mi pesar (el peso de los tiempos, supongo), y aclaro que mi conversación con Thibaudat no tuvo nada de solemne, todo lo contrario. Lo mismo que el almuerzo, una semana después, con el Onorevole Vincenzo Scotti, ex ministro de Bienes Culturales y también de Trabajo, de Italia, luego visitante de Buenos Aires. Il-

napolitano joven aún, sin el menor residuo folclórico, desbordante de anécdotas sobre el inefable Sandro Pertini, el gobernante más popular que haya tenido la República Italiana. Trataré de acercarme a la gracia del original. Scotti debe acompañar a Pertini, como ministro de Cultura, a inaugurar un museo en Pistoia. Sin darse cuenta, al salir apurado de su casa al aeropuerto, pierde un botón del saco, y no lo advierte hasta que el Presidente se lo señala. "Durante todo el viaje en avión —cuenta Scotti—, Pertini no dejó de lamentarse de la pérdida del botón. ¿Qué figura hago, decía, con un ministro sin botones? Llegamos a Pisa, bajamos. Nos recibe el alcalde, con banda, flores, etcétera. Pertini, sin reparar en nada de eso, interroga al alcalde, azorado: ¿Dónde está su señora? "En casa", contesta el interpelado, sin entender. "Hágala venir aquí de inmediato", ordena el Presidente. Llega la señora, sin aliento, y Pertini, señalándole a Scotti, le pide: "Hágale el favor, cósale un botón en el saco a esté ministro mío, que así está impresentable".

OTRA más de Pertini. Otro viaje oficial con Scotti. Otra vez discursos, flores y niños. Al bajar del avión —esto pasaba en Reggio Calabria, en ocasión de presentarse en sociedad los soberbios bronceos de Riace, las estatuas griegas de dos atletas desnudos, rescatadas del mar—, sin saludar a las autoridades, el Presidente saluda primero a los escolares. "¿Cómo te llamas?", le pregunta a un chico. "Giovanni". "¿Sabes, Giovanni, cómo me llamo yo?" "Sí, te llamas Sandro". "¡Ah! ¿Y cómo lo sabes?" "Porque te veo mucho en la televisión", contesta el niño. Y Pertini, con expresión enfurecida: "Bah, mucho más que a mí, lo muestran al Papa..." □

E.S.